

DEPARTAMENTO DE HISTORIA, TEORÍA Y COMPOSICIÓN ARQUITECTÓNICAS,
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

LOS SITIOS DE SIGNIFICANCIA COMUNITARIA Y LA
APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO, COMUNA INCA DE ORO,
III REGIÓN DE ATACAMA, CHILE

Tesis Doctoral

Dirigida por:
Dr. Juan Agudo Torrico

Doctoranda:
Doña María Sol Tejada

Septiembre de 2015

*Para los pirquineros
Para aquellos incansables buscadores
de la luz en lo profundo de las entrañas de los
cerros*

*A Juan Pablo
A los abuelos de Juan Pablo*

Agradecimientos

Comenzar esta tesis no fue fácil, no solo porque tomar la decisión de hacer este doctorado representaba un gran desafío sino que además, llegó a mi vida, en momentos muy complicados y de muchas pérdidas. Pero no me arrepiento, pues en el camino recorrido, tuve la oportunidad de conocer mucha gente que de otra manera hubiese sido imposible conocer, perdiéndome una parte importante de lo que ha sido para mí, una increíble experiencia de compañerismo y camaradería. En este camino mucha gente me acompañó, con muchos pudimos compartir y discutir ideas, otros me alentaron con mates y palabras amigas pero con todos me reí de las miles de anécdotas y cosas extrañas vividas en Macondo, como solía llamar a Inca los primeros meses que trabajé allí.

Quiero agradecer en primer lugar a toda la comunidad de Inca de Oro, que me permitió, durante tres años, ser parte de sus vidas, me abrieron sus hogares y sus corazones, compartimos mateadas, churrascas, festejamos el día del minero, las navidades y los cumpleaños. Agradezco la paciencia de cada uno por haberse sentado durante muchas horas a compartir sus vivencias y recuerdos a Don Marcelo, Don Ismael, Juan Castillo, Sra Aurora, Don Luis Ocaranza, Don Dagoberto, Don Rubenson, a Don Alejandro Cepeda, a Caruca, Clora y todos aquellos que con su generosidad construyeron en conjunto esta tesis.

También agradezco la invaluable colaboración de Don Zacarias Segovia y la Sra. Amelia, con quienes realicé hermosos recorridos por los cerros incanos y quienes aportaron valiosos datos sobre los diversos sectores de estudio.. Gracias la Sra. Paloma por sus ricos queques y por compartir conmigo la pasión por los perros. Unas gracias muy especial a la familia Romero, sobre todo a Verónica y a Wille, con quienes compartimos muchos buenos momentos. También quiero agradecer a los pirquineros a quienes visité en cada una de las faenas para realizar entretenidas entrevistas, sacar fotos y escuchar las historias más alocadas de

cada uno de ellos. Un enorme gracias a Don Raúl Adriazola y un especial agradecimiento al Coquimbo, un hombre divertido y lleno de humor que gusta del azúcar con café.

Juan Reyes merece un reconocimiento aparte, ya que él fue quien me acompañó desde mi llegada a Inca de Oro, mostrándome todos los recovecos de cada uno de los minerales de esta investigación, y acompañándome hasta los lugares más impensados solo para buscar más datos o sacar mejores fotos. Durante todo ese tiempo en las salidas a terreno, que ayudó a medir estructuras, me sacó de un montón de apuros y compartió conmigo su amor por las rocas y los cerros. A él le debo gran parte de mi entusiasmo en esta empresa.

También quiero agradecer a Don Francisco Tomic, quien desde PanAust me alentó en todo momento y me permitió combinar mi trabajo con la comunidad con esta investigación. Además su comprensión y confianza, hicieron que pudiera desarrollar con la comunidad una relación que hasta el día de hoy aún persiste. Mi agradecimiento también a Mylisen, por soportar mis extensas jornadas laborales (ya tu sabes).

A Lorena, porque Inca nunca hubiese sido lo mismo!

Por último, quiero dedicar esta tesis, a mi familia, que se ha ido trasformando a medida que avanzaba esta tesis. Mientras escribo esto, mis padres ya no están conmigo, los dos partieron, pero me acompañan en cada uno de los pasos que doy, aunque debo confesar que me hubiese encantado que ellos compartieran conmigo este momento.

A Mario, por acompañarme siempre, en las buenas y en las malas, sabiendo que recorreremos juntos esta vida, al compás de nuestros sueños y anhelos. A Juan Pablo por ser mi luz, mi sonrisa y mis abrazos. A Isabel que aún no llega a este pedacito de mundo pero a quien estoy ansiosa por abrazar.

INDICE

1. Introducción	10
2. Justificación del tema	13
3. Hipótesis	15
4. Objetivos	16
5. Metodología de trabajo	17
6. Metodología de recolección de datos	24

PRIMERA PARTE: INCA DE ORO

CAPITULO I: Caminos del desierto

- Primeras impresiones	35
- Cenotafios: no hay olvido en el desierto	41

CAPITULO II : Los cerros se vuelven pueblos

- Reconstruir el pasado	55
- Desde el Mineral del Inca a Cuba	58
- El Ferrocarril y la configuración del pueblo	66
- De Cuba a Inca de Oro	72

CAPITULO III: El Ferrocarril y el desarrollo de la zona

- Estaciones de ferrocarril y los vestigios que aún persisten	89
---	----

Capítulo IV: El Pueblo de Inca: La memoria como revalorización del pasado.

- El ser incano	151
- El universo femenino	153
- El patrimonio como reflejo de la sociedad incana	160
- Memoria etnográfica: los fragmentos que aún viven	166
- Espacios de sociabilidad	171
- Medios de comunicación, transporte y abastecimiento	190
- Creencias y rituales	206
- Trabajo Minero	226
- Otros	241

SEGUNDA PARTE: MINERIA

Capítulo V : Caracterización de la pirquinería

- Desarrollo histórico de la pequeña minería	252
- Caracterización de la actividad: pequeña minería y pirquinería	259
- Pequeña minería	263
- Pirquinería	265

- Pirquineros y pequeños mineros. La misma precariedad.	272
- Falta de gestión ambiental	281
- ¿Es posible la desaparición de la pirquinería?	285

Capítulo VI: Trabajo pirquinero

- Sabiduría mineral	289
- Puruñar	310
- Proceso de molienda para la obtención de la pella	314
- Comercialización	319

Capítulo VII: Aún hay vida en el mineral

- Sitios mineros aledaños a Inca de Oro	323
- San Pedro de Cachiyuyo	328
- Lavaderos de oro	335
- La isla	340
- Las Guías de California	353
- Tres Puntas	361
- Cementerio de Tres Puntas	372
- Sector Chimberos	376
- La Buena Esperanza	376
- Vestimenta de los Mineros	384
- Cementerio de Chimberos	386

Conclusiones	392
---------------------	-----

Bibliografía	397
---------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Esta tesis, nace a partir de un estudio de Impacto Ambiental, realizado en la comunidad de Inca de Oro, Comuna de Diego de Almagro, Región de Atacama, a raíz del proyecto de inversión minero Inca de Oro S.A y PanAustSouthAmerica Spa, en donde un equipo de trabajo multidisciplinario, integrado principalmente por antropólogos y sociólogos, comenzó a trabajar en el desarrollo del componente social y antropológico de dicho estudio. El trabajo que abarcaba solo el levantamiento de información referente a la población, se convirtió en un trabajo de más de casi tres años, que ha involucrado el relacionamiento con la comunidad, quienes generosamente abrieron las puertas de sus casas, haciendo posible internarse en la historia y la tradición minera de un pueblo que permanece dormido.

A simple vista, este pequeño poblado no parece tener una historia relevante, tampoco parece tener un futuro promisorio. Por el contrario sus calles desiertas le dan un aire más bien fantasmal, de ser un desierto en el desierto, pero con el correr del tiempo, uno comienza a comprender, que la vida actual se sustenta, en gran medida en los recuerdos de las épocas de aventura y de bonanza. Los adultos mayores que habitan en este pueblo, tejen la memoria, y hacen un ejercicio de remembranza importantísimo, considerando la decadencia actual y el hecho de que, Inca de Oro, es una leyenda dentro de la minería del norte de Chile.

Se establece que el modo de vida del pequeño minero, de un tiempo a esta parte es visto como arcaico, y demasiado sacrificado para que se perpetúe en las generaciones futuras, por lo que estos saberes tienden a desaparecer y perderse definitivamente a medida que los pirquineros vandejando la actividad. Es por esto que aquí se hará un intento por rescatar desde el interior de la comunidad los varios tipos de patrimonios que encuentran en estos cerrosy aunque exista la imposibilidad de hacer un tratamiento más complejo, se intentará llegar hasta los más profundos del alma histórica-antropológica incana.

Esta Investigación se lleva a cabo en lo más profundo del desierto, donde es posible sentarse a la sombra de una pirca y pasar horas sin escuchar un solo ruido, sin ver una persona, sin sentir una brisa que calme el calor. Luego de haber hecho este ejercicio muchas veces, comienza a uno a enamorarse del desierto, a distinguir colores donde antes no los había, a ver senderos donde antes no los encontraba, y así de una manera u otra uno se apasiona de esta vastedad y comienza a hacerse preguntas que involucran la antropología, la arqueología, la psicología y muchas disciplinas más que puedan ayudar a explicar ese contexto dentro de los procesos desarrollados en la vida pirquinera, la del apogeo y la actual.

He de confesar que la convivencia con los pirquineros y sus familias, hace que en muy poco tiempo nos metamos de cabeza en sus problemas, en sus alegrías, en su incertidumbre y en sus certidumbres, también. Nos volvemos cercanos, y generamos interesantes vínculos, que nos llevan a recorrer mapas no cartografiados, territorios mentales nunca explorados. Pero esa cercanía repentina, que genera un vasto y riquísimo mundo de investigación, nos aleja un poco de la objetividad, y hace que podamos meternos en la piel de la gente, llenándonos de entusiasmo para tratar de reflejar lo más fidedignamente la dura vida de los pirquineros en el desierto y la historia que hay atrás de este pueblo.

Esta investigación apuesta por un punto de vista que facilita la generación de conexiones, visualizaciones y explicaciones, que podrían parecer no estar conectadas o parecer remotas, pero cuya integración una vez conseguida, permite añadir claridad a la imagen del mundo de la pequeña minería y de la expresión más humana que hay dentro de él. Se pretende que esta investigación sirva para visualizar de alguna manera el patrimonio pirquinero de Inca de Oro y sus alrededores, aunque esta propuesta bien podría adaptarse a otras realidades.

A golpe de vista, y dentro de una perspectiva más lineal de la ciencia, esta investigación podría parecer confusa e inasible ya que el territorio que los

objetivos de esta investigación por comprender el mundo de la pequeña minería como un sistema complejo dentro del cual se concibe no solo al pirquinero en su esencia de hombre del desierto, sino también a las personas, culturas y procesos que han estado envueltos e interactuando en este camino.

Si parece complicado es porque lo es, sin embargo la comprensión de la ciencia toda, y particularmente de las ciencias sociales en donde buscamos entender la condición humana lo son particularmente, pero debemos comprender que su convivencia, enriquece y ayuda a valorar el potencial de otras disciplinas involucradas en esta investigación. Se trata de una forma en que la teoría, sumada a la forma de ver, entender y aproximarnos al mundo, se entrelaza con lo que hacemos y como lo hacemos, para poder comprender este mundo nuevo con el que nos vinculamos a través de esta investigación, para preguntarnos si en realidad somos o no capaces de comprender, si somos o no capaces de explicar, y si, podemos entender cabalmente nuestras suposiciones en este mar de minerales. Entraremos en los próximos capítulos a terrenos en donde habrá seguramente más preguntas que respuestas y en donde la lógica muchas veces se tambalea, aunque como veremos después, el pirquinero es un ser pragmático, y es eso lo que lo mantiene con vida.

Finalmente, en este trabajo se reflexionará no solo de minería o de pirquenes, este texto intenta ser una reflexión sobre los procesos, las actividades y las percepciones de la gente cuando está sumergida en un lugar inhóspito, dentro de una cultura cerrada de tradición minera, así como también sus comportamientos, acciones, fracasos, anhelos, sueños, ambiciones y pérdidas.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Esta tesis se llevará a cabo en el marco de una intervención en Relaciones Comunitarias en la Comuna de Inca de Oro, III Región de Atacama, Chile. La misma comenzó en el mes de Noviembre de 2011 y terminó en Abril de 2014.

La localidad de Inca de Oro, tiene una historia íntimamente relacionada con la minería ya que como pueblo nace a partir de la pequeña minería, particularmente de la extracción de oro y cobre, llegando a constituirse en la primera mitad del siglo XX como el más importante polo minero dentro de la Región con más de 8500 habitantes, repartidos entre las zonas mineras de la localidad, inmediatamente aledañas al pueblo.

Actualmente el pueblo cuenta con una población total de aproximadamente 300 personas, que viven casi exclusivamente en el pueblo, pues todos los sectores han sido abandonados como forma de residencia permanente, aunque los hombres realizan turnos de trabajo, tanto aquellos que trabajan en los pirquenes como los que trabajan en empresas de exploración y rubros relacionados con la minería, que continúa siendo la actividad predominante.

Al momento de comenzar a escribir esta tesis, se realizaba en esta localidad un Estudio de Impacto Ambiental para la instalación de una empresa de mediana minería, en donde es obligatoria la inclusión de un capítulo que contenga los resultados de las líneas de base social y arqueológica, las cuales se basan en el relevamiento sistemático de información de la zona que será intervenida por el proyecto de inversión.

Desde los Estudios de Impacto Ambiental, se plantea en el artículo 11 de la Ley de Bases del Medio Ambiente, que se afecta el medio humano, cuando se produce según el literal f) "Alteración de monumentos, sitios con valor

antropológico, arqueológico, histórico y, en general, los pertenecientes al patrimonio cultural.”

Cabe preguntarse, aquí si en realidad en las zonas rurales olvidadas, se puede hablar de manera cabal de una afectación al medio humano, debido a la alteración de lo patrimonial, cuando no se han tomado medidas para resguardar, conservar y preservar el patrimonio minero de la zona.

Desde la ley no hay separación y el patrimonio se acepta como una parte constitutiva del ser humano, integrado a la los modos de vida y a la historia de cada pueblo, asumiéndose que en todos nosotros existe la noción del patrimonio, la historia y las tradiciones, aunque desde el Estado ha hecho poco para que la triada patrimonio- identidad – conservación se sostenga y potencie.

En la práctica, en lugares como Inca de Oro, que básicamente tienen una economía de subsistencia y una gran cantidad de población flotante, se da una importante relación entre la identificación que hace la comunidad histórica del pueblo de cierto tipo de patrimonio [“el ser minero”] y su apropiación que es lo que lo sostiene. Sin lugar a dudas el pirquinero es un personaje que está perdiendo espacio, su modo de vida único guarda los secretos de los cerros y encierra dentro de cada uno de ellos, formas de trabajo que se han pasado de generación en generación, sus saberes han permitido subsistir en una actividad considerada arcaica y fuera de tiempo.

Cada una de las viviendas y cada uno de los lugares que han sido utilizados por esta población tienen una explicación que se entrelaza con la historia de un pueblo próspero y de cientos de mineros que supieron trabajar de manera artesanal y sacar gran cantidad de riquezas. Generaciones han pasado por este paisaje, y cada una ha dejado su marca, transmitiendo lo aprendido y agregando en cada piedra sacrificio y sabiduría que formará parte de los saberes de sus hijos y nietos de manera práctica.

Hoy en día, dos cosas ponen en peligro esta práctica un factor externo que guardan relación con los espacios que ha cedido la minería artesanal frente a los grandes proyectos mineros que avanzan rápidamente, sobre todo en Atacama y uno interno, que radica en que los propios mineros, reconocen esta ocupación como una profesión de mucho sacrificio y soledad, por lo que esperan que paulatinamente su familia salga de la pirquinería para entrar en otras ocupaciones que en donde haya posibilidades de movilidad social. Desde esta mirada, es necesario poder documentar, registrar y resguardar tanto el patrimonio etnológico como el patrimonio histórico y arqueológico de manera que no se pierdan estas prácticas que fueron primordiales para el desarrollo del país y hoy en día sostienen una parte importante de la población de la región de Atacama. La desaparición del ser pirquineros significa no solo la pérdida de la practica pirquinera sino también la pérdida del significado de un pueblo entero, un enclave que ve como lentamente va disminuyendo su actividad.

Es por esto que la esta investigación se ha centrado principalmente en la vida de estos últimos pirquineros, compartiendo con ellos la cotidianeidad de su vida durante los últimos 3 años, lo que ha permitido poder entender las relaciones que marcan su cotidianeidad, la historia que construye sus prácticas y el valor que tiene para cada uno de ellos su pertenencia a este grupo de personas.

HIPÓTESIS

El sector de Inca de Oro ha contado con pequeños mineros desde épocas prehispánicas, y se mantienen hasta hoy a pesar de algunas modificaciones tecnológicas generando uno de los últimos reductos pirquineros del país. El sistema de pensamiento que sostiene estas prácticas ha generado que el pueblo pueda dividir su población de manera dual en el ser minero/los otros, en esta misma lógica los mundos masculino/femenino, administran espacios diferenciados en lo público/privado haciendo que estos dos mundos sean

opuestos y distantes pero que se reencuentran en el pueblo que se percibe como un patrimonio colectivo aun en uso, resguardado aun por la memoria del colectivo incaico

La pirquinería como actividad está desapareciendo debido a múltiples factores como a llegada de los grandes proyectos a las zonas pirquineras, pero por sobre todo porque hay un cambio en la mentalidad de las nuevas generaciones que prefieren otros trabajos menos sacrificados, lo que propicia la desaparición de la práctica pirquinera, sus usos y costumbres lo cual genera la pérdida de los saberes que han sostenido la economía incaica durante muchas generaciones, y que son de transmisión oral.

OBJETIVOS

En base a lo expuesto anteriormente, el objetivo que se plantea en este trabajo apunta a identificar el patrimonio comunitario de manera que sea el fundamento para el involucramiento en la protección del mismo. Este objetivo puede lograrse a través de:

1. Recopilar información de la historia de Inca de Oro y los sitios mineros aledaños
2. Registrar los procesos pirquineros desde la práctica de los actores involucrados
3. Registrar los sitios de significancia cultural comunitaria y realizar una reconstrucción de la historia y las vivencias a partir de los relatos de la población incaica

4. Generar un registro fotográfico de los sitios de significancia cultural Comunitaria dentro del pueblo. Y rescatar las fotografías etnográficas que aún se conservan
5. Generar un mapa de Inca de Oro y sus alrededores con los sitios existentes y los sitios desaparecidos, con la información provista por la comunidad, especialmente por los ancianos y los incanos.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

La metodología utilizada en esta investigación, se ha ido desarrollando de manera casual y un poco desordenada. Entendiendo que trabajar con comunidades que no han realizado ejercicios reflexivos ni de pensamiento introspectivo con respecto al patrimonio cultural y natural –ya sea propio o ajeno-, es un proceso largo y difícil, que conlleva un esfuerzo de pensamiento para poder tomar conciencia y aprehender la importancia y el valor que tienen estos elementos que les son cotidianos.

En Chile, hace relativamente poco tiempo que se están trabajando temáticas como la gestión del patrimonio cultural o lo relacionado con la participación ciudadana. Esto desde un acercamiento inserto en un contexto histórico, se debe sobre todo a que hasta 1990, la dictadura militar del Gral. Augusto Pinochet, mantuvo el tema patrimonial enfocado en la “La producción, divulgación y naturalización de cualquier versión de la identidad nacional —portadora a la vez que superadora de los «patrimonios locales»— se convierte entonces en un ejercicio necesario para la configuración y mantención en el poder de un constructo ideológico de alcance estatal.” (Jara: 2011: 230-252) Esta identidad nacional, se implementa desde la transformación del paisaje, en donde se instauran monumentos, las calles cambian sus nombres, hay estatuas y monolitos que le dan fuerza al mensaje patriótico. En Chile, Se contabilizan 9 pasajes, 23 calles y 5 avenidas “11 de Septiembre” fecha del Golpe Militar, se le suman 28 “General Oscar Bonilla”, una

decena de “Almirante José Toribio Merino” y otras cuantas “General César Mendoza”. Todas ellas en honor a los cuatro miembros de la junta militar. Luego del golpe, la consigna era borrar todo vestigio del “comunismo”, aunque ellos significara quema de libros, muerte y exilio de artistas, destrucción de múltiples obras de arte y la anulación profunda del pensamiento académico, crítico y se realizó una rápida limpieza de los símbolos de la Unidad Popular, por lo que se borraron los murales de la Brigada Ramona Parra, incluido el mural “El primer gol del pueblo chileno”, realizado por Roberto Matta y la BRP en la piscina municipal de La Granja, en 1971. La obra que comprende de 24 metros de largo y 5 metros de ancho aproximadamente, fue tapado por alrededor de 16 capas de pintura y otros materiales que sirvieron para borrarlo físicamente, pero no de la memoria colectiva, por lo que fue restaurada entre agosto de 2005 y abril de 2007 por la Corporación Cultural de La Granja.

Dentro de la academia, al mes del golpe militar se intervienen directamente las universidades, denominándose Rectores militares delegados. En las universidades subsisten pequeños núcleos de científicos sociales, pero en muchas disciplinas se interrumpe la docencia. Las más afectadas fueron sociología y antropología, y en menor medida la carrera de historia, en tanto había un núcleo de historiografía conservadora que sería funcional al régimen (Garretón: 1983).

En términos de investigaciones (...) por ejemplo, FONDECYT, institución estatal que financió la mayor parte de los trabajos arqueológicos en Chile, se asignó recursos a proyectos de investigación que excluían temas relativos a la valoración y conservación del patrimonio, como a aquellos que poseían cualquier implicancia social (Troncoso et al. : 2008). Al igual que en otros países sudamericanos, por años se ha estipulado que la metodología importada era el mejor camino hacia el conocimiento haciendo una praxis marginada de la participación local (Uribe y Adán: 2003). De esta manera, la arqueología chilena actual, heredera de la represión del gobierno militar, se halla en general desvinculada de la sociedad, así como de su contexto político e histórico.” (Fuenzalida: 2011:49-63)

Con la llegada de la Democracia, los temas patrimoniales y de participación ciudadana empezaron a tener relevancia. En términos de políticas públicas se ha trabajado de manera rápida aunque no siempre eficiente, pero se han realizado múltiples esfuerzos que al día de hoy dando como resultado la Creación el Ministerio de Cultura, cuyos antecesores son la “División de Cultura del Ministerio de Educación” en el Gobierno de Patricio Aylwin, y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) en el Gobierno de Ricardo Lagos. Afortunadamente el Estado chileno ha sido capaz de adquirir compromisos internacionales y llevarlos a cabo, de manera de mejorar la gestión en los diversos ámbitos relacionados con la cultura, la ciencia y la ciudadanía. Existe un largo camino que se debe recorrer para realizar mejoras sustantivas a los estándares actuales, pero no se han escatimado esfuerzos en este sentido.

Parte de estos avances, no siempre tan difundidos ni socializados entre la población como se debería, han llevado a que la palabra patrimonio en los contextos no académicos, haya ido transformándose paulatinamente en un concepto cotidiano, pero que pocas personas comprenden a cabalidad. Si bien la gran parte de la gente que vive en zonas en donde los proyectos de inversión se desarrollan tiene algunas nociones de lo que significa el patrimonio que han ido aprendiendo y haciendo propias aunque a la hora de ponerlo en palabras claras, las ideas se convierten en grandes listados de posibles “candidatos a ser patrimonio”.

Para los incanos, como para la mayoría de la gente que no está inserta en estos temas patrimoniales o relacionados con esta materia, el patrimonio que se percibe es generalmente el de uso comunitario y cotidiano. Es por esto que los diversos sectores que rodean Inca de Oro y que guardan un innegable valor histórico tanto para la localidad como para la región en general, no han sido tratados con la importancia necesaria por la población, ni han sido abordados de ninguna manera por el gobierno local o los organismos correspondientes. En este sentido, para la

gente, la convivencia diaria que tienen con estos lugares históricos hace que pierdan importancia, pues se transforman en lugares que se han utilizado para la explotación del recurso minero, transformándose en patrimonio en uso es decir, lugares de trabajo, de explotación, que están cerca del pueblo. La falta de transporte, por ejemplo hace que gran parte de las mujeres y niños no conozcan la mayoría de los lugares aledaños y su historia.

Convivir con los lugares históricos, tiene además otra consecuencia que amenaza constantemente el territorio y es que, dependiendo del precio de los minerales, los antiguos sectores mineros vuelven a ser trabajados por los mismos pirquineros, aunque de manera mucho más desordenada, afectando las zonas históricas ya en desuso.

Pensar desde el principio en el estudio de los materiales y estructuras solo puede ayudarnos a comprender algo de los objetos, no de las personas que los crearon y les dieron algún uso particular. Para poder llegar ahí, vale la pena utilizar todos los recursos a la mano, que no son tan validables para la ciencia positivista pero que son excelentes herramientas cuando se trata de saber algo, saber mas de las personas. La intervención de varias formas de conocimiento es deseable y aconsejable pues amplían la visión de las cosas, tan necesario cuando se trabaja en solitario.

Es por esto, que en Inca de Oro se trabajó en un proceso de reconocimiento consciente sobre el patrimonio, desde una Mesa de Trabajo con la comunidad que se llevó a cabo de manera sistemática dando como resultado, en el año 2012 unas 20 mesas aproximadamente, y continuando en el año 2013, con pocas interrupciones.

Las Mesas de Trabajo estuvo integrada por gente de pueblo, adultos de más de 40 años, casi todos ellos oriundos de Inca de Oro, los cuales estaban interesados en la recuperación de la memoria del pueblo. Estas mesas de trabajo promediaron

un total de 8 o 10 personas aproximadamente, con las cuales se realizaban encuentros cada dos semanas, de aproximadamente 2 horas cada uno.

En estas Mesas de Trabajo, se buscó realizar un trabajo participativo, en donde se organizara la información concerniente al territorio, entendido éste como el sector del pueblo y los sectores minero-pirquineros que lo rodean, para tomar conciencia de su existencia y de la importancia de la apropiación del mismo. Se realizaron varios trabajos de búsqueda, recopilación y clasificación de información, fotografías o testimonios que pudieran servir para armar este rompecabezas consistente en muchas capas de información no siempre coincidente. Se recopilaron las fotos antiguas que los miembros de la comunidad tenían en su poder y cedieron de manera voluntaria para su copia y escaneo, así como materiales relacionados directamente con la pequeña minería o pirquinería.

Esta búsqueda de información también se extendió al recorrido de los 5 sectores más importantes de piques mineros aledaños al poblado, en donde se combinaron varias técnicas de recolección de datos de cada lugar, se realizaron numerosas fotografías para generar un registro fotográfico completo de cada sector, se tomaron medidas de las estructuras mejor conservadas y construir un registro completo y único de los sitios históricos relacionados con la minería que allí se encuentran.

En la Mesa de Trabajo de patrimonio, se trabajó con mapas parlantes¹. El primer mapa, constó de un croquis básico del pueblo, pero fue necesario contar con mapas más precisos y de gran tamaño, que fueron tomados desde Google Earth, allí se trabajaron dos modalidades.

¹ Los mapas parlantes son un recurso metodológico y técnico que permite, mediante el uso de una cartografía básica —en este caso con diversos sectores y diferentes escalas— que permite a los participantes de la de las mesas de trabajo que señalen lo que ellos consideran relevante, tanto patrimonio histórico, minero-geológico. Esto se realiza con lápices de colores que permiten destacar la importancia de cada uno de los sectores y realizar dibujos libremente para marcar o resaltar las características de los diversos lugares elegidos.

En la primera sesión se identificaron todos los lugares que la gente recordaba, independientemente de su importancia en la historia del pueblo, dividiendo el patrimonio en minero geológico-natural, arquitectónico, cultural, y luego, fueron identificados de manera más específica por los propios pobladores los lugares que se reconocen hoy como más importantes. Estas categorías se definieron pensando en un público sin conocimiento previo del tema y en muchos casos gente interesada en la historia del pueblo pero sin ninguna educación formal.

La idea de estas categorías responde a una asociación rápida entre un tipo de patrimonio y una imagen que los asistentes a las mesas de trabajo pudieran relacionar.

La metodología que se utilizó en las primeras sesiones, fue la del “freelisting” que a pesar de su simpleza, permite identificar, medir y describir lo que en la comunidad se considera como culturalmente relevante.

En este sentido no se busca hacer complicados análisis, sino más bien poder listar los posibles sitios y entidades patrimoniales, pues en esa primera instancia los facilitadores de la actividad, tampoco sabían que es lo que con seguridad había en la zona. Lo que fue evidente es que gran parte de lo reconocido como patrimonio son edificios o construcciones que se encuentran dentro del pueblo y lo segundo que se pudo comprobar es que la gente joven tiene una vaga idea de las minas, los sectores mineros y la historia en general de la zona.

Existe un gran patrimonio desconocido, que es esencial develar a través de espacios participativos, que generen un sentido de pertenencia, cuyo camino vaya siendo una experiencia transformadora y de maduración como grupo social.

En esa búsqueda el ejercicio realizado fue importante para descubrir que para muchos de los participantes de esta actividad, era su primer acercamiento real con estos conceptos, por lo que no realizaron una distinción entre los diferentes

tipos de patrimonio ni tampoco tomaban en cuenta si un lugar había desaparecido o no. Algunos lugares que se consideraron como patrimonio relevante en esa primera reunión, resultaron no existir más que en la memoria colectiva de la gente ya que para los incanos, como veremos más adelante, lo que está y lo que ya no está sigue siendo parte de un todo.

Se pudieron grabar los testimonios de los participantes ya sea en terreno o en entrevistas más específicas, así como también toda la información concerniente a las construcciones existentes o que ya han desaparecido en Inca de Oro. Otro mapa, fue utilizado para reconocer las minas, cerros y lugares más alejados, los cuales fueron reconocidos mayoritariamente por los hombres, pues las mujeres en general tenían vagos recuerdos de haber ido durante su infancia debido a ciertos acontecimientos específicos.

Otra herramienta con la que se recopiló información, fue realizando visitas a sitios cercanos con informantes clave que habían vivido o trabajado en los sectores, mayoritariamente hombres. Si bien es cierto que los habitantes de Inca de Oro tienen conocimiento de algunos sitios en las inmediaciones del pueblo, gran parte de ellos no conocen más allá de algunos kilómetros a la redonda, debido a que no cuentan con vehículos apropiados para desplazarse o porque nunca se han interesado en visitar otros lugares. En este tipo de localidades, pequeñas y aisladas, es muy común encontrar gente que nunca ha salido de su lugar de origen, o si lo han hecho es por razones específicas, como trámites en alguna institución pública, por ejemplo.

Como se señaló anteriormente, el desarrollo de las mesas de trabajo implicó un proceso reflexivo, un despertar de los sentidos al patrimonio local, lo cual se materializó en el interés colectivo por dejar plasmado todo lo que se iba trabajando. La preocupación de muchos incanos, radica específicamente en que, a pesar de haber sido un pueblo minero pujante y de gran importancia, parecen no tener muchos registros que lo recuerde, las fotografías de la época son escasas y

dado el escaso nivel educativo histórico de su población, los registros escritos son insuficientes para poder crear una compilación adecuada de la historia del pueblo.

METODOLOGÍA DE RECOLECCION DE DATOS

El levantamiento de información se desarrolló a través de investigación de gabinete y de trabajo de campo, considerando primeras y segundas fuentes. En relación a la bibliografía específica sobre Inca de Oro, la búsqueda resultó bastante complicada pues solo se encuentran alusiones a algunos lugares y datos muy específicos sobre los sectores que componen la localidad, en general, escritos por personas que han vivido allí o cuya familia pertenecía al sector, son especies de anecdotarios, que si bien no tienen una base muy rigurosa, sirven para ir hilando y tejiendo las historias que aquí nos interesan. Internarse en el contexto cultural que rodea nuestra investigación, debe llevar implícita una reflexión en relación al sentido que rodea estos textos, lo cual se debe complementar con las entrevistas y el registro en terreno.

La investigación de campo original, que fue planificada para la obtención de datos para la Línea de Base del Estudio de Impacto Ambiental, fue realizada entre el 15 de junio y 1 de julio de 2011 en Inca de Oro, y en consultas sucesivas entre los meses de octubre 2011 hasta diciembre de 2012. Para el primer proceso, se contó con un investigador permanente en la localidad, quién recopiló información a través de entrevistas semiestructuradas y observación participante. Las entrevistas fueron realizadas en 75 hogares de un total de aproximadamente 100, lo que representa una muestra de 200 personas de un total de cerca de 300, aunque no necesariamente habitan en la localidad de manera permanente.

Es necesario tener en cuenta que estas entrevistas, que fueron realizadas por un antropólogo, es probable que tengan algún sesgo en la información. Resaltar las virtudes de la vida pirquinera o barajar un futuro mejor para el pueblo, pueden estar dentro de los problemas del relato, pues al momento de realizar esas

entrevistas, gran parte de las personas que habitaban el pueblo, pensaban que con la llegada de la empresa, el caserío sería desmantelado y trasladado. Teniendo en cuenta que la ley exige que al momento de relocalización de población se deben replicar exactamente las mismas condiciones en las cuales se encontraba la población al momento de ser desplazado, es probable que haya habido exageraciones. Es por eso que de estas entrevistas se tomaron testimonios que reflejan los procesos de explotación minera o ciertas referencias más positivistas.

En el año 2013, a raíz del fracaso del censo nacional realizado por el Gobierno de Chile, se debió realizar un censo desde la empresa, para poder actualizar los datos de la Línea de Base en la localidad. Como resultado, se censaron 107 viviendas en dos días, y se obtuvo información de primera fuente. Lo interesante de este ejercicio fue que los censistas fueron ocho personas de la localidad, haciendo más fácil, confiable y amigable la obtención de datos, permitiendo contrastar datos y testimonios que se habían recolectado en el año 2011.

El segundo proceso de trabajo, se realizó en el marco del trabajo de relacionamiento comunitario, y sirvió para obtener mayor cantidad de información relacionada con los temas patrimoniales. Si bien no todas las instancias se relacionan directamente con el tema patrimonial específico, en cada una de las reuniones se llegaba de alguna manera a temas relacionados con la historia, y los usos y costumbres del pueblo.

Se llevaron a cabo:

- 2 Asambleas Generales
- 6 Reuniones con la Junta de Vecinos
- 6 Reuniones con la Asociación Minera.
- 11 Mesas de Trabajo de Oportunidades
- 18 Mesas de Trabajo de Calidad de Vida

- 18 Mesas de Trabajo de Patrimonio Cultural
- 1 Actividad relacionada con el Día del Patrimonio
- 3 Muestras audiovisuales sobre el Patrimonio Incano: El Ferrocarril, El Teatro y Patrimonio Minero.

Además de estas reuniones, se realizaron también numerosas salidas a terreno en donde se entrevistaron a 10 pirquineros en faena y a 16 personas de la comunidad.

En síntesis, las fuentes utilizadas para la elaboración de la Línea de Base del Proyecto Inca de Oro fueron:

a. Fuentes primarias:

- Entrevistas realizadas en las localidades de Inca de Oro y Diego de Almagro.
- Documentación: Minutas realizadas en cada una de las reuniones con la comunidad, poesías y cuentos recopilados de los pobladores, fotografías históricas, documentos relacionados con minas antiguas, resúmenes de pago, guías de transito de ferrocarril, comprobantes de compras.
- Apuntes de investigación y cuaderno de campo
- Catálogo de fotografías

b. Fuentes secundarias:

- Información recopilada en distintas bases de datos públicas y documentos de organismos públicos.
- Información bibliográfica referente a la historia y a la geografía de la localidad.

La escasez de información referente a esta zona, hizo que se tomaran en cuenta todas las posibles fuentes de información, explorando a través del proceso investigativo, muchas fuentes de diversos ámbitos, así como también fotografías

etnográficas. Si bien la primera intención fue hacer uso de las mismas como una fuente más de información, resultó evidente que brindaban información fundamental - sobre todo en los casos en que nada ha sido escrito por los protagonistas de esta investigación - provocando un cambio en la mirada, en la manera de relacionarse con la información, desde una lectura nueva, dando cuenta de las complejidades y abriendo ciertos espacios de luz .

Por otro lado, se ha abierto una puerta muy interesante en el sentido que estas fotografías deben considerarse un patrimonio en sí mismas, pues se encuentran en una situación de vulnerabilidad que puede terminar en su pérdida definitiva, considerando que su escasa protección conducirá irremediablemente a la desaparición de los “testimonios” del pasado que registran dejando en la nebulosa una parte fundamental de la historia minera de Chile.

Conseguir estas fotografías, fue un proceso muy interesante. Por un lado, desde la Mesa de Trabajo de Patrimonio, en donde el objetivo principal fue rescatar no solo el patrimonio cultural minero, sino también todos los “objetos” que tenían que ver con ese patrimonio. Así los integrantes de la mesa buscaron fotografías, antiguos recibos de sueldo, lámparas de carburo, fuelles usados en las antiguas fundiciones y muchos otros objetos que ellos mismos se sorprendían de haber encontrado. La búsqueda de estos *tesoros*, se organizó visitando las casas de la pequeña localidad y avisando que se estaban buscando estos objetos para fotografiarlos y “escribir su historia”. Así, muchas personas que nunca se habían acercado a las actividades, se acercaron contando anécdotas, desempolvando sus memorias, sacando desde las profundidades de esas mentes dormidas, nombres, apodos, fechas, colores, olores y sabores. Por momentos, muchas de estas personas volvieron a ser esos jóvenes llegados a Inca de Oro en busca del sueño dorado.

En términos de trabajo de campo, la investigación comenzó con una idea sobre el patrimonio incano mas bien acotada a lo local, centrando la atención en el pueblo,

pero en el camino, fueron necesarias algunas redefiniciones, a la luz de la evidencia que se recopiló de manera paulatina en los sectores aledaños, los cuales arrojaron un espectro de información cada vez más compleja y rica, ya que cada sector al desarrollarse en épocas diferentes, dio pie para una comparación intra e inter sitio los cuales son una manifestación de las representaciones sociales, las estrategias utilizadas para llevar adelante el modo de vida minero-pirquinero y la interacción cultural-medioambiental. A pesar de que los sectores se desarrollaron en épocas diferentes, la información que permitió el trabajo minero refleja un complejo sistema adaptativo incesante, en donde los mineros utilizan la información previamente adquirida, generando un esquema, el cual es una especie de reservorio de características y recursos que cada uno utiliza como mejor puede para su subsistencia.

Evidentemente la evolución que se plantea a través del tiempo, depende de la transmisión de información entre individuos y de una generación a otra, además de pensar en las formas de transmisión de ese conocimiento y de la manera en que los nuevos conocimientos van incorporándose a y modificando el sistema cognitivo, lo cual se ve reflejado en el manejo de la información de los individuos generación tras generación.

En este sentido, al estudiar la pirquinería y el conocimiento de esta práctica, es necesario tomar diferentes tipos de información, pero debemos ser precavidos con los textos históricos, pues la gran mayoría han sido escritos por viajeros extranjeros de paso por el país, o realizando estudios específicos, que ven a la actividad minera como una forma de extracción de recursos, pero que poco aportan desde la visión de los trabajadores mineros, los cuales en esa época eran en su gran mayoría eran una población de parias, que vivían al margen de la sociedad. Los relatos contienen gran cantidad de opiniones e impresiones personales, restándole objetividad al texto. Lo que sí se puede decir es que estas opiniones e impresiones se repiten de un autor al otro, por lo que existe un discurso bastante homogéneo en relación a las condiciones de vida, a la

personalidad y el comportamiento de los mineros en general, a los problemas cotidianos con los patrones y la autoridad, entre otros.

Herramientas de recopilación de información.

Herramienta	Descripción	Fuentes de información	Función
Fuentes de información secundaria	<p>Recopilación de bases de datos públicas: CENSO, y documentación general y específica de carácter municipal y nacional.</p> <p>Bibliografía histórica.</p>	<p>CENSO 2002 CASEN 2009 INACER PNUD CMN INADI</p> <p>Relatos de viajeros, estudios de naturalistas, documentos diversos organismos de la época.</p>	<p>Caracterización socio-estadística y general de las dimensiones sociales de los diversos niveles de análisis. En el caso de Inca de Oro, la información se empleó principalmente para recabar datos socioeconómicos y socioculturales.</p> <p>Recopilación de datos de los diversos sectores mineros. Caracterización socio-cultural de los trabajadores pirquineros.</p>
Fuentes de información primarias	Recopilación de información a través de entrevistas	Campaña en	Caracterización local y trabajo con patrimonio

	<p>semiestructuradas y en profundidad, en relación a la realidad local.</p> <p>Realización de Mesa de Trabajo temáticas.</p>	terreno	
Observación directa, participante y no participante	Observación en terreno de las dinámicas locales, para ratificación de los datos levantados.	Campaña en terreno	Ambos tipos de observación se emplearon en las áreas de influencia.

Fuente: Elaboración propia.

PRIMERA PARTE

CAPITULO I
CAMINOS DEL DESIERTO

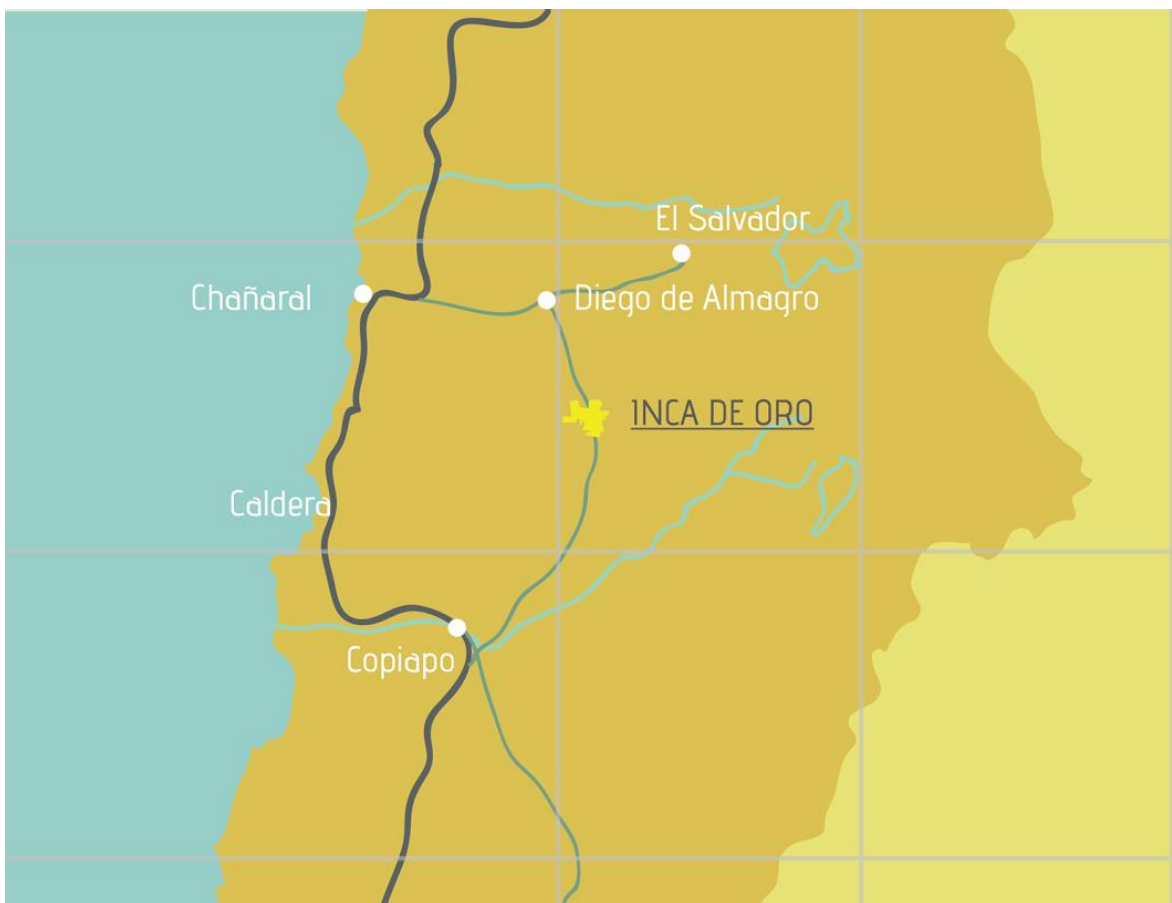


Ilustración 1- Mapa de la Región de Atacama con la ubicación de Inca de Oro

Primeras impresiones

La Región de Atacama es la puerta de entrada sur del desierto más árido del mundo; posee una división vegetacional, geomorfológica y climática que separa claramente los paisajes del norte y del sur (Novoa et al. 2008) La región se caracteriza por un clima semiárido y por la presencia de desiertos. Hacia el límite norte regional el clima es muy árido, similar al de la Segunda Región. Al sur de la ciudad de Copiapó se transforma en desierto marginal para paulatinamente dar paso al clima de estepa cálido. Se destacan en la región cuatro subclimas.

Clima desértico litoral: localizado a lo largo de toda la franja costera de la región, penetrando al interior de los valles de Copiapó y Huasco. Son característicos de este clima la abundante nubosidad matinal, y el aumento de precipitaciones hacia el sur alcanzando 18 mm anual. Clima desértico de interior: se localiza en la franja intermedia especialmente en los relieves de las pampas, el límite sur de este clima es el río Copiapó y sus principales características son las elevadas temperaturas durante el día, ausencia de nubosidad y precipitaciones. Clima desértico marginal: se extiende desde el sur del valle de Copiapó hasta el límite meridional de la región. Presenta una mayor cantidad de precipitaciones anuales, aumentando hacia el sur. La temperatura media anual corresponde a 15° C y la humedad tiende a desaparecer en la medida que penetra hacia el interior de los valles y cordones de cerros transversales. Las condiciones desérticas son más atenuadas, debido al aumento de las precipitaciones caracterizando a esta zona como un semidesierto. Clima desértico marginal de altura: se localiza en la zona andina por sobre los 2.000 metros de altitud. Las precipitaciones son más abundantes, sobre los 250 mm anuales, y en las cumbres más altas nieva, lo que permite el desarrollo de ríos de régimen de alimentación pluvionival, con cursos permanentes durante todo el año y de carácter exorreicos. Las temperaturas son bajas y existe una marcada amplitud térmica entre el día y la noche.

La región se encuentra entre los 25° 17' y 29° 11' de latitud Sur, entre los 68° 17' de longitud Oeste y el Océano Pacífico. Limita al Oeste con el océano Pacífico, al Este con Argentina, al Norte con la Región de Antofagasta y al Sur con la Región de Coquimbo. Se estructura en torno a sus características geográficas dominantes de zona costera, la alta cordillera y el centro o zona intermedia. Ubicada en la zona denominada Norte Chico², la región, como se ha visto en la caracterización climática, posee características geográficas de altos contrastes.

La Cordillera de los Andes mantiene sus características generales, aunque a la altura de la “Laguna del Negro Francisco” el altiplano desaparece, observándose como un solo cordón montañoso en donde se presentan las mayores alturas de la Cordillera: Ojos del Salado (6.893 msnm), el nevado de Tres Cruces (6.763 msnm), el Incahuasi (6.621 msnm) y el Ermitaño (6.146 msnm) (Carrasco: 2010)

La Región presenta en general cielos predominantemente despejados, baja humedad, temperaturas elevadas durante el día debido a que ocupa una zona dentro o sobre la capa de inversión térmica, aunque en las noches las temperaturas descienden notablemente, ya que hay una amplitud térmica diaria del orden de 18° a 20°C. Las precipitaciones son de régimen frontal y se presentan en invierno, donde precipita entre el 75% y el 85% de las cantidades anuales. En relación a esto último, en la zona de estudio, en 2012 llovió 4 días y en el 2013 solo 2 días. En los sectores más altos, nieva, aunque en el sector de Inca de Oro, a la nevazón de 1983 le siguió la del 2014. A raíz de esta nevazón, el 2014 trajo consigo un fenómeno denominado Desierto Florido, que en general ocurre cada tres o cuatro años.

Los paisajes eco-regionales se reducen a siete tipos, (Novoa et al 2008): *Paisaje altiplánico* (18,5% de la superficie regional), *paisaje andino* (28,1% de la Región), el más abundante, *paisaje serrano* (21,3 %), *paisaje preandino* (17,6%) *paisaje de pampa* (9,6% de la Región) *costero* (3,5 %) y *valle* (1,4%).

²Está formada por la parte sur de la Región de Atacama, la Región de Coquimbo, y la zona norte de la Región de Valparaíso.

Esta variedad de paisajes hace que Atacama parezca muchas regiones a la vez, los cambios no solo son estacionales sino que en pocas horas las condiciones pueden variar y cambiar notablemente.

En la primera salida a terreno las sensaciones son diversas, pues si bien uno es consciente de que va al desierto, la inmensidad y la desolación del territorio es abrumadora. La llegada al Aeropuerto Chamonate en la localidad de Caldera, se hace en este marco en donde por momentos no hay señal de telefonía celular, en la ruta hacia Copiapó la capital regional, a unos 40 km aproximadamente se empiezan a divisar algunos manchones de vegetación hasta encontramos de repente con viñedos y olivares, próximos a la entrada a la ciudad. Llegando a la capital el aspecto es bastante triste, pues la cuenca del Rio Copiapó, que hasta el año 1983 tenía agua en abundancia y se usaba como una especie de “balneario urbano”, en donde la gente se bañaba y hacia pic-nic, hoy no es más que una “avenida” de arena y piedras, que se ha convertido en un lugar para desechar basura, escombros y hasta se han comenzado a construir algunos caseríos. Como gran parte del Norte de Chile, Copiapó sufre de un desinterés general por el hermoseamiento de la ciudad. Este fenómeno se debe principalmente a que la población copiapina se conforma de tres tipos de personas diferente: 1) la gente oriunda de la zona que habita de manera permanente 2) la población flotante, constituida mayoritariamente por trabajadores de la minería que pasan allí algunos años y luego migran hacia otras regiones y 3) trabajadores de paso, que duermen en la ciudad a la espera de tomar el avión o el bus en el cambio de turno laboral. La población flotante y los trabajadores de paso, no se interesan por la ciudad ni por su entorno, haciendo que Copiapó se constituya como una ciudad de servicios que abastece a las mineras que se encuentran en el interior de la Región.

Un ejemplo de las incoherencias que se viven en la ciudad es la construcción actual de un centro comercial, en la orilla de este “no río”, y para lo cual paradójicamente han debido cortar árboles de pimiento que tenían más de 200

años, para poder dar “paso” a alguna rotonda o estacionamiento. Lo más triste del caso, es que con el clima seco y extremadamente caluroso todo el año, sumado a la falta de precipitaciones cada vez más evidente, en lugar de generar algún proyecto que traiga vida, desde la frescura del agua y la vitalidad mental que da la vegetación, se realizan verdaderos monumentos de cemento poco estéticos, grises, uniformes y faltos de identidad.



Mayo 2014

foto Juan Reyes



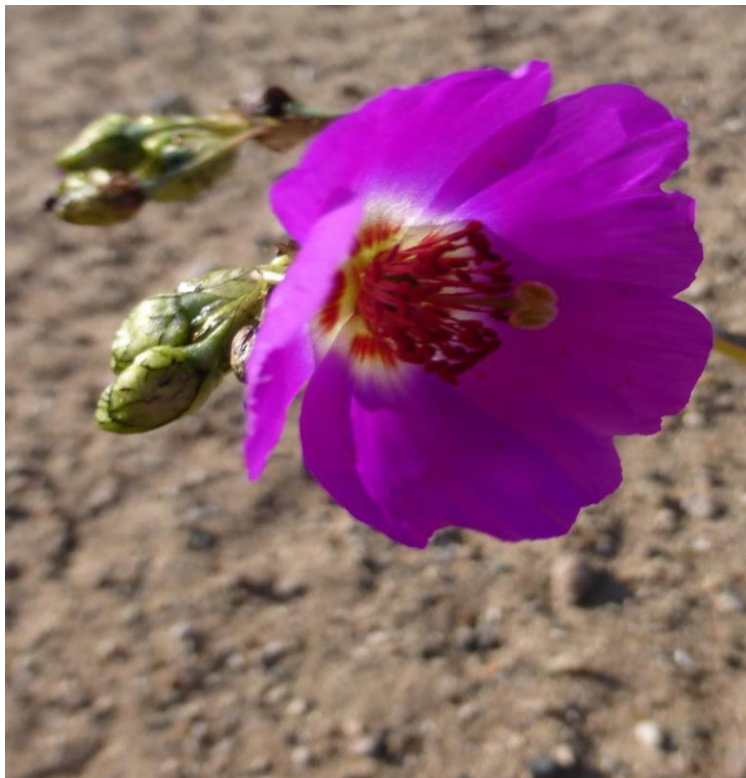
Septiembre 2014

foto Aurora Nagares



Septiembre 2014

foto Aurora Nagares



Septiembre 2014

foto Aurora Nagares

Cenotafios: no hay olvido en el desierto

Tomando la carretera hacia el Norte para dejar Copiapó y dirigirse hacia Inca de Oro, es adentrarse en el desierto más árido del mundo. Lo impresionante de estos 100 km entre la capital regional e Inca de Oro, es que a lo largo del camino se pueden ver diversos elementos que conforman un paisaje repleto de pequeños hitos, llamados cenotafios y conocidos popularmente como “animitas”, los cuales se van repitiendo a lo largo de todos los caminos y carreteras del país, aunque la expresión de devoción que se ve en el norte, hace que estas animitas sean de gran tamaño y muy elaboradas en general.

Estas “animitas” son casetas que pueden ser templetes, ermitas, grutas imitaciones de iglesias, y se construyen al costado de los caminos para recordar a una persona fallecida en situaciones trágicas, lo que en la voz popular se conoce como “una mala muerte”. Las animitas han ido complejizándose pues antiguamente la estructura básica era una pequeña caseta que siempre tenía una cruz y guardaba espacio en su interior para prender velas, a la cual se le agregan diferentes elementos, los amigos y parientes hacen una construcción simbólica que finalmente hace que la animita sea el reflejo del mundo de la persona fallecida³ y también personas desconocidas dejan diferentes cosas en el cenotafio que van agregando otros componentes menores sin identidad, orden o sentido alguno. De esta manera, se crea un simbolismo único e irrepetible en cada uno de estos recordatorios de carretera, que reproduce un mundo –el de los vivos- que podemos llegar a deducir con tan solo observar las ofrendas que allí se han dejado. En esta confusión hallamos cigarrillos, fotos, cascos de minería, muñecos de peluche, rosarios, banderas de clubes de fútbol y una gran cantidad de otros elementos que le dan vida a estos lugares que finalmente terminan convirtiéndose en obras de arte por sí mismas, que nada tiene que envidiarle a algunas obras de arte como “Crucifixion” o “Marié au cheval” de Niki de Saint Phalle. Las animitas

³ Esto se hace evidente en las banderas que muchas animitas tienen (Equipos de futbol, banderas Scouts, etc.).

dedicadas a infantes, los cuales popularmente se denominan “angelitos” son conformadas por elementos como bicicletas, animales de peluche, fotos, flores de papel, juguetes y toda clase de adornos de colores, en algunos casos la religiosidad popular añade alitas a la construcción de estas animitas. (Plath: 2012:10)

Estas verdaderas obras de arte popular y colectivo tienen la particularidad de la originalidad absoluta, ser únicas e irrepetibles y sobre todo de ser una creación que se va construyendo con el tiempo y con la devoción de las personas, que finalmente parecen nunca terminar estando en un estado de construcción permanente. En este sentido, la buena noticia es que estas obras populares se encuentran dentro de lo que el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) considera como Patrimonio cultural por lo que cualquier intervención debe comunicarse al CMN quienes deben supervisar estas acciones. El problema con estas entidades patrimoniales es que a partir de la construcción de carreteras y autopistas, muchas han sido “removidas y puestas en otro lugar”, o lo que es peor se han estandarizado todas las animitas en forma y color, perdiendo absolutamente todos el significado y simbolismo que le van agregando cada uno de los elementos constitutivos de la misma

Evidentemente estos cenotafios desnaturalizados, despojados de todo su simbolismo no han sido bien acogidos y no son utilizados por los familiares de los difuntos. Esta especie de producción fordista de la espiritualidad y el ritual, no tiene ningún sentido en estos contextos populares. Por otro lado sabemos que lo popular no vende, no es bien acogido, no tiene lugar en los museos ni en las muestras artísticas, solo son construcciones en la vena de un camino, que además, para una sociedad que hace un culto de los uniformes, ese estilo tan kitsch y recargado suele ser molesto.

En el caso de la ruta C-17 es interesante observar que las animitas son muy elaboradas, muchas de ellas de grandes dimensiones, en donde se coloca un

sofá, una mesa, conformando una especie de “living” en donde la gente puede sentarse. En otros casos tienen elementos refractantes o luces solares que les permiten estar iluminados de noche. Un común denominador de casi todas ellas son los árboles y plantas que son regados y mantenidos por los familiares de las víctimas de estos accidentes y por personas que pasan por la carretera que aunque muchas veces no conocen al difunto colaboran en la mantención de este pequeño oasis en el medio del desierto, volviendo sobre la construcción y preservación colectiva. Es curioso pensar que en las ciudades, los árboles se talan y en los desiertos, las personas realizan grandes esfuerzos para mantener de manera conjunta cualquier forma de vida. En el caso de la ruta Copiapó-Inca de Oro, algunos de los ejemplos más significativos son una reproducción de la Iglesia de Potrerillos, una animita de un minero y una animita dedicada a una niña que viajaba con su mamá y falleció en un accidente de tránsito. Lo que es necesario destacar, es que a pesar de que en las zonas mineras en general existe una destrucción bastante acelerada del territorio, las animitas se conservan, no se tocan. Lo sagrado de la animita convive con lo pagano de la actividad minera, con el laboreo. Hay una convivencia que no se cuestiona, en todo el tiempo desarrollado en terreno, los cambios en relación al paisaje, a la apertura de caminos, a los sondeos, nunca se cuestionó la posibilidad de cambiar una animita, menos de destruirla. En ese sentido, lo sagrado, la creencia y el respeto hacia la muerte, son una forma de orden y de construcción del paisaje.



"Crucifixion"



“Marié au cheval”

Las animitas, además, cumplen la función de anclar historias, de recordar el pasado y remitirse a eventos particulares. En la zona de estudio predomina la oralidad, la transmisión de la historia a través de los diferentes relatos, ya que en general estamos frente a una población con poca educación formal. El recuerdo de las personas y las circunstancias trágicas, terminan por armar relatos que

caracterizan acontecimientos importantes de manera que se tiene registro de fechas, acontecimientos climáticos inusuales, conflictos entre personas y un sin número de hechos que de otra manera quedarían en el olvido y se irían disipando en la memoria de la comunidad. De alguna manera, las animitas podrían catalogarse como los libros del desierto, reservorios de historia oral comunitaria.

Se agrega el término “comunitaria” pues en cierto sentido, en estas zonas despobladas, todos se conocen y se reconocen, se auto adscriben a una comunidad y se sienten parte no solo de la vida sino que de la muerte también. Esto se contrapone a las animitas de las autopistas, o de estas construcciones ya uniformadas, que pierden identidad, pues en general son zonas en donde transitan miles de personas diariamente, que no tiene ninguna relación o contacto con las historias detrás del simbolismo de la memoria kitsch.

Gran parte de los accidentes que se producen en la ruta C-17 y en general en la zona del Norte del país, se producen por exceso de velocidad o porque los conductores se duermen mientras manejaban. Esto es comprensible ya que la ruta es monótona y solitaria, en los 100 kilómetros que separan Copiapó de Inca de Oro no hay casas, poblados, estaciones de servicios ni negocios donde descansar. Tampoco existe ningún tipo de arboleda o lugar reparado, por lo que es difícil hacer un alto en el camino y descansar.

Además de las animitas que se encuentran en la vera de los caminos, se encuentran, en menor medida otras animitas en el desierto, señalando el lugar del accidente, que en estos casos generalmente se dan por volcamientos de maquinarias pesada, inclemencias climáticas (aluviones, nieve), o porque la gente se desorienta y se pierde, sin poder encontrar el camino de vuelta. Como se suele escuchar “El desierto es cosa seria”



Julio Vega Carmona. Devoto de la Virgen de Potrerillos Reproducción Iglesia de Potrerillos



Vista de la animita



Detalle animita de Marcelo Ocarazza. Minero



Marcelo Ocarazza. Representación de la persona con su ropa de faena.



Vista general de la animita



Denisse: Niña de la localidad de El Salvador



Detalle castillo



Animita de la década de 1960 aproximadamente.



Animita de latón. Sector La Isla



Animita sector La Isla



Animita Sector Chimberos

CAPITULO II
LOS CERROS SE VUELVEN PUEBLOS

Reconstruir el pasado

Otra de las particularidades de este recorrido, son los vestigios de las construcciones que alguna vez fueron importantes lugares habitados, puntos de referencia en las paradas que realizaban los camiones que trasladaban mineral y posteriormente del paso de los trenes que llevaban pasajeros y cargas de todo tipo. Tal como nos relatan los informantes en algunas de las entrevistas, lugares como LLamos⁴, Puquios, Carrera Pinto o la misma Estación de trenes de Chimberos, eran centros donde habitaba gente y donde había mucho movimiento.

“Fíjese que en esos años nosotros cuando éramos uuuuh⁵, pasaba antes toda la Panamericana, pasaba entera por acá por Inca de Oro, eso de Caldera-Chañaral, no, no, no, todo por aquí. Esta era la carretera oficial. Y había puro camino de tierra, y había de los transportes, vi varias veces a amigos arriba de la carga, con lona y cosas, arriba lo llevan a uno, mire como es la... y llegaba todo revocado, cuando nos íbamos de aquí, nos íbamos de Inca, todos revocados llegábamos a Copiapó...pero si imagínese, era huella, pura tierra esta parte, por aquí pasa la Panamericana... no me acuerdo (en qué año)”. [Marcelo González, Agosto 2012]

Es interesante ejercitar la reflexión y estimular la imaginación dejando fluir en nuestra mente el movimiento generado por los camiones cargados con minerales, las mulas transportando agua, los trenes y los mineros en pleno desierto, lo que es de gran ayuda para poder comprender la mentalidad de estas personas, la mentalidad de los pequeños mineros y sus familias. En las entrevistas y en algunas crónicas que se revisaron a propósito de esta investigación, se hace presente todo el tiempo, la vida y la alegría de la época del auge de los minerales, en donde después de días de trabajo, los mineros bajaban a los numerosos burdeles, a ver “las chicas lindas”, tomar, bailar y cantar. Si bien la vida era aún mas sacrificada que la actual, la diversión no faltaba y eso se percibe en las

⁴LLampo en la jerga minera se le dice al mineral molido que contiene oro.

⁵Haciendo gesto de que Inca de Oro era un gran pueblo, importante.

miradas llenas de nostalgia. Bucear en estos relatos tampoco fue fácil, ya que la gente tiende naturalmente a recordar lo bonito, lo agradable y las aventuras mientras que olvidar las penas vividas parece una salida tan válida como frecuente. Los recuerdos de las grandes fiestas y los días de gloria, prevalecen por sobre el resto de los relatos que parecen ir esfumándose, poca gente fue capaz de relatar las penurias y las miserias del pueblo, que al fin y al cabo, son intrínsecas a todos los grupos humanos. Sin lugar a dudas, se recuerda lo mejor, pues la memoria es lo que nos hace ser lo que somos, la memoria juega un rol fundamental, como mecanismo de supervivencia desde donde sacamos las fuerzas y el incentivo para seguir viviendo y riendo, incluso en un ambiente tan hostil como el desierto minero.

El clima desértico y la gran cantidad de obras – incluyendo mejoramiento de la carretera, sondajes mineros, apertura de caminos secundarios hacia nuevas faenas mineras –generan de manera rápida y constante una impactante destrucción en las diversas construcciones que se encuentran generalmente cerca de la antigua Panamericana o de la línea férrea. Si bien hablamos de una historia relativamente reciente, son pocos los vestigios que quedan de lo que fueron estas estructuras, por lo que es necesario entrenar el ojo y prestar atención a los mínimos vestigios superficiales. Aún permanecen en pie las pircas que alguna vez conformaron corrales, muros contruidos de piedra y argamasa o parte del piso pedregoso que en alguna época fueron parte de una casa.

En 2012 se realizó una salida a terreno al sector de Mostazal al norte de Inca de Oro, con Don Zacarías Segovia, nacido en Inca de Oro hace 74 años, en la quebrada del mismo nombre, se encuentra un cementerio de origen Colla, en donde quedan 3 o 4 cruces en pie y dos tumbas más o menos bien conservadas. Don Zacarías explicó que allí hubo una ocupación permanente, de unas 40 o 50 personas cuyas casas y corrales fueron destruidos producto de los aluviones que se desatan en el invierno boliviano, arrasando con casas, pircas, maquinaria y ganado, haciendo que los pobladores finalmente abandonaran el lugar, aunque se

sigue usando la ruta como camino tropero para el traslado de animales en las temporadas de veranada e invernada.

Al Sur, se encuentra Puquios, un pueblo que llegó a tener trescientas personas, en donde hoy sobreviven los muros del cementerio y algunos vestigios de las casas que alguna vez albergaron a los mineros y sus familias y que como se verá más adelante, llegó a ser un importante centro de abastecimiento de mercancías y una estación de gran importancia para la carga de minerales de las minas de la zona aledaña. De toda esa historia casi todo se ha perdido, su historia escrita es escasa, y solo se han podido recabar algunas informaciones fragmentarias.

Aquí, pareciera que todo es fugaz, efímero. Las riquezas de los minerales, el auge minero, la decadencia, las casas, los corrales...hasta los cementerios y la vida misma. Solo la dureza de las piedras dentro de las minas, en los piques y los túneles que se van abriendo, parece ser la única certeza del desierto, lo único que permanece a lo largo de las décadas.

Pesar del paisaje, al llegar a Inca de Oro, se experimenta la sensación de estar en un oasis, aunque el calor allí sigue siendo insoportable sin importar las estaciones del año, el desierto muestra una cara más amable, que a primera vista, configura un lugar inhóspito y crudo. El pueblo es un enclave minero que en la época de auge del oro y la plata, se constituyó como la capital de la minería del norte chileno, entendiéndose que se hace referencia a las explotaciones mineras de mediano tamaño trabajadas por los empresarios con la precariedad de la tecnología de hace un siglo o por pirquineros, mineros independientes que hasta el día de hoy trabajan “a ñeque⁶” hasta agotar cualquier yacimiento. Su historia es producto de los altos y bajos de los precios de los minerales, aunque el pueblo, de una forma u otra, se las ha arreglado para sobrevivir, negándose a desaparecer.

⁶ Ñeque es una expresión muy utilizada en el norte para señalar algo que se hace a pulso, con esfuerzo, con trabajo arduo.

Desde el Mineral del Inca a Cuba

Inca de Oro, nace minero y desde el comienzo de su historia, no ha hecho más que confirmar que los minerales y el pueblo, están intrínsecamente unidos, luchando ambos por sobrevivir al tiempo y sus transformaciones. Comprender este proceso es importante, ya que el villorrio que conforma hoy Inca de Oro, es producto de estas múltiples capas de situaciones y vivencias. Los viejos de hoy, solitarios y atrapados entre la pobreza y la silicosis, fueron alguna vez guapos mozos, mineros sacrificados, hombres bravos que peleaban en la puerta de los bares con cuchillos y machetes, hombres que con las ganancias de la tierra vivieron la vida sin futuro, sin mañana, mimetizándose con los socavones y los piques, que una vez agotados, mueren sin pena ni gloria. No ha habido futuro, solo presente.

Desde este paradigma es que podemos explicar el poblamiento de este territorio y la configuración del paisaje actual, los cuales guardan relación con la gran cantidad de minas de la zona, que generaron un polo de desarrollo que en su auge, contó con 5000 personas, repartidas en los diferentes sectores cercanos al pueblo, no más distantes de 20 kilómetros a la redonda: Las Guías de California, La Isla, Chimberos, San José de Tres Puntas, San Pedro de Cachiyuyo y Vicuña⁷.

Según los habitantes actuales de la localidad, su constitución se corresponde con la llegada espontánea de una gran cantidad de población arribada desde otras regiones pero principalmente desde la ciudad de Copiapó, atraída por la minería y la posterior llegada de los servicios como el ferrocarril y el correo además del comercio asociado a la satisfacción de necesidades básicas, como los almacenes y tiendas así como también de lugares de entretenimiento⁸. La historia contada una y otra vez por los incanos, es que aunque sea como caserío, el asentamiento que

⁷En la actualidad no se habla del mineral de Vicuña ni se toma como un lugar relevante. Se presume que el mineral guarda relación con el Cerro Vicuña de unos 4700mts de altura, ubicado al NE de Inca de Oro.

⁸En 1865 el sector minero ya estaba estructurado de la siguiente manera: Subdelegación de Bulnes, que comprende los minerales de Plata de Tres Puntas, y Chimberos, el mineral de oro y cobre de Inca de Oro y los minerales de cobre de San Pedro de Cachiyuyo, Chivato y Vicuña.

en ese momento se llamaba San Pedro de Nolasco, precedió la llegada del ferrocarril.

La revisión de fuentes bibliográficas, y el análisis del cuerpo de datos que se refieren al periodo entre 1830-1930 da cuenta que la información es escasa y confusa. Por un lado, los libros publicados que relatan la historia de Inca de Oro, se basan en lo escrito por Paul Treutler y el Dr. Rudolfo Amando Philippi, dos viajeros que recorrieron Atacama en el siglo XIX, el primero con fines comerciales y el segundo, con fines científicos. Además de estos testimonios, existen algunos documentos que corresponden a diversos archivos históricos de la zona, e informes que hacen referencia a las producciones mineras, como el del Ministerio de Minas de 1869 que aunque en estricto rigor, en esa época solo se hacía referencia al nombre de los sectores y minas cercanas, estableciendo relaciones entre datos que pueden ser confusos, ya que los mismos nombres se van repitiendo una y otra vez. Por ejemplo, encontramos “Mineral del Inca, Mineral del Inca de Oro”, “Inca de Oro” “Oro del Inca” “Placilla del Inca”, todos ellos sin hacer referencia a ningún pueblo, sino a las zonas cercanas al actual poblado.

Estas múltiples recopilaciones de información de la zona se han ido transformando con cada relato, hasta llegar a contar historias “parecidas, pero diferentes”. Estas historias son como algunas infusiones que beben los mineros, llamadas “agüita de machitunes”, en donde cada uno le agrega la yerbita que quiere: matico, toronjil, apio, poleo, para darle sabor a este té helado. De esta misma manera, a la historia “principal” se van uniendo de manera desordenada anécdotas de los propios autores o de otras personas, hasta formar nuestra propia “agüita de machitún”, aunque es difícil saber de dónde proviene esta información debido a la escasa rigurosidad en el relato. Un mismo hecho se recuerda de diversas maneras lo que aporta de manera conjunta nuevos datos y nuevas dudas sobre la veracidad de las narraciones. Bien vale preguntarse las complejidades que representa esta información, que para nuestro caso es tan complejo como “mirar el desierto”, uno podría pararse en cualquier cerro, y pensar que eso es mirar el desierto, pero no,

no se puede describir el desierto en base a ese color parduzco superficial, sin movimientos ni colores. Es necesario observar como las piedras van formando pequeñas figuras, como se pueden ver afloramientos de diversos colores, algunas pequeñas plantas y hasta alguna flor heroica venciendo el calor. Todas esas pequeñas cosas, no se consideran demasiado cuando uno habla del desierto, pues son difíciles de ver, pero aunque no podamos verlas, podemos sentirlas, intuir las, concentrándonos en la investigación y la reflexión.

Teniendo en cuenta lo anterior, y con la prudencia que esto amerita, las diversas fuentes dan cuenta de un poblamiento de la zona rápido y caótico, que será la norma para definir toda la ocupación y el establecimiento de la población en los cerros de los llanos. Se da un proceso histórico, desordenado y repentino, que quedado registrado de alguna manera por varios narradores debido a la crudeza de las condiciones en que se gesta la epopeya de la minería en el sector.

El descubrimiento en 1848 del mineral de plata de Tres Puntas, hizo que en pocos días la zona se poblara con aproximadamente 4000 personas, pues este hecho despertó el interés de los pirquineros copiapinos por explotar las riquezas del sector, que llegaron en masa a un lugar sin agua, sin tierra cultivable para sustentar mínimamente la vida, sin árboles ni materiales para construir. Así, literalmente en el “medio de la nada” y paradójicamente sobre una gran riqueza, en torno a ese mineral y a las minas Al Fin Hallada y Buena Esperanza - principales minas del sector del Llano de Varas - se generó la ocupación del sector inmediatamente al norte, llamado Llano de San Pedro de Cachiyuyo, donde se emplaza el poblado actual de Inca de Oro.

La zona que ocupa Inca de Oro actual, se designaba antiguamente a partir de los Distritos mineros o se tomaban los nombres de las minas más importantes de los alrededores. Por distrito minero entendemos una zona geográfica de extensión de decenas de kilómetros que es rica en ciertos minerales de interés económico y por

lo tanto pueden existir diferentes minas de diferentes propietarios en el mismo distrito. En 1888 se habla del Mineral del Inca, el Mineral de La Isla y el Mineral de Tres Puntas. El primero debido a que en la zona se encuentra el Camino del Inca y su arquitectura prehispánica asociada y en la Finca Chañaral - oasis distante 17 km de Inca de Oro- hubo un asentamiento incaico, conservándose la toponimia. Los lugares adoptaron los nombres de las minas, así para ubicarse se tomaban diversos lugares, principalmente el nombre de las minas, *Incahuasi*, *San Pedro de Cachiyuyo*, *El Inca*, *Placilla Tres Puntas*, *Placilla Bulnes*, *San Pedro de Nolasco* (Pizarro: 2009 : 27) Si bien todos estos lugares existían, ninguno de ellos asegura que hubiese un poblado donde hoy existe el pueblo, ya que éste, como punto de referencia en el medio de la vastedad del desierto, surge en los primeros años de 1900.

A pesar de la existencia de una ocupación consolidada de los diversos espacios en los sectores ricos en minerales que rodeaban el mineral del Inca, el crecimiento minero que consolidaría y que estructuraría el pueblo no se da hasta fines del siglo XIX. Este “no lugar”, finalmente fue un sitio en donde convergían caravanas de carretas desde Copiapó, Chañaral, la costa de la región y Pueblo Hundido, lo que finalmente hizo que los propios empresarios mineros le propusieran al Gobierno la prolongación del ferrocarril desde Pueblo Hundido hasta el Mineral de Oro del Inca, no lejos de Tres Puntas se halla el mineral de oro del Inca, mineral de gran porvenir y sitio de empalme de los ferrocarriles en proyección. Al Inca van carretas periódicamente desde Chañaral y también desde Copiapó (Rojas: 23) Desde Pueblo Hundido –actual Diego de Almagro- también salían carretas “camino a los minerales”. Efectivamente, al construirse el ferrocarril, Inca de Oro, fue la estación más importante de la zona, ya que en su estación, además de la cancha de minerales típica de la época, se pueden ver aun los vestigios de vías dobles, lo que no se ve en otras estaciones de la misma línea.

Hasta ese momento, debido a las distancias y la precariedad del transporte, los trabajadores vivían en la misma mina donde trabajaban y para su abastecimiento

debían viajar a Copiapó o a Chañarillo, generalmente en carreta o mula. En una entrevista realizada en la mina “La Emilia” en el Sector Las Guías, Dn. Alexis Cortes, nos comenta que *“Los dueños (de las minas) les llevaban mujeres, y alcohol y ropa (a los trabajadores) para que no bajaran, para que se quedaran en la faena. Había todo, hasta el cementerio.”* Esto haciendo referencia a los cementerios de Chimberos y Tres Puntas, que a pesar del abandono, aún viven en la memoria de los incanos.

El tren fue un gran avance, ya que con anterioridad los minerales eran transportados en burros, y posteriormente en carretas tiradas por bueyes desde las minas hasta el acopio en la estación del ferrocarril. Las huellas que dejaron estas carretas son características y subsisten en buen estado de conservación favorecidas por la falta de lluvia y vegetación. El problema más grande al que se enfrentan estas importantes y únicas evidencias históricas hoy, es que al no ser lugares protegidos, las camionetas y maquinaria pesada circulan libremente fuera de las rutas o de las huellas marcadas, interviniendo el terreno y poniendo en peligro el patrimonio de la zona.

Sin dudas, la prosperidad de las minas y la ambición de los dueños de los minerales fueron un factor importante para darle el impulso necesario a la zona, y así convertirla en un polo minero de gran importancia. También fue clave la decisión del Estado de unir el ferrocarril a lo largo del país, pues eso permitía sacar el mineral desde los cerros de manera mucho más rápida y eficiente. De esta forma fueron naciendo y conformándose las venas del norte del país, por los que correrían las riquezas de las diversas zonas.



Llano de San Pedro de Cachiyuyo



Llano de Varas



Huellas de las carretas que transportaban minerales. Se observa huellas de camionetas. Sector entre Carrera Pintos y Puquios



Sector de Las Guías

El ferrocarril y la configuración del pueblo

Antes de que llegara el tren a Inca de Oro, el paraje se encontraba aislado, pues el tren llegaba hasta la estación Chulo por el Sur y Pueblo Hundido - actual Diego de Almagro- hacia el Norte. En Marzo de 1904 y luego de tres años de trabajo⁹, se inaugura el tramo Pueblo Hundido – Inca de Oro que recorría 54 km y en 1908 se inaugura el tramo Chulo-Inca de Oro de 88 km, de trocha angosta, con lo cual el pueblo se inserta completamente dentro del circuito de comunicación y comercio de la región.(Marín: 1901:22) Evidentemente la construcción se retrasó pues “la construcción del Ferrocarril de Pueblo Hundido a Inca de Oro, de 55 kilómetros, fue contratado por \$ 360.000 i debe ser entregado en Diciembre de 1901. Su trocha es de 1.00. Forma parte del ferrocarril longitudinal”(Marín: 153)

Según las estadísticas del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) la población de Inca de Oro crece en 30 años de manera exponencial, correspondiendo al auge de los precios de los minerales y la llegada del tren. Esto se mantuvo hasta que el ferrocarril fue suspendido, como se puede ver en el cuadro, para la década de 1980 la población había disminuido más del 50%. En la década siguiente, en el pueblo se abrieron los lavaderos de Oro en el sector de Cachiyuyo por un período de 5 años aproximadamente, lo que explica el repunte demográfico. Al cierre de los Lavaderos, el pueblo comienza a despoblarse de manera constante, hasta el día de hoy.

⁹ En 1901 se estaba construyendo el tramo Pueblo Hundido –Inca. Para esa fecha, la longitud total del ferrocarril es de 587 kilómetros, de los cuales hay en exploración provisoria 214 kilómetros, entre ellos el de Inca.

Habitantes de Inca de Oro

Año	Cantidad de habitantes
1907	179
1940	2.324
1952	1.555
1960	1.406
1970	1.195
1982	554
1992	921
2002	424
2012	300

El lugar para la construcción de la estación de ferrocarril en la localidad, se definió debido a la cercanía de fuentes de agua, ya que las locomotoras de la época tenían un alto consumo de agua, y en Inca había numerosas norias en lo que hoy es Avenida Antonio Matta, una de sus calles principales. Es este consumo hídrico el que determinó la ubicación de todas las estaciones de la época ya que no podían estar separadas por más de 50 km. En el “Diccionario Jeográfico de Chile”, escrito en 1924, se señala que en la estación del Inca “...se extrae buena agua de piques de 5 mts.de profundidad y en su parte central se ha constituido un lugarejo que cuenta con servicio de correos.” (Riso Patrón, 1924)

Es importante aclarar que anteriormente, en ese lugar, solo había algunos ranchos, en donde vivían los trabajadores de un trapiche de oro que se encontraba cerca de un pozo de agua. Popularmente y entre la gente entrevistada, se suele pensar que la instalación de la estación se debió a la existencia de un caserío, pero en realidad, es esta construcción la que origina y da forma al núcleo del futuro pueblo, generado la llegada de nuevos habitantes.

En la estación del ferrocarril, se instaló una cuba para almacenar agua, que hoy en día ya no existe, aunque se sabe, por algunos informantes y por una foto prestada por una incana, que sería igual a la instalada en la Estación de Carrera Pinto o en la Antigua Estación de Pueblo Hundido, ambas actualmente abandonadas. Curiosamente, la construcción de este estanque, es la que le da el primer nombre oficial a este pequeño caserío, ya que se empieza a conocer como “La Estación de la Cuba”, hasta transformarse oficialmente en “Cuba”, mediante el Decreto N° 3811 del 24 de Agosto de 1926, formando parte del Distrito de Pueblo Hundido. Quizás esta fecha podría tomarse como hito “fundacional” del pueblo, pero no fue así, y hasta la fecha no hay acuerdo en la comunidad. Por otro lado, si tomamos en cuenta que Santiago Vicuña ya habla de “Inca” en su libro publicado en 1901, las cosas se vuelven aún más confusas, aunque es de suponer que el nombre se haya usado de manera indistinta.

Según Juan Castillo, oriundo de Inca de Oro, “hay una fecha que es en Junio, supuestamente esa es la verdadera fecha de la fundación de Inca de Oro, pero según los historiadores y toda la cuestión quedó en Febrero. Lo que pasa es que una fecha es desde que se pusieron de acuerdo en cambiarle el nombre de Cuba a Inca de Oro... una es en Junio, cuando se aprobó es en Febrero y el acta pasó a firmarse en Enero. Son tres fechas, pero al que más se celebra es en Febrero.” [Febrero 2014]

El 20 de Mayo de 1904, el diario “El Obrero” de Chañaral anuncia: “Gran movimiento se nota en este mineral [Inca de Oro] y circunvecinos con ocasión de regular precio que hoy tienen el cobre y el oro en los establecimientos de Copiapó y de este puerto. Solo falta, para que se consideren felices sus moradores, que se eche al tráfico el nuevo material rodante y el carro salón de pasajeros que fue construido expresamente para la línea del Inca (...) Además del tren mixto semanal de pasajeros piden que también lo haga uno de carga extraordinario para

atender a la bajada de los mucho minerales y que hoy no se hace por motivo que faltan carros” (Monroy: 2011:17)

El historiador Medardo Cano Godoy, recoge datos del poblado en 1920 “...este lugar no era más que un paradero en cuya estación, denominada Cuba, las locomotoras se abastecían de agua a la vez que descargaban mercancías e implementos para los escasos mineros, que rasguñado la inhóspita sierra lograban, con grandes sacrificios, reunir sus remesas mineras, las que luego por los mismos medios ferroviarios, trasladaban hasta Copiapó para ser vendidas en las diferentes casas compradoras”(2011:24)

Desde la comunidad, a partir de la recopilación bibliográfica, las entrevistas y lo que se ha podido indagar en terreno, se da por entendido desde un repaso lógico secuencial en el tiempo que Inca de Oro se constituye desde la mirada y la lógica de un pueblo minero, aunque a partir de la constitución de su ordenamiento territorial parece entrar en la categoría de pueblo ferroviario, ya que el centro del pueblo es – y siempre ha sido- la estación de FFCC y desde allí se irradian las diversas calles y cuadras, en forma de damero, desarrollando una nueva forma urbana. La estación tuvo un papel preponderante ya que por allí pasa la vida del pueblo, se reciben y envían diversas mercancías, llegan animales para el consumo del pueblo, elementos de construcción para levantar viviendas y se trasladan los minerales que conforman, hasta el día de hoy, el corazón de la vida inca. La estación se transforma en un símbolo indiscutido de progreso.

En los espacios de diálogo que se han dado de manera informal entre grupos de incas al referirse al tren, nunca se habla de una vida anterior al ferrocarril, o “antes de la llegada del tren”, es indudablemente una realidad construida colectivamente que no tiene discusión y que se toma como dada. Podríamos hablar del paradigma de las vías ferroviarias, almacén y sostén que aún, que ensambla y teje historias, siendo sin lugar a dudas un referente.

El relato general compartido colectivamente por toda la población sobre la llegada del tren a Inca de Oro, en donde la estación es un lugar socialmente activo, que funciona como esfera de encuentro y recreación, además de convertirse también en una oportunidad para realizar pequeñas ventas a los pasajeros del tren como huevos duros, té y pan amasado, tres alimentos que parecen estar siempre presentes. En una entrevista a la Sra. Aurora Chayle ella nos relata:

Entrevistadora: ¿Ud. viajó en Tren?

Sra. Chayle: Sí, hasta Antofagasta. Salíamos a las 12 de la noche y llegábamos a las 10 de la mañana.

Entrevistadora: ¿Había negocios en la estación? ¿Que había?

Sra. Chayle: En la estación no había negocios, era la gente que vendía ahí. Vendían pan, te, té en esas botellitas de Malta, antes se le decía malta a esas botellitas chicas de cerveza.

El negocio de la comida y la bebida debe haber sido fundamental, ya que al ser de trocha angosta (1 metro), el tren era lento, y no podía ir a gran velocidad, debido a la topografía de la zona, que combina cerros y quebradas indistintamente y respira con algunas planicies, haciendo de estos viajes, largas horas para compartir entre conocidos. Claudio Rivera, trabajador de Inca de Oro, relata “Los viejos cuentan que en las subidas muy pronunciadas el tren iba a paso de hombre, o menos, así que se bajaban del tren en movimiento, y subían los cerros, ahí se armaban un picnic, se comía unos huevos duros, tomaban tecito y descansaban, esperando que el tren pasara ese tramo. Después cuando se ponía plano, se subían y seguían viaje”. Quizás por eso, como relata Curtis en su viaje en 1909, de Copiapó a Puquios tarda 4 horas en llegar en el tren. (Leiva: 2010:18)

Curiosamente, lo que se conoce hoy como la estación de ferrocarril, no es la Estación propiamente tal, sino que es lo que queda de todas las construcciones que conformaron la estación, ya que el edificio que aún queda en pie, fue la casa donde habitaban los cuidadores y el jefe de la estación. Esta casa se ocupa actualmente como vivienda de una familia incana. El Programa Corfo PTI (Programa Territorial Integrado) hizo algunos intentos de desarrollo turístico con gente de la localidad, y entre la señalética que se hizo, encontramos que en el edificio antes dicho se lee “Estación Inca de Oro”, sin ningún cartel explicativo.

El edificio principal de la estación ferroviaria original fue desmantelado y posteriormente demolido, junto con los galpones en donde se guardaba el mineral y se acopiaban las mercaderías.

Este gran galpón, servía para los festejos del pueblo. Don Zacarías Segovia en una entrevista informal, cuenta que en ese galpón había bailes y se hacían “grandes fiestas.”



Vista de Casa de empleados del ferrocarril



Estación Cuba y sus construcciones aledañas

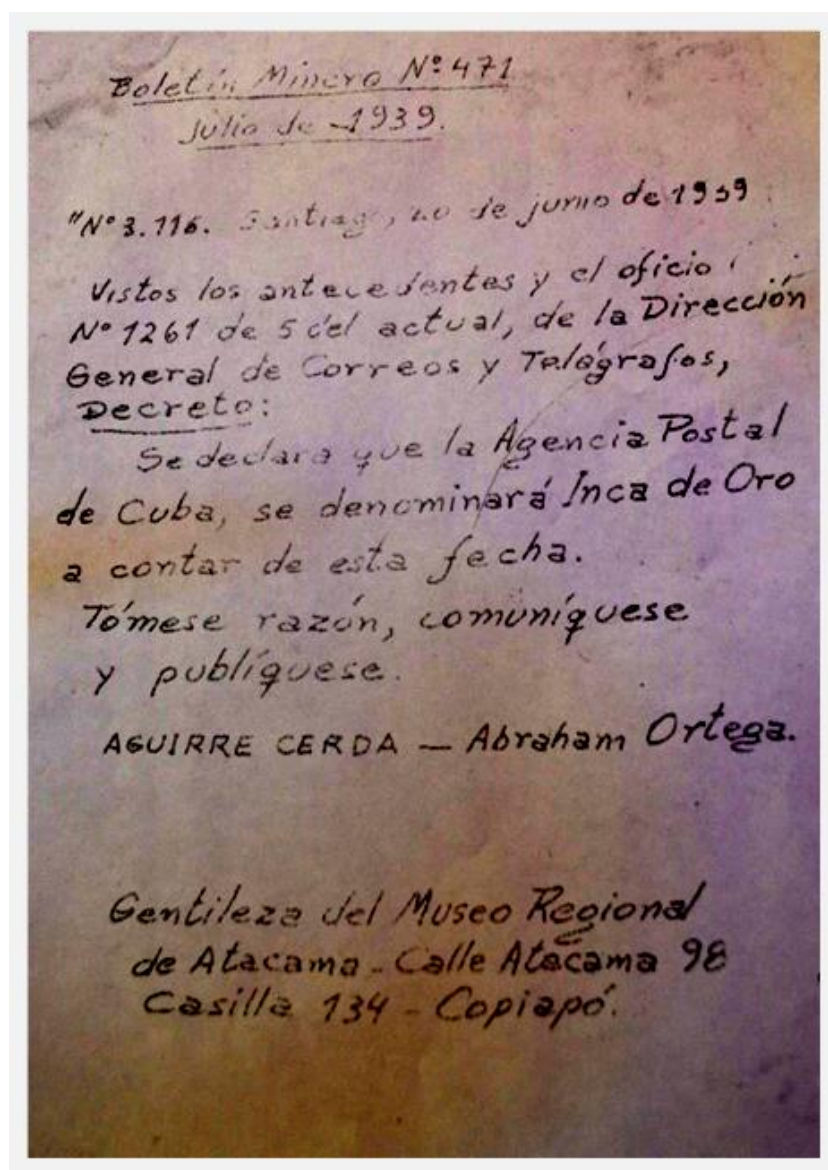
De Cuba a Inca De Oro

En 1939, el nombre de Cuba se modificó por Inca de Oro cuyo origen se remonta a la presencia del Camino del Inca en la localidad.

El desarrollo experimentado por el pueblo se evidencia en los diversos aspectos de la vida del pueblo. Todo parece florecer al ritmo de los buenos precios y de las minas que trabajan incesantemente trayendo riquezas. Es en este momento, y quizás desde un poco antes, que Inca de Oro se vuelve la “Paris del Norte” como muchos la denominan, en 1933 en un diario copiapino se lee “Inca de Oro, más que un pueblo parece ciudad, y cuenta con seis mil habitantes” (2011:53) Los espectáculos teatrales iban desde Santiago directo a esta pequeña localidad, los empresarios llevaban grandes obras de teatro, las bandas proliferaban y todo parecía brillar en ese pequeño páramo, devenido en gran ciudad. Una de las

bandas más famosas y de la que aún se guardan grandes anécdotas es la “Banda del litro”.

Se ve que Inca nace desde el vientre de la madre tierra como el hijo prodigo que trae el oro, las mercancías, la vida que en apariencia- solo en apariencia- es fácil, Mucha gente llega al pueblo en busca de oportunidades, grandes fortunas se amasan ahí, aunque en estricto rigor es una vida de sacrificios, de pérdidas y hallazgos, de quitar y dar.



Inca de Oro se desarrolla, crece, nace, florece como el Desierto Florido, es un pueblo constituido, en donde los mineros y sus familias buscan en el futuro lo que se les ha negado en otros lados. Son gente de sacrificio, gente de trabajo intenso... todo pirquinero, al final del día, es un jugador, que apuesta su vida y sus ilusiones a ser un futuro millonario, siguiendo los pasos de los pirquineros que se enriquecieron en el siglo XIX. Más allá todo fluye a través de las venas de oro que atraviesan cada uno de estos cerros. Nada está perdido en este desierto, todo es esperanza.

En los comienzos Inca es pura esperanza, una de las características del siglo pasado y sobre todo de los pequeños pirquineros, es que los mineros, trabajaban en los distintos sectores siempre acompañados de sus familias, es por eso que existen en los diferentes lugares de explotación, los vestigios de escuelas, almacenes, y construcciones relativamente solidas en los cerros. Los niños iban a escuelas en los sectores de La Isla y de Las Guías, en los cerros habían almacenes, bares y muchos locales que facilitaban la vida de la población, aun cuando todos los servicios y los almacenes mas grandes estaban en Inca de Oro. Tal como nos cuenta Don Luis Arco Ocaranza “Uno vivía en las Guías, pero todo se compraba acá en Inca, la comida, la ropa... también se carreteaba¹⁰ acá, Inca era como... a ver... En Las Guías vivían las familias, se trabajaba, acá en Inca bajaba pa’ carretear, era el desmadre, como...allá el cielo [Las Guías] y acá el infierno”

En la década de 1920, empiezan a llegar las empresas y servicios relacionados con la minería y a partir de ahí, el pueblo comienza a tener un desarrollo impensado hasta ese momento, que duró aproximadamente hasta la década de 1960. La llegada de locales comerciales y diversos servicios, es una constante. El pueblo empieza a ser autónomo y tiene todo para suplir las necesidades de casi 500 personas desperdigadas por los cerros.

¹⁰Carrete: fiesta. Carretear: festejar

En 1927 se crea la Caja de Crédito Minero (CaCreMi) – incluyendo un casino¹¹, casas y campamento para sus trabajadores. - que sería un hito fundamental para la pequeña y mediana minería chilena, en términos precisos, el escaso capital de la actividad minera nacional imposibilitaba la inversión necesaria para mejorar las tecnologías de tratamiento de minerales que era la única posibilidad que para tener costos más bajos y tener autonomía con respecto de las casas compradoras extranjeras. Sin estas tecnologías, los pequeños y medianos mineros se veían obligados a producir con altos gastos y a vender barato, lo que los mantenía en el límite de la supervivencia económica, siempre dependiendo de las cotizaciones del mineral en los mercados internacionales. De esta manera la CaCreMi abre una nueva oportunidad para poder seguir explotando minerales de baja ley, que hasta ese momento resultaba demasiado costoso. El principal objetivo de la Caja era fomentar la producción de cobre a través de dos mecanismos principales: préstamos (crédito minero) a particulares para la construcción de plantas de beneficio (esencialmente, de concentración de minerales) y comercialización de los productos que generaban las faenas de la pequeña y mediana minería (Muñoz: 2013: 24). No todo fue beneficio, pues en el pueblo aún hay quienes critican ampliamente a las casas compradoras de minerales de la época.

En una Mesa de Trabajo con la gente de la localidad, relatan:

Entrevistadora: ¿Los de la Empresa SaliHoschild eran los únicos que compraban minerales?

“Estaba la CaCreMi, que después se llamó ENAMI (Empresa Nacional de Minería, creada en 1960) eran distintos, pero se dedicaban a lo mismo, en forma paralela.”
[Agosto 2012]

Según Hernán Venegas B. “ambas instituciones actuaron como poder comprador; como fuente de crédito a pequeña escala, así como proveedoras de asistencia técnica, insumos operacionales, arriendo de maquinaria y también a través de la

¹¹Comedor

organización de sistemas de cooperación para compra de maquinaria o medios de transporte" (Venegas: 2012: 106)

"La diferencia que había era que SaliHoschild¹²compraba, como dice la señora ahí, cobre. Y ENAMI compraba, porque yo una vez en una reunión vi que venía, no sé quién vino, y dijimos cuando uno cría animales que después le sacan los ojos a uno. CaCreMi, en esos tiempos, yo trabajaba allá, vendía 100 kilos, de a un quintal, 100 kilos de metal. Ahora compran de 1 tonelada y media. Entonces creamos nosotros cuervos para que nos sacaran los ojos. Nos fueron matando. Antes cuando era mineral seleccionado bueno, 100 kilitos, un quintal, listo. Ahora no poh, tiene que ser 1500 pa´ arriba. Por eso decía que uno cría cuervos, para que después le saquen los ojos a uno. Porque después se agrandaron, era CACREMI, después pasaron a ENAMI y....Ahora va enfocado a la gran minería, mediana minería". [Agosto 2012]

La Sra. Teresa Aros, relata sobre su llegada a Inca de Oro "Yo llegué acá a Inca de Oro, teniendo dos años de edad y mi padre Gustavo Aros llegó a trabajar en esos años a la Caja de Crédito Minero o Fomento Minero como se le llamaba antiguamente, que hoy viene a ser la ENAMI. Llegamos a la Planta San Pedro, que era la planta que pertenecía a los Sres. Matta de Copiapó, de Don Felipe Matta (...) Afuera de la casa de Don Felipe Matta, era un chalet porque era tan lindo, porque tenía una terraza donde había unas sillas mecedoras. De la casa de él había una casa de pizarreño enorme de grande recuerdo yo, que hacían fiestas, iban de acá los doctores, dentistas, porque de todo había en Inca de Oro, iban los chinos, iban con sus señoras y cada uno con sus trajes más elegantes. Se hacían fiestas preciosas (...) adentro había un baño con tina, dos halls y los jardines, era impresionante el olor a hierba buena, los claveles, todo..."¹³

¹²SaliHoschild era la otra agencia compradora de minerales que había en el pueblo.

¹³Citado en Vivencias de Inca de Oro, protagonistas de una historia, 2008

En 1934 se instala el primer generador de electricidad (privado). En Inca de Oro hasta esa fecha no hubo electricidad, y la gente utilizaba lámparas de carburo o parafina y velas. Según los entrevistados, Don Pedro Vargas, trajo un generador e instaló una Casa de Fuerza que daba luz al pueblo desde las 19 hs. hasta las 24hs., y cuando había algún evento especial, se solicitaba que lo dejaran prendido algunas horas más. Más tarde la CaCreMi instala una Casa de Fuerza llamada El Fomento, instalando postes de madera y faroles en las calles para poder iluminarlas.

En 1936 llega la Caja del Seguro Obrero – lo que se denomina posteriormente Servicio de Seguro Social- y se instala una Posta para brindar primeros auxilios (2011: 51) .En relación a la Salud, Inca contaba con un hospital en donde había don médicos, un ayudante y varias enfermeras. Además habían 10 camas para internación ya que también se realizaban intervenciones quirúrgicas menores. Este hospital estaba enfrente de la Plaza actual, sobre la calle Matta. También había una clínica privada, de don Juan Leyton, que además oficiaba de partero. En esa época no había matrona, pero atendían los partos entre Don Juan y otra señora llamada Agustina de Puelles. Doña Sara González cuenta que muchas veces, como no había matrona, el mismo marido asistía a la parturienta, relata que en su casa, cuando su madre ya estaba lista para parir, los hacían salir a todos del dormitorio, preparaban agua caliente y unos trapos limpios. “Mi papá colgaba una cuerda del techo, y se hacía una cama de paja abajo, como un nido, entonces cuando mi mamá estaba lista, agarraba la cuerda y hacía fuerza, y ahí nacía la guagua (...) después del parto a la madre se le daba una buena cazuela¹⁴ para reponer fuerzas” [Diciembre 2013]

Ese mismo año, se instala la primera bomba de bencina, propiedad de la CaCreMi, en la calle Diego de Almeida. Inca de Oro actualmente no cuenta con

¹⁴Cazuela es un plato típico chileno, una especie de sopa con carne, papas, choclo, y otras verduras.

bomba de bencina y la bomba más próxima se encuentra en el poblado de Diego de Almagro lo que hace que la gente se maneje o bien comprando bidones para poder subir y hacer andar los compresores y los huinches, que son las maquinarias que se utilizan actualmente, o se “prestan” bencina o parafina en caso de una emergencia.

En la mesa de trabajo de patrimonio, algunos incanos se refirieron a que hubo tres bombas en el poblado. Existe registro fotográfico de dos de ellas, y de la tercera no hay testimonio gráfico. También se refieren a una concesionaria de autos Ford y una casa de repuestos.

Entrevistadora: La primera bomba ¿dónde estaba?

Alejandro Cepeda: En la Asociación Minera [ex edificio de la CaCreMi] había una, frente a la plaza, donde está el almacén grande de los chinos, por donde está el teatro, por ahí estaba.

Marcelo González: No, pero la primera que hubo fue allá, cuando hubo un incendio.

Alejandro Cepeda: Esa poh, la del minero poh [Asociación Minera]

Entrevistadora: ¿Y eso en qué año fue don Marcelo?

Marcelo González: No me acuerdo, esa...la del minero y la otra era la de los Leiva, era la Shell¹⁵

Entrevistadora: ¿Acá entonces enfrente a la Asociación Minera?

Alejandro Cepeda: Acá estaba la bomba donde hubo un incendio, era la Copec esa... la otra es Shell.

Entrevistadora: Y la otra ¿dónde estaba?

Clodomira Reyes: En Diego de Almeida con Matta, donde está la carretera, la avenida. Por allá, de la panadería [actual], más para allá (...) Esa era la Shell...Ahí donde estaba la casa de los Leiva, ahí mismo.

Entrevistadora: A ver Aurora, esta es la panadería y esta es su casa ¿dónde estaba la bomba?

¹⁵Don Marcelo hace referencia al Sr. Oscar Leiva Iturra, habitante de Inca de Oro

Aurora Chayle: “Al frentecito, estaba por ahí... eran los Leiva, ahí tenían... y tenían repuestos, tenían para arreglar los vehículos”

Entrevistadora: ¿Cómo una vulcanización?

Aurora Chayle: “Después fue hecha la casa Ford... Era la de repuestos. Casa Ford” ¹⁶

Entrevistadora: ¿Había una casa de repuestos?

Aurora Chayle: “Sí, ahí. Ahí en la calle principal, donde está la panadería. En la escuela esa...Matta con Diego de Almeida, no la conocí, me contó mi comadre....Yo no me acuerdo, ahí vendían repuestos. [Agosto 2012]

En 1937, aparece el Periódico “Inca”, cuyo director fue don Alejandro Chelén Rojas, quien posteriormente fue Diputado de la República. El periódico tenía información regional y hasta el día de hoy se conserva la imprenta en el Museo Mineralógico de Inca de Oro.

El 20 de Agosto de 1940 se forma el La Primera Compañía de Bomberos de Inca de Oro, por gestión del Carabinero Don Alejandro Aguirre Cerda entre sus fundadores se encuentra el Sr. Vicente Vecchiola, que era dueño de la mina Los Cuatro Amigos. La reunión fundacional se realizó en la Caja de Crédito Minero a la que asistieron 28 personas. La lógica indica que el cuerpo de Bomberos debería haberse formado antes, ya que en el pueblo siempre hubo y todavía hay grandes incendios, los cuales además eran difíciles de apagar ya que en esos años, el agua era transportada en carretas tiradas por mulas, luego en el ferrocarril y posteriormente en los primeros camiones Ford A. (Escalante:2011:44) Afortunadamente, en las cercanías de Inca de Oro existían y aún persisten pozos de agua a poca profundidad, desde donde se abastecía el estanque del ferrocarril. Los “aguadores” vendían el agua a domicilio, que al ser de pozo era dulce y fresca. Las vecinas de Inca de Oro, en la actualidad dicen que el agua potable

¹⁶Entre 1940 y 1944 don Mario Cavada fue concesionario de la Ford. El tenía un avión monomotor, y utilizaba la pista de aterrizaje que aún hoy se conserva en la cercanía de Inca de Oro.

actual es de muy mala calidad y eso se comprueba “porque los porotos no se cocen nunca¹⁷”



Aguadores en mula

En septiembre de 1936, se inició el peor incendio que se recuerda, y fueron arrasados por el fuego el Teatro, el cuartel de Carabineros, el club social, la escuela pública, la oficina de correos y telégrafos, la tienda Mina de Oro, la pulpería Kong y Chang, entre otros. El fuego se apagó aislándolo y echándole tierra debido a la escasez de agua. Todo el centro comercial quedó reducido a escombros y cenizas.

El Cuerpo de Bomberos de Inca de Oro, quienes hasta el día de hoy tienen la difícil tarea de combatir los frecuentes incendios que se producen en el pueblo son mineros que sacrifican su tiempo en pos del bienestar común. Los bomberos se llevan el peso de apagar el fuego del desierto, ese desierto que cada tanto, arrasa con las casas del pueblo.

¹⁷Esta es una referencia que se utiliza mucho para saber si el agua es de buena calidad.



Bomberos antes de 1930 Foto gentileza Alejandro Cepeda



Cuerpo de Bomberos cerca de 1970

Hoy en día el pueblo sigue sufriendo episodios de incendios cada cierto tiempo. Ser bombero en Inca de Oro es sinónimo de orgullo. Se jactan, y deben hacerlo de ser un cuerpo de bomberos especializado en rescate de mineros, accidentes carreteros, rescate de personas perdidas en las avalanchas... ser bombero es una ocupación importante en un pueblo que poco a poco se apaga.. a pesar de eso, cuentan con gran equipo moderno, apoyado por la empresa minera y por el Ministerio del Interior del cual dependen.

En 1949 se funda la Asociación de Pequeños Mineros de Inca de Oro, que continua hasta la actualidad con más de 100 socios activos. Las Asociaciones Mineras, surgen en esa época con el propósito de las falencias detectadas en la labor ejercida por la Caja de Crédito ya que una gran cantidad de pequeños productores no encontraba los medios adecuados para aumentar su producción. Si bien la CACREMI teóricamente era un “modelo de virtudes”, su gestión era deficiente por lo que comenzaron a nacer las diversas Asociaciones de Mineros, la de Inca de Oro, fue una de las primeras en crearse, incluso antes de la Asociación de Copiapó en 1934, que sería una de las más fuertes del país y que se ocuparía de aunar fuerzas de pequeños y medianos mineros para resolver los temas de productividad en la región.

De estas épocas, no hay muchos testimonios directos, pues la gente que hizo grandes fortunas migró y ya no vive en Inca de Oro y el resto de los mineros murieron por causas de la silicosis o de otras enfermedades relacionadas con la minería. Pero se han rescatado algunos relatos. En este momento cobran gran importancia las fuentes fotográficas, que son fundamentales para el pueblo. Se han compilado una cantidad considerable imágenes que son las que sustentan parte relevante de este capítulo. Otra parte vital y de gran importancia, es la de las pocas personas que aún pueden dar testimonio de esa época.

Es notable pensar en Inca de Oro como una fuente casi inagotable de riquezas y que hoy en día sus moradores sean adultos mayores, solos, enfermos y muchos de ellos en estado de abandono, sin familia y sin redes que puedan ayudarlos, viviendo en casas precarias y en pésimo estado. El derroche y la buena vida, parecen haberle jugado una mala pasada a estos hombres, faltos de educación y llenos de ganas de vivir solo aquel presente. En los ojos de muchos de ellos, al recordar sus proezas, se ve el brillo de la picardía y del recuerdo que aún se conserva fresco, casi como si la Banda del Litro estuviera tocando en el cabaret de la Guatona Hilda.

En relación a las riquezas que había en el pueblo, existen innumerables anécdotas, algunas de las que se recogieron son las siguientes:

Sra.: Aurora Flores Arriaza:

“Lo derrocharon nomas, si hubiesen ocupado el dinero para hacer casas bonitas, Inca de Oro hubiese sido precioso. Los Navarro de Copiapó, que tuvieron grandes tiendas, esos fueron oriundos de Inca de Oro, ahí hicieron su fortuna. Incluso está la Mina Rodesia, que es una mina de Oro que es la mina más profunda de Sudamérica. Si, hace como 100 años que está funcionando.

Si. Entonces esa mina fue arrendada por un grupo de jóvenes de Tierra Amarilla, con decirle que sacaban cualquier cantidad de oro, y se compraban autos, eran siete personas. Una historia muy divertida... porque yo era amiga de uno de ellos, del Chago Cambe, el era un socio de ese grupo y un día fue uno de ellos a comprar siete vehículos... entonces claro, entra a la automotora, y le dice “Necesito siete autos de estos mismos” “claaaaaro le dice el vendedor, te los voy a traer mañana “ “ si, los necesito, no los tienes ahora?” “noooo... córrete” entonces le dijo “tengo la plata, te lo voy a pagar al contado” y el vendedor le dice “sí, pero no te voy a traer siete, te voy a traer diez”...

Y entonces se va donde otro, a otra automotora... ahí el vendedor inmediatamente hizo el trámite y para el otro día estaban los autos puestos en Copiapó. “Lo único

que te pido, es que llames al dueño de la otra automotora y le digas la venta que hiciste”.

Entrevistadora: Así nomas

Sra. Aurora: Y así son las historias!...A ese nivel de plata! Aparte de eso, chocaban los autos, los rompían y después volvían a comprar otro igual, de distinto color.”

El Auge del oro es una constante de todas las conversaciones donde se indaga el pasado del pueblo, esto se debe mayormente a que muchas de las personas que protagonizaron y fueron testigos del auge del oro, aun viven en el pueblo. Lamentablemente, casi todos los ancianos viven hoy en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, dependiendo de una pensión de gracia. Esto se debe principalmente al derroche permanente, algo que hoy en día también sucede, trabajar toda la semana, para carretear fin de semana.

Entrevistadora: En Inca de Oro, cuando uno habla del auge del pueblo, tiene que ver con que había cosas de buena calidad? ¿Mucha gente además de que había mucho oro?

Sra. Aurora Flores Arriaza: En la calle J. Tellez... ahí había casa por medio una fuente de soda... llegaban los mineros y llevaban una bolsa de oro, la ponían sobre la mesa, era lo que me comentaba a mí la Sra. Emperatriz...y cerraban el negocio. Lo cerraban y ahí los mineros eran dueños del negocio, de las mujeres, del trago (...) Se juntaban entre varios mineros, era como una fiesta privada. Y ahí la dueña de casa les hacía las cazuelas, los asados y ellos pagaban con oro. Yo llegue en el ´70 y eso fluyó como hasta el ´65 y ya después se fue poco a poco perdiendo. Si cualquier niño, cualquiera persona, andaba con una pella de oro.

Entrevistadora: ¿Tan así era??

Sra. Aurora Flores Arriaza: Tan así, claro...como bolitas de oro (...)

Según el Profesor Darío Escalante, los burdeles más refinados de Inca se asemejaban a los franceses (...) salían al salón ataviadas con trajes de raso

largos (...) los establecimientos contaban con orquestas muy buenas en vivo. El cuartito Azul, que debía su nombre a la decoración de los muros, con tela de ese color, tenía unas treinta mujeres trabajando todas las noches. Según el relato, era muy común ver a un parroquiano adinerado pagando en oro. (Escalante: 22)

La historia desde otra perspectiva, se hace leyenda desde la tumba de “Las dos Adrianitas”, quienes, víctimas de la crisis de los años ’30 deben comenzar a trabajar en los burdeles de Copiapó. En 1932 hubo una reactivación “el mejoramiento económico laboral y la agilidad comercial se fue haciendo más vivaz, muy en particular las casas de cena, restaurantes y los infaltables cabarets, donde el dinero ganado después de meses de trabajo en las sierras se derrochaba a manos llenas. Los cabarets cada cierto tiempo recibían, desde las ciudades del sur, remesas de muchachas que eran anunciadas con pomposos avisos en la prensa como “las señoritas bailarinas”, las más viejas eran reemplazadas por bailarinas nuevas, de las que solo se sabía el apelativo.

Entre estas señoritas llegaron dos muchachas, ambas conocidas como Adriana, las que se destacaron en uno de los cabarets existentes.

Sus bellezas les llevaron a atraer a los más connotados clientes del lugar, siendo preferidas en cada noche. Corrido el tiempo, el destino separó sus caminos. De este modo una de ellas, cuyo verdadero nombre era Adriana Labraña, según consta en el libro 5º, Inscripción 338 del 12 de agosto de 1935 del libro del Cementerio de Copiapó, habiendo encontrado un amigo, se radicó definitivamente en Copiapó, mientras su amiga Adriana Álvarez Quiroz se marchaba hacia aquella caja de Pandora dorada, a villa minera de Inca de Oro.

Un día la prensa da a conocer un drama pasional ocurrido en uno de los locales de diversión en cuyo suceso había salido malherida una de las “bailarinas” que fue trasladada al hospital donde se temía por su vida. Catorce meses más tarde, otro drama en un centro de baile del mineral Inca de Oro afecta a otra “dama de la

noche”, la que fue trasladada al hospital y atendida por el médico Juan Fuentes Aguirre, quien declara que la bailarina de cabaret de aquel pueblo, muere a raíz de una fulminante bronconeumonía, originada por la “mala vida” que llevaban esas mujeres. Posteriormente se supo que su muerte fue provocada por un plomo escapado del revólver de un celoso amante, siendo el nombre de la occisa Adriana.(2012: 174)

CAPITULO III

**EL FERROCARRIL
Y EL DESARROLLO DE LA ZONA**

Estaciones de ferrocarril: los vestigios que aún persisten

Como se dijo al principio, el desierto y la intervención humana, han terminado con gran parte de las construcciones en la zona de estudio, pero aún quedan algunos vestigios que pueden darnos una idea de la importancia de cada uno de los lugares.

El primer camino que comunicó y unió las zonas desérticas, fue el Camino del Inca, que fue durante mucho tiempo el principal vínculo entre minas, pueblos y puertos de las regiones. Además no se debe limitar la visión del Camino del Inca a un momento temporal, ya que aún hoy sigue uniendo pequeños poblados del mundo Andino, en este sentido, la atemporalidad de esta vía, es fascinante, pues sigue siendo utilizado como una red vial de gran significancia, ya que antes del ferrocarril y antes de que se abriera la ruta desde Copiapó hasta Diego de Almagro para la circulación de camiones, la ruta más común era el Camino del Inca.

Luego, se hizo una carretera de tierra y más tarde, se construyó la ruta asfaltada, paralela a la original. Además de estas rutas principales, existen innumerables caminos que comunican cada sector con la ruta o entre ellos, conformando una intrincada red de comunicación informal, que es de gran utilidad para todos los pirquineros que trabajan en la zona ya que ellos se trasladan a pie de una zona a otra, aunque deban caminar muchos kilómetros. Generalmente son pequeños caminos o rutas que se desprenden de un camino más importante, y tienen señalética propias. No hay carteles formales, sino pequeños elementos de identificación en el paisaje que son parte de un lenguaje común, un casco rojo, un balde plástico azul, un par de botas de goma son las señales que definen los caminos de entrada hacia un sector o una mina en particular.



Red de caminos informal Sector Las Guías (I)



Red de caminos informal Sector Las Guías (II)

La explotación de productos mineros, sin contar los de muy alto valor como el oro, dependen de manera crítica de la disponibilidad de un medio de transporte masivo y de costos reducidos. (...). Por lo tanto, antes de que hubiera ferrocarriles, la única explotación minera que había en Chile fue de metales de alto valor, producidos en una escala reducida¹⁸, es decir con un enfoque pirquinero principalmente.

En el Siglo XIX, las divisiones políticas de la región eran diferentes, en primer lugar Atacama era una provincia de la región de Coquimbo, ya que se dividían en Sub delegaciones, nos interesan en particular la Subdelegación Bulnes, Subdelegación de Puquios y Garín, que corresponden al actual territorio en estudio¹⁹, la cual en 1869 contaba con 196 minas activas.

Subdelegación de Bulnes (17^a):

- Mineral de Tres Puntas
- Mineral del Chimbero
- Mineral del Inca de Oro
- Mineral de San Pedro de Cachiyuyo
- Mineral de Chivato
- Mineral de Vicuñas
- Total de Minas 1869: 113

Subdelegación de Garín (15^a):

- Mineral de Garín
- Total de Minas 1869: 38

Subdelegación de Puquios (16^a)

¹⁸ [www.ferronor.cl] consultado 01.09.2014

¹⁹ Estadísticas de las Minas del Departamento de Copiapó, 1869-1873, 1874

- Mineral de Puquios
- Mineral de Cachiyuyo
- Total de Minas 1869: 45

En los años siguientes, las minas seguirán en un movimiento contante. Evidentemente aquel movimiento de minerales y operarios estaba destinado a seguir creciendo por lo que había que buscar una salida rápida y económica de los minerales. Como se puede ver en el siguiente cuadro, Chimberos y Tres Puntas se habían configurado como importantes explotaciones, dando paso a pequeños y precarios poblados en los cerros.

Tabla 1 Resumen de las explotaciones

Año	Mineral	Cantidad de Minas	Operarios
1870	Chimberos	20	555
1870	Tres Puntas	27	306
1871	Chimberos	14	446
1871	Tres Puntas	25	347
1872	Chimberos	14	446
1872	Tres Puntas	22	330

Evidentemente el ferrocarril se hizo necesario para poder mejorar las explotaciones y posteriormente, cuando se inauguraron las estaciones que se ubicaron estratégicamente para cargar las miles de toneladas de minerales que se extrajeron de los cerros atacameños, fueron la columna vertebral que sostuvo el comercio de minerales y que transformo completamente la vida de los habitantes de las diversas zonas El ferrocarril minero fue el *Compañía del Camino Ferrocarril* de Copiapó, funcionó desde 1852 hasta 1911²⁰ extendiéndose por 240 kilómetros.

²⁰ [www.ferronor.cl], consultado 01.09.2014

Hasta 1889, en Chile había entre ferrocarriles particulares y del Estado, un total de 3981 kilómetros de vías. Curiosamente, el ferrocarril que unió Caldera con Copiapó— cuya estación fue construida en 1854- fue el primero en Sudamérica y se inauguró el 4 de Julio de 1851. La construcción del ferrocarril, se debió de manera casi exclusiva al trabajo en las minas y a la cantidad de personas que eran atraídas hacia la provincia de Atacama. El comercio de Caldera fue el resultado de las innumerables minas de plata y de cobre, las que consumen materiales mineros y alimentos, cada vez más activas y significativas, y dado que la provincia no podía cubrir las necesidades de agricultura ni de ganado, y la industria local fue tan pequeña como lo es hoy, la mayoría de las necesidades debían ser suministradas por mar desde Valparaíso hasta Caldera, y desde allí, por medio del ferrocarril, llevadas a la ciudad de Copiapó. Así ingresaban por el puerto barcos cargados de mercancías y de alimentos, los cuales embarcaban luego, como cargamento de retorno, ricos minerales de plata y de cobre, mientras que desde la provincia argentina de Cuyo, por los amplios y cómodos pasos cordilleranos, se transportaban hacia Copiapó grandes manadas de caballos, mulas y ganado vacuno. (Kunz: 1890: 410)

Para Philippi imaginar la construcción del ferrocarril en ese desierto, era impensable, “me parece inútil demostrar, que es sumamente difícil para no decir imposible construir ferrocarriles o telégrafos eléctricos por el Desierto. Las muchas quebradas de 150 a 200 metros de hondura que cortan a cada rato el camino actual necesitarían puentes secos inmensos y numerosos, de modo que el ferrocarril *debria* abandonar esa línea, aunque es, en general, un plano continuo“(1860: 107)



Ramal Copiapó- Diego de Almagro (ex Pueblo Hundido)

El 7 de Julio de 1869 se celebró un contrato de garantía con los señores Felipe S. Matta y Apolinardo Soto, en virtud del cual se construyó el Ramal a Puquios, que mide 50 kilómetros y que se entregó al servicio el 20 de Enero de 1871. En 1872, Recaredo Tornero dice “De la estación de San Fernando arranca la nueva vía que llega a Puquios, recientemente entregada al tráfico público, i pasando por las estaciones de Ladrillos, Chulo, Garin i Venados. Este ramal dará nueva vida a un sinnúmero de minerales de plomo, cobre plata i oro, que por la carestía de los fletes yacían abandonados, i que indudablemente tomarán ahora un nuevo impulso, vertiendo en el comercio injerentes caudales, si la empresa, conociendo la verdadera fuente de toda fortuna, facilita con la baratura de sus fletes, el transporte de los minerales de baja lei que se hallaban perdidos en los 20 o 22 minerales que este camino está llamado a fomentar” (1872:225)

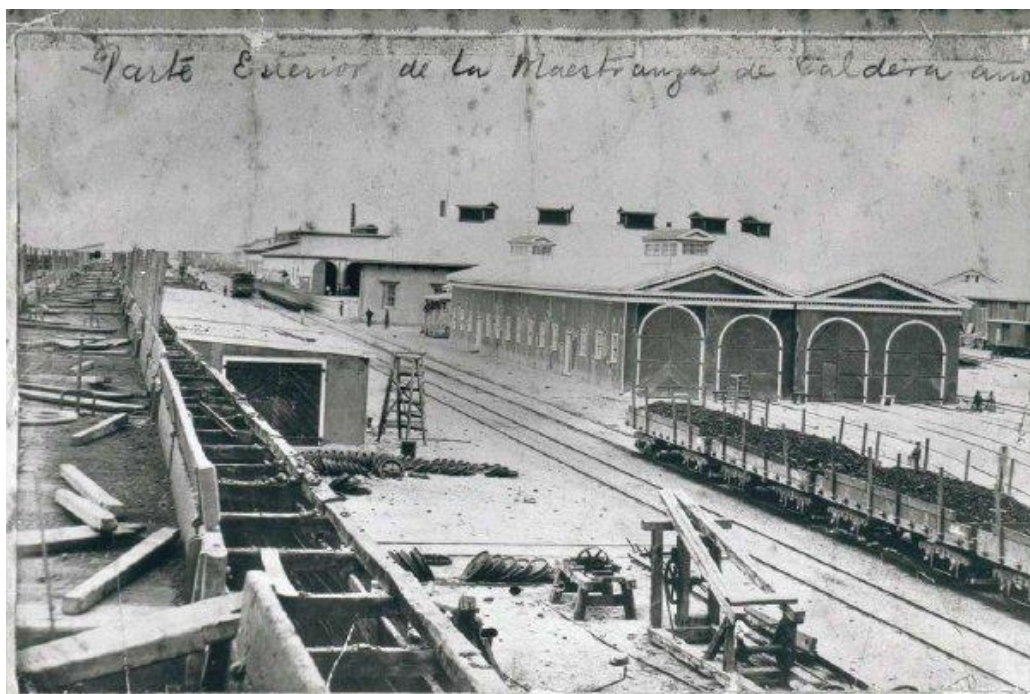
La distribución de las estaciones no es caprichosa y tiene por objeto proveer de agua a la locomotora del tren. En todas las estaciones existían aguadas.

Tabla 2 Aguadas (Kunz)

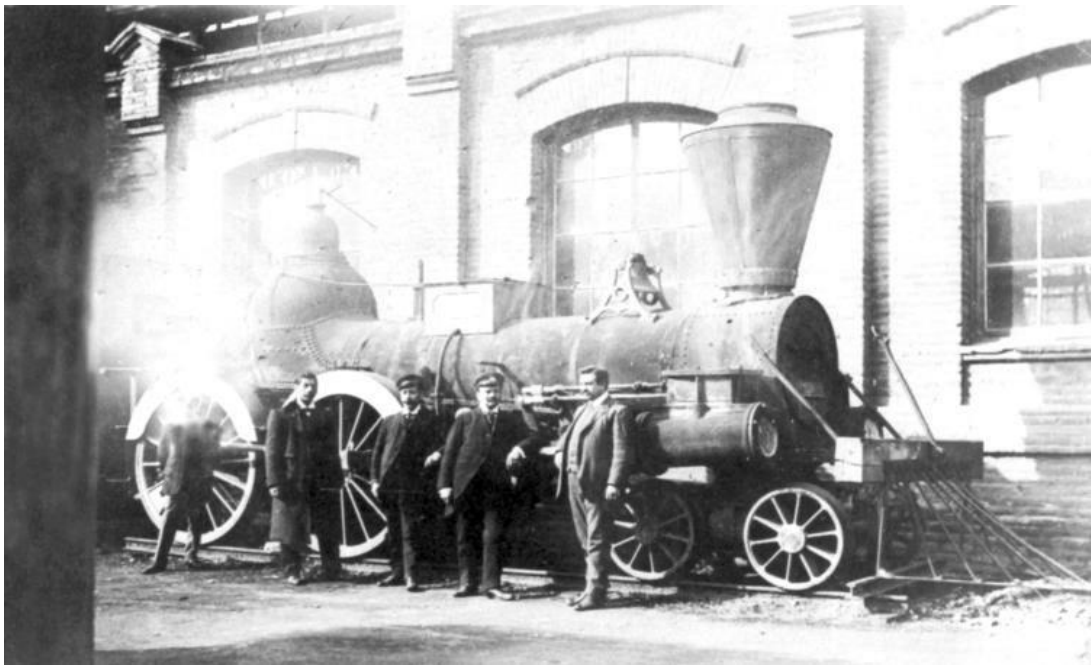
<i>Estación</i>	<i>Vertiente</i>
Chulo	Agua de Chulo. — Al oeste de la estación del mismo nombre en el ferrocarril de Paipole a Puquios; agua de pique mui abundante i mui frecuentada todavía por los mineros i conductores de carretas i que antiguamente servía con exceso a las necesidades del activo tráfico a Tres Puntas.
Puquios	Agua de la Dulcinea. — Al pie de la sierra de Puquios, donde existe la gran mina de aquel nombre.
Puquios	Vegas de Puquios. — En el desaguadero del antiguo lago que ocupaba la cuenca que hoi se llama Llano de Varas, en la especie de embudo por donde el agua se precipitó en rápido torrente al través de una grieta para vaciarse en la quebrada de Paipote, hai vegas de relativa <i>estension</i> que han prestado los más valiosos servicios a las industrias mineras i <i>metalurjicas</i> , dando lugar a la importante máquina de Puquios.
Llampos	Aguada de Llampos. — En la fragosa quebrada de este nombre, los piques dan buena agua i mantenian la antigua posada que con

	motivo del tráfico a Tres Puntas era mui frecuentada antes de construido el ferrocarril de Puquios.
Chimberos	Agua de Cachiyuyo. — En el mismo cerro, en una de las quebradas detrás de la mina Diana.
Buena Esperanza	Pique de la Buena Esperanza. — Digno premio a la perseverancia en el trabajo fué el de haber alcanzado agua <i>esquisita</i> en este pozo. Empezado con timidez en plena llanura del desierto de Varas, a lo kilómetros de distancia a! oriente del Chimbero i con el objeto de buscar el indispensable elemento de la vida para una numerosa población, fue abandonado a los 50 metros para volver después de cierto tiempo a recomenzar su perforación hasta los 100 metros, sin haber dado con el menor indicio de agua. Pero el cascajo del terreno indicaba una sucesión regular de depósitos lacustres, i mediante un contrato fue convenida la perforación de 100 metros mas, que todavía no resolvieron la cuestión; pero continuaron en la certidumbre de que el agua existía mas abajo. Fue cuestión de 20 metros mas para obtener un manantial fecundo en bienes e inagotable en producción. Los sobrantes de una <i>extraccion</i> bastante para dos mil almas i para las necesidades industriales de las minas dan todavía agua para un cultivo de hortaliza que constituye lo que en el desierto se llama Finca de la Buena Esperanza verdadero oasis artificial.
Pueblo Hundido	Pueblo Hundido. — Vertientes famosas por su abundancia i buena calidad, i por los importantes servicios que han prestado a los viajeros i <i>exploradores</i> del desierto. Sirven para los usos de un establecimiento <i>metalúrgico</i> por fundición i alcanza para cultivar un pequeño huerto i árboles frutales.
Piques del Inca	Piques del Inca. En el importante distrito de mina de oro del Inca, al norte i cerro de por medio con Tres Puntas, el agua se alcanza abundante i buena, desde los 4 hasta mas metros de hondura, en cantidad que sirve para los establecimientos de amalgamación que allí se han fundado.

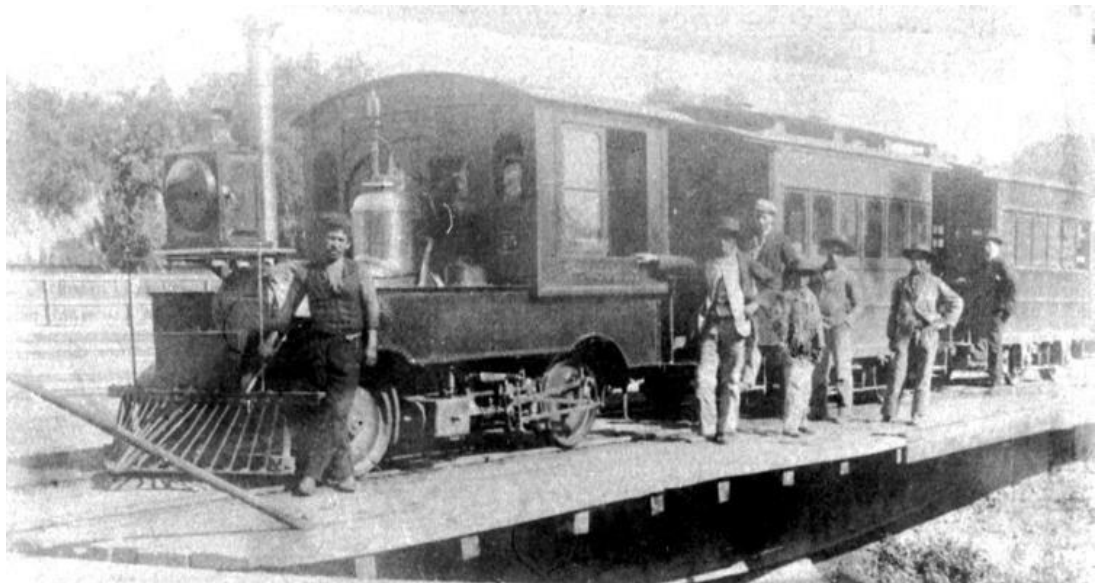
San Pedro	Agua de San Pedro. — En la famosa mina de cobre de este nombre, se alcanzó agua que servía para el consumo doméstico i alcazaba para las máquinas i demás necesidades de la mina.
Chañarcito	Agua de Chañarcitos. — Bajando quebrada abajo de la Finca, hasta quebrada de Chañaral, se encuentran manantiales de buena agua que surge en las mismas condiciones de la de Pueblo Hundido, pero no tan abundantes; sin embargo, un importante establecimiento de amalgamación de oro ha funcionado allí sin que el agua haya faltado para sus operaciones.



Maestranza de Estación Caldera



Estación Copiapó (I)



Estación Copiapó (II)

Tramo Copiapó – Puquios (trocha 1.44)

Largo de la línea de Puquios: 50,23 km

Largo de sus desvíos: 1,41 km

1265 durmientes por km.

Planificación y construcción: Trazada por el señor Juan A. Barnard como ingeniero

Estaciones intermedias: Chulo - Garín – Venado

Saliendo desde Copiapó, la primera estación era la de Chulo, de la cual actualmente no queda nada, no se sabe exactamente cuál fue su importancia, pues la única referencia que se ha encontrado es la que se señala más arriba, en relación a un pique de agua, en donde se abastecían mineros y conductores de carretas. Lo que es seguro es que este pique debe haber tenido agua en abundancia, pues aquí llegaban las locomotoras de los ramales hasta Puquios y posteriormente hasta Pueblo Hundido.



Tramo Copiapó - Puquios

.Actualmente, en su lugar hay una garita de los años 1960 o 1970, con algunas inscripciones políticas. Garín y Venado no se encuentran dentro de la bibliografía revisada, esto puede deberse a que eran pequeñas estaciones en donde solo se realizaba el aprovisionamiento de agua a la locomotora. La Estación de Puquios, en cambio, logró consolidarse como una estación de importancia, ya que antes de la llegada del ferrocarril ya se había constituido en una posta, rumbo al Mineral de Tres Puntas.

Previo a la llegada del ferrocarril, Treutler, relata cómo era Puquios, destacando una vertiente muy importante, que también es nombrada por otros viajeros, no en vano la palabra Puquios es un vocablo que en la lengua quechua significa “vertiente de agua pura y cristalina”: “Después de avanzar una legua, llegamos a la cuesta de Puquios, a 5.358pies de altitud, a cuyo pie se encuentra la tercera posta, Puquios. También aquí descansaban muchas carretas y mulas, cargadas con minerales de plata o de cobre, y supimos que se acababa de descubrir otra veta riquísima en Tres Puntas y que los jinetes que habíamos encontrado estaban empeñados en una carrera por ese hallazgo. La vertiente que había en ese lugar era la más copiosa. No suministraba el agua solamente a los viajeros en tránsito ya los incontables animales, sino también al mineral de *TresPuntas*, situado a una distancia de seis leguas, y a las minas que se encontraban en un radio hasta de una legua de aquel, a todos los cuales el agua se transportaba en barrilitos, a lomo de asnos. Cada barrilito contenía aproximadamente doce cuarterolas y valía un peso.Hasta una distancia de veinte pasos de esta vertiente se veía también algo de vegetación, yal lado de dos restaurantes crecían incluso algunos rilarnos. Había una gran cantidad de asnos que descansaban en el suelo o se movían por los alrededores; se les alimentaba solo con cebada y eran empleados para el transporte del agua, que era de importancia, y en el de los minerales de cobre procedentes de las ricas minas situadas en las cercanías. Desde allí se extendía una profunda quebrada hacia Oriente, donde se encontraban yacimientos de lignito, cuyas hermosas muestras me fueron exhibidas; a pesar de aflorar en capas bastante potentes, no se les explotaba. En uno de los restaurantes había,

afortunadamente, café, pan, huevos e incluso un pollo para el almuerzo. Este último, por cierto, cinco pesos, y cada huevo, dos reales.”(1858: 113)

En 1881, esta localidad hacía ya diez años que era el terminal de ferrocarril más próximo para recepcionar los minerales de la zona “de Puquios parte el camino carretero para el mineral de Plata de Tres Puntas. Parte de ahí también el camino carretero a los depósitos de Borato de Cal en Maricunga. El tráfico consiste en la subida de víveres y forraje para ese distrito y de carbón para la máquina de amalgamación de “Buena Esperanza y Ca.”; en la bajada: de minerales a los establecimientos de fundición en el Valle, y de Borato de Cal a Caldera. De Puquios debía partir el Ferrocarril trasandino que se estudió o intentó llevar a cabo en los años 1873 y 1874. Hasta la estación de ferrocarril el transporte consistía en carretas y mulas cargadas con los minerales extraídos²¹.”

Philippi, en su viaje por el Desierto relata que el día 5 de Febrero, llegaron a alojarse a Puquios “este alojamiento se halla en una elevación de 3509 metros sobre el nivel del mar, y por consiguiente las noches son muy frías aun en medio del verano. Tuvimos hielo en la noche y solo 3,1°C a las 5 $\frac{3}{4}$ de la mañana. El valle del alojamiento está al *pié* del Alto de Puquios, se dilata hacia abajo, y se estrecha hacia arriba. En un lado había muchas pircas, las unas destinadas para dormir dos o tres personas en ellas, las otras para servir de corrales. Trescientos pasos más arriba se hallaba el agua, dos pozos redondos del diámetro de unos tres pies cada uno; el agua que salía de ellos corría apenas 20 pasos y se perdía en los escombros que forman el fondo de la quebrada (...) un césped espeso (...) rodeaba estos pozos, pero había poco pasto para las mulas, algo de *Cachiyuyo*, *Atriplex Microphylla* y de *Pingopingo*, de modo que era preciso darles cebada. (...) muchos animales suelen frecuentar esta agua (...) vino también a beber una Vicuña, pero no fue posible tirarle.” (1860: 70)

²¹Compañía de Ferro Carril de Copiapó (1882): informe de las operaciones del año 1881 y memoria de los 30 años 1852-1881 p. 42-43 (Museo Regional de Atacama)

El ferrocarril era muy útil para las minas del sector y al ser un medio de transporte masivo contribuyó al desarrollo industrial de la zona, ya que permitía la extracción de minerales a costos competitivos y en grandes cantidades. De la estación de Puquios salieron en 1881 casi 16% de la carga de toda la región. En el año 1894, desde esta estación salen el 60% del oro y 43 % del cobre de la región. La carga saliente se aumentó de 4.107 toneladas en 1881 a 13.029 toneladas en 1894. Para 1895, Puquios se había constituido como una comuna que comprendía las subdelegaciones de San José de Garín, Puquios y Bulnes, con una población total de 2074 habitantes.

El pueblo de Puquios es la estación de término del ferrocarril de Copiapó, en el ramal que avanza al NE por Puquios pasa un camino para el N que pone en comunicación con diversos puntos mineros. En ese momento, en el sector había aproximadamente 100 minas, hacia el norte, se encuentran Cachiyuyo a 18 km, Chimberos que en ese momento tenía 385 habitantes estaba a 35 km. A 5 km al norte se encuentra Tres Puntas, que en ese momento contaba con 280 habitantes ya que había pasado el momento de auge, al momento de su descubrimiento, en donde llegó a tener 4000 habitantes. “Este mineral debe su nombre a las tres puntas llamadas San José, del Medio i Juana del Norte que sobresalen del cerro o macizo sobre el cual está situado. *Tres Puntas se llama también Pueblo del Inca*, por hallarse sobre el Camino del Inca.” (Espinoza: 1897: 121) Y se denominó también *Placilla Bulnes* cuya definición de la época es un pueblo o poblado cercano a la faena minera en donde los peones socializaban.

Estación de Puquios

En una publicación de la Compañía de Ferrocarril de Copiapó²², se encuentra una descripción de la estación en donde se puede apreciar la relevancia del complejo: Mide 24.200 metros cuadrados, está cercada y contiene: Un edificio para estación y bodega que mide 490 metros cuadrados. Tres casas para habitaciones de

²² De: Compañía de Ferro Carril de Copiapó (1882): informe de las operaciones del año 1881 y memoria de los 30 años 1852-1881 p. 30-35 (Museo Regional de Atacama)

empleados, una cochera, una romana para pesar carros y un estanque de piedra para depósito de agua, con capacidad para 30.000 litros

En la estación de Puquios trabajaban al 31 de Diciembre de 1881:

1 Jefe de estación.

1 Bodeguero.

1 Sereno.

3 Cargadores.

La importancia de la Estación radicaba en el transporte de pasajeros y carga, en 1881 salieron semanalmente dos trenes de pasajeros de Copiapó a Puquios. Cada tren transportó entre 12 hasta 14 personas por semana hacia Puquios y casi la misma cantidad a la vuelta, lo que para la época en aquellos parajes puede considerarse una cantidad razonable.

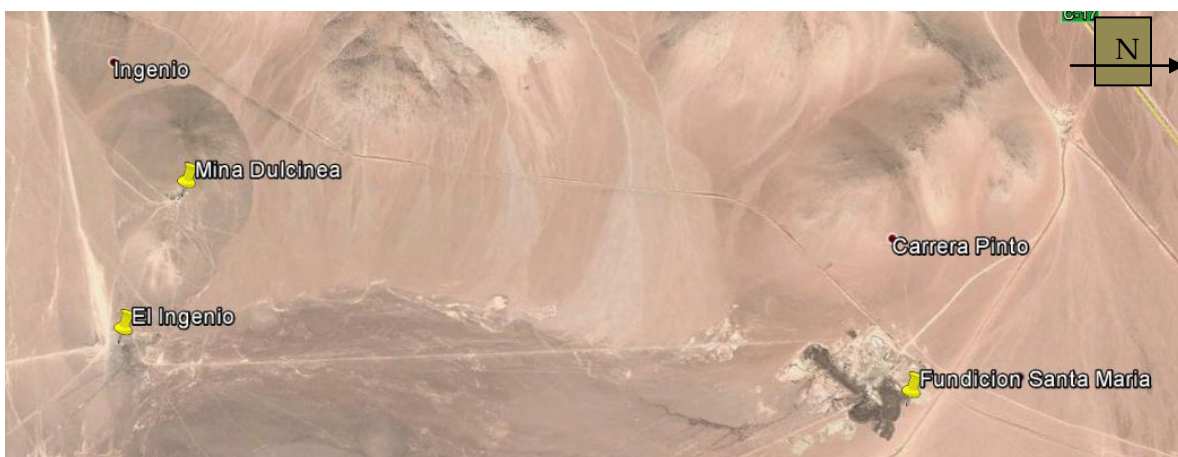
En 1883 la estación de Puquios “es el *estremo* del ferrocarril de Copiapó que se avanza al oriente: es cómoda i espaciosa, i contiene buenas bodegas i corrales para mercaderías, carretones i animales (...) A uno de los costados de la estación, al norte, i formando calle con ella se encuentra la población de Puquios, de cuatro cuadras de largo i con edificios pequeños e insignificantes. A pesar de todo esto i de ser *muy* limitado el número de pobladores, *haí* en este lugar un restaurante un hotel i una empresa de coches, que hacen el tráfico al mineral de Tres Puntas, los días lunes i viernes de cada semana, días que llegan los trenes de Copiapó. El establecimiento de Puquios es excelente i uno de los mejores en su *jénero*. Actualmente (año 1883) se ocupa en el beneficio de los minerales de plata de la mina Buena Esperanza del Chimbero i de las minas de Tres Puntas.” El pequeño poblado tenía además estafeta. (1889:65)

En la zona, no solo se extrae plata y cobre, sino que además hay un centro de fundición, del cual se conservan numerosas evidencias debido a los restos relacionados con la actividad. En 1825, se forma en Londres la Copiapó Mining

Company, La Dulcinea de Puquios es una de las primeras minas en ser explotadas, su veta tenía una corrida de alrededor de 3.5 km y su potencia media era de 1.5 mt. , produciendo sulfuros de Cobre con contenido de oro y plata.

La Fundición se utiliza para procesar los minerales provenientes del Centro Minero de plata de *Chimberos*, del Centro Minero de Cobre en el mismo Puquios en donde se encuentra la mina Dulcinea, inagotable productora de cobre y de la zona de Chivato, al noroeste Tres Puntas. Este centro de Fundición pertenece a la Mina Dulcinea, que en 1890, la economía copiapina estaba retrocediendo debido al ocaso de la industria del cobre. Sólo la mina Dulcinea explotaba exitosamente el cobre, con una producción mensual de los últimos importes extraídos de la mina Dulcinea alcanzan los 5.000 quintales métricos con 20% de cobre. Mientras que a su alrededor operan sin éxito cientos de pequeñas minas. (1860:410)

Por tradición oral, se conoce que en la mina Dulcinea, en el sector de Carrera Pinto hubo en el pasado gran número de accidentes, se habla de caídas, incendios, aterramientos, que habrían tenido cuantiosas víctimas fatales, en diferentes épocas. Sin embargo no queda constancia de ello en el enorme historial de la literatura chilena



Sector Puquios y Carrera Pinto

Ricardo Leiva Gajardo, realiza un valioso aporte con su relato de estas tierras. En 1909, un grupo de científicos del observatorio Lick de California, encabezados por Herber D. Curtis, visitaron el Llano de Varas, en los alrededores de Puquios, dándose cuenta de las similitudes climáticas y físicas de esta región con California y del gran potencial astronómico de sus cielos, los cuales serían ideales para instalar el primer Observatorio Astronómico de Chile.

Para la llegada de Curtis, Puquios será una estación de carga de minerales de las grandes minas que existían en los alrededores como Dulcinea, La Descubridora, y otra más. Hacia el sur, se encontraba la fundición de cobre de la “Copiapó Mining Company” llamada “Santa María”. Los minerales de la mina Dulcinea llegaban por medio de carretas a un poblado llamado “El ingenio”, del cual hoy sólo quedan ruinas, y de allí eran transportados a la fundición por un pequeño ferrocarril, del cual aún quedan vestigios como el terraplén. (Leiva: 2010:17)



Ruinas El Ingenio



Terraplén de las vías del ferrocarril desde El Ingenio hasta Fundición



Fundición Mina Dulcinea (2011) (I)



Fundición Mina Dulcinea (2011) (II)

El sitio escogido por Curtis estaba en las proximidades de la estación de ferrocarril de Carrera Pinto. En esa época, además de los requerimientos relacionados con los cielos despejados, clima, la neblina y otros factores importantes para la instalación de un observatorio que permitiera el desarrollo de la actividad, se debía tener en cuenta, la accesibilidad, el suministro de agua, de víveres y de electricidad. Puquios contaba con todo eso, y era el lugar con mejor equipamiento debido a la Compañía Minera ya que tal como relata había en la zona teléfono y luz, dos servicios poco comunes en la zona.

Curtis, en su informe a Campbell, le escribió: “Muy loables informes me fueron dados de la gran claridad de Puquios, el Terminal norte [del ferrocarril], a 143 kilómetros de Caldera. Subí allí el 8 de Abril [1909]; el viaje me tomó alrededor de cuatro horas [desde Copiapó] Se sube a través de un valle que es un cañón estéril todo el camino. Permanecí allí y en sus vecindades durante tres días, hasta que regresara el próximo tren. Puquío es el centro de numerosas minas de cobre; es una pequeño pueblo de quizás, cuatrocientos habitantes. Queda en una planicie arenosa, de no más de una milla de ancho y montañas con sus laderas en forma

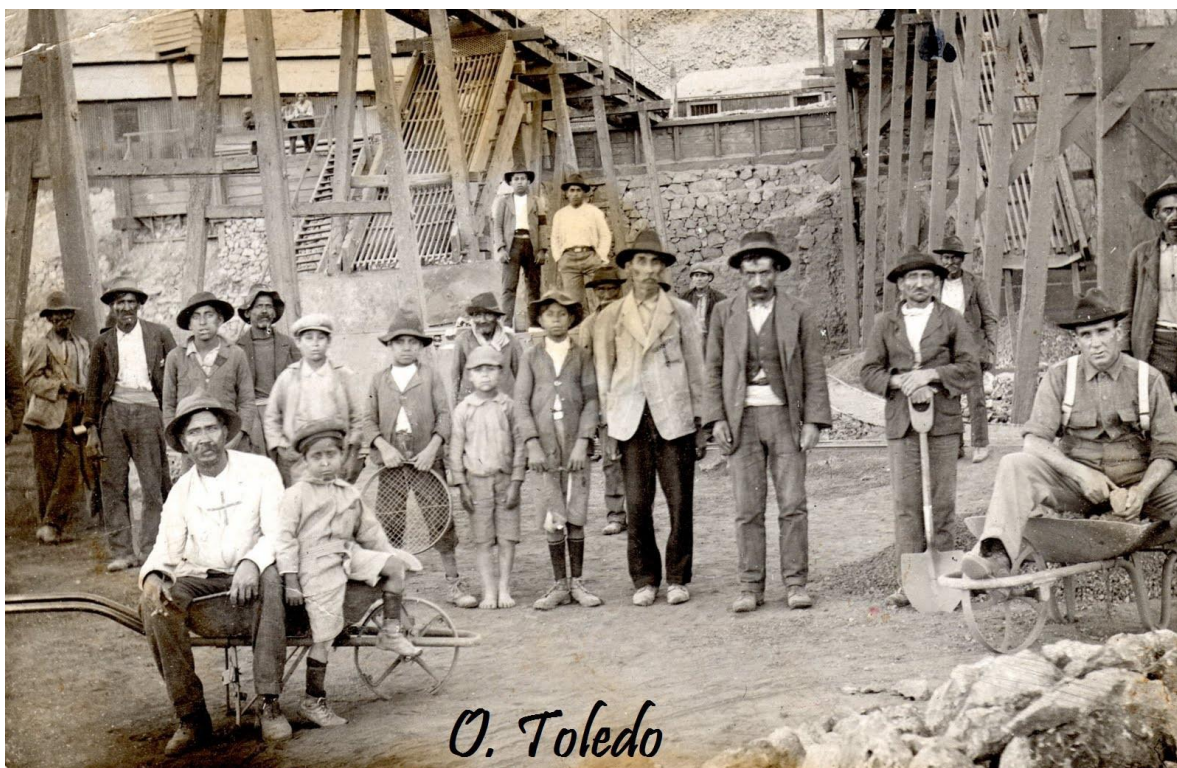
de precipicio y que se elevan dos o tres mil pies de altura hacia el norte y hacia el sur. El alojamiento fue muy primitivo; aunque esta región está casi desamparada de flora y fauna, involuntariamente, se hizo una gran colección entomológica. Puquio se parece mucho a algunos de los pueblos de adobe de Arizona que ha sido despojado de la artemisa de su alrededor y con montañas más grandes y escarpadas en su entorno. Tiene algunos pequeños almacenes, una carnicería, una pequeña farmacia y una fuente de agua proveniente del Llano de Varas [...] El día 9 fui a la fundición de la Copiapó Mining Co, conocida aquí como La Compañía Inglesa de Minas de Copiapó. Dista alrededor de tres millas a lo largo de un camino desde Puquio. El camino es bastante bueno, usado constantemente con carga minera, y un automóvil no debería tener problemas en él. El camino pasa subiendo por un muy angosto cañón al noroeste del pueblo. [...] Cerca del extremo del Cañón están las minas y casas de La Descubridora. Más allá, el cañón desemboca en el extremo sur del Llano de Varas, una fina planicie de alrededor de diez millas de largo por tres de ancho, inclinado suavemente hacia el oeste. Promedia una altura de 5200 pies sobre el nivel del mar ([medido] con barómetro). El efecto general es el de una cuenca poco profunda. Montañas no muy altas, generalmente redondeadas y sin precipicios. Algo de pasto común crece en el extremo sur este [...].

En el extremo sur de esta planicie, se obtiene el agua para las minas y el pueblo de Puquio, probablemente por la filtración de agua desde la distante cordillera [...] En la Posada El Gallo se obtiene agua dulce de pozo. Mr. W. L. Steven, M.I.T., está encargado de la fundición y vive aquí con su familia. Él usa agua purificada y suministra algo a la estación, con el propósito de usarla para beber solamente [...]. Todas las minas del plano están en comunicación telefónica con Puquio, Copiapó y Caldera, y, por lo menos una línea telefónica, pasa por la Posada del Gallo. El pequeño cerro está alrededor de una milla de distancia de La Posada del Gallo y de la otra estación de ferrocarril, ahora en construcción, el que llegará a este punto en cinco o seis meses más; esta línea está planificada como una unión en el propuesto sistema ferroviario longitudinal [...] Eventualmente, [por esta vía] la

carga puede ser transportada más fácilmente desde Copiapó hasta el borde oeste de la planicie que por la vía de Puquío. La fundición tiene una dinamo y podría estar dispuesta a enviar un poco de electricidad en la noche [...] La mejor ubicación, en mi opinión, [es] el pequeño cerro [...] Para utilizar el camino que cruza la planicie desde el ferrocarril al oeste o el actual camino desde la fundición a El Ingenio, se necesitaría solamente el remover unas pocas rocas sueltas, ya que la dura planicie puede atravesarse en cualquier dirección. El camino para subir el cerro no es largo ni difícil de realizar, ya que la pendiente es suave. Buen horizonte, y suficientemente lejos de la fundición para no ser molestado por su humo. Al tener la estación en forma permanente, podría pagarse para taladrar un pozo, ya que está alrededor de una milla del pozo de agua dulce y es evidente que hay agua bajo la planicie.[Esta] Alrededor de una milla [de la estación] del ferrocarril de Chulo, así es que será más fácil usar esta vía para transportar víveres que la vía de Puquío. [...] El cielo del Llano me impresionó por su azul y su pureza, nada de blanquizar hacia el horizonte. Los cielos nocturnos en Copiapó, nublados, como de costumbre; en Puquío muy transparentes y despejados". (17 de abril de 1909). (Curtis: (1909) 2010:18)

En relación a la vida de los trabajadores del sector, especialmente los de la Mina Dulcinea, es poco lo que se sabe, en 1869 trabajaban en la mina 25 operarios en el mes de noviembre, los cuales produjeron 45 kilos de minerales y 10, 350 kilos de cobre fino. En el mes de diciembre, 29 trabajadores produjeron 44,400 kilos de minerales y 9, 324 kilos de cobre fino. En un cálculo rápido, y suponiendo que de esa mina se obtenía el mejor rendimiento, con alta ley pareja, se sacan entre 20 gr. y 30gr. por tonelada de material, deberían haber sacado por lo menos 150.000 kilos de roca. Imaginemos a los apires, sacando toneladas y toneladas de roca en sus sacos de cuero, donde se cargaban entre 50 y 90 kilos por viaje. Esta actividad, por lógica demanda una alimentación adecuada para mantener este ritmo de trabajo, pero según todos los documentos que se han podido consultar los patrones siempre han brindado pésima alimentación, los mineros tenían una dieta muy poco variada y escasa y entre los principales productos consumidos,

encontramos harina cruda y tostada, sal, charqui, grasa, cebollas, papas, chancaca, yerba mate, frijoles.



Cancha de la Mina Dulcinea - Foto tomada el 22 de Septiembre 1923

Llama la atención también la existencia de la Banda Instrumental de la Dulcinea, ya que por la bibliografía que hemos consultado, no era común la existencia de una banda de música en las faenas. Es probable que este hecho tenga que ver con que la compañía minera era inglesa, quienes promovían siempre algunas actividades fuera del ámbito del trabajo, en la medida en que no se entorpeciera la producción, tal como sucedía en las calicheras en donde había cine, espectáculos, banda, coros y cancha de fútbol, como queriendo ser distractores de una vida llena de privaciones, malos tratos y pésimas condiciones de vida.



Banda Instrumental Mina Dulcinea (en el estandarte se lee 1918)

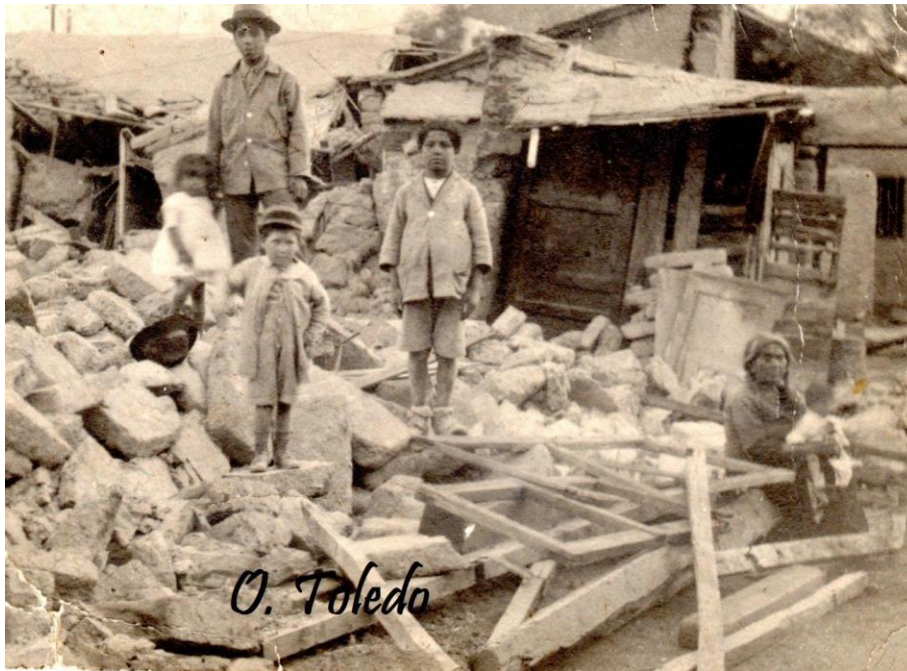
Históricamente, la minería ha estado muy controlada, tanto por el Estado, como por los dueños de las minas, quienes han querido, desde siempre, construir un orden en base a reglamentos y normas que solo consiguieron que los mineros intentaran una y otra vez transgredirlos. Los trabajadores siempre fueron vistos como personas llenas de vicios, sucios, analfabetos y amantes del alcohol, las fiestas y las prostitutas. Sin embargo, deberíamos poder ver que la realidad de estos trabajadores, que trabajaban en condiciones inhumanas casi siempre, se produce y se crea desde elementos que generan una especie de olla a presión diaria: condiciones extremas de trabajo, mala alimentación, carencias severas en higiene y salud, sumado a los altos niveles de hacinamiento, aspectos que relacionan la problemática con elementos de carácter económico-social. La violencia en estas personas debe ser vista como un modo de expresar la rabia, la frustración y el cansancio, el disfrute de las fiestas y los excesos, son marcadores de emociones contenidas, de soledades acumuladas en la oscuridad de la mina.

En la Mina Dulcinea, se sabe que por lo menos una parte, sino todo el salario se pagaba con fichas de pulpería, lo que reducía aún más las posibilidades de cualquier salida del trabajo minero e imposibilitaba también ir a chinganas y bailes, ya que no había forma –aparente- de financiar esta diversión. Si, aparente, porque los mineros *cangallaban*, es decir se robaban los minerales y los vendían en el mercado negro, a compradores de cangalla, para poder obtener algo de dinero. Si Esto sucedía o no en la Dulcinea no se sabe, aunque podemos decir que fue una costumbre extendida, que se intentó castigar y erradicar sin suerte.

Otro punto importante de las fotografías que se han compilado es la presencia de gran cantidad de niños que se ven en la canchamina. Hasta hace poco tiempo, era muy común que los niños comenzaran a trabajar en las minas entre 6 y 7 años, ya que no concurrían a la escuela y debían aprender el oficio prontamente. Es probable que los niños hayan sido pallaqueros, o canchamineros, oficios que no requerían bajar a las profundidades de las minas, aunque muchos de ellos, eran apires, y debían cargar sacos con minerales como todos los trabajadores.



Mina Dulcinea (1954)



Terremoto 10 de Noviembre de 1922
Foto tomada el 24 de Noviembre 1922

La última foto de la zona, hace referencia al terremoto de 1922, acontecido en Vallenar, el cual dejó la ciudad en el piso, ya que todos los edificios resultaron con daños severos por lo que la ciudad debió ser reconstruida por completo. El terremoto de 8,2 en la Escala de Richter, fue el segundo más fuerte en la historia del país, sin embargo, no hay testimonios de lo ocurrido en las minas, excepto esta foto. Tampoco se encuentran relatos que expliciten que pasó en los pirquenes cercanos.

Guillermo Rojas, vinculado con el Liceo de Niños de Copiapó relata que el terremoto ocurrió el 10 de Noviembre de 1922, a las 11 horas y 53 minutos pm. “cuando afortunadamente hacía un momento que habían terminado las funciones teatrales, se oyó un terrible ruido, como un potente trueno, y a continuación el gran temblor. También alcanzó en esta ocasión hasta el 10° grado, y entre sus distintas fases o variaciones, se prolongó por 11 minutos, y sus oscilaciones se sentían en todas direcciones. La tierra experimentaba en forma intermitente movimientos

bruscos y se agitaba imitando el oleaje del mar, principalmente de N. E. a S. O, mientras al N. E. los relámpagos alumbraban el espacio poniendo mayor espanto en el ánimo empavorecido de los habitantes. Los ayes de los heridos y moribundos, la obscuridad, la hora misma, el crujido de los tabiques que se partían, el estruendo de las murallas y techos que caían, los llamados de desesperación, todo contribuía a acrecentar la angustia de los corazones. Un 40% de las casas quedó en ruinas, un 45 % quedó en estado de ser demolidas, y el el 15% restante podría considerarse como susceptible de reparación. Los relojes se detuvieron. La oficina sismográfica del Liceo no pudo señalar sino el principio del sismograma, porque una brusca sacudida volcó el péndulo de Wiechert. Setenta muertos y centenares de heridos pusieron un rubro trágico a esta desgracia nacional. Lo que los sismólogos llaman "réplica" del terremoto, o sea, repetición frecuente de temblores de poca intensidad, se prolongó durante los veinte días restantes del mes y se calcularon 380 fenómenos perceptibles. "(Rojas: 1929:60)

Tramo Chulo - Inca de Oro

Inauguración del tramo Chulo - Inca de Oro: noviembre 1908; distancia: 88 kms.

Este tramo del ferrocarril, es sumamente importante debido a que los vagones de estos trenes, cargaran con los minerales de las minas más importantes, ubicadas en las estaciones Carrera Pinto y Chimberos. Además de estas dos estaciones se construyeron en el tramo intermedio las instalaciones de *Juan Godoy y Llampos*, en un territorio que actualmente es completamente desértico, y donde solo habitan lagartijas, ratones y zorros.

La fragilidad evidente de una historia a corto plazo, inmediata, efímera dependiente del recurso mineral como única ancla a cualquier sitio se repite en estos parajes. Este tramo de la línea, es una muestra de ello. Estas estaciones fueron testigo del trabajo de cientos de trabajadores, decenas de minas

trabajadas y de millones de toneladas de roca arrancadas de las entrañas de la tierra. Y hoy, no queda nada. Solo algunos vestigios de muros y pisos, relacionados con viviendas y algunas construcciones utilizadas para la provisión de agua.



Tramo Copiapó- Inca de Oro

Ni ayer ni hoy al minero le ha interesado que su entorno no sea bonito, que su cama no sea cómoda, que por las paredes se filtre el aire helado de las noches en invierno. No le interesa porque sabe que permanecerá en ese lugar hasta agotar el mineral, dejando atrás todo, excepto sus herramientas, que no son muchas.

No hay idealismos, el mundo es lo que es, el tiempo no se detiene, y los minerales están ahí, esperando para recompensarlos por tanto esfuerzo. El ser minero vive en la precariedad, la precariedad material, la precariedad afectiva, la precariedad del futuro y es por eso que cada objeto, cada cosa se repara, se transforma... el ingenio como cualidad necesaria para la supervivencia, un tornillo por acá, un pedazo de alambre por allá...la transformación en las manos que trabajan, de las espaldas que sacan capacho tras capacho miles de kilos de piedra desde las entrañas de la tierra hasta la superficie, que sigue siendo del mismo gris, del mismo marrón...A esas tierras llegó el tren, y trajo consigo, una aparente revolución, que al fin y al cabo posibilitó mejoras en relación al acceso de nuevos y mejores bienes. Pero, antes del tren los mineros jamás se amedrentaron por el calor, la aridez del paisaje ni las malas condiciones de vida, por el contrario, supieron adaptarse, recorriendo los cerros una y otra vez. Chulo no parece ser un gran lugar, pero tiene una aguada “Después de unas dos leguas de viaje encontramos una casucha de madera junto al camino, alrededor de la cual se había detenido un gran número de carretas y reposaban en la arena infinitas mulas²³. Tratábase de Chulo, la primera posta, donde existía una noria o puquio, y todos los que recorrían este camino se detenían allí, para dar de beber a los fatigados animales. Chulo quedaba a una altitud de 2.450 m. También nosotros nos detuvimos media hora. Apoco de llegar, escuchamos un lejano campanileo y observamos que una nueva tropilla de mulas, cargada de minerales, acababa de bajar por una abrupta quebrada de la montaña, y se dirigía a paso rápido al puquio anhelado. A la cabeza marchaba un bello animal blanco, sin carga, cuya cabeza estaba adornada fantásticamente con cintas y lazos rojos y que llevaba en el cuello una hermosa campana de plata; esta bestia que encabezaba la tropa era llamada “madrina”; le seguían sesenta mulas, que se movían siempre con mucha precaución, en fila india, cargadas cada una con cerca de tres quintales de minerales en capachos de cuero. Al final seguían seis arrieros, figuras hercúleas, tostadas por el sol, excelentes jinetes, bien armados, que estaban a cargo de un capataz (...) Las carretas que se detenían eran tiradas por tres caballos o mulas, y

²³Las mulas se dividen en “piaras”, grupos de 10 mulas a cargo de un arriero.

y transportaban a Copiapó pesados sacos de minerales de plata. Los carreteros y cuidadores se encontraban armados, como los arrieros.”(1958:110)

Este relato, señala que hasta ese momento, Chulo solo tenía una noria, en donde los viajeros y sus animales podían tomar agua, pero tan solo unos años después cuando Philippi realiza su viaje por el Desierto por encargo del Gobierno de Chile, bajo la Presidencia de Dn.Manuel Montt, nos relata en su libro “*Viage al Desierto de Atacama*” publicado en 1860, que en Chulo existía una posada “La fonda había cambiado de dueño en la víspera y por eso no estaba todavía bien arreglada. Por eso no pudimos obtener otra cosa para la cena que café con huevos, pero había camas buenas, las primeras desde que dejamos Atacama; en la mañana al día siguiente el café estaba hecho y había leche, las mulas habían tenido su buena comida de alfalfa seca, y la cuenta no era muy cara” (1860:25)



De Juan Godoy a Llampos

De Llampos, Treutler, quien estuvo en la zona durante varios años, relata “Dos leguas más allá llegamos a una estrecha quebrada rocosa, por cuyos dos costados bajaban innumerables vetas cupríferas, cuyos bellísimos colores azules y verdes se destacaban sobre la roca madre oscura. Después de haber viajado cerca de un cuarto de legua por esta quebrada rocosa, alcanzamos otra casa de madera,

situada a 3.322pies sobre el nivel del mar, que era la posta de Cachiyuyo de Llampos. También aquí tomamos un descanso, a fin de que se repusieran los cansados animales. Quisimos reponernos con alguna comida y bebida, pero desgraciadamente solo nos pudieron ofrecer anis “del mono” y charqui, de modo que tuvimos que lamentar no habernos abastecido en Copiapó de todo lo necesario.”(1958:112)



Ultimas huellas de las vías del ferrocarril.

Llampos parece haber sido una estación bastante importante en este tramo desértico. Aún se conservan restos subactuales de construcciones, aunque por los tipos de muros parecen ser más antiguas que las encontradas en Puquios o Carrera Pinto. Su duración como parada para abastecerse perduró en el tiempo. Si bien no ya como estación de ferrocarril sino como pequeño negocio donde los viajeros podrían refrescarse. Desde Inca de Oro hacia Copiapó la gente viajaba arriba de los camiones que transportaban minerales, según los relatos, la gente

ponía alguna tela arriba de los minerales y viajaban casi 4 horas, pues no existía la carretera asfaltada.



Llampo - Vestigios de la línea férrea en buen estado de conservación.

“Yo creo que tiene que haber sido 68, 69, cuando dice, porque era el camión (...) llevaba el metal y ponía unos paños usados. Entonces uno se subía ahí arriba. Y en ¿Llamos? parábamos a tomar té acuérdesse, con pan amasado”. “En Llamos, después de Carrera Pinto” “Donde hay un letrero que dice Rosa de Puquio, al frente (...) Ahí nos bajábamos a tomar el té, vendían hallullas²⁴”. “La señora se levantaba bien temprano, y me vendía pancito amasado, y ahí tomando tecito, arriba del camión poh.” [Aurora Chayle, Agosto 2012]

²⁴ Allulla: tipo de pan



Llambo – Lo que queda de la Estación en el sector es una señal ferroviaria.



“entre Copiapó y Carrera Pinto” (1948)

La estación de Carrera Pinto, era una parada importante, ya que en ese llano se encontraba la Aldea La Posada. En el *Diccionario Jeográfico* de Chile, define la pequeña localidad de Carrera Pinto como una “estación de ferrocarril longitudinal. Con *agencia* postal, se encuentra a 1654 m de altitud, a 54 kilómetros hacia el NE de la Estación Chulo; se halla agua inmejorables a 30 o 40 m de profundidad.”(1924: 149)

Allí las construcciones son mayoritariamente de adobe, y al día de hoy, solo quedan algunas paredes en pie y algunos vestigios que pueden apreciarse mejor con una fotografía aérea, ya que se puede ver más claramente el dibujo de planta.



Aldea La Posada – Carrera Pinto



Foto aérea del Sector de Carrera Pinto



Estación Carrera Pinto, con plataforma para cargar metales y el estanque de agua.

Este sector tenía la ventaja de estar en “el medio de todo”, estaba cerca de Puquios, Tres Puntas, Dulcinea, El Ingenio. Eso convierte a este paraje en una estación prospera y se instalan en esta llanura la Agencia de Compra de Minerales. Desde la década de 1920 se planteó en Chile la discusión por poner en práctica políticas de fomento productivo con intervención del Estado, lo que se materializó en el campo de la minería, desde fines de esa década, en el establecimiento de instituciones como la Caja de Crédito Minero (CaCreMi) y, en términos más específicos, en la creación de una red de agencias compradoras de minerales y fundiciones.

En el último tercio del siglo XIX, el sector minero se había definido entonces una intrincada red de relaciones que permitía que unas cuantas minas de mayor envergadura asumieran al mismo tiempo la actividad de concentración y refinado, y que además vendieran el mineral en los mercados externos.

Ello hizo posible, que hasta la llegada de los grandes capitales trasnacionales, la industria que se mantenía mayoritariamente en manos chilenas, sobreviviera como una minería de estructura artesanal, en todo el sentido de la palabra, y al mismo tiempo, selectivamente se introdujeran algunos cambios tecnológicos, en las minas de mayor tamaño.



Mina Cachiyuyo de Oro. Carrera Pinto (1934)

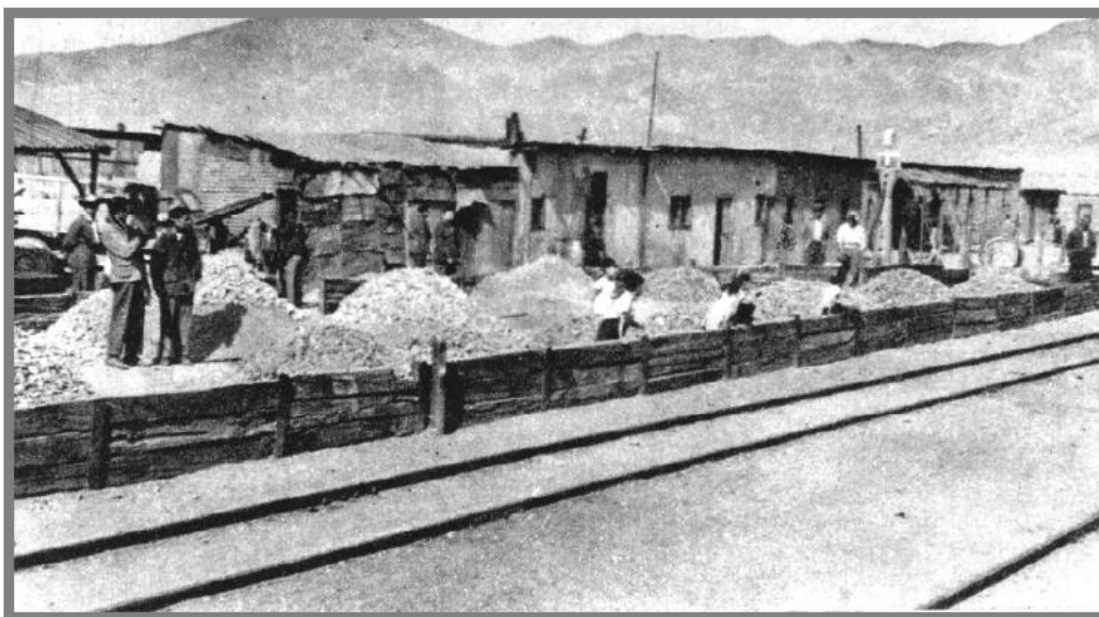
La creación de la Caja de Crédito Minero, fue parte de una corriente de transformaciones en que al Estado se le comenzaba a percibir como un ente más dinámico y mucho más responsable de velar por los equilibrios sociales y el crecimiento económico, lo que hasta ese momento era inédito, ya que los grandes patrones no tenían ninguna restricción en tener a sus trabajadores en condiciones deplorables.



Agencia de Compra de Minerales (1935)

La CaCreMi sirvió para dar crédito a los mineros y luego, se impuso como un ente de fomento, no sólo proveyendo de recursos a los mineros de la zona, sino que actuando como poder comprador de los productores locales que, a pequeña escala, constituían la base productiva de las provincias de Atacama y Coquimbo. Se planteaba directamente que los beneficiarios de la acción del Estado, y particularmente de la CaCreMi, deberían ser los pequeños propietarios, o “mineros pobres” como se les calificó, contribuyendo de ese modo a la mantención de una producción a baja escala y evidentemente vulnerable a los vaivenes del mercado internacional del cobre o de otros productos mineros, es decir conservó una minería de naturaleza artesanal. Hasta ese momento las agencias compradoras eran extranjeras y pagaban a los pequeños mineros lo que ellos estimaban conveniente, pues además, debían descontar el flete del transporte del mineral fuera de Chile.

Por otra parte, de acuerdo a los vaivenes del crecimiento o estancamiento productivo alentó intensos movimientos de población, entre el mundo urbano y rural e incluso de tareas productivas entre los migrantes y , por último, y es quizás el fenómeno que más deseamos resaltar, estimuló un cierto diseño de ocupación del espacio, en torno a las plantas de concentración y agencias compradoras de metales establecidas por la CaCreMi y por la proyección del ferrocarril longitudinal, que concentró población alrededor de las estaciones que servían al transporte de productos. En otras palabras fue el propio Estado quien, en este caso a través de las decisiones de la CaCreMi, estimuló un nuevo tipo de ocupación territorial. En relaciona a nuestro territorio de estudio la CaCreMi se estableció sobre todo después de 1932, en Inca de Oro y en la estación de Carrera Pinto combinando tres actividades fundamentales: agencia compradora de minerales, estación ferroviaria y establecimiento de la Caja de Crédito. En ambas situaciones se trata de lugares escogidos por la Caja de Crédito Minero para establecer sus plantas de beneficio, facilitar la compra de minerales y servir de espacio de acopio para sacar la producción por vía ferroviaria hasta el puerto, por lo menos hasta que se construyó la primera Fundición Nacional de Minerales en Paipote, en los inicios de la década de 1950.



Carrera Pinto, acopio de minerales (1950)

De esta manera, el territorio, antes un enorme desierto se convierte en un espacio atractivo para un gran número de personas que dinamizaron los espacios circundantes, permitiendo de este modo la distribución de un gran número de pirquineros que encontraban en esos “centros poblados” un lugar en donde vender su producción y por otra parte, encontrar un lugar en donde abastecerse no solamente de insumos necesario para la faena, sino también de los efectos más esenciales para la vida diaria y también de las ofertas de esparcimiento. Se produjo entonces una especie de simbiosis entre esos espacios y la masa de pequeños productores y operarios mineros que de acuerdo al censo de 1952 llegaba a un número de 10.277 trabajadores que se dedicaban en pequeña escala a las labores extractivas dentro de la región.²⁵

²⁵ Censo de Población de la República de Chile, 1952. Cuadro n.º 11: población Activa según posición ocupacional, rama de actividad económica y sexo.



Carrera Pinto (1935)

Sin embargo, los cálculos establecidos por la propia Caja de Crédito Minero, para ese mismo año, precisaban la vinculación de los pequeños mineros con la corporación. Así de acuerdo a un censo, realizado por la entidad en la provincia de Atacama, existían 398 dueños de minas trapiches y plantas, en tanto el número de arrendatarios y pirquineros llegaba a las 1.993 personas. Además, relacionados con esas faenas existían 4.189 obreros y empleados, que acompañados por sus familias, representadas en 10.329 personas, constituían un grupo humano de poco más de 17.000 individuos ligados directamente a los estímulos generados por la CACREMI. Si a ese número se agrega la población trabajadora, y sus familiares, vinculada a los inicios del funcionamiento de la refinería en Paipote, la cifra aumenta en 1.308 personas más. Es decir 18.319, personas de un total Provincial de 80.113 habitantes, un 22,86 por ciento de la Población total de Atacama.²⁶ Carrera Pinto, fue considerado en sus inicios como un centro minero más, de pequeña escala, en el censo de 1930, llegó a su máximo esplendor en la década de los cuarenta, en que la combinación del funcionamiento de una estación de

²⁶ Caja de Crédito Minero, Censo de la población minera que vende sus productos a la Caja de Crédito Minero, correspondiente al año 1952.

ferrocarril, agencia compradora de la Caja y la cancha de acopio de minerales permitió, guardando las proporciones, su mayor dinamismo.

Año	Carrera Pinto			
	Viviendas	Hombres	Mujeres	Total
1930	13	39	30	69
1940	111	511	244	755
1960	16	47	21	68

Fuente: Censo de la República de Chile

En década de 1950 la población decayó notablemente, ya que la agencia fue cerrada, pues muchos de los productos minerales fueron trasladados directamente a Paipote (Copiapó). Hoy en día evidentemente no hay población en el llano, pero si en las cercanías donde existen aún una vega con agua en donde se vende el agua por tambor, o camión.



Vega de la Granja San Miguel



Vestigios de la línea férrea.



Sector Carrera Pinto

La estación que sigue, Chimberos, fue una estación clave para el transporte de los minerales de la zona de Tres Puntas, La Buena Esperanza y también de Chimberos, esta última, es trabajada en la actualidad por un grupo de aproximadamente 20 mineros, mayoritariamente de la “Sociedad Nenita”, constituida por los socios de la Asociación Minera de Inca de Oro.

La estación es la única que está construida en ladrillos y cemento, y es justamente por eso que hoy sus paredes siguen en pie, aunque todo el resto ha sido saqueado.

En el año 2005, aun se podían ver los postes de la electricidad y los rieles en diversas fotografías, en el año 2008 los postes ya habían desaparecido pero los rieles del ferrocarril aun existían, para el año 2012 los rieles también desaparecen, producto de los robos masivos y organizados que se han llevado a cabo en la zona, a vista y paciencia de todos lo que circulan por el territorio En la actualidad, solo algunos tramos de los terraplenes pueden verse nítidamente.



Pequeñas viviendas temporales de mineros en Chimberos.

Esta zona, fue uno de los polos mineros más importantes del país, en los tres sectores antes nombrados existían pequeños pueblos, con Plaza, negocios, bares y numerosas viviendas. Si bien todas las construcciones eran muy precarias, la zona tenía mucha vida y albergaba gran cantidad de gente. Para la llegada del ferrocarril la actividad ya había decaído, pero aun había mineros viviendo de manera permanente, En Chimberos, en 1920 había 13 habitantes, y en Tres Puntas en 1920 habitaban 61 personas. El sector siempre fue netamente minero, nunca llegó a haber escuela, y según los relatos de viajeros, las únicas mujeres que se encontraban allí eran las que trabajaban en los bares y chinganas.



Vista de la Estación desde Sector de La Buena Esperanza. Desde este sector hasta la estación se debían trasladar los minerales.

En general la información que tenemos de Chimbero es anterior a la llegada del ferrocarril. En 1869 solo en Chimberos se trabajaban activamente las minas Alemania, Barcelonesa, Buena Esperanza, California, Candelaria, Cuatro Amigos, Delirio, Delirio 2, *Espectativa*, Guías de San Francisco, Herminia, Janequeo, Manto Reservado, Margarita, Margarita Isla, Marquesa, Occidente, Oriente, Reforma, Republicana, San Antonio, San Carlos, San Francisco, San Francisco de Soto, San Luciano San Pedro Nolasco, Serena, Treinta de mayo y Volcán, con un total mensual de 742 operarios en promedio para ese año.



Chimberos nevado (2014)



Vestigios de la línea férrea (2011)



Viviendas Sector la Buen Esperanza (I)



Viviendas Sector la Buena Esperanza (II)

Tramo Inca de Oro - Pueblo Hundido

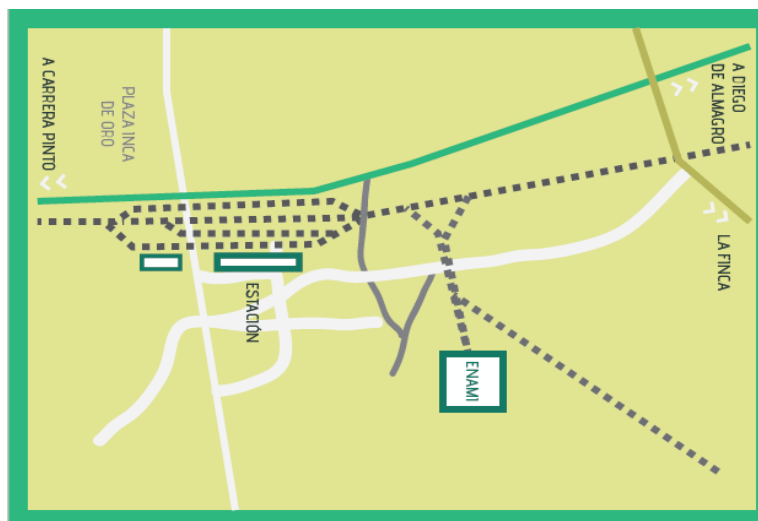
Inauguración Inca de Oro - Pueblo Hundido: 1904

La distancia desde Inca de Oro hasta el empalme cerca de Pueblo Hundido es de 54 km, y ahí encontramos las estaciones de San Pedro, Angostura y Chañarcito. Desde Chimberos a Inca de Oro, la línea férrea va casi paralela a la actual ruta C-17. La Estación de Inca de Oro, ya no existe, de hecho, solo queda lo que fue la casa en donde se alojaban los trabajadores ferroviarios.



Tramo Inca de Oro Pueblo Hundido

Esta estación, era de gran importancia, pues contaba, según cuentan los informantes, con una gran cancha de acopio de minerales, con un gran depósito, que se utilizaba también para hacer fiestas. Se debe tener en cuenta, que el pueblo de Inca en realidad era el único pueblo establecido que existía en la zona, pues las otras estaciones eran centros de recepción de los minerales de las minas aledañas. Por las referencias bibliográficas solo Puquios puede haber adquirido una relevancia como la de Inca de Oro. En la estación de Inca se ven las múltiples vías, de las cuales una se debía hacia la ENAMI, en donde se cargan los minerales a través de los buzones, contruidos para tal fin. Hoy en día como ya no existe el tren, son los camiones los que se ponen bajo los buzones para ir por tierra de dejar los minerales a Copiapó.



Esquema Estación Inca de Oro



Estación de Inca de Oro. Acopio de minerales.

La Estación funcionó, según los relatos hasta aproximadamente 1973 y la Estación y sus galpones fueron desmantelados en 1975. Los materiales de estas construcciones se pueden ver reutilizados en diversas construcciones en el pueblo, como los pisos de pino Oregón de algunas viviendas.

En 1904, pocos meses después de la inauguración de la línea un aluvión que destruyó la línea desde la Estación Angostura hasta el Empalme. Las reparaciones duraron aproximadamente un mes, por lo que los mineros debieron acopiar los minerales en las canchas de la Estación del Mineral del Inca.

(2005:18)



Casa de trabajadores del ferrocarril



Armazón de plataforma para cargar minerales



Múltiples vías



Vías hacia el norte rumbo a Pueblo Hundido



Palanca de cambio de vía de la empresa Beherens, de Valdivia, 1921

Según el Dr. Wolfgang Griem, unos 6 kilómetros antes de llegar a Inca de Oro, había una estación de trenes de la cual no tenemos registro. Ni bibliográfico ni oral.

La siguiente estación hacia el Norte, es la de Chañarcito, de la que hoy en día sólo quedan algunos muros en pie, pero su importancia radicaba en la aguada. “No lejos de estas salinas, pero ocupando un sitio enteramente separado de la cuenca del río Salado, está la aguada de Chañarcito, donde se alberga una lozana *vegetación*, aunque en proporción muy escasa. Esta aguada hace grandes beneficios a todos los centros mineros que existen desparramados en toda aquella parte del desierto, pues sin ella, estamos seguros que aquellos no existirían faltando el elemento más indispensable para la conservación de la vida. Solo los asentamientos mineros inmediatos a Chañaral pueden surtirse con el agua resacada por las diversas máquinas que existen en aquel puerto, y aun así lo hacen a costa de grandes sacrificios y a un crecido precio, pues ya hemos visto que en la población misma del Salado se vende la arroba de agua a 30 centavos, costando en las diversas faenas mineras, sesenta y ochenta centavos la arroba. Por consiguiente el agua de Chañarcito es un depósito valioso, *másimo* en aquellas *rejiones* a pesar de ser un agua notablemente salobre, áspera y empalagosa (...) (Aracena: 1884: 115)



Plataforma de cancha de acopio de minerales



Depósitos de agua para abastecer al tren

Luego de Chañarcito, nos encontramos con el empalme que hacia la derecha recorría 10 km hasta la Estación de Pueblo Hundido y hacia la izquierda iba hacia la estación del Salado. Si bien el Empalme está inactivo, la línea que conecta Potrerillos se encuentra aún activa y transporta minerales.



Empalme hacia Pueblo Hundido

La Estación de Diego de Almagro– ex Pueblo Hundido- actualmente está abandonada, aun se pueden ver el estanque de agua y los edificios. *Pueblo Hundido*, ubicado a 30 kilómetros del Pueblo del Salado, contaba con 265 habitantes, con agua en abundancia. La Estación era la estación de término del ferrocarril de Chañaral, importante centro minero, rodeado de numerosas minas de cobre, plata, oro, plomo, fierro, cobalto y bórax. (1924: 117)

Hoy en día es la capital de la comuna, pero se ha visto muy golpeada por el aluvión ocurrido en Abril del 2014, que arrasó con gran cantidad de edificios, nuevos y antiguos, haciendo que gran parte de la población quede sin hogar y sin

trabajo, lo que ha provocado que muchos trabajadores y sus familias han debido abandonar la el pueblo.



Estación de Pueblo Hundido



Tanque de agua Estación Pueblo Hundido



Tanques de agua abandonados

CAPITULO IV

**EL PUEBLO DE INCA DE ORO
LA MEMORIA COMO REVALORIZACIÓN DEL PASADO.**

El ser incano

Inca de oro, es una localidad que se ha ido conformando con la articulación de varios procesos, que han conversado entre sí por más de un siglo. Se conforma como un caserío de unas pocas casas alrededor de algunos pozos de agua, para dar paso a una disposición más ordenada y mucho más solida a partir de la llegada del ferrocarril, el cual transformó a este pequeño lugar en una localidad que nucleaba de cierta manera todos los sectores cercanos, como San Pedro de Cachiyuyo, La Isla, Las Guías. Esto se debe principalmente a que al tener carácter de pueblo, los servicios básicos esenciales para vivir se conglomeraban allí, haciendo que la gente “bajara de las minas” al pueblo, para adquirir víveres, cargar bencina, enviar cartas o divertirse en algunos de los muchos lugares que existían para ello.

Desde lo geográfico, la localidad tiene su núcleo en el pueblo, pero se vincula con un paisaje de grandes dimensiones, que es siempre cambiante, pues la pirquinería tiene como característica principal, la modificación del paisaje de manera constante. Abrir piques, volver a trabajar en ellos y abandonarlos de manera cíclica es parte de la vida de estos Pirquineros.

A pesar de que la localidad no supera las 300 personas, existen múltiples divisiones en donde mineros versus no mineros e incanos versus afuerinos es lo que más fuertemente se evidencia. Los mineros, son por excelencia, la fuerza del pueblo, dentro de la asociación minera se cuentan aproximadamente 100 de ellos, es decir, un tercio de la población total. Ellos toman las decisiones, se reúnen con las empresas, mandan en sus casas y son los que tienen la última palabra. Son amables en la medida que no se vean amenazados, y en general ven a la mujer como seres hechos para criar hijos y permanecer dentro de la casa dentro de una cultura donde la ley del más fuerte sigue imperando, por lo que la mujer rara vez trabaja. Ellos mismos se autodefinen como “brutos” y “poco educados”. Son solidarios entre ellos pero en cuanto se agregan algunos factores como el alcohol, se muestran agresivos y llegan incluso a agredirse físicamente con armas blancas.

A pesar de todo esto, el ser minero, se lleva en el corazón y el que nace minero, muere minero dicen por ahí. Los incanos, particularmente los más viejos, se sienten orgullosos de haber sido pirquineros, se reconocen como un grupo homogéneo y cerrado, solidario y sobre todo, portadores de un saber que se transmite solo con el esfuerzo diario de bajar a las minas.

En este universo minero, los que no forman parte de esta hermandad son “los otros”, mujeres, niños, comerciantes y personas que trabajan ofreciendo sus servicios a empresas mineras y contratistas de ellas que se instalan en la zona. A estos otros, se le suman “los afuerinos”. Los afuerinos, son personas que han llegado a Inca de Oro por una u otra razón. Ya sea porque vienen huyendo de algo o alguien (deudas, problemas con la ley, problemas familiares) o porque se instalaron un día en busca de un futuro mejor. Para los incanos, no ser “nacido y criado en este pueblo” desvaloriza la opinión y el accionar de las personas, aun cuando puedan ser personajes importantes dentro de la vida del pueblo o que lleven viviendo en el pueblo 25 años. Se suele escuchar muchas expresiones como “estábamos aquí haciendo patria” y “nosotros acá, comiendo polvo” para referirse a las duras condiciones que ellos enfrentaban mientras que “los otros” estaban en otros lugares (léase, disfrutando).



Foto 71 Entorno desértico.



Foto 72 Vista de Inca de Oro

El universo femenino

No existe consciencia entre las mujeres incanas, que pertenecen a uno de los grupos marginales dentro del pueblo, de una u otra forma ha logrado agruparse alrededor de organizaciones sociales o alrededor de las actividades vinculadas a sus hijos, como la escuela.

Si bien es verdad, según todos los testimonios recogidos, que Inca de Oro era un lugar de fiesta permanente, la diversión siempre estuvo enfocada a los hombres. El pueblo cumple la función de proveer de bienes y servicios a los mineros de otros sectores cercanos y de albergar a las familias de estos mineros que pasaban a veces varias semanas en los cerros. Sin embargo, las mujeres tienen recuerdos que no parecen condecirse con esta realidad, hay un doble discurso que evidentemente no es consciente. En contraste con lo que sucede hoy en día, se habla de un pueblo alegre, bonito, entretenido. Se plantea la idea de una idealización fantástica del pueblo, su gente y lo que dio vida a Inca. ¿Se trata de

una perspectiva diferente de la concepción de la vida o de una construcción de la realidad, utilizada como forma de supervivencia? Todos los discursos incorporan como forma de diversión dos cosas, las actividades de la escuela, epicentro femenino por excelencia, y las “Fiestas primaverales”, otro universo exclusivamente femenino en donde los hombres “participaban” y se elegían las reinas de belleza, dando lugar a grandes festejos acompañados de una preparación que incluía, un carro alegórico construido especialmente para la competencia. Las Fiestas primaverales involucraron a todos los sectores, se elegía reina en cada sector minero y luego había competencias entre los diversos sectores. Esto evidentemente era motivo de unión y fiesta, una realidad que hasta el día de hoy es exacerbada por todo el pueblo. Afloran sentimientos y ciertos recuerdos más que otros, la nostalgia y la ilusión de lo vivido en un pueblo que no quiere desaparecer. Los relatos parecen querer resucitar el pueblo, intentos un poco desesperados para sobrevivir.



Fiestas Primaverales en Inca de Oro 1954



Fiestas Primaverales en Inca de Oro (cerca 1957?)

Curiosamente, las mujeres son las que más contribuyen a esta realidad creada, porque son expertas en esto. Se toma el concepto de realidad creada al conjunto de relatos que logran transportar a las personas a épocas pasadas, adornarla, ponerle color de manera que se constituya una realidad paralela.

Esto no es un engaño, se ve y se percibe mas como una técnica pulida durante muchas décadas para poder sobrellevar la vida en el desierto, en el ámbito público, como las fiestas y en el ámbito privado, como las viviendas. Al entrar a las casas de Inca de Oro – en donde hay una dueña de casa- uno puede sentir que toda la vida de estas personas está en las paredes. El desierto se frena en la puerta, el ocre llega hasta ahí. El lugar donde se recibe a las personas está plagado de adornos de plástico y cerámica china, cuadros, fotografías, diplomas de la escuela de cada uno de los hijos y nietos. Todo está a la vista, como en una exhibición de logros, De las paredes cuelgan imitaciones baratas de gobelinos con tigres, elefantes o leopardos, almanaques, fotos de grupos musicales y todas las

superficies están cubiertas de carpetas tejidas a crochet, el televisor, la mesa, el respaldo de las sillas... todo.



Interior viviendas (I)



Interior viviendas (II)



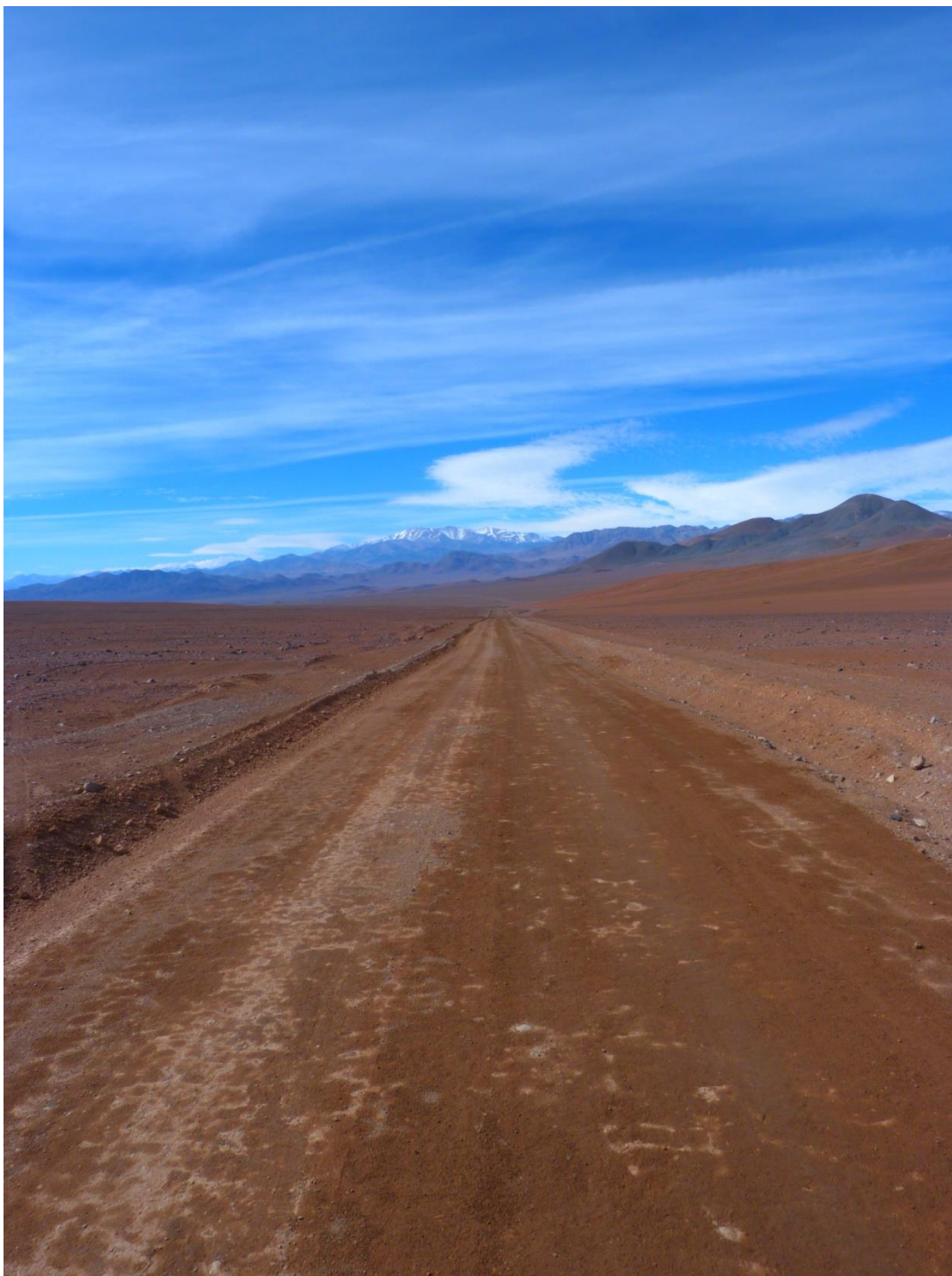
Interior viviendas (III)

Lo mismo sucede con los jardines interiores. Hay un mundo afuera y uno privado. Afuera, las veredas son grises, en general no hay árboles ni plantas, excepto por raras excepciones. Hace algunos años, la Corporación Nacional Forestal hizo una campaña para plantar árboles y crear zonas de sombra. En este programa participaron 10 mujeres de la localidad, que plantaron árboles en todas las veredas del pueblo. Hoy en día solo sobreviven 4 árboles, el resto sucumbió ante la falta de riego de los pobladores.

Pero al interior de estas casas en cuyo frontis no hay ni siquiera un cactus, encontramos patios, con hermosos árboles y flores. Muchas personas tienen rosas, claveles, árboles frutales que producen damascos, membrillos, ciruelas, hasta hierbas para cocinar. Los hombres en la precariedad del pique y la mujer en esta casa *hiper kitsch*, mundos paralelos cuyo punto de encuentro es un pueblo que no encuentra nada en común entre hombres y mujeres.

Esto habla de una comunidad en donde se valora lo propio y se ignora lo comunitario, no hay espacio para hermoear lo extramuros. Este comportamiento parece trasladarse a las relaciones entre los miembros de la comunidad, en general existen relaciones complejas que arrastran todo tipo de recuerdos propios y ajenos. El hecho de que se generen todo tipo de rumores sobre todos, todo el tiempo, podría explicar porque mucha gente prefiere no salir de su casa y tener este mundo “a medida”.

En el único momento en donde parece haber una cohesión donde estos dos mundos logran acercarse, es en el contexto de las tragedias. Allí las manos se juntan y trabajan para socorrer a un minero cuyo pique se derrumbó, a una madre que no puede comprar los remedios para sus hijos o a un anciano postrado. Desde esos lugares oscuros surge una realidad que los toca a todos, pues nadie está exento de necesitar ayuda alguna vez. Son momentos de tregua, en donde se olvidan las rencillas, los rencores, y se da rienda suelta a la solidaridad de grupo. Después la vida continúa y todos vuelven a replegarse a su lugar en el mundo.



Camino a Inca de Oro, desde la Costa, al interior.

El patrimonio como reflejo de la sociedad incana.

Los lugares considerados como patrimonio, surgieron de las Mesas de trabajo realizadas con la comunidad. Es significativo que en la Mesa de trabajo de patrimonio no participaron mineros, pero sí lo hicieron en otras dos mesas que ellos consideraron relevantes, la de oportunidades laborales y la de Calidad de Vida, ambas destinadas a la realización de proyectos para la mejora de la localidad a partir de temas propuestos para ellos mismos. Parece evidente que donde hay que tomar decisiones, debe haber un minero.

En este contexto, los sitios significativos que emanaron desde este proceso reflexivo conjunto, fueron diversos, no solo por la variedad y la cantidad, sino porque se considera patrimonio, a algunos lugares ya desaparecidos, los cuales aún están presentes en la memoria de los habitantes de Inca de Oro, que además nadie alcanzó a conocer. La definición de patrimonio arrojó gran cantidad de ideas, pero en realidad muy pocos podían expresar realmente lo que ellos consideraban patrimonio, por lo que ante la pregunta ¿Qué es para Uds. patrimonio? Los integrantes de la Mesa respondieron con conceptos como lo antiguo, la historia, las raíces, los enseres, huellas de culturas anteriores. Luego se enumeró todo lo que ellos consideraban patrimonio en el pueblo y en los sectores aledaños, que se dividió en minero-geológico, arqueológico e histórico. La construcción de esta lista fue un proceso de mucha riqueza, pues desde los participantes se dieron discusiones y cuestionamientos sobre si lo que se estaba listando podía realmente considerarse patrimonio. Esta lista es larga y heterogénea, ya que abarca los edificios considerados por ellos como históricos, las leyendas que se han ido construyendo a través de los años sobre los diversos sectores, la gente, la historia y el pueblo, los sitios arqueológicos distantes de Inca de Oro y una cancha de aterrizaje de aviones que es de carácter privado. Los criterios que sirvieron para la elección de estos lugares, son confusos, ¿es realmente la historia lo que cuenta? ¿Son los recuerdos? ¿Las edificaciones? ¿Lo que remite a un pasado que los vecinos consideran como la “época de gloria” que

hoy en día ya no existe? Es un misterio, pues si tomamos como ejemplo los edificios o las casas que aún están en pie en Inca de Oro, la gran mayoría de ellos no han sido mantenidos ni se ha intentado conservarlos con la fachada original.

Los edificios que se conservado a través de las décadas, como la Asociación minera (ex Caja de Crédito Minero), el Museo (ex Laboratorio Mineralógico), la ENAMI, y la Iglesia, forman parte de un conjunto de edificios cuya conservación no depende de un particular, sino más bien de alguna asociación o grupo más grande, que aporta los fondos necesarios para arreglar o conservarlos en buen estado. En estricto rigor, los elementos mejor conservados del pueblo pertenecen a los grupos netamente masculinos, sobre todo al conjunto de los mineros, quienes no solamente tienen los recursos necesarios para mantener la estructura sino que además recibe aportes del Ministerio de Minería.

Las casas, este universo femenino, se han ido dañando y muchas de ellas ya no pueden recuperarse debido al grado de deterioro que presentan. Sin embargo, es interesante lo que estas casas dejan al descubierto ya que muchas de ellas se han construido “con lo que hay”, literalmente. Al ser un entorno en donde solo hay piedra, tierra y algunos pocos árboles, fue necesario echar mano a otros elementos. La llegada del ferrocarril, por fortuna, permitió el transporte de algunos materiales que sirvieron para poner de pie el pueblo, la madera por ejemplo se trae desde el puerto de Chañaral, pero muchas de los materiales, son desechos reutilizados. Esto también se da en los sectores mineros, pero lo veremos más adelante.

Se desarrollaron varias formas de construir: 1) adobe tradicional 2) piedra y argamasa 3) adobe con incorporación de elementos para aumentar el volumen (p.e. botellas, cañas, palos, piedras, materiales sobrantes.) y por último 4) la importación de materiales desde otros lugares.



Materiales: Madera y cemento



Materiales: madera y chapa



Material: madera



Bloques de adobe sostenidos por largueros de metal



Materiales: cañas, alambre metálico, madera y revestimiento adobe y cal



Pared de adobes rellena con latas (latas rellenas con adobe)

Pareciera que para los incanos, este deterioro de todos estos espacios de uso cotidiano no es importante, ya que en un levantamiento de información en relación a los sitios eriazos que hay en el pueblo, se contabilizaron más de 40 propiedades abandonadas. En el mapa se puede ver la zona oeste del pueblo donde el dibujo con líneas diagonales violetas marcan los sitios referidos.



Sector Oeste del pueblo

Esta apatía hizo difícil el trabajo, pero gracias a un grupo de entusiastas personas que aun trabajan para que Inca de Oro no se pierda en la inmensidad de los cerros, que hoy se puede hablar de un despertar de la memoria y de un interés que crece por no perder los pocos edificios que pueden aun ser conservados.

Memoria etnográfica: los fragmentos que aún viven

No todos los sitios tienen la misma importancia pero fue un trabajo complejo poder llevar adelante las mesas de trabajo con un mínimo ordenamiento, aunque fueron totalmente fructíferas pues abrieron un caudal de información importante. Gran parte de los datos, se relacionan con anécdotas personales o pequeños recuerdos que se iban hilando de manera tal que al terminar este trabajo, fueron capaces de sostener relatos más complejos y hasta tener una composición temporal de ciertos acontecimientos. El trabajo que se presenta aquí es solo lo más relevante de estas memorias, de las cuales se ha intentado ir contrastando con fotos etnográficas, con relatos de otras personas a través de entrevistas, elementos que aún están en el pueblo y que muchas veces forman parte de la vida cotidiana de las personas. Evidentemente es necesario combinar la relación entre las diversas fuentes de información y el contexto, se trata de ir más allá de las fechas, los datos bibliográficos y lo que nos dicen las entrevistas. Se debe ir hacia un lugar que enriquezca estos hechos, ya que queremos extraer la información concerniente a las conductas y el pensamiento que se puedan generar desde estas fuentes.

Por lo tanto, el propósito del primer ejercicio fue realizar un recorrido para que los participantes de la mesa pudieran reconocer el pueblo nuevamente, a través de los relatos y fotografías. Esto permitió visibilizar y aprehender muchas de las historias olvidadas del pueblo.

De la primera mesa, se abrieron varias categorías para poder agrupar algunos temas de interés:

Patrimonio arquitectónico: se agruparon los edificios más importantes del pueblo.

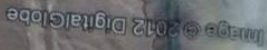
Patrimonio arqueológico: se incluyeron el Camino del Inca y los elementos asociados, pictografías de la Finca Chañaral.

Patrimonio minero- geológico: se agruparon los sectores mineros aledaños y las minas más conocidas.

En las mesas posteriores, se trabajó con los mapas etnográficos. El primer mapa buscaba identificar los lugares que los participantes de la mesa recordaban. El segundo mapa, sirvió para identificar los cerros y las minas cercanas al pueblo. Algunos de los lugares nombrados en los recorridos no existen pero queda su recuerdo en la memoria de la comunidad.

Del primer mapa se identificaron más de 35 lugares considerados como patrimonio del pueblo, pero fue necesario realizar una selección, ya que de muchos de los lugares nombrados no se pudo obtener información relevante que pudiera ser un aporte significativo. De estos 35 sitios, se pudieron trabajar con algún tipo de registro solo con 14 sitios, además se agregaron dos fiestas tradicionales del lugar que son la Fiesta de San Lorenzo, patrono de los mineros y los bailes chinos que se realizan en torno al culto de este santo.

Los sectores mineros- geológico y el patrimonio arqueológico tendrán un capítulo aparte, ya que el análisis de las zonas de pirquinería, es sustancialmente diferente a lo realizado en el pueblo.



167

Estos sitios a su vez se dividieron para poder realizar una mejor caracterización, en 1.- Espacios de sociabilidad; 2- Medios de comunicación, transporte y abastecimiento; 3- Trabajo minero; 4- Creencias y rituales; 5- Otro elementos.

A partir de este listado se irán caracterizando cada uno de los edificios actuales y antiguos, a través de la bibliografía y las entrevistas realizadas a lo largo de los años de trabajo de campo. En el mapa etnográfico, se lograron identificar múltiples lugares como el hospital o el correo que ya no existen y muchas tiendas que permitían que Inca de Oro funcionara como un pueblo independiente.



Vista Inca de Oro. Vista Av. Matta



Vista Inca de Oro. Vista Calle Francisco Zamorano

1. Espacios de Sociabilidad

- a. Plaza
- b. Teatro
- c. Quintas de Recreo: El Minero y El Crillón

2- Medios de comunicación, transporte y abastecimiento

- a. Estación de Tren
- b. Inmigración: Negocios de Chinos: Chang y Wong, Túneles, Caja de Fósforo, Peluquería Kumori
- c. Tienda y Paquetería La Reina y otros tiendas

3- Creencias y rituales

- a. Capilla San Lorenzo
- b. Festividades
- c. Cementerios

4. Trabajo minero;

- a. Caja Nacional de Ahorro (actual sede de la Asociación Minera)
- b. Planta ENAMI
- c. Planta San Pedro

5 Otros

- a. Museo
- b. Centro Astronómico

1. Espacios de sociabilidad

a. Plaza

En Inca de Oro, los espacios públicos verdes son escasos, a excepción de la plaza no hay otros lugares en donde encontremos un espacio de reunión para la comunidad. La Plaza de Armas, como todas las plazas de todas las localidades del país es escenario de todas las fiestas multitudinarias y los desfiles de fechas importantes.

Si bien los incanos consideran a la plaza actual como patrimonio, la realidad es que hubo varias plazas antes de que se instalara este espacio verde.

La primera plaza que hubo en el pueblo, no fue la plaza que vemos actualmente sino que estaba situada enfrente de la estación de ferrocarril. Si bien se le consultó a varios habitantes sobre la plaza antigua, nadie supo a ciencia cierta dar una descripción. Esto se debe probablemente a que esa Plaza, nunca se terminó.

Se habla de Inca de Oro como un pueblo minero, y en un sentido económico y social esto es cierto, pero el pueblo le debe al ferrocarril todo lo que fue – lo bueno y lo malo- pues las vías ferroviarias determinaron la creación definitiva del pueblo. A partir de los testimonios recogidos, en donde nadie en realidad puede dar una descripción de la plaza, se interpreta que en Inca no había plaza como se

la conoce ahora, sino que fue parte de los elementos constitutivos de las construcciones ferroviarias, es decir, la estación, las canchas de acopio de mineral, el gran depósito y la vivienda de los empleados del ferrocarril. Es probable que la plaza, nunca haya tenido un valor estético o de verdadera reunión social, sino que haya sido parte de una planificación que, a la luz de las urgencias de acopio y envío de minerales incesante, nunca se concretó. Las plazas en las estaciones de ferrocarril constituyen un elemento de realce, pero en un pueblo donde los mineros llegaban para vender sus minerales no parece relevante.

Entrevistadora: ¿Dónde estaba la plaza?

Mesa de Trabajo: Estaba en el centro, allá (...) Yo la conocí en el centro (...) Aquí en la esquina del Partido Radical.

Entrevistadora: ¿Dónde está actualmente el estacionamiento? O sea que estaba la plaza acá y estaba la estación de tren pegada ¿Y eso era el centro de la ciudad?

Mesa de Trabajo: Claro, si, claro. Por ahí pasaban los vehículos, los camiones de Copiapó, a Diego de Almagro, al norte, pa' todos lados. Caminos de tierra no más.

Entrevistadora: ¿Por qué se cambió la plaza de lugar? ¿Fue cuando se acabó el tema del tren?

Mesa de Trabajo: No, mucho antes se terminó la línea del tren... Porque no la alcanzaron a terminarla... La plaza tendría esos asientos..., Si, tenía unos asientos de palo parece, de palitos (...) la plaza nunca se terminó, quedo inconclusa... y no se terminó nunca.

La Sra. Aurora Chayle, comenta no haber conocido la plaza cuando llegó a vivir a Inca de Oro en el año 1948.

En donde se encuentra la plaza actualmente habían construcciones de dos pisos, que fueron arrasados por un incendio²⁷, la Sra. Amelia Rojo relata “donde la plaza, no era la plaza, habían edificios de segundo piso, si éramos grande es esos años”.

Es probable que luego de que el incendio arrasara con esos edificios se haya construido la plaza.

Como relata también Francisco Araya “Inca de Oro por lo que me cuenta mi madre, por los años 50 Inca de Oro, era Inca de oro, era lo mejor de la tercera región. En cuanto a trabajo, en cuanto a lo bohemio, llegó artista a Inca de Oro y eso ya paso imagínese tantos años...”²⁸



En esta foto se puede apreciar que había casas donde está actualmente la plaza. es importante tener en cuenta que se aprecian las bombas de bencina, las cuales se instalaron en Inca de Oro entre 1936 y 1940.

²⁸ Entrevista n°17 para Línea de Base Estudio de Impacto Ambiental (IDOSA)



Celebración en la Plaza cerca de 1970

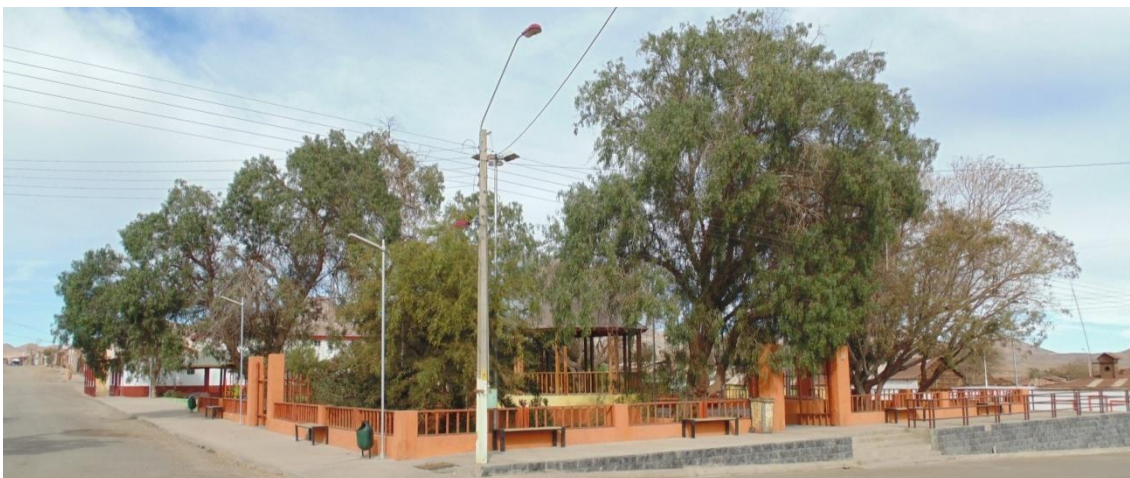


Celebración 21 de Mayo, Combate Naval de Iquique, Día de las Glorias Navales



Antigua Plaza Década de 1980

Con estos datos, podemos decir que la plaza se construyó a principio de la década de 1940 y no sufrió modificaciones hasta el año 2011. Ese año la plaza fue remodelada y se construyó la que existe hoy en día aunque los vecinos no querían una plaza “nueva”, sino que querían que arreglaran la anterior, manteniendo los rasgos originales. La plaza se construyó con la debida consulta ciudadana, aunque Fidel Arancibia comenta “ nosotros aprobamos el proyecto, pero nunca nos dijeron que el techo de las sombras iba a ser así, la sombra va a durar un año porque son plásticas, y las piedras de acá, nosotros les dijimos que eran piedras... y ellos trajeron de Santiago esas bloquetas de piedra, que están a los lados, que se están cayendo y que costaron una enormidad (...) acá hay una enormidad de piedras bonitas y que *haigan* traído una cosa de allá de Santiago...lo encontré... yo les dije” Todo el arreglo del aplaza no exenta de polémicas, a pesar de que hubo una participación ciudadana de por medio. Actualmente los incanos parecen haberse reconciliado con la nueva plaza y realizan allí actividades y eventos.



Panorámica de la Plaza

Foto gentileza Juan Reyes Miranda, año 2014

b. Teatro

El teatro, o lo que queda de él, resulta un enigma desde el primer minuto que uno llega a Inca de Oro. Este edificio, se encuentra sobre la calle principal, enfrente a la plaza. El teatro, es un signo de las viejas glorias de Inca de Oro, aunque no se logró encontrar a ninguna persona que lo haya conocido en su esplendor. Los relatos y las fuentes bibliográficas consultadas, dan cuenta de la conformación de dos grupos de teatro: “Centro Académico de Artes y Letras” y “Hollywood”, quienes representaron más de 30 obras, además el pueblo recibía en su teatro a las mismas Compañías de baile y teatro que actuaban en Santiago, organizándose grandes galas.

Don Marcelo González relata: "Es difícil ahí encontrar a una persona adecuada que haya visto el teatro en su esplendor. Yo llegué el año 48 aquí a Inca de Oro y ya el teatro se había quemado... Pero el teatro, como era, que fue muy de nombre, de dos pisos y tanta cosa que había ahí, no lo conocí". Don Alejandro Cepeda cuenta que había tiendas y que se “vendían cositas ahí (...) En esos mismos cuadrados que hay ahí, ahí había como galerías ahí. Yo me acuerdo cuando niño, habían como galerías comerciales ahí".

Verónica Ríos: “Era de dos pisos, parece que tenían las paredes de cemento, las originales eran de cemento.”

El 23 de Septiembre de 1936 ocurrió un gran incendio, allí se consigna: “El teatro, el cuartel de Carabineros, el club social, las oficinas del Seguro Obrero, la Oficina de Correo y Telégrafos, la Tienda “La Mina de Oro”, las casas de Matta, Domingo Franulic, la Pulpería Kong y Chang, a casa Elizalde y otros edificios fueron arrasados por el fuego, dejando doscientos damnificados.” (2005:44)

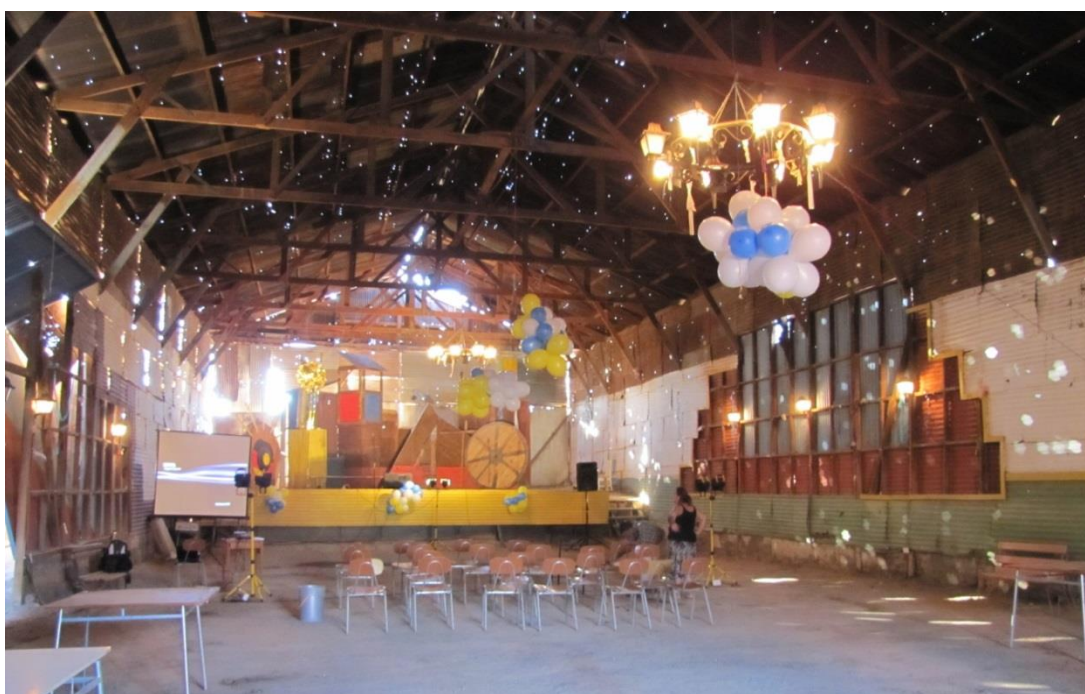


Foto 91 Vista actual del interior del teatro

Los incendios son un grave problema hasta el día de hoy, ya que se dan incendios frecuentemente, aunque sobre todo por quema de basura o situaciones similares. En la época en que se señalan estos grandes incendios, no existían las normativas vigentes, por lo que en el pueblo deben haber habido numerosos cartuchos de dinamita, que son los explosivos comunes que se utilizan, los cuales no siempre son guardados en los polvorines de las minas como indica la norma.

En la mesa de trabajo la gente que participa comenta: "Yo siempre me he preguntado quien pagaba los artistas internacionales que venían aquí" "Es que había mucha plata" "La misma gente, con las entradas" "Y tiene que haber habido un productor". (...) "había harta población, flotante principalmente, relacionada a las minas cercanas". "Había mucha gente" "Claro, las minas de los alrededores trabajaban. Estaban "La Bella Ester, La Patricia, La Chatal, que tuvo cuantos trabajadores también (...) Manto de Espuma, La Puntilla, La Isla, La Fiererra"

Doña Clodomira Reyes señala: "Claro, después fue cine porque la señora, la que trabaja ahí, la señora María, dice que quedó la proyectora, todo eso. Porque ese día me venía conversando ella, dijo ese es el teatro, si mi marido dijo vino a trabajar acá, ella sabe la historia". La Sra. Aurora Chayle recuerda: "Antes venía a pasar las películas el Carlos Reyes, de Diego de Almagro, las pasaba en el Crillón, y después las pasaba acá don Carlos Reyes (...) a ver..., tiene que haber sido como el setenta y tanto" La Sra. Clodomira señala: "Como el '71, porque yo me acuerdo que la última película que vi fue cuando estaba embarazada de mi hija, de la Cecilia, y la Cecilia nació el '71. Y nos reímos, estaba lleno el teatro, y cuando terminó la película, me acuerdo "El Derecho de Nacer", y sabe que nos fuimos... prendieron las luces al tiro y todos los hombres llorando, yo miraba y todos los hombres llorando, y se tapaban los ojos. Y yo ya no me podía parar porque estaba casi en el último mes de embarazo, así que tuvieron que ayudarme a mí. Yo también las había llorado toda. Fue bonita..."

Este auge cultural, no pasó en vano, y dejó un legado importante, ya que la gente, se había acostumbrado a ver obras de teatro, por lo que después comenzaron a producirlas ellos mismos, ya sea a modo de diversión o como forma de recaudar fondo para las obras necesarias en el pueblo o en la escuela, una costumbre que duró hasta hace aproximadamente 2 décadas. Los escenarios más comunes eran la Escuela, el mismo teatro y la Escuela del Sector de Las Guías, un sector minero muy ligado a Inca de Oro.

De estas últimas veladas, Juan Castillo relata: En el escenario se hacía show, se juntaban, decían ya, vamos a hacer una reparación en la escuela... vamos a hacer una velada, se juntaban, tal fecha y se empezaban a pasar el dato por las minas.

Entrevistadora: Y la velada ¿en qué consistía? ¿En tomar...?

Juan Castillo: ¡No! Puro show

Entrevistadora: ¡Ah! ¿Puro show? Puro artista...Pero ¿entre Uds.?

Juan Castillo: En ese tiempo...de mi viejo

Entrevistadora: ¿Uds. era los actores...los que hacían todos?

Juan Castillo: Si, en ese tiempo sí, mi papá se vestía de mujer... jajaja

Don Marcelo González relata que había mucha gente que iba desde Inca a beber a las Guías, porque en Inca había mucho carabinero, y en las Guías no." Allá era como un pueblo, allá había muchas familias, había unos bailes muy buenos en la escuela."

Después del incendio del teatro y del cierre de la Escuela de Las Guías, todas las actividades culturales se perdieron, la decadencia del territorio, el abandono de las minas y la emigración, parecen haber borrado cualquier tipo de interés en el teatro, el cine, la lectura o cualquier actividad cultural. Basta decir que Inca de Oro no cuenta con biblioteca y que para solicitar un libro, se debe viajar 56 kilómetros hasta Diego de Almagro.

El teatro, parece ser un sueño inalcanzable, y un muro de lamentos, una excusa que sirve para ir muriendo culturalmente. En estricto rigor, la comunidad organizada podría solicitar fondos para hacer un salón de eventos o algo donde se puedan albergar exposiciones, obras y que funcione como un pequeño centro cultural. En lugar de eso, se sigue dando vueltas sobre un edificio que se incendió hace casi 80 años y cuya reconstrucción es una utopía.

Ahora bien, si pensamos en el teatro o las actividades culturales en general como un espacio de diversión y encuentro sobre todo femenina, tal y como sucede hoy en día con las actividades semanales de tejido o manualidades en general, es probable que tengamos las respuestas de porque no se ha puesto un mayor énfasis en reponer estas actividades. Si bien el discurso de querer restaurar el



El piso en damero y sus muros son lo único que queda del Teatro original

teatro está siempre vigente, desde ninguna organización se ha realizado ningún propuesta seria, desaprovechando un espacio de encuentro y socialización comunitaria importantísimo.

c. Quintas de recreo, cahuines y cabarets

No solo el teatro fue fuente de diversión, dentro de la recreación cotidiana, existían los cahuines²⁹ y cabarets para los hombres exclusivamente y las quintas de recreo, que eran familiares y se podrían asimilar a lo que hoy llamaríamos un club de barrio.

La vida del minero no es fácil y sin duda alguna, vivir en los cerros, y trabajar en los piques es ingrato y peligroso, pero en la época en que estos lugares funcionaban, los mineros eran gente adinerada e hicieron de Inca de Oro una inagotable fiesta cotidiana, generando espacios de diversión, en donde había grandes cantidades de alcohol, juegos de azar y mujeres que llegaban de todas partes a probar suerte.

Surgieron muchos negocios para entretener a los mineros, en la década de 1940, había aproximadamente 15 cabarets o *cahuines*, en los cuales trabajaban muchas “niñas bonitas”. Entre los cabarets más recordados se encuentran “La Pica la cebolla”, “Rio de Janeiro”, “La Rosca”, “El Suin”, “El Rancho Quemao”, “Chanteclair”, “La Bolita de Vidrio”, “La Estrella”, “Doña Guille”, “Doña Uva”, “La Turca”, “La Chela”, “Doña Ronquique”, “la Miguelina”, “La Guatona Hilda o La Flor del Inca”, y otros de menor importancia, pero que funcionaban las 24 horas. Algunos de estos locales, tenían orquesta propia, y lujosas decoraciones. (Escalante: 2011:21) (Monroy: 2005:45)

En el pueblo aún se encuentra un edificio ya deteriorado en donde funcionó “El Minero” que aunque está cerrado hace décadas, todavía se conserva lo

²⁹prostíbulos

suficientemente bien como para hacernos una idea de cómo transcurrían las noches de fiesta.



Cahuín El Minero.

La Sra. Brunilda Cepeda, relata que “Acá se ganó mucha plata en Inca de Oro, la gente ganó mucha plata acá, mucha fue habilosa , se fueron y tienen negocios en otras partes hoy en día... y nosotros los más pobres nos fuimos quedando porque vivíamos de eso, nunca tuvimos una visión más allá (...) y me contaba mi papá que ellos trabajaban las minas y sacaban mucho oro, era como jugar a las bolitas eso, pero todo se iba a la nada, porque acá había mucha entretención para los hombres, mucho derroche.”³⁰

Doña Clorinda relata “ ... Hablémosle así, la diversión era solo para los hombres, porque los locales traían niñas para que se divirtieran con los maridos, así que los maridos salían solos, pero como yo no estaba acostumbrada a que mi marido saliera solo, yo me pegaba a mi marido a jugar pool, me sentaba en una mesa, me sentaba ahí, no me movía de ahí, si había que ir a bailar a una quinta de recreo que iban puras niñas, porque había muchos prostíbulos, mujeres de traje largo,

³⁰ Vivencias de Inca de Oro: 2008: 40

entonces yo iba. Yo en ese tiempo estaba joven, usaba pelo largo y usaba minifalda ¡tenía mis atributos todavía!³¹



Vista desde la Barra. El arco separa la zona del escenario donde tocaban la orquesta y donde se bailaba.



Decoración del techo del salón de baile

³¹ Vivencia de Inca de Oro:2008:26

Esta clase de diversión era para los hombres solteros que bajaban de las minas pero también para los casados, que dejaban en sus casas a sus mujeres” ellas en las casa con los niños, uno criaba a los hijos en las casas nomás, no había mucha diversión” [Aurora Chayle]



Desde la entrada se lee “Bienvenidos DPVO Lautaro”. Al fondo el mesón para servir los tragos

Un punto interesante sobre este cabaret es que después funcionó como “Deportivo Lautaro”, La Sra. Aurora Chayle relata: “Ahí estaba de tesorero el papá del Isaías Zavala³², (...) hay un cartel bien grande en donde hacían reuniones aquí, de la calle Mattapa´bajo, donde era una salón de baile donde llegaban todas las niñas bonitas (...) Donde la guatona Hilda, que le decimos nosotros.”

Aurora: (...) Las mujeres eran las que salían a bailar, no andaban en el día por aquí, la noche, tenían sus tremendos lujos.

³²Actual Alcalde de Diego de Almagro

Entrevistadora: ¿Que tenían que lo hacía lujoso?

Aurora: Se ponían abrigos de piel, esos trajes muy brillosos, pero eran mujeres bonitas.



Restos de catres



Cajones de cerveza



Pasillo hacia las habitaciones



Puerta habitación N°3

Pero la diversión, tenía también su lado poco amable, beber es un comportamiento completamente ligado al carácter masculino del oficio minero. El alcohol desempeñó siempre un importantísimo rol como una instancia de esparcimiento y evasión a las duras jornadas que experimentaban en el mineral, sobre todo considerando que muchos de ellos pasaban más de 2 semanas pirquineando.

Dentro del ambiente masculino la capacidad para beber era y sigue siendo vista como un equivalente de hombría, por lo que cuando se ingería el alcohol se hacía en grandes cantidades, generando constantemente enfrentamientos y peleas que terminaban a cuchillazos o machetazos.

Además, el minero bebe hasta gastarse todo el dinero, en Inca son famosas las historias de mineros que bajaban tarde de la mina y no alcanzaban a vender el oro en las casas compradoras, por lo que realizaban todos los pagos de la noche con

pellas de oro, llegando inclusive a cerrar el local para él y sus amigos. Esto se vincula a la ausencia de proyección a futuro, ya que lo que se gana, se gasta. En este sentido, es de imaginar, los problemas familiares que deben haber tenido, “ya que es común que en los días de pago éstos consuman gran parte del dinero en fiestas, mujeres, bebida y juegos de azar” (Aguayo Alegría: 2008:28) Aunque curiosamente, estas situaciones jamás han sido nombradas por ninguna mujer en sus relatos, pero es contado entre risas y frecuentemente por los hombres.

Así, transcurrían las noches de Inca de Oro, entre bebidas alcohólicas, cuchillos y tiros. Esta especie de tierra de nadie debe haber sido realmente productiva para las prostitutas, aunque las “mujeres decentes” deben haber sufrido en silencio las infidelidades y los derroches. Parece haber un velo de silencio al respecto, que es probable que tenga que ver con honrar la memoria del marido muerto, pues casi todos los hombres, en Inca de Oro, viven más, pero mueren primero. Las mujeres han sido incapaces de revelar detalles de sus matrimonios, más allá de las labores que desempeñaba el marido o de “la vez” que fueron al cine. Una vez mas lo público y lo privado se separan de manera drástica en los relatos.



Tina de baño. El mismo estilo de tina, se encuentra en el sector de La Isla

CRILLÓN.

En Inca de Oro, hubo dos tipos de quintas de recreo, Benice Pino aclara que "Quinta de recreo se usó para todo el país, porque en Santiago habían quintas de recreo. Usted bailaba, la gente pedía el trago que quería, y llegaban conjuntos, tocaban una hora tango, otra hora bolero, después ranchera, y así. La gente conversaba, se embriagaba, algunos pedían algo de comer, un sándwich."

Don Alejandro Cepeda al referirse al Crillón dice "Si, había fiesta, bailes...Niñas bonitas...Era muy famoso..." Don Marcelo González relata "Era muy famosos, tenía orquesta. Esos mismos dueños compraron un motor y ese es el que hacían funcionar cuando se iba a cortar la luz, así que pasaba lleno. En los tiempos yo estaba joven, rock & roll, tweest. Guau! Me gustaba el baile."



Quinta de Recreo "El Crillón"

No parece ser un prostíbulo, pero si un lugar para divertirse y para bailar, aunque aquí tampoco iban “mujeres decentes”

Se habla además de otro tipo de Quinta de recreo que es familiar, y al parecer en Inca de Oro había varias. Por ejemplo a un kilómetro al norte del pueblo había una quinta donde iban familias completas “Había familias con niños incluso, porque no había ningún tipo de malicia (...) Quinta Salas se llamaba eso, había árboles frutales, se podía ir allí y comer una asado. Yo tenía 15 o 16 años iba ahí a las piscinitas chicas ahí, Quinta Salas se llamaba eso” relata Don Marcelo González

Entrevistadora: ¿Y se cobraba entrada?

Rebeca Briones: No, habían árboles frutales, uno iba y se hacía un asado

Don Alejandro Cepeda: En las cabañas (actuales), también había unas piscinas, para que se fuera a recrear la gente, había animales, árboles frutales, de todo.

Entrevistadora: Y eso ¿En qué año?

Don Alejandro: Como en el año 1960.



Quinta de recreo Julín, Pueblo Hundido



Quinta de Recreo Inca de Oro. Década 1960

2- Medios de comunicación, transporte y abastecimiento

- a. Estación de Tren
- b. Negocios de Chinos: Chang y Wong, Túneles, Caja de Fósforo, Peluquería Kumori
- c. Tienda y Paquetería La Reina y otros tiendas

a. Estación de ferrocarril

La Estación de Ferrocarril, no siempre fue como se ve en la imagen actual, de hecho, lo que queda hoy, y que se denomina “estación” es la casa en donde vivía el personal del ferrocarril.

Don Marcelo González cuenta: “En tren yo viaje varias veces, era entretenido, de aquí uno echaba cuatro horas, de aquí de Inca a Copiapó. Yo salía muy poco para mí era novedad ir en el tren. Yo viajé hasta Coquimbo en el tren. Era

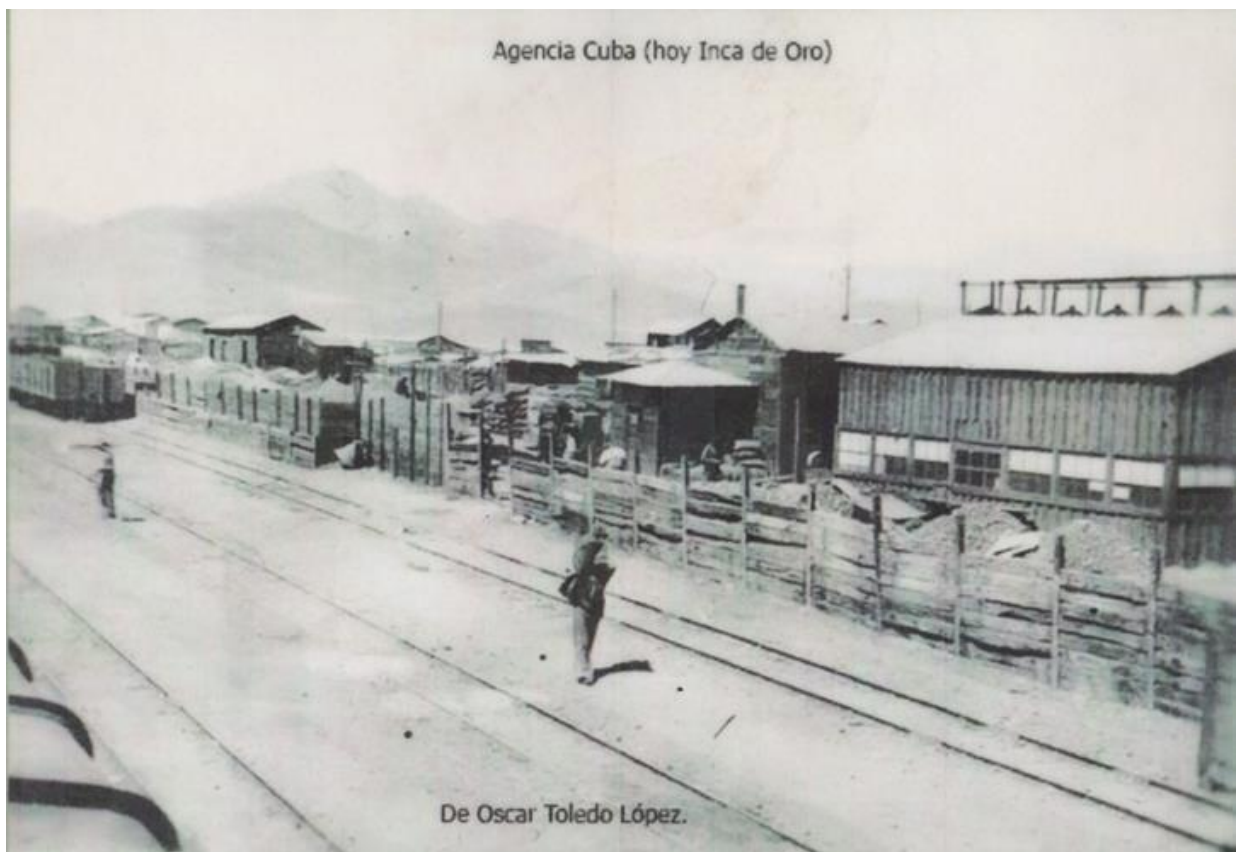
entretenido sobre todo para la gente adulta, porque uno tomaba, jugaba al dominó... allá sacaban el canasto con el pollo cocido, y las tortillas. “

Entrevistadora: ¿La estación era distinta?

Marcelo González: Enfrente a lo del Dago, estaba la CaCreMi, la agencia...había romana, los minerales se entregaban ahí... (...) La línea,...ahí dejaban los carros del ferrocarril... Mire, la gente sería más fuerte, más forzada... porque en tablones largaban del piso al carro, y la carretilla era de esas con las ruedas de fierro, así que había que ser don para... Así cargaban los minerales

Entrevistadora: Y cuánto tiempo tardaban?

Marcelo González: Yo no sé cuánto tardaban, yo estaba musicante, estaba niño. Después yo trabaje ahí, donde están todavía esos rieles, ahí era la descargadura de fierro, mineral de fierro...uhhhh habían tantas fierreras acá, tanta gente, se veía tanta cosa, de pelea... yo le doy gracias a Dios que estoy vivo.



Estación Inca de Oro, se pueden ver los minerales acopiados

La estación tenía vida propia. La estación tenía una gran importancia socioeconómica para la población, lo que hizo que este lugar articulara toda la economía de la zona, modificando el paisaje desértico, creando junto con las otras estaciones un nuevo sistema de ocupación del territorio y un afianzamiento en la extracción de minerales, que a partir de ese momento, ya no necesitarían de las mulas y las carretas. La importancia de la Estación radicó en la complementariedad que venía a darle a la zona en función de la cadena de extracción y explotación de minerales, articulando la topografía de todos los enclaves mineros de la zona y concentrando la compra de minerales y posterior transporte.

El territorio donde se encuentra Inca de Oro, se caracteriza sobre todo por ser desértico. Es difícil pensar en ganadería o agricultura para sostener el pueblo, por eso el tren fue, en realidad la puerta de entrada de bienes y la puerta de salida de la riqueza mineral. Aun así, el crecimiento del pueblo fue diacrónico, ya que hubo varias oleadas de inmigración. Primero fueron los mineros y luego los comerciantes.

La Estación fue la oportunidad para que la gente del pueblo, hiciera pequeñas transacciones comerciales, vendiera té o pan amasado. Don Belisario, cuenta “después estando niño mandé a hacer un carretón, (...) y acarreaba cosas de la estación, pasajeros, traía pasajeros de allá y llevaba pasajeros para el tren, maletas, cajas y así, y a todos les cobraba 5 pesos, 2 pesos, 3 pesos (...) entonces yo como le digo en mi niñez yo trabajé mucho de viandero³³”

³³ Los vianderos eran los que llevaban las viandas a las minas, en general eran niños y mujeres.



Vivienda de los empleados del ferrocarril



Carros de transporte de mineral

b. Negocios de inmigrantes chinos: Chang y Wong, Túneles, Caja de Fósforos, Peluquería Kumori

La migración ha constituido desde siempre, un tema de gran importancia en el Norte de Chile. Las salitreras y la minería siempre han sido un polo de atracción tanto para los trabajadores chilenos como para los extranjeros. Las salitreras

conformaban un oasis en el medio del desierto, las más grandes, tenían teatro, piscina, plaza, pulpería, hospital, escuela y todo lo que se necesitaba para que un trabajador y su familia vivieran de manera cómoda. Mirado desde la óptica actual, estas ciudades confinadas entre paredes, nos recuerdan un poco a la película *The Truman Show*, en donde la gente no tiene consciencia de que es lo que pasa en el exterior, el interior -el inside- se construye desde lo que el patrón quiere, al trabajador se le crea un mundo, en donde hay una serie de beneficios aparentes como la escuela, el hospital. En la mayoría de las salitreras se pagaba con fichas y se compraba la mercadería en las pulperías, con las mismas fichas, por lo que en realidad, el trabajo se transforma en una forma de subyugación en donde el patrón le paga al trabajador para que compre en la pulpería que es del patrón... en esa vuelta, el trabajador le deja el trabajo y las ganancias al patrón.

Visto en perspectiva, el sistema es de dominación y explotación, pero cabe preguntarse si para la época, la posibilidad de tener una vida estable y con ciertas comodidades, sobre todo pensando en los trabajadores con familia, se veía de esta manera. En estas ciudades hoy ya abandonadas se hace patente un estilo que todavía recuerda a la colonia, de superioridad y miradas verticales, *very british*.

Los campamentos son la máxima expresión de la segregación y separación entre los obreros, los trabajadores y los jefes, estos últimos, por ejemplo tenían cancha de tenis y piscina, grandes casonas apartadas evitando cualquier roce con el pueblo trabajador.

Esta especie de feudo del caliche, con todas sus contras, seguía resultando sumamente atractivo para mucha gente, es así que encontramos yugoeslavos, colombianos, españoles, belgas, argentinos, bolivianos, peruanos, croatas, griegos, ... una torre de Babel en el desierto. Estos personajes, en la época de estancamiento y posterior cierre de muchas de las oficinas debieron migrar hacia otras regiones.

La inmigración es un tema de gran importancia en la historia de Inca de Oro, tanto los que vienen del extranjero como las personas que llegan de otras regiones,

pues configura, de principio a fin lo que Inca de Oro es hoy, no porque tenga inmigrantes sino porque existe y persiste en el imaginario incano, como algo más bien exótico. Eso sí, los inmigrantes arribados a Inca de Oro eran mayoritariamente comerciantes. En la década de 1930, Chile sufre las consecuencias de la Gran Depresión mundial, que sumado a la inestabilidad política del país, vio como miles de trabajadores quedaban cesantes, dando pie a una fuerte hambruna. La caída en el precio del cobre y del salitre hizo que cientos de obreros volvieran sin esperanza y recursos desde el norte.

Esta situación significó la ruina de muchos comerciantes, provocando con esto que numerosas colonias de extranjeros y comerciantes emigraran al norte del país, momento en el cual llegaron en grandes cantidades a Inca de Oro, lugar de sueños y esperanzas donde prontamente lograron una sólida situación económica.

Los viajes de estos inmigrantes por razones de seguridad, se hacían en caravanas. La mayor colonia fue la china, lo cual resulta interesante pues contrariamente a lo que uno pudiera pensar, la política inmigratoria, intentó desalentar toda inmigración que no fuese europea o estadounidense. En 1905 a través del Reglamento de Inmigración Libre, se define a los inmigrantes como:

“Art. 1º. Se considera inmigrante libre, para los efectos de este Reglamento, a todo *extranjero* de *oríjen* europeo o de los estados unidos (...) que siendo menor de cincuenta años i acreditando su moralidad i aptitudes, llegare a la República por conducto de las *Ajencias* de Inmigración”³⁴

No obstante todas las justificaciones para impedir la inmigración china, Chile necesitaba introducir el salitre en el mercado internacional, y Asia resultaba muy atractiva, debido a la cantidad de habitantes y la predominancia de la agricultura como actividad económica principal. Uno de los mayores problemas fue la falta de transporte directo, resuelto este asunto se firmó el acuerdo bilateral con Japón en 1906, llegando en febrero del mismo año el primer vapor de la compañía japonesa

³⁴ Archivo de Intendencia de Tarapacá, libro 1, Nº 1211, 24 de junio de 1905, pág. 83.

TokyoKisenKaisha, la cual cubría tanto el transporte de pasajeros como el transporte de minerales (González Pizarro:2008: 23-46) El primer vapor llegó a Iquique con 107 chinos que desembarcan en el puerto, quienes trabajarían en la industria salitrera. Un año más tarde en Chile se contabilizan 1920 chinos residentes.

En Inca de Oro, entre los comerciantes que se pueden mencionar se reconocen al Sr. Alfredo Visconti, quién llegó con una gran tienda y zapatería; a Don Emilio Mata (español) que llegó con una tienda; Don Pedro Poucoc (yugoslavo) con una mercería, Nicolás Papic que tenía una librería, y Juan Jacsic que tenía la Botica La Chilena y las familias José Wong, Bernardo Ho, Marcos Fong, Kong, Domingo Lam, Marcos WayHip, Fang, Alfonso Chiang todos ellos chinos, quienes conformaban la colonia Chung-wa. Las dos peluquerías que existían en el pueblo también eran atendidas por dos personajes chinos, el señor Komori y el Sr. Tsukamoto, quienes competían entre sí por la clientela, uno de los últimos en llegar fueron el Sr. Angel Liu Kam y el “Chino Chang”. (Escalante:2011:33)



Pulpería Lang y Wong.

Esquina Matta con San Román



Pulpería Chang y Wong. Esquina Matta con San Román (actual)

La Sra. Aurora Flores Arriaza comenta:

Frente a la estación, había una carnicería de unos chinos que tenían un subterráneo, como había mucha gente, yo creo que, se compraban dos novillos, dos vacunos para consumirlos. Y empieza un incendio en la carnicería en el subterráneo... Se le incendió una gran parte.

Ahí fluían mucho los chinos, en la esquina de Francisco J. Tellez con... No me acuerdo, ahí tenía un almacén un chino. En la plaza también había una botillería que también se incendió y que encontraron después cuando construyeron la plaza, haciendo las canaletas para los pisos, encontraron botellas con licores.

Entrevistadora: Ah... ¿los famosos túneles??

Aurora Flores Arriaza: Los túneles, que tenían, y si Ud. va a la carnicería que queda más o menos frente de la estación, pregunte si todavía existe el subterráneo. Yo entré... tenía una bajada bien profunda los chinos, que habían construido. Enfrente a la plaza también estaba el Chino Kong. La plaza que está

ahora, allí tenía un almacén un chino... la corrieron más al centro, donde están los juegos ahora, allí era la plaza.

Los animales que llegaban a Inca de Oro, eran descargados en la estación del ferrocarril, y allí, el matarife los arriaba hasta el matadero, en la zona Noreste del pueblo, a la salida. Allí se faenaban y se distribuían a los negocios de los chinos, quienes además comercializaban las pieles y la grasa de los animales. Los dueños de este establecimiento fueron Bernardo Ho, Marcos Fong y Marcos Way Hip.

Don Alejandro Cepeda comenta :” Habían almacenes grandes, ya, entonces por ser los chinos, don José Lang, ese era como un tipo de supermercado, tenía de todo, y los chinos decían “llevar no más, llevar no más” , y se lo fiaba. Claro, y después pagaba. Porque trabajaba el minero, por ser mi mamá iba a comprar y le decía, lleva no más, después pagar con la remesa”. “Hay que hacer un alcance, que no se le llamaba supermercado, ni pensarlo. Era pulpería, ese era el nombre que se le daba” “Había una carnicería” “Era ahí mismo”.

Don Marcelo González relata que “había un chinito que se llamaba Don Otilio, entonces llegaba el minero. El minero siempre es muy pasado para la punta³⁵. El minero siempre si ve por dónde meterse, se mete... Y el chino, los chinos eran muy buena onda. Usted, ahí, le preguntaban ¿cancelar o anotar? “Anotar no más” Así que ahí lo quebraron al pobre chino ahí en la esquina...Y nunca le pagaban”.

³⁵Aprovechador



Almacén y Bomba de bencina el Minero era de ciudadanos chinos

La Sra. Amelia Rojo, residente actual de Inca de Oro, realizó un valioso aporte de antecedentes al proporcionar un talonario de “Comprobante para la devolución de envases”, del año 1942, que da cuenta de los numerosos inmigrantes que estaban instalados en Inca de Oro y por el otro lado, las mercaderías que ingresaban por el ferrocarril.

Tabla 3 Listado Guías con víveres traídos en el ferrocarril

FECHA	NOMBRE	ESTACIÓN DE PROCEDENCIA	CONTENIDO	N° Guía
23-05-1942		Chañaral	30 Tambores de Gasolina	47
25-05-1942		Paipote	19 Cajas de Fruta Fresca	48
13-04-1942		Vallenar	5 Cajones de Pisco	59
25-07-1942		Copiapó	2 Jabas Vinos y 2 Cuarterolas de vino	60
15/08/1942	Vladimiro Novak	Copiapó	3 Jabas de Vino y 2 Cuarterolas	61
31-08-1942	Vladimiro Novak	Chañaral	5 Cuarterola de Vino	62
09-09-1942	YafsGallon	Ovalle	2 Jabas de Vinos	63

09-09-1942	Sara Araya	Ovalle	1 Jaba de Vino	64
12-09-1942	Wong Hips y Cia.	Copiapó	5 Barriles de Vino	69
12-09-1942	Enrique Peillard	Serena	1 Carro cargado de 570 Jabas de cerveza	70
12-09-1942	Zacarías Aros	Chañaral	10 Cuarterolas de Vino	71
12-09-1942	Héctor Marín	Vallenar	3 Javas de Vino y 1 Cajón de Vino	72
12-09-1942	Oscar Frías	Chañaral	18 Tambores de Petróleo	73
12-09-1942	Luis Paredes	Chañaral	10 Tambores de Petróleo	74
12-09-1942	Vladimiro Novak	Copiapó	1 Cajón de Huevos	75
12-09-1942	Antonio Mojoo	Copiapó	1 Cajón de Huevos	76
12-09-1942	Juan Díaz	Copiapó	1 Cajón de Huevos	77
12-09-1942	Mauricio Kong	Copiapó	1 Cajón de Huevos	78
12-09-1942	Marcos Rojas	Copiapó	1 Cajón de Huevos	79
16-09-1942	Alfonso Chang	Copiapó	8 Jabas Vinos	80
16-09-1942	Wong Hips	Copiapó	12 Jabas de Vino	81
16-09-1942	Marcos Rojas	Copiapó	2 Jabas de Vino y 1 Barril	82
10-09-1942	Vladimiro Novak	Copiapó	3 Jabas de Vino	83
16-09-1942	M Fuentes	San Marcos	1 Jaba de Gallinas	84
11-09-1942	Alfredo Cortes	Illapel	1 Jaba de Gallinas	85
16-09-1942	Julián R	Copiapó	1 Cuarterola de Vino	86
28-09-1942	Vladimiro Novak	Chañaral	7 Cuarterolas Vino	87
02-10-1942		Chañaral	2 Cuarterolas	88
23-10-1942	Marcos Rojas A	Copiapó	3 Jabas de Vino y 4 Barriles	89
23-10-1942	Edmundo Hebert	Copiapó	1 Tambor de Petróleo	90
23-10-1942	Nicolás López	Chañaral	10 Cuarterolas de Vino	91
09-11-1942	Vladimiro Novak	Copiapó	2 Javas de Vino	92
06-11-1942	Guillermo Elizalde	Copiapó	1 Cuarterola de Vino	93
06-10-1942	Marcos Rojas	Copiapó	10 Cajón de Cinzano	94
06-11-1942	Enrique Pellard	Chañaral	15 Cuarterola de Vino	95
27-11-1942		Copiapó	5 Cuarterolas de Vino	96
27-11-1942		Chañaral	10 Cuarterola Vino	97
27-11-1942	Vladimiro Novak	Chañaral	12 Cuarterola de Vino	98

FERROCARRILES DEL ESTADO
CHILE
FORM. C. 38

Libreto N.º Folio N.º **81 ***

COMPROBANTE PARA DEVOLUCION DE ENVASE

Estación que emite el comprobante... *Wuor Ylets* *Truco de Oro*
Estación de procedencia... *Copiapó*
N.º del boleto... *55637* Fecha cancelación... *16 Sep 1942*
Contenido... *22 galas vino*
Unidad... *22* Cantidad... *22* Peso... *1024*
Talleres Gráficos de las FF. CC. del E. (Chile)

DEVOLUCION			
FECHA	BOLETO	UNIDADES	FIRMA Y TIMBRE DEL BODEGUERO

Este comprobante deberá presentarlo el interesado para tener opción a las rebajas de envases vacíos.

FERROCARRILES DEL ESTADO
CHILE
FORM. C. 38

Libreto N.º Folio N.º **80 ***

COMPROBANTE PARA DEVOLUCION DE ENVASE

Estación que emite el comprobante... *Atencio Chang* *Truco de Oro*
Estación de procedencia... *Copiapó*
N.º del boleto... *56632* Fecha cancelación... *16 de Sep 1942*
Contenido... *2 galas vino*
Unidad... *2* Cantidad... *2* Peso... *620*
Talleres Gráficos de las FF. CC. del E. (Chile)

DEVOLUCION			
FECHA	BOLETO	UNIDADES	FIRMA Y TIMBRE DEL BODEGUERO

Este comprobante deberá presentarlo el interesado para tener opción a las rebajas de envases vacíos.

FERROCARRILES DEL ESTADO
CHILE
FORM. C. 38

Libreto N.º Folio N.º **70 ***

COMPROBANTE PARA DEVOLUCION DE ENVASE

Estación que emite el comprobante... *Enrique Peillard* *Truco de Oro*
Estación de procedencia... *Serena*
N.º del boleto... *61631* Fecha cancelación... *12 de Sep 1942*
Contenido... *1. Cerveza cargada 540 plus centenas*
Unidad... *540* Cantidad... *540* Peso... *20000K.*
Talleres Gráficos de las FF. CC. del E. (Chile)

DEVOLUCION			
FECHA	BOLETO	UNIDADES	FIRMA Y TIMBRE DEL BODEGUERO

Este comprobante deberá presentarlo el interesado para tener opción a las rebajas de envases vacíos.

FERROCARRILES DEL ESTADO
CHILE
FORM. C. 38

Libreto N.º Folio N.º **61 ***

COMPROBANTE PARA DEVOLUCION DE ENVASE

Estación que emite el comprobante... *V. Nore* *Truco de Oro*
Estación de procedencia... *Copiapó*
N.º del boleto... *55644* Fecha cancelación... *15/9/42*
Contenido... *3 galas vino 12 centenas*
Unidad... *5* Cantidad... *5* Peso... *570*
Talleres Gráficos de las FF. CC. del E. (Chile)

DEVOLUCION			
FECHA	BOLETO	UNIDADES	FIRMA Y TIMBRE DEL BODEGUERO

Este comprobante deberá presentarlo el interesado para tener opción a las rebajas de envases vacíos.

Comprobantes de devolución de envases

Sobre la Avenida Matta, aún quedan en pie, unas pequeña construcciones de madera, en donde se puede apreciar todavía una precaria "vidriera" para mostrar la mercadería. Existen muchas historias y anécdotas en torno a estos personajes, y recurrentemente se hace referencia a "los túneles". En las entrevistas y las mesas de trabajo, los incanos contaron que los comerciantes, no solo vendían abarrotes sino que además, organizaban juegos clandestinos y vendían alcohol en la época de la ley seca, para lo cual construyeron una serie de túneles, que hoy en día se encuentran en muy mal estado de conservación.



En rojo se dibujaron los túneles, los que llegarían a cruzar la línea del Ferrocarril (Señalada en verde)



Comercio conocido como “Caja de Fósforos”. Posteriormente fue una verdulería.



Vista lateral, se puede ver la vidriera para exhibición de la mercadería.

c. Tienda y Paquetería Reina

Esta tienda guarda el esplendor exterior de las grandes tiendas de pueblo. Allí se vendían géneros, y todo lo necesario para confeccionar vestidos y ternos. Ninguno de los entrevistados parece saber exactamente cuándo comenzó a funcionar, pues parece que paquetería había abierto sus puertas con anterioridad del otro lado pueblo.

La Sra. Juanita, perteneciente al Club de Adulto Mayor relata “Aquí era muy bonito antes, mi mamá cuando nos mandaba a comprar había tiendas grandes, no como ahora, y nos mandaba a comprar y yo me ponía a mirar... (...) Yo miraba la tienda que se llamaba La Flecha de Oro, que quedaba en calle Matta, era una casa grande, era muy bonito ahí, pero después cerraron....”³⁶

En una entrevista en el año 2014 con la Sra. Aurora Chayle, relata “la ropa se compraba aquí mismo, había muchos negocios, había gente que le hacía la ropa a uno, porque ahora se compra todo hecho...”

La desaparición de este tipo de negocios, es un símbolo de la precaria economía que hay hoy en Inca de Oro, donde solo se pueden encontrar negocios que venden víveres e insumos sumamente básicos y esenciales.

Este círculo virtuoso entre la articulación de las zonas mineras, la inmigración masiva y el fluido del dinero, se perdió paulatinamente, convirtiendo la zona en un fuerte expulsora de gente - principalmente jóvenes- y debido a la falta de trabajo e ingresos. De estos negocios, solo queda el recuerdo del brillo y las sedas que se usaban para que laboriosas manos incanas pudieran hacer hermosos vestidos, para ir a lugares hoy ya desaparecidos.

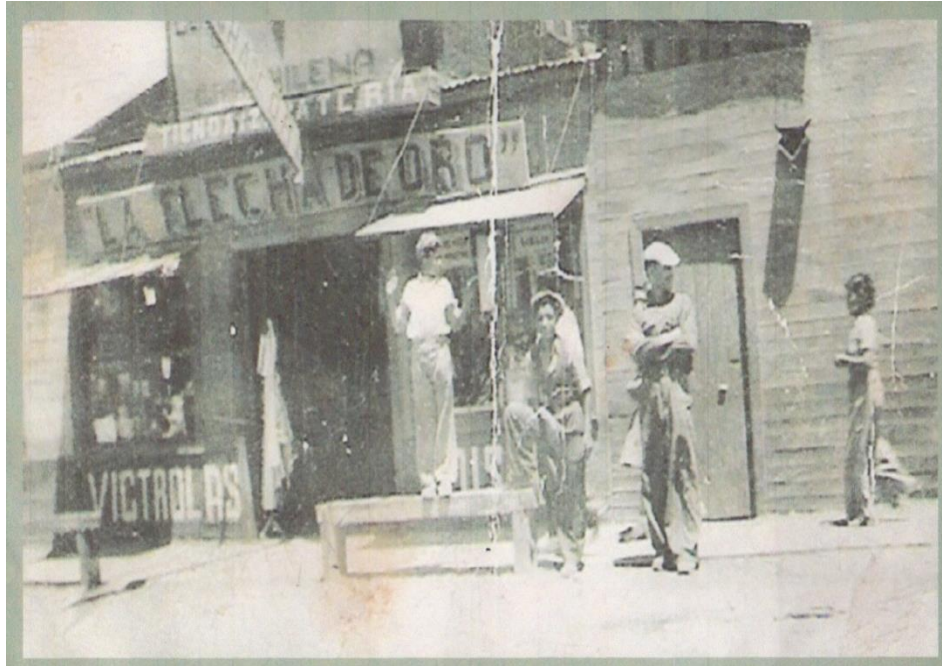
³⁶Vivencia de Inca de Oro: 2008: 59



Tienda y Paquetería La Reina (I)



Tienda y Paquetería La Reina (II)



Antiguo Almacén “La Flecha de oro” cuyo dueño era Eugenio Reyes.

3- Creencias y rituales

- a. Capilla San Lorenzo
- b. Festividades: Bailes Chinos
- c. Cementerios

a. Capilla “San Lorenzo”

La capilla es una parte importante del Pueblo, pues no solo congrega a los fieles los domingos, sino que además el edificio es la sede de los velatorios de todas las personas del pueblo, sin importar su religión. La comunidad católica es muy activa ya que las personas que trabajan en la Iglesia son en general personas mayores que llevan adelante la gran mayoría de los eventos en el pueblo.



Foto 117 Fachada de la Capilla año 2011

La Iglesia actual, no es la original, ya que la original fue construida en 1936 y prontamente arrasada por un incendio (com.pers. Verónica Ríos), aunque se desconoce la fecha. En el acta de Fundación de la Capilla se lee que fue inaugurada el “primero de junio de mil novecientos cuarenta y uno, siendo Pontífice S.S. Pío XII; Arzobispo de La Serena, Don Juan Subercaseaux Errazuriz, Presidente de la República, Excmo. Sr. Don Pedro Aguirre Cerda; el cura Párroco procedió a bendecir el sitio y colocar la primera piedra de la Iglesia de esta localidad. Será dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, a la Santísima Virgen del Carmen y en honra del glorioso mártir San Lorenzo. Presenciaron este acto las autoridades locales y numeroso grupo de vecinos que, con júbilo, ven la realización de sus esperanzas de ver levantada en esta población una Iglesia que sea signo de la fé que le legaron sus antepasados.”

El nombre de la Capilla, remite al Santo Patrono de los Mineros, por lo que el 10 de Agosto se realiza una celebración muy importante para toda la comunidad.



Nueva fachada de la Capilla (2013). Inauguración de la Capilla 10 de Agosto

Esta capilla que data de la década del 40 es uno de los edificios más importantes y siempre se le están haciendo arreglos y mejoras. En este sentido, en el año 2013 la iglesia fue remodelada gracias a los aportes monetarios de la Empresa PanAustla cual realiza todos los años “Fondos Concursables” que se relacionan con actividades educativas o patrimoniales. Así, el dinero se utilizó para comprar los materiales y la mano de obra donada por la comunidad incana, quienes trabajaron durante varias semanas pintando, haciendo pisos nuevos, cambiando los cierres perimetrales. La inauguración de la renovada Capilla se realizó e conjunto con la fiesta de San Lorenzo y a ella llegaron agrupaciones y personas de toda la Región.



Comunidad trabajando en la reparación de la Iglesia

El minero es un ser religioso, aunque se muestra duro y lleno de vicios que podrían ser contrarios a la religión, pero siempre que se baja a un pique es bueno encomendarse a la Virgen del Carmen , a San Lorenzo o al “Barbas³⁷”. La devoción no se demuestra en la misa semanal, sino que es más bien una fe que está todo el tiempo pero que tiene su expresión en la celebración de San Lorenzo, aunque no es raro ver en los rucos imágenes religiosas.

³⁷ Modo coloquial de referirse a Dios



Imagen de la Virgen Sector Las Guías

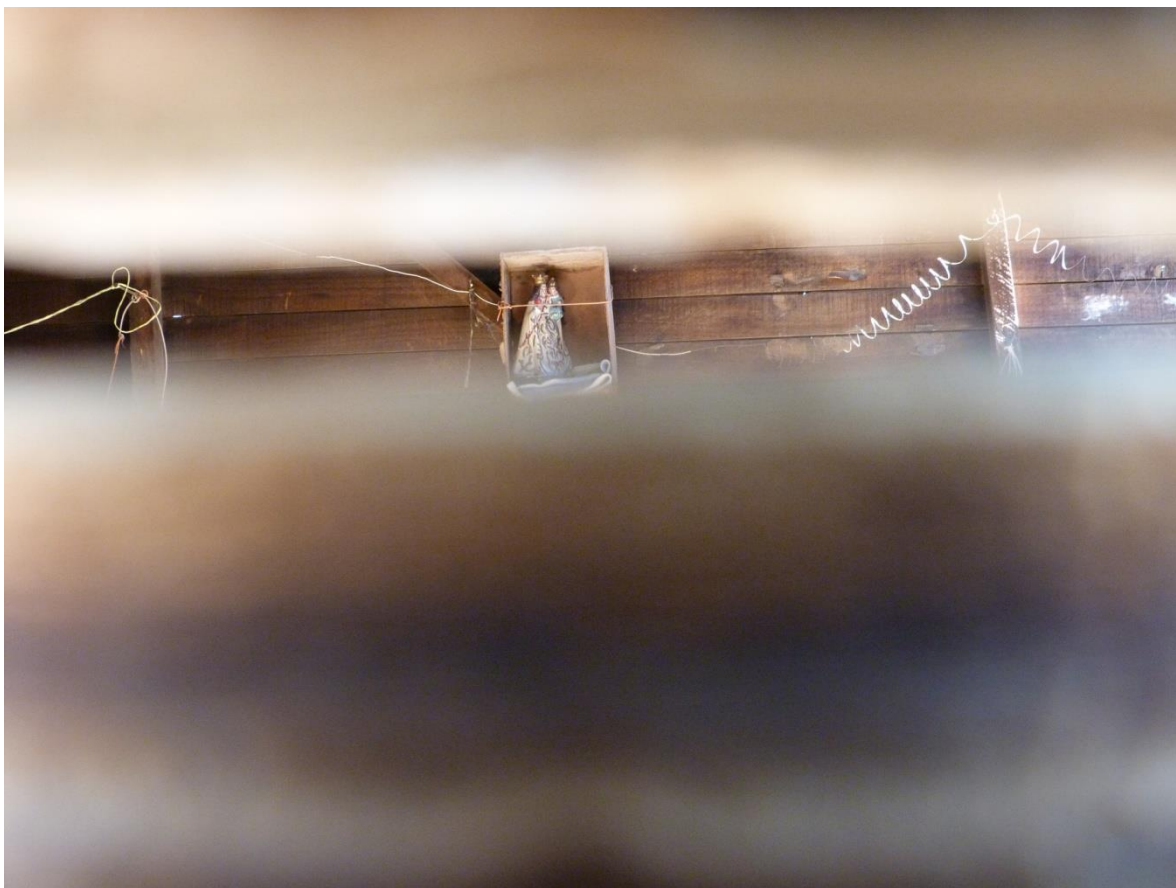


Imagen de la Virgen, Sector las Guías, Mina Cobriza 1

En general, las poblaciones del norte son muy católicas, “Cuando tenía 16, 17 años íbamos a los bailes religiosos... mi mamá me encomendó a la Virgen de Andacollo cuando tenía un año y a mis otros hermano también, fuimos los tres Chinos para bailarle a la Virgen... era importante, íbamos todos los años a la fiesta de aquí, a la fiesta de la Candelaria”³⁸

Además, el minero sabe que en la codicia está el diablo, el “cola de flecha” , El Futre o “ El Tío” , por lo que están permanentemente atento a las apariciones. El diablo se viste de negro, con terno y sombrero y mide casi dos metros. A veces usa una capa. Algunos mineros relatan haberse encontrado con este hombre dentro de las minas, pero la gran mayoría señala haberlo visto en los diversos

³⁸Vivencia de Inca de Oro: 2008:53

locales de juego, en las partidas de cartas donde se apostaba mucho dinero, o en las canchas de rayuela, muy comunes en los pueblos.

En la minería, es innegable que la mujer y las vetas mineras no van de la mano. Dicen todos los mineros, que si una mujer va a una mina, la veta de agota o “se chanta”, otros derechamente dicen que las mujeres traen mala suerte y que no hay que dejarlas entrar, sin embargo las minas tienen en su mayoría nombres de mujeres y si son de hombre, se refieren a un Santo. En Inca de Oro por ejemplo, la única mina con nombre masculino es la mina “Lautaro”, que curiosamente estaba manejada por una mujer. El origen de estas preferencias por lo santos masculinos es desconocida, ya que ninguno de los entrevistados supieron decir porque se nombraban de esta manera las minas.

En Bolivia, se habla de El Tío, que es una deidad que forma parte del universo mítico-religioso de las minas, que se contrapone a la prescencia femenina en los piques, ya que una prescencia femenina “podría despertar todos los instintos y todos los deseos. Así, los trabajadores dicen que cuando las mujeres se pasean por los socavones “El Tío se excita”, y por lo tanto se distrae, lo cual indirectamente perjudica a la producción minera.” (Ruiz Arrieta: 2013:106)

b. Festividades: Bailes Chinos

Los bailes chinos, nada tienen que ver con china o los chinos, sino que derivan de un vocablo quechua, que significa “sirviente”, es decir un devoto que expresa su fe y devoción religiosa, a través de estos bailes populares cuya expresividad ritual y festiva única manifiesta a través del canto, el baile y la música, acompañado siempre de espectaculares atavíos que se mantienen a través del tiempo. Antiguamente, en estos bailes solo podían participar hombres pero hoy en día, participan también mujeres. En Inca de Oro esta fiesta se celebra anualmente cada 10 de Agosto. La ceremonia consiste en sacar a San Lorenzo de la Capilla, y comenzar una procesión que se prolonga por casi dos horas, en donde los

mineros cargan la imagen del santo y son seguidos por los diferentes bailes. Cada uno de los bailes, cuenta con un estandarte que identifica al Baile y que es el guía, luego le sigue la banda y más atrás los danzantes.

Al arribar a la capilla, se pone la imagen del Santo en el frente y cada uno de los grupos de baile, debe demostrarle su devoción, a través de la danza y la música. Una vez que todos los grupos han cumplido con esto, el Santo ingresa a la Capilla donde se celebra la misa.

A pesar de que el Baile Moreno de Inca de Oro fue pionero en las fiestas de la zona norte de Atacama cuando ésta ciudad estaba en el auge de la explotación minera, los mineros no realizan ninguna danza ni ritual particular, tampoco se ha conservado esta costumbre entre los jóvenes incanos por lo que lamentablemente la participación de los incanos se limita a organizar la celebración.

En el Norte Chico, la tradición de los Chinos se expresa mediante bailes de origen minero, siendo su danza y su música de ritmos bastante simples y reposados, en contraste con los que se dan más al norte, cuya componente indígena es mucho más notoria en las vestimentas y los tipos de danzas rituales. Originalmente la vestimenta de estos bailes eran trajes semejantes a los que vestían los antiguos mineros de la región, de color café especialmente bordados, con sus culeros en la cintura y capachos en la espalda.

Los hombres y mujeres participantes de estas hermandades descienden de múltiples grupos sociales y étnicos locales y foráneos encomendados al trabajo minero durante la conquista y la primera colonia que se desempeñaban como inquilinos, peones o pirquineros, etc. Los grupos que sostuvieron las primeras expresiones danzantes y musicales crearon y desarrollaron un sistema ceremonial específico culturalmente vinculados a actividades económicas y relaciones sociales particulares del territorio. Es por esto que se reconocen varios tipos de bailes.

En el siglo XVIII, con el comienzo de una marcada actividad minera la religiosidad popular de la zona se enriqueció con la llegada de gran cantidad de migrantes que buscaban trabajo en la zona. En la mitad del siglo XX comenzaron a migrar familias provenientes de las salitreras del sur de la región de Antofagasta, trayendo consigo su culto, el que se esparció por lugares como Inca de Oro y Chañaral, y por supuesto Candelaria de Copiapó, esto significó la llegada de instrumentos musicales que fueron adoptados en todas las fiestas de Atacama.

Estas cofradías no son estáticas ni pueden considerarse anacrónicas, sino que más bien se van enriqueciendo y adaptándose a la realidad de cada pueblo. Lo que si es cierto, que la modernidad ha mermado considerablemente los bailes, debido a la partida de gente joven de muchas de las regiones lo que no permite un recambio generacional, y también al envejecimiento de los integrantes.

Hoy existen múltiples bailes danzantes de diversos orígenes, algunos más antiguos que otros, como el gitano, árabe, español, chuncho, Indios Pieles Rojas, Azules, Sioux o Cherokee.

El Baile Moreno, es muy característico de las fiestas religiosas del Norte de Chile y representa a los esclavos de los pueblos originarios los cuales eran forzados a trabajar para los colonos en la minería. Usan una matraca simulando el sonar de las cadenas de estos.

Los Chunchos son un baile mixto de origen boliviano, los bailarines describen círculos, con pasos y saltos largos, llevando una lanza de madera en la mano denominada “chonta” que permite percutir con la madera generando un sonido suave característico. Es acompañado con pitos, tambores (bombos) y caja. Los vestidos, aunque son de colores uniformes, están ornamentados con plumas coloridas y en algunos casos se porta un penacho en la cabeza.

Los bailes gitanos recuerdan a estos grupos, con coloridas vestimentas y donde destacan el uso de pañuelos tanto en hombres como en mujeres, para el acompañamiento utilizan panderetas.

Los bailes indios tienen un origen poco religioso, ya que se conformaron a la sombra del cine mudo estadounidense que llegaba a los teatros de las oficinas salitreras. Imitan las representaciones de las naciones indígenas. La vestimenta se remite a largos tocados de plumas y cintillos y el uso de lanzas para marcar el compás de la música.

Es importante la dinámica que estas prácticas generan, ya que son una oportunidad que tienen los diversos grupos de visitarse y estrechar lazos. En general, hay reciprocidad en estas visitas y cuando un grupo baila en una celebración queda el compromiso de “devolver la visita”.

En relación a la vestimenta, si bien los mineros no tienen ningún atuendo en particular, si es cierto que usan “su mejor casco” que no es el que llevan habitualmente a su faena de trabajo.



Mineros llevando a San Lorenzo en procesión



Baile Comanches Guardianes del Carmen de Diego de Almagro



Caporales de la Virgen del Carmen



Baile Comanches Guardianes del Carmen de Diego de Almagro



Caporal con máscara



Acompañante del Caporal. Detalle capa

c. Cementerios

La pirquinería y la muerte siempre han ido de la mano, existen innumerables relatos de muertes ocurridas en los diversos sectores mineros, en algunos casos se han instalado animitas y en otros, es la misma gente testigo de los accidentes la que los recuerda. En el mejor de los casos, el difunto es enterrado en el cementerio, pero hay muchos casos en los que las personas quedan aterradas o no es posible sacarlos de los piques donde sufren los accidentes. Don Omar Huerta, trabajador de la Mina La Imprevista comenta que en San Pedro de Cachiyuyo “No se sabe que hay, se comenta que hay una mita³⁹ completa enterrada, antiguamente el que se quedaba enterrado, se quedaba enterrado, nomas”.

En tres oportunidades diferentes, en charlas informales se ha comentado que en otras épocas, cuando no había tanto control policial, los pleitos que terminaban con la muerte de alguna persona, se resolvía tirándola a un pique abandonado, y se hablaba de que esa persona se había ido del sector o que había salido en busca de un nuevo trabajo “imagínese, acá en el medio de los cerros, ¿quién va a encontrar a un muerto en un pique? Se tira pa’bajo nomás y listo” (com. pers. con Luis Ocaranza). “Se imagina ahí trabajaron más de 800 viejos en la Mina Vieja de Potrerillos, era una cosa sin ley ahí. Hay gente muerta, peleando, era muy común la pistola antes, cualquiera andaba con la pistola, y ahí a las buitras⁴⁰, que son muy hondas (...) ahí los tiraban nomas, un pueblo sin ley” (com. personal con Marcelo González)

Con tanta cercanía y con tantas muertes, no es raro que en el sector de estudio haya cuatro cementerios grandes, sin contar los pequeños cementerios indígenas que se encuentran en las quebradas. Estos pequeños cementerios, se relacionan con las poblaciones indígenas actuales o subactuales que vivían en las quebradas de Las Viñitas o Mostazal con sus animales aprovechando el agua de las vegas.

³⁹ una mita se refiere a un turno completo, que en esa época era de 60 trabajadores aproximadamente.

⁴⁰ Las buitras son piques que tienen un metro de diámetro aproximadamente pero que descienden varios cientos de metros.

De estos pequeños caseríos no quedan rastros, ya que es común que los aluviones arrasen una y otra vez las precarias construcciones dejando testimonio de su existencia a través de los cementerios, pues se ubican en lugares un poco más altos. Es probable que estas pequeñas comunidades hayan enterrado a sus muertos en las quebradas pues si bien las distancias son cortas, siguen siendo trayectos largos para recorrer a pie o en mula.

De todos los cementerios de los que hay registro, único de uso actual es el que se encuentra a 1 kilómetro de Inca de Oro, los otros, se articulan en conjunto con los asentamientos mineros que se fueron constituyendo en el siglo XIX a partir del descubrimiento de los diversos minerales. En este apartado solo nos referiremos al cementerio actual de Inca de Oro, y a un segundo cementerio muy cercano, del cual solo queda una cruz.

El primer cementerio, que es el más antiguo, se encuentra en un lugar sin demarcación, donde no hay ningún camino. Para llegar allí hay que ser conocedor de la zona. Ese recorrido, se realizó de la mano del señor Zacarías Segovia, al llegar se encontró una sola cruz, que es la que se ha mantenido por años. Si bien a primera vista podría ser confundida con una animita que diera cuenta de alguna muerte en el lugar, Don Zacarías, de 80 años, dice que es el primer cementerio que hubo en Inca de Oro y que allí se enterraban a las personas de otros sectores mineros cercanos. Se presume que este camposanto debe haber recibido a los mineros que se encontraban en los sectores aledaños, antes de la constitución del pueblo, ya que a partir de la nueva configuración todos los difuntos fueron sepultados en el cementerio actual.



Cementerio a 1 km de Inca de Oro, enfrente al Cerro España

Cementerio de Inca de Oro

Dentro de los dos Talleres referidos a Patrimonio que se llevaron a cabo en la localidad, uno de los primeros lugares considerados como tal, fue el cementerio. No tenemos información con respecto a cuándo exactamente comenzó a ser utilizado este sector para enterratorios y como es que el cementerio se constituyó como tal, aunque la información relevada estipula un número aproximadamente de 1000 personas enterradas allí, lo cual es una cantidad muy importante considerando la cantidad de habitantes del sector hoy en día.

La percepción que tiene la comunidad y el sentimiento con respecto a este lugar que está vinculado con sus antepasados, es de pertenencia y apropiación de la historia. Allí encontramos tumbas que datan de 1925 aproximadamente hasta la actualidad. También Francisco Araya comenta:” *Bueno según lo que se dice Inca*

de Oro nació de la minería. Mineros que llegaron por aquí, encontraron minas, se instalaron, hicieron el pueblo y quedaron trabajando minas y quedaron las raíces. Aquí hay viejos que son nacidos y criados en Inca de oro, los abuelos. Hay que visitar el cementerio no más, tumbas del año 1928.”

El cementerio sigue siendo un lugar muy visitado por todos los descendientes de cuyos restos se encuentran allí, siendo el Día de los Muertos, una fecha en donde se reúnen familias enteras provenientes de muchas partes del país.



Celebración Día de los Muertos (2012)



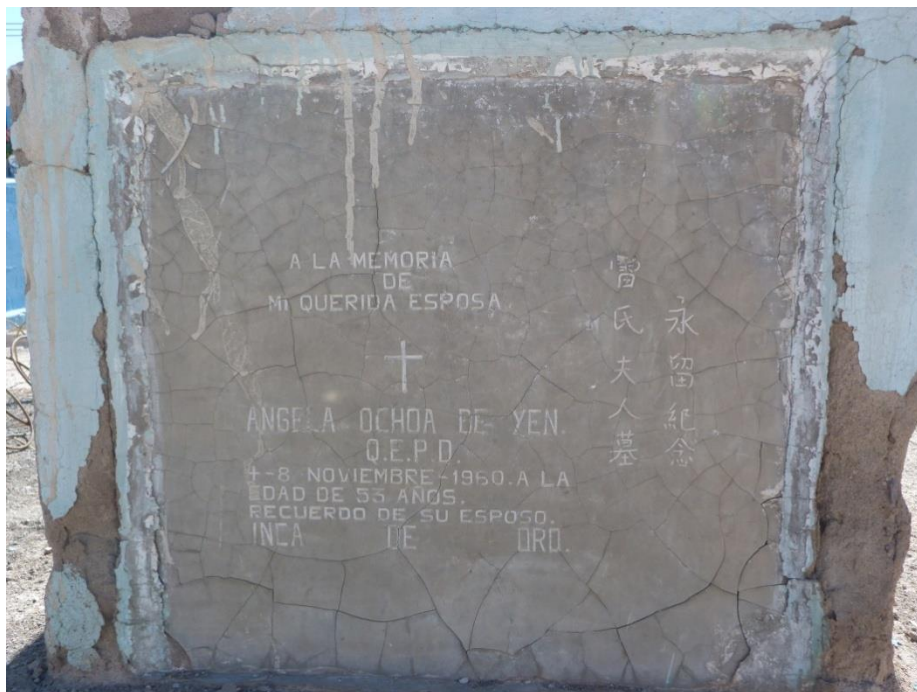
Vista general del cementerio



Tumba adornada para el día de los muertos



Vista general Patio 4



Lápida con escritura china

4. Trabajo minero

- a. Asociación Minera (ex Caja de Credito Minero, ex Caja Prendaria)
- b. Planta ENAMI
- c. Planta San Pedro

a. Asociación Minera (Ex Caja de Crédito Minero, Ex Caja Prendaria)

El edificio que ocupa actualmente la Asociación Minera es uno de los edificios mejor conservados de Inca de Oro.

Data, según los entrevistados de 1927, cuando se instala en la localidad la Caja de Crédito Minero (CaCreMi), la cual se transformaría más tarde en Empresa Nacional de Minería (ENAMI). La CaCreMi en Inca de Oro, fue parte de la red de agencias compradoras de minerales y fundiciones, que se venían proyectando desde 1920, para llevar adelante las políticas de fomento productivo que tanta falta le hacían al sector, ya que se enfocaba en mejorar las condiciones de compra de minerales de los pequeños mineros.

No existe certeza si fue gracias a la instalación de la CaCreMi que comienza la época dorada de Inca de Oro, pero lo que es seguro que no podría haberse concretado sin la instalación de casas compradoras de minerales. En Inca de Oro había dos, una era la CaCreMi y la otra era la Agencia Compradora SaliHoschild⁴¹, cuyas canchas de recepción de minerales estaban en un costado de la línea férrea. (2011:16)

⁴¹SaliHoschild fue un ingeniero en minas de origen alemán que en 1911 se radicó en Copiapó y abrió la Agencia de Compa de Minerales.

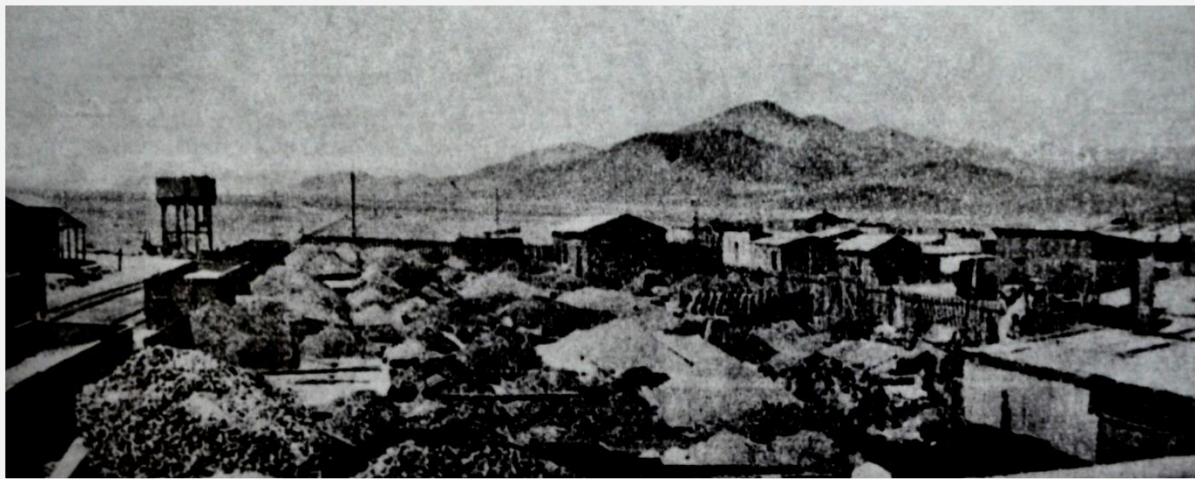


Foto 140 Cancha de Minerales de la Estación Inca de Oro, al fondo se ve la cuba de agua

En la Mesa de Patrimonio, la información brindada es bastante confusa, pero aporta numerosos datos:

(...) La Caja de Fomento Minero tenía combinación con la agencia que estaba al lado, la CaCreMi.

Entrevistadora: ¿Que es la Sal y Oche?

Mesa de Trabajo: Una empresa sociedad minera...Son dos apellidos extranjeros: Sal y Oche, ahí donde estaba el fomento, que es por esta calle Diego de Almeida, al otro lado (...) para allá donde estaba la Sal y Oche, detrás del fomento...Es una especie de empresa minera...De esos minerales de baja ley que se les llama. Es lo que hace la ENAMI acá. Que compraba los minerales y después los vendía, con los años esto quebró y se fueron. Se fueron a Copiapó (...) La Sal y Oche después se fue a Copiapó.

Es probable que la Agencia SaliHoschild haya quebrado debido al peso que le hacía la CaCreMi, pues justamente la función de esta era regular los precios que se le pagaban a los pequeños mineros, los cuales hasta ese momento, no tenían opciones de venta a otra agencia compradora.

Entrevistadora: Cuándo estaba la Sal y Oche ¿ellos eran los únicos que compraban mineral o había otra agencia?"

Mesa de Trabajo: Estaba la CACREMI, que se llamaba, Crédito Minero. Que después se llamó ENAMI, que es la de ahora.

Entrevistadora: Pero Sal y Oche y CACREMI eran distintos, pero de la misma época...

Mesa de Trabajo: Si, pero se dedicaban a lo mismo, de forma paralela. La diferencia que había era que Sal y Oche compraba, como dice la señora ahí, cobre. Y ENAMI compraba (...) CaCreMi, en esos tiempos, yo vendía 100 kilos, de a un quintal, 100 kilos de metal. Ahora compran de 1 tonelada y media. Entonces creamos nosotros cuervos para que nos sacaran los ojos. Nos fueron matando. Antes cuando era mineral seleccionado bueno, 100 kilitos, un quintal, listo. Ahora no poh, tiene que ser 1500 pa' arriba. Por eso decía que uno cría cuervos, para que después te saquen los ojos a uno. Porque después se agrandaron, era CACREMI, después pasaron a ENAMI y....Ahora va enfocado a la gran minería, mediana minería.



Foto 141 Fachada Asociación Minera año 2011

Según los relatos de los incanos, en 1942 el edificio de la CaCreMi, pasa a ser ocupado por la Caja Prendaria, abriendo en Inca de Oro la primera caja de ahorro que hubo en Chile. No deja de sorprender este hecho, ya que da cuenta de la real

importancia del pueblo en ese momento.

Hasta aquí y pese a la gran importancia que tenían estos mineros para la economía del país⁴² aun no se encontraban agrupados, eran cientos de pequeños mineros sin ningún líder local. Para 1949 se funda la Asociación de Pequeños Mineros de Inca de Oro, llevándose a cabo en el pueblo, ese mismo año, la Convención Departamental de Pequeños Mineros.

La Sede de esta Asociación debe haber estado en lo que hoy es la Empresa Nacional de Minería, un edificio construido en 1948.



Vista Asociación Minera año 2103

⁴² En la Sesión 45, en martes 5 de septiembre de 1972 de la Cámara de Diputados, donde se discute la posible pavimentación de la actual ruta C-17 a partir del cobro de un peaje en el Puerto de Caldera , el Diputado Klein señala “que se destinaría a la construcción de un camino pavimentado entre Pueblo Hundido y la Fundición de Paipote, en una extensión cercana a los ciento cincuenta kilómetros, lo que beneficiaría a una importante zona minera, especialmente a Inca de Oro, que desde 1930 a 1945 contribuyó mucho al erario, gracias a la inmensa riqueza que allí se explotaba. Hoy comienza nuevamente esta zona a experimentar un gran auge con motivo de los precios alcanzados por el oro en el mercado internacional, Sólo falta un buen camino para sacar los minerales de toda esa rica zona minera. “



Monumento frente de la Asociación Minera

Hoy en día, este edificio, que ha albergado varias instituciones, sirve más bien como club para ver fútbol y tomar cerveza, ya que en su interior solo hay algunas mesas, sillas y un televisor. Solo la fachada conserva el esplendor de antaño.

Enfrente de la Asociación, se encuentra el único monumento que hay en Inca de Oro, sin placa ni descripción, pero que asemeja a un trapiche, suponemos que es un homenaje a los mineros de la zona. Al lado, y reivindicando la importancia del ser incano, se encuentra una pequeña estructura en donde hay un listado de los apellidos originarios de Inca de Oro “para que no haya confusiones, porque hay mucho aparecido que después puede reclamar algún beneficio” (Com. pers. José Araya, Presidente de la Asociación Minera, 2011).

7. Empresa Nacional de Minería

En 1948 la Empresa Nacional de Minería (ENAMI) construyó en las afueras del pueblo, el edificio que hoy ocupa la planta de la Asociación Minera. Esto era una agencia de compra de minerales, por lo que su ubicación tiene que ver con la carga de minerales que se realizaba a través de dos buzones instalados en la parte posterior de la agencia.

La ENAMI como tal, funcionó hasta 1996 cuando adujo una fuerte pérdida y puso término a sus funciones logrando un acuerdo con la Asociación Minera, traspasándole el inmueble en forma de comodato indefinido. Hoy en día, en ese establecimiento se recibe el mineral, y se realiza todo el proceso de la obtención del oro.

El terreno quedó con un trapiche y la ENAMI ayudó a que comenzara a operar el Plan denominado Apoyo a la Pequeña Minería y Minería Artesanal (PAMMA) de manera que los pirquineros de Inca de Oro comenzaron a trabajar con él. Este plan tiene como objetivo la ayuda concreta ya que permite el préstamos de compresores y perforadores herramientas fundamentales para la labor minera. Además cuentan con un camión que transporta los minerales desde Inca de Oro hacia la planta de Paipote, reduciendo el costo de transporte en un 30 %.

Gustavo Rojas señala que “hay tres trapiches que están en funcionamiento también al servicio de los mineros artesanales porque todos los mineros no desarrollamos el mismo mineral, hay unos trabajando cobre, otros oro fino, otros que estamos moliendo, otros concentrando, en fin se mueve para todos pero hay para el minero que guste trabajar en lo que quiera trabajar (...) El costo del trapiche es de 50 % que un arriendo normal. Otra ventaja tiene que ver con que la Asociación Minera tiene autorización para vender explosivos, que se encuentran en este mismo edificio. El explosivo lo vende la misma asociación minera con una tarjeta (de manipulador de explosivos). Pero lo mejor es que lo tenemos acá para

que el minero lo consuma (...) Lo tenemos acá mismo y que gracias a dios toda la autoridad nos ha dado esa oportunidad y lo hemos sacado con todo los documento arriba, todos tenemos una tarjeta de manipulador de explosivo, usted compra con esa tarjeta, y compra lo que va a ocupar en el día no mas y consume lo del día”



Abajo del cartel actual se lee "Caja", de la ex Caja de Crédito Minero



Edificio de la ENAMI

Es en la ENAMI donde se realiza todo el trabajo de “transformación” desde la piedra con mineral hasta sacar una pepita, llamada “pella”.

Las instalaciones se han conservado y son de gran ayuda para el pirquinero que necesita moler pequeñas cantidades de mineral.



Trapiche para moler (I)



Trapiche para moler (II)



Carteles de seguridad actuales



Don Juan Díaz esperando su turno para la molienda

La ENAMI es un lugar netamente masculino, se forma allí una especie de cofradía en donde muchas decisiones son tomadas sin consultar a nadie. Las mujeres en su calidad de personajes menores, nada tienen que hacer allí.

Personalmente, me tocó desarrollar algunas actividades con ellos, que evidentemente siempre involucraron a los socios de la asociación, que hoy en día son aproximadamente cien. En una ocasión, se le ofreció a la Asociación Minera un curso de capacitación gratuito de manejo de maquinaria pesada, en donde se le asignaron quince de los veinte cupos disponibles. De los cinco cupos que quedaban, se habían dispuesto tres para mujeres de la comunidad que los habían solicitado expresamente como salida laboral rápida. El día que comenzaba el curso, muchos de los mineros, al ver llegar a las tres mujeres, se fueron del salón de clases prefiriendo no hacer el curso a tener que compartir espacio con ellas. Si bien el curso se realizó igual, al momento de pedir algún tipo de explicación solo me dijeron que ellos no querían mujeres en el curso. Evidentemente, quedaron varios cupos vacantes.

Paradójicamente, en el mundo de la gran minería se prefiere a conductoras de maquinarias pesadas mujeres debido a que son más suaves para hacer el trabajo. Las mujeres también son requeridas para conducir los camiones mineros con capacidad para transportar 300 toneladas de material, ya que se destacan su motricidad fina y su sentido de responsabilidad, con menores índices de ausentismo.

Más allá de estos inconvenientes aislados, la Asociación Minera siempre ha mostrado algún grado de voluntad cuando se trata de hacer algunas actividades. En este contexto, se organizó a partir de la Mesa de Trabajo de Patrimonio una actividad llamada “Día del Patrimonio Minero”.

Toda la comunidad fue invitada para a ver –algunos por primera vez- como se realizaba el proceso del mineral, y también se invitó a un minero experimentado de Inca de Oro, el Sr. Rubenson Araya para que explicara cuáles eran los

implementos mineros y para que se usa cada uno de ellos. Esta actividad convocó a muchas personas del pueblo interesadas en conocer más las actividades de la minería, y además se invitó a todos los niños de la Escuela de Inca de Oro, para que pudieran comprender mejor las actividades que realizan sus padres y abuelos.

Planta San Pedro

La Planta San Pedro es más conocida en Inca de Oro como Planta Matta, ya que pertenecía a Don Felipe Matta un prominente hombre de negocios que vivía en la localidad de Copiapó. No hay mucha información, pero si podemos decir que hoy solo quedan las ruinas y un cuidador, don Luis Alberto Reyes Chayle.



El año 2008, a través de entrevistas a diferentes adultos mayores participantes en el Club del Adulto Mayor “Años Dorados se obtuvo el testimonio de la Sra. Teresa Aros quien llegó a Inca de Oro y vivió en la Planta Matta. Cuando tenía solo dos años su padre llegó a trabajar a la Caja de Crédito Minero del pueblo. El Sr. Aros, “llegó para hacerse cargo de la serena, , porque él era sereno, la plata por si era muy grande, era mucho material donde ahí se elaboraba el cobre, el oro, eran estructuras muy grandes, muy bonitas, unas correas transportadoras que nosotros, como no sabíamos les decíamos los edificios” “ Afuera de la casa de Don Felipe Matta, era un chalet, porque era tan lindo, porque tenía una terraza donde habían unas sillas mecedoras, me recuerdo yo que él llegaba y pedía el diario y se

sentaba a mecerse en una mecedora con ruedas, con rieles, entonces de aquí para allá, de allá para acá. De la casa de él, había una casa de pizarreño enorme de grande, recuerdo yo, que hacían las fiestas, iban de acá los doctores, dentistas porque de todo había acá en Inca de Oro, iban los chinos, iban con sus señoras y cada uno con sus trajes más elegantes, se hacían unas fiestas preciosas, era un chalet, adentro tenía un baño con tina, era preciosa la casa, era muy linda, con dos halls y los jardines, era impresionante el olor a yerba buena, los claveles, todo (...) Yo recuerdo cuando llegaban los autos, la gente, las señoras de traje largo, los señores bien vestidos. Hubo una comida donde recuerdo muy bien a la Sra.”



Margarita Sáez, la recuerdo como una cooperadora del pueblo, era modista, todos le mandábamos a hacer trabajos, nos enseñaba moda, tejidos, era una excelente persona. En su casa tenía hermosos jardines, me acuerdo que llegaban los doctores, llegaban a esa fiesta los más elegantes, después de la cena la orquesta hasta altas horas de la noche. Tengo la imagen de las señoras muy elegantes... bailaban.”

“La Planta de San Pedro queda como a un kilómetro de acá del pueblo, esa planta tuvo mucha actividad, pero cuando llegamos con mis papás el año 45 esa planta estaba de para⁴³, ya no trabajaban esa planta, nosotros hacíamos todo el camino

⁴³ Estar de para: sin funcionar

de aquí de Inca de Oro, queda cerquita, era muy bonita, la entrada, en el portón estaba la garita donde trabajaba mi papá, era una cuartito de 2x2 y quizás menos, tenía una estufa a leña donde se preparaban sus cafecitos y tenía una silla y nada más, y ahí hacía su serenía, porque habían muchos casas que tenían que cuidar, por eso estaba mi papá ahí.”

“Mi papá después con el tiempo, fuimos quedando solos, y mi papa hizo una especie de chacra donde habían lechugas, porotos verdes, tomates, cebolla, ajo, zapallo, de todo plantaba en esa chacra, porque ahí quedaba mucho espacio, y todo eso, él lo cultivaba ahí, mi mamá traía a las verdulerías de acá, le pedían tomates, lechugas, era muy bonito, tengo recuerdos preciosos de la Planta San Pedro, esos recuerdos no se borran”



“De mi casa, bueno, estuvimos viviendo en tres casas en esa planta. De una recuerdo más, que fue la primera donde llegamos, una casa de adobe que estaba a un costado porque la Planta estaba todo cerrado, es como una fortaleza, todo cerradito, a un lado vivía mi papa después venía una corrida de casas de solteros, que habían en esos años. La casa donde vivíamos era pobre, no era una casa para estar adentro de la plata, además mi papá tampoco tenía mucho, porque no

era muy buena la situación, pero si recuerdo una casa de adobe, amplia, una cocina a leña... después nos cambiamos la frente, había otra casa que había quedado desocupada, y era para una mejor calidad de vida, porque tenía baño, antes la otra casa era más humilde. Las otras mejores, las ocupaban los jefes. Y después cuando se quedó todo desocupado, nos dieron otra casa que era bonita... había una corredor, tenía baño con tina, tenía cuatro dormitorios, teníamos un comedor amplio, me acuerdo yo, que en ese comedor había un teléfono antiguo que uno le daba vueltas para que funcionara y estaba al lado de la puerta y nosotros jugamos ahí cuando llegamos a esa casa...tenía una cocina embaldosada con un lavaplatos para lavar la loza y tenía una cocina económica que se llamaban... a la leña..."



" Yo me recuerdo, que para la Navidad, en la Caja de Crédito Minero de esos años, o Fomento Minero, nos daban unos juguetes tan lindos... yo me acuerdo de una muñeca que le puse Lily, era de cartón con yeso, nos regalaban unos juguetes hermosos a nosotros en esos años. La niñez que yo pase no es como la de ahora... nosotros la niñez la pasábamos jugando, nosotros jugábamos hartos, a la ronda de San Miguel, al luce, al cordel, a saltar y a tantos juegos bonitos, todos jugando en el tarde allá en la Planta San Pedro, en los atardeceres. Nos juntábamos ahí habían como 6 casas habitadas, no eran tantas familias, pero éramos muchos niños, y jugábamos al luce, a la pelota... son recuerdos bonitos... (...)

5 Otros

- a. Museo
- b. Centro Astronómico

a. Museo

El edificio donde se encuentra actualmente el Museo de Inca de Oro, no siempre fue Museo. El edificio originalmente pertenecía a la Empresa Nacional de Minería, y era el laboratorio mineralógico. En una entrevista Don Alejandro Cepeda relata “cuando niño yo conocí esas oficinas de Enami las cuales allí se analizaba, daban las leyes, las leyes que le llaman a los resultados de los minerales (...) tanto dio el cobre tanto dio el oro tanto dio la plata y eso se sacaba todo ahí, se analizaba como dice en los tiempos cuando esos tiempos fueron muy buenos acá en esta tierra (...) yo creo que habrían sus 10 personas, bastante gente especialistas en este tema de los análisis de los minerales”

Entrevistadora: Y usted llevaba una muestra y en ¿cómo en cuanto tiempo se lo tenían?

Don Alejandro: ¿En cuántos días demoraban las leyes o los resultados del mineral? Era rápido, era rápido yo creo que no nomas allá de 3 o 4 días, en cambio los mineros esperan. Se demoran semanas de repente a veces 15 días.

Entrevistadora: porque tienen que ir a Copiapó

Don Alejandro: Claro a veces tienen que volver a analizar porque la gente a veces no está de acuerdo con el resultado del mineral. Tengo conocimiento nomas, no le digo que conozco el oro ni la plata.

El Museo ocupa este edificio desde 1982, sus instalaciones pertenecen a la Empresa Nacional de Minería y fueron cedidas en comodato y los servicios básicos son pagados por la municipalidad. Sin embargo el museo no pertenece a la Dirección de Bibliotecas y Museos, sino que es un Museo particular, su dueño y administrador cuyo administrador es un aficionado, lo que plantea serios

problemas en relación a cualquier control que pudiera querer llevarse a cabo con respecto a los materiales que allí se encuentran.

Si bien no se puede considerar como museo, sino como un lugar en donde se guardan colecciones de objetos históricos y arqueológicos, lo denominaremos museo, pues es así como se lo conoce popularmente en la zona.

El Museo se ha autodenominado como museo comunitario y alberga entre sus paredes elementos donados por la comunidad relacionados sobre todo con la vida minera pero también con la vida cotidiana de Inca de Oro (fichas de pago de pulperías, muebles antiguos, certificados de nacimiento, fotografías antiguas, colecciones de rocas, etc.).

De manera preocupante encontramos también allí múltiples hallazgos arqueológicos, relacionados con las culturas que habitaron la zona (molle, diaguita, inca) Estos últimos, en general han sido recogidos por el mismo dueño del museo sin ninguna información contextual.



Cerámica, sin fecha ni referencia de lugar de hallazgo



Colección de Puntas de flecha, sin fechados ni lugar de hallazgo.

En una entrevista realizada a Fidel Arancibia, el dueño, director y administrador del Museo, comenta su desconfianza en relación a su trabajo con arqueólogos o profesionales vinculados con la historia o el patrimonio en general “con otros arqueólogos por ahí también he tenido unas... hemos intentado hacer algunos trabajos y no se ha podido, y al final se quedan con mi información y no se hace nada, y yo quiero hacer algo pero que quede acá en Inca de Oro, que se haga acá y con gente de acá (...) Antes a mí no me importaba, por ejemplo llevarte a ti a un sitio, pero después que (los profesionales) ocupaban la información o los sitios y sin preguntar, porque después no decían “Fidel nos mostró”, sino que después iban directo y hacían lo que ellos querían , por último saqueo y chao...(...)

Entonces después que pasó esto, yo decía “ no poh, yo quiero que la autoría sea mía, porque en realidad hay cosas que yo las he encontrado, con mi sacrificio, mi tiempo, si hay un registro, que quede mi autoría”(…)



Frontis del Museo Minero Pirquinero (I)



Frontis del Museo Pirquinero (II)

Más adelante, el Sr. Fidel comenta” en el tema arqueológico, ahora estoy haciendo varias cosas que en realidad no las sé hacer, que intento hacer, como que he recorrido circuitos, caminos alternativos de los inkas donde están cada tambo, cada cosa, porque he encontrado harto, hartas cosas que no sabían que existían. Tengo un amigo que está haciendo un master y ya termina y quiero hacer un proyecto.”

En relación al patrimonio arqueológico que se encuentra en el sector de Inca de Oro, señala que lo que él quiere es identificar diferentes sectores que según sabe tienen diversos materiales arqueológicos “yo no sabía cómo se trabajaba lo arqueológico, Uds. lo saben, pero yo no tenía ni idea, ahora ultimo he estado leyendo algunos artículos, algunas cosas, y me he dado cuenta que algunas cosas no son tan difíciles...” Estas declaraciones solo reflejan la falta total de autocrítica, consciente o inconscientemente en relación al manejo de cualquier elemento que pueda formar parte de estas desordenadas colecciones. Por otro lado, cabe preguntarse qué podría hacerlo cambiar de parecer si en realidad, ser el dueño del museo, le da una validación ante la comunidad y las autoridades y lo eleva a una categoría superior a la de los “mineros”, en un lugar en donde no pertenecer a este grupo lo saca de la órbita social.

¿Porque se da este fenómeno de que los museos particulares no son cuestionados?

Factores determinantes:

1. El Estado no se hace cargo de todos estos museos por falta de recursos.
2. Los museos son vistos como lugares que no son susceptibles a ser criticados, y en las localidades más pequeñas, estos son visualizados como lugares que resguardan la cultura y el patrimonio local, con una visión bastante arcaica de lo que ellos significa.
3. La gente que trabaja para sacar adelante esos museos, generalmente lo hacen de manera gratuita, y es por eso que rara vez se cuestiona su accionar.

En la actualidad en Chile y en general en los países de Latinoamérica, existe un problema que se ha ido agudizando con el tiempo, y es la falta de espacio para guardar los materiales provenientes de todo tipo de intervenciones arqueológicas. Es importante resaltar que debido a la normativa ambiental⁴⁴, que obliga a determinados proyectos a realizar los correspondientes estudios del componente arqueológico, se producen anualmente muchos rescates arqueológicos y se realizan excavaciones producto de la construcción de grandes proyectos, autorizados a través de una Resolución de Calificación Ambiental (RCA) positiva, que se desprende de los Estudios de Evaluación Ambiental.

Esta cantidad enorme de autorizaciones de obra, hacen que los depósitos estén abarrotados de materiales que a lo sumo, serán parte de algún estudio, que quedará entre la comunidad científica, sin poder ser apreciadas por el público en general, aumentando aún más esa distancia entre la ciencia y el “mundo”, considerando que los arqueólogos además, hace poco que se han abierto a la ciudadanía en general.

En estricto rigor, en Chile, solo hay dos museos que cumplen con los estándares internacionales de exhibición y depósito, y son el Museo de Arte Precolombino y el Museo de la Moda (privado), el resto batalla diariamente con las deficiencias de infraestructura, financiamiento y capacitación del personal.

Si se pudiera incorporar a estos pequeños museos locales a la DIBAM, pasando a ser públicos, y se transformaran en receptores del material arqueológico que se genera debido a los rescates y estudios de impacto ambiental, se podría comenzar a hablar de una red de museos locales equipados, trabajando con estándares internacionales que pudieran agruparse para generar algunos circuitos, los cuales generarían algún tipo de desarrollo comunitario.

Si bien este tema supera los alcances de esta tesis, es interesante plantear este tema, pensando además que reciben fondos municipales o regionales sin tener

⁴⁴Ley de Bases Generales del Medio Ambiente N°19300, Reglamento Servicio de Evaluación Ambiental D.S N° 40/2013

ningún tipo de expertise en el tema, sabiendo que en el fondo, están justificando el saqueo del patrimonio nacional.

b. Observatorio astronómico



En el mes de Julio de 2013, se realizó una entrevista al Delegado Municipal Don Alejandro Cepeda, en relación al turismo en Inca de Oro, principalmente el que guarda relación con el Observatorio Astronómico de la localidad.

El observatorio de Inca de Oro funciona en el Cerro España desde el año 2005, y nace como una iniciativa conjunta entre la Ilustre Municipalidad de Diego de Almagro y la Universidad de Atacama. El mismo se ha constituido como un polo de atracción turística para la zona, ya que mensualmente lo visitan, según indicó el Delegado Municipal, entre 200 y 300 personas, quienes vienen principalmente de la Región de Atacama. Al ser el Primer Observatorio Educativo en la región, la mayoría de los visitantes que llegan son alumnos de las escuelas y liceos de la zona.

El lugar cuenta con dos cúpulas: una redonda perteneciente a la Universidad y otra cuadrada que pertenece a la Municipalidad. La primera es utilizada por los profesores del establecimiento educativo que concurren a realizar investigaciones de manera periódica, aproximadamente cada 4 o 6 meses. Y la segunda es utilizada por el público general.

Cuenta con 2 cúpulas de observación, albergando su telescopio principal modelo Meade LX200R GPS de 14" de diámetro en la cúpula Magallanes orientada hacia el Este y el segundo, un telescopio modelo Ruso de espectroscopía de 8" de diámetro en su cúpula orientada al Oeste. Además posee otros 2 telescopios manuales Celestron de 8" que se ubican en la terraza. El lugar también cuenta con una pequeña sala para poder dar charlas a los visitantes.

Es importante destacar que a raíz de esta atracción turística, se ha generado un pequeño circuito que comprende los alrededores del pueblo (Finca Chañaral), y el pueblo en sí mismo, principalmente el Museo.

En el mes de Junio de 2013, luego de un fuerte temporal en la zona, se dañó severamente la cúpula de la I. Municipalidad, por lo que se han debido clausurar las visitas.

El Observatorio se ha transformado en el referente de Inca de Oro ya que es la principal atracción turística de la zona.

Ante la falta de lugares para entretenerse, muchos de los jóvenes incanos, suben al observatorio los fines de semana y hacen pequeñas fiestas allí.

SEGUNDA PARTE
LA ACTIVIDAD MINERA

CAPITULO V

CARACTERIZACIÓN DE LA PIRQUINERÍA

Desarrollo histórico de la pequeña minería

No podríamos comprender esta tesis, si no realizamos el ejercicio previo de caracterizar a la pequeña minería o pirquinería, comprendiendo siempre que la pirquinería es intrínseca al territorio de estudio. Históricamente los indígenas trabajaron las minas de los diferentes sectores y esa tradición nunca se perdió y por el contrario se fortaleció con el tiempo, haciendo del modo de vida minero pirquinero, un fuerte núcleo en cuyo interior se encuentran las lógicas que rigen lo económico, lo social, lo territorial y sobre todo el pensamiento particular que articula y ensambla, dándole transversalidad.

La Región de Atacama se ha caracterizado, desde la época prehispánica por tener una actividad minera constante a través del tiempo, que ha sabido transformarse a partir de los requerimientos y de los cambios económicos, sociales y tecnológicos. Los vestigios arqueológicos relacionados con la actividad metalúrgica se remontan a esa época, e incluso podríamos afirmar que la minería y la metalurgia chilena tiene su origen en Atacama (Lutz: 2012: 5-9) Los indígenas, pudieron aprovechar los minerales cuando alcanzaron el desarrollo tecnológico necesario para su manufactura, aunque utilizaron el cobre y el oro especialmente con fines sagrados (González, 2004: 8-59) ornamentales, y de diferenciación social. Es por esto que la metalurgia se basó en el trabajo en cobre y la posibilidad que ofrece de alearlo con otros metales como el oro, la plata y el arsénico, entre otros.

La explotación de las minas se realizaba mediante la extracción de grandes rocas con alto contenido de minerales, que se acumulaban en las canchas de molienda para realizar la separación entre mineral y roca estéril tal y como se lleva a cabo hoy en día el trabajo pirquinero.

En el desierto de Atacama, cerca de la localidad minera de El Salvador, se realizó el hallazgo del sitio “Las Turquesas”, compuesto por una asociación de mina y cementerio, que tuvo una ocupación continua desde el 500 a.C al 1650, en donde

se identificaron varias ocupaciones a partir de los restos cerámicos encontrados que evidencian una ocupación continua vinculados a las culturas atacameña, El Molle, Diaguita, y Copiapó Negro sobre Rojo.

La Cultura Molle practicó la metalurgia con minerales nativos trabajados a martillo, confeccionando artículos ornamentales de cobre y tembetás de yeso y alabastro⁴⁵, entre otros. En la cultura Las Animas, se encontraron moldes para la manufactura de objetos de cobre y plata, así como también anzuelos y azadones de uso doméstico. En el caso de la cultura Copiapó en el sitio Los Molinos se realizaron hallazgos de cobre como aros y un perforador del mismo metal. (Niemeyer :1998)

A 85 km de la ciudad de Copiapó, se constituyó un establecimiento metalurgista incaico denominado Viña del Cerro⁴⁶, allí el incanato estableció un centro metalúrgico, con excavaciones, huayras y crisoles. La Mina de este sector tenía piques y túneles de hasta 20 metros.

Durante la época de la colonia, numerosos viajeros como Diego de Almagro, Fernández de Oviedo y Jerónimo de Vivar dejaron testimonios escritos sobre la actividad minera que existían en la región. La explotación minera se desarrollará desde el siglo XVI hasta el siglo XIX de manera intensiva, por ejemplo en Copiapó en el siglo XVII los españoles extraían principalmente azufre, para ser enviado a Perú, y trabajaban minas pequeñas de oro, cobre y plata. Durante las primeras décadas del siglo XVIII, los españoles descubrieron y trabajaron minas pero también contaron con la ayuda de algunos indígenas que tenían un conocimiento acabado de la zona y de los recursos que se podían explotar. En los documentos de fundación de Copiapó en 1744, se relata la existencia de “no menos de 32 estacas mineras, la mayoría de ellas de oro”. En 1777 había en Copiapó 27 minas

⁴⁵ Tembetá: voz guaraní "tembé": labio, "Ita": piedra. Adorno que se coloca en la parte baja del labio inferior. Puede ser de metal, cerámica o piedra.

⁴⁶ Declarado Monumento Histórico el 13 de Julio de 1982, a través del Decreto Supremo 2558

en explotación, mayoritariamente de propietarios españoles, aunque sus trabajadores eran indígenas.



Mina El Quisco: Maray y chancador artesanal. (Foto gentileza Lino Paz)



Foto 155 Uso de Maray. Imagen tomada de SIMONIN (1867)

Luego del periodo independentista, los capitales ingleses acapararon la actividad, tomando el control sobre el comercio y los puertos de embarque. En 1820 se formó la Compañía Inglesa Mina de Copiapó, que cinco años más tarde intentó establecer un monopolio en la extracción de cobre, oro y plata, lo que fue imposible debido a la gran cantidad de vetas que se iban descubriendo.

En 1827, Diego de Almeida descubre vetas en la zona de Chañaral, lo que trajo capitales de otros lados. En el siglo XIX los indígenas jugaron un rol importante en la minería, pues fueron ellos quienes descubrieron los más grandes yacimientos de plata, trayendo un auge económico sin precedente.

Los indígenas estaban en conocimiento de la existencia de numerosas minas, pero las explotaban en secreto o no revelaban su ubicación exacta, pues habían tenido muy malas experiencias en la época de la colonia. Así, cuando se realizaron los pedimentos en 1848 para explotar la Mina Buena Esperanza de Chimberos, cerca de Inca de Oro, se comprobó que ya habían sido explotadas por los indígenas ya que por allí pasa el Camino del Inca el cual era recorrido habitualmente en sus rutas de pastoreo para llegar a las vegas, aguadas y lugares con vegetación en las cercanías. Lo mismo pasó en el Sector de Chimberos.

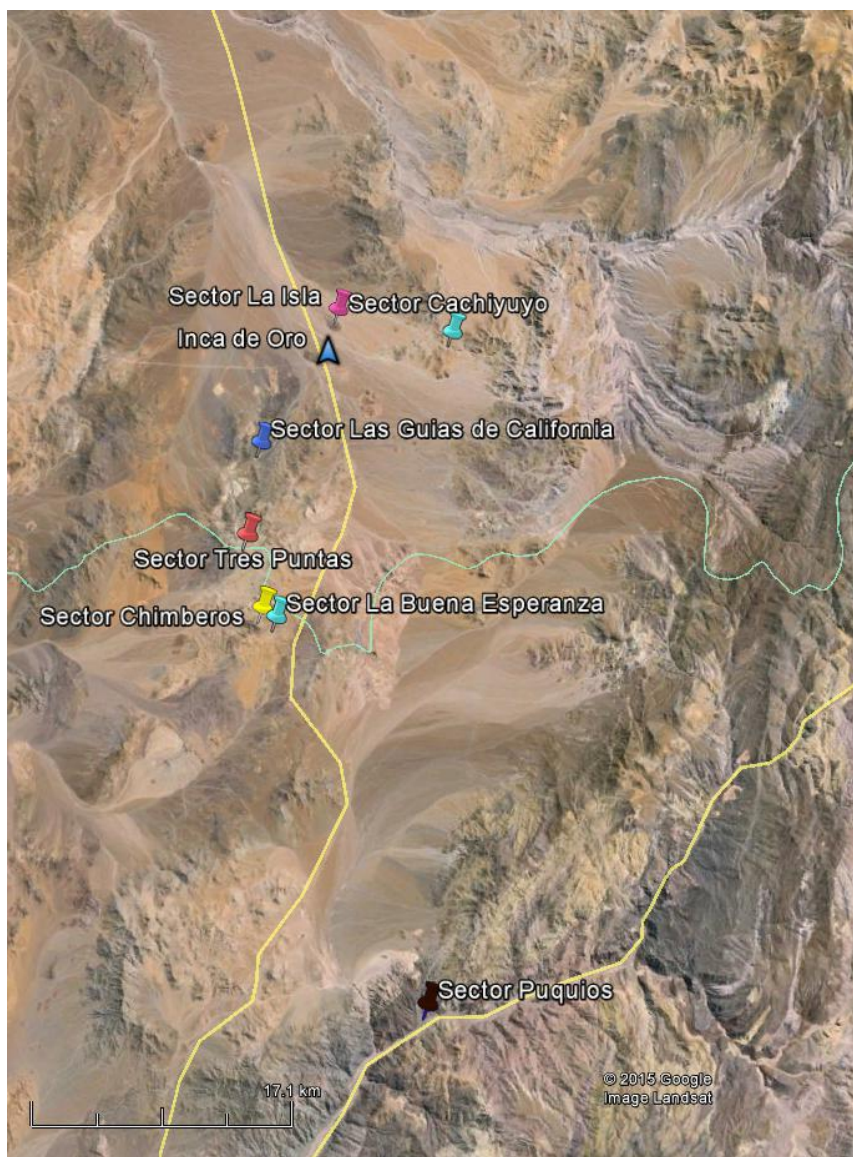
En 1832 la minería de plata pasa a convertirse en un pilar fundamental de la economía chilena a partir del descubrimiento que hace Juan Godoy del Mineral de Chañarcillo, cerca de Copiapó. Este hecho da comienzo a lo que podría ser la configuración identitaria de la región como una región minera. Comienzan a configurarse particulares formas de trabajo, relaciones laborales y sociales.

En las décadas siguientes el auge continuó con una explotación intensiva en el sector. Entre los yacimientos más importantes se encontraban Tres Puntas (plata, 62 minas), Cachiyuyo (4 minas) y Chivato⁴⁷ (4 minas). En Puquios, también había una gran explotación. Tres Puntas llegó a tener una población aproximada de 4000 personas y Puquios llegó a ser un pueblo de aproximadamente 500 personas.

A fines del siglo XIX comienzan a llegar a la región poblaciones collas desde Argentina. Algunos se dedicaron a la minería, explotando algunos pirquenes, otros se emplearon como asalariados en las minas de cobre, oro y plata o en yacimientos de bórax en los salares de Pedernales y Maricunga. Los factores que

⁴⁷ Actualmente este sector se divide en Chivato Nuevo y Chivato Viejo.

impulsan a las migraciones collas hacia la cordillera de Atacama se relacionan principalmente con las condiciones de sometimiento de los indígenas en el noroeste argentino y a la falta de acceso a la tierra , así como también la necesidad de trabajos complementarios a la cría de animales que había sido su actividad tradicional hasta ese momento y la búsqueda de espacios libres y desocupados para el desarrollo económico adecuado; y probablemente, al interés por encontrar refugio luego del levantamiento indígena ocurrido entre 1872 y 1875 en la Puna y las quebradas de Salta y Jujuy.



Sectores en estudio

Estas migraciones se vieron facilitadas por el conocimiento previo que los collas tenían del territorio de Atacama, debido el Tratado de Libre Tránsito y Comercio (1856) existente entre Chile y Argentina que facilitaba el arriero entre ambos países. La cordillera de Atacama -su extremo meridional- presentaba a lo menos tres condiciones favorables para albergar las migraciones collas: primero, la puna y las quebradas formaban un espacio territorial relativamente abandonado para las actividades pastoriles; segundo, existían numerosos lugares propicios para la crianza de animales y desarrollo de la caza y recolección; y, tercero, estos territorios eran eco-geográficamente la continuidad natural de la Puna de Atacama.

En consecuencia la migración colla permanente y temporal, se vio favorecida por el auge de la actividad minera en Atacama. Un repunte económico de la región, que comenzó a gestarse a mediados del siglo XIX en Copiapó, al descubrirse y reactivarse nuevas minas de oro, plata, cobre en las serranías y cordilleras.

Entre 1879 y 1883, Chile se enfrentó a Bolivia y Perú en la denominada Guerra del Pacífico, La guerra se desarrolló en el océano Pacífico, en el desierto de Atacama y en los valles y serranías del Perú. Al finalizar la guerra, se anexaron los territorios de Tarapacá y Arica con lo cual también fueron incorporados a Chile numerosas comunidades aymaras, quechuas y atacameñas, quienes también desarrollaban actividad minera.

En Atacama la minería artesanal concentró a miles de pirquineros, hacia mediados del siglo XX, la pirquinería fue una actividad muy importante para las familias collas, quienes podían tener un reventón –veta pequeña pero con muy buena ley - que explotaban cuando necesitaban dinero para comprar víveres, animales o enseres, aun hoy en día es habitual que las familias indígenas complementan con la actividad minera sus actividades de crianciería.

Como hemos visto, ha habido transformaciones al interior de la pirquinería, y se han ido generando mecanismos de supervivencia, como por ejemplo la creación en tempranas décadas del siglo XX de la CaCreMi, en un intento por estabilizar la economía de miles de personas dependientes de esta actividad y como forma de “emparejar la cancha” como se dice en buen chileno. Esto ha dado sus resultados, y ha logrado mantener hasta el día de hoy una identidad que los llena de orgullos y los sostiene en estas áridas tierras a partir de la pertenencia a un grupo y la continuidad histórica de sus saberes y prácticas.

En la actualidad, la minería sigue siendo la principal actividad económica regional las formas de explotación se han transformado, a través de las organizaciones de pequeños pirquineros y los programas de fomento desde el Estado ha habido una reagrupación y organización que es lo que ha permitido finalmente, que la pirquinería siga existiendo.

No se sabe hasta cuándo estas prácticas, consideradas anacrónicas y poco rentables podrán seguir existiendo pues la minería ha dado desde hace ya muchas décadas un giro hacia el uso de grandes maquinarias y tecnología de punta, herramientas que evidentemente los pirquineros no tienen ni van a tener.

Caracterización de la actividad: pequeña minería y pirquinería

Las explotaciones artesanales, han dado paso a los grandes proyectos mineros internacionales y a explotaciones de gran envergadura. Si bien los pirquineros siguen existiendo, la convivencia con las grandes empresas no siempre es fácil, aunque se han hecho algunos avances en temas de relacionamiento comunitario y trabajo conjunto con las comunidades en general. En esto aplican dos principios básicos:

- 1- El Estado desde el Servicio de Evaluación Ambiental ha generado políticas en donde se fomenta y se prioriza la participación ciudadana y en donde las medidas de mitigación, compensación y reparación deben ser consensuadas y acordadas con la comunidad.
- 2- Las empresas han comprendido que la falta de diálogo y el no cumplimiento de la normativa ambiental, tiene como consecuencia una mala convivencia con las poblaciones cercanas, un deterioro de la imagen de la empresa y por consiguiente, fuertes pérdidas económicas, lo que los ha llevado a adoptar progresivamente políticas de buen vecino cada vez más afiatadas. Además la gran mayoría de las compañías mineras han creado departamentos de medioambiente y de relaciones comunitarias que trabajan responsablemente y que han logrado realizar importantes cambios en las políticas empresariales.

Evidentemente, como en todo negocio, a pesar de los esfuerzos conjuntos, hay compañías que siguen sin entender la importancia de la convivencia con el entorno y el respeto por el medioambiente. En este sentido, el Servicio de Evaluación Ambiental ha sido fundamental para encausar en el buen camino a estas empresas, a través de sanciones que van desde millonarias multas hasta el rechazo de proyectos millonarios.

La industria minera en todo el mundo ha dividido a la minería en tres grandes bloques: la pequeña, la mediana y la gran minería. Han sido muy variados los elementos mediante los cuales se ha pretendido entender o explicar esta clasificación y en este caso es importante identificar a la pequeña minería o minería artesanal.

Tabla 4 Características de la pequeña minería

Intensa utilización de mano de obra.	Abastecimiento de mercados locales	Deterioro ambiental
Precarias condiciones de seguridad e higiene.	Bajos costos de producción	Variabilidad de volúmenes y tamaño por mineral y por región.
Ocurrencia universal	Multiplicidad de actores.	Explorador de nuevos yacimientos
Bajo desarrollo tecnológico	Amplia distribución geográfica.	Alternativa laboral para sectores afectados por la pobreza.
Conflictividad social y legal	Generación de encadenamientos productivos locales	Dinamizador de las economías locales

La caracterización de la pequeña minería a nivel mundial no tiene parámetros universales y uniformes. Incluso en Chile no se ha establecido una norma que la defina en forma única. Asimismo, la pequeña minería se puede subdividir en dos segmentos, la pequeña minería propiamente tal y un segmento denominado pequeña minería artesanal. No existe tampoco una definición clara que distinga estos dos segmentos, pero se puede señalar que el sector artesanal es el más precario e informal. Sólo para efectos de tributación se define a la minería artesanal como una faena con un máximo de cinco personas dependientes. Las definiciones legales a nivel nacional respecto a la pequeña minería se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 5 Definiciones de pequeña minería según diversos servicios

SERNAGEOMIN Definición en base a Trabajadores y Horas	Menor a 80 trabajadores	Menor a 200.000 horas trabajadas
--	-------------------------	----------------------------------

Trabajadas		
SERNAGEOMIN Reglamento para manejo de explosivos distingue	Pirquineros: Aquellas personas que ejecutan por sí mismos labores de búsqueda o exploración y extracción o explotación de minerales, en forma individual o colectiva, en número no superior a 3; y que sólo requieren mantener hasta 30 Kgs. equivalentes a dinamita 60% en sus almacenes.	Pequeños mineros: El que labora en faenas mineras, con una dotación no superior a 5 personas y que sólo requiere mantener hasta 70 Kgs. equivalentes a dinamita 60% en sus almacenes
Código de Minería Definición en base a Trabajadores	Menor a 12 trabajadores	
Ley de Impuesto a la renta (Minería Artisanal) Definición en base a Trabajadores	Menor a 5 trabajadores	
ENAMI Definición en base a Producción	Son los productores que en forma individual venden o benefician mensualmente hasta 10.000 toneladas de minerales o su equivalente en productos mineros.	

En estricto rigor, la definición de los pequeños mineros artesanales tiene que ver no solo con la cantidad de mineral que extraen sino también con la gente que trabaja en la mina, Estos mineros se acogen a la política de fomento del Estado⁴⁸ y en su mayoría venden su producción a la Empresa Nacional de Minería (ENAMI)⁴⁹ a través de un sistema de tarifas fijas. Estos productores explotan

⁴⁸ En Julio de 2003 se promulga el D.S. N° 76, "Política de Fomento de la Pequeña y Mediana Minería", iniciativa impulsada por la Sociedad Nacional de Minería, así como su modificación según D.S. N° 13 de Marzo de 2005.

⁴⁹ Su función es impulsar la actividad minera y contribuir a la sustentabilidad de las faenas y las empresas de Pequeña y Mediana Minería. A fines de los años 70, inició un programa de reactivación de pequeños y

principalmente minas de cobre y oro, aunque también hay faenas pequeñas relacionadas con la minería no metálica.

En Inca de Oro ser pirquinero o pequeño minero es lo mismo, no hay distinción, sin embargo para poder caracterizarlos se utilizarán algunos parámetros relacionados con el acceso a maquinarias y capacidad de gestión, dos temas que pueden diferenciarlos.

Pequeña Minería

El sector denominado de pequeña minería agrupa a los mineros en las Asociaciones mineras o Sindicatos de pirquineros como es el caso de Inca de Oro, algunos grupos incluyen faenas⁵⁰ en mina regularmente más organizadas y con un cierto grado de mecanización, en donde hay al menos un compresor y un huinche, herramientas mecánicas que hacen que el trabajo sea más fácil y rápido. Este grupo trabaja fundamentalmente en pequeñas plantas en las que se benefician⁵¹ minerales a baja escala y que disponen de poca capacidad de gestión, es decir, que no son capaces de mover grandes cantidades de minerales. Alexis Cortés, pirquinero independiente, en una entrevista realizada en terreno, relata que “En la (mina) Cuba IV, los Talamilla sacan oro grueso, sacan hartó. Son de Copiapó, vienen, juntan 20 sacos -porque es para moler- y luego vuelven después”. En realidad es “hartó” porque el proceso de molienda se debe hacer

medianos mineros, que le permitiera asegurar su abastecimiento y que posibilitó la creación de más de diez mil fuentes nuevas de trabajo a través de la incorporación de un sistema de participación en la fijación del precio del cobre, la rebaja en cargos de tratamiento y la renegociación de créditos (Ministerio de Minería3, 1996). En la actualidad, su fin primordial lo constituyen, el aumento de la producción y la productividad minera, facilitando a pequeños y medianos mineros el acceso a los mercados internacionales. Con este propósito divide su actividad en dos áreas: la producción y el fomento. ENAMI se abastece de los tres segmentos y por ley debe dar prioridad en la asignación de sus capacidades de fusión a la Pequeña y Mediana Minería.

(<http://biblioteca.unmsm.edu.pe/redlieds/Recursos/archivos/pequenamineria/Chile/impacto-ambiental.pdf>)

⁵⁰ Faena es el lugar de trabajo de cada minero dentro de la mina.

⁵¹ Beneficiar: trabajar

manual, lo que hace que se deba trabajar en el trapiche y hacer todo el proceso en varios días.



Mineros artesanales organizados. Mina La Emilia

Una de las principales características que tienen los pequeños mineros es que pueden trabajar *apatronados*, es decir, en relación de dependencia, garantizando de esa manera un ingreso mensual seguro. No son muchos en el sector de Inca de Oro que trabajan así pero los que hay son una fuente segura de ingresos para varias familias del sector, incluyendo a las mujeres que son contratadas como cocineras, único oficio que ejercen dentro de la minería en la actualidad. Por ejemplo, la Mina La Imprevista tiene personal por turno. El dueño de esta mina se llama Oscar Rojas y es dueño de múltiples yacimientos. Lo relevante de trabajar apatronado es que se siguen las medidas de seguridad que dicta el Servicio Nacional de Geología y Minería, con lo cual se reduce la accidentabilidad y todas las medidas de seguridad de prevención de riesgo, pueden ser controladas de manera periódica, reduciendo la su ocurrencia que en este trabajo generalmente

es fatal. En esta misma mina, un trabajador señala que hay dos animitas, en recuerdo de dos trabajadores que fueron enterrados por el disfrute en las galerías internas.



Mina la Imprevista, guinche y compresor.

Otra ventaja de estas pequeñas empresas es que tienen la capacidad de impactar en la economía de estos pequeños pueblos, ya que aunque la contratación podría no ser relevante si se contratan 10 mineros, se estará contratando al 10% de los socios de la Asociación Minera.

Pirquinería

El otro grupo, los pirquineros, trabajan en soledad o con otro compañero de labores, como es el caso de algunos pirquineros que van de un sector a otro sin darle aviso a nadie y pueden cambiar de pique cada dos o tres meses, dependiendo de la disponibilidad de minerales. Esta práctica extremadamente artesanal hace que con los bajos costos que se necesitan para la extracción de metales, todo sea ganancia. Las herramientas que llevan estos mineros son tan elementales como la pala, barreno, martillo, carretilla y una puruña.

Generalmente no son propietarios de las faenas que explotan, y a esto se debe este constante recorrer el paisaje en busca de una mejor oportunidad. No utilizan equipos y operan a base de la fuerza humana en la extracción como dice Gustavo Rojas “nosotros en este momento como minero artesanal *tenimos*, carretilla, pala, picota, martillo, cuña y lo que más *tenimos* es una perforación, que son las máquinas perforadoras una 327”.

En una entrevista con Raúl Adriazola en relación al trabajo en el sector de Las Guías, relata que en la mina la Suerte “Hay un camioncito abandonado, se ve re bueno, del año 1928(...) Ese era del Lencho, era el huinche⁵² que tenía antes él ahí, el motor lo tiene abajo”



“El Tintán” huinche Mina La Suerte

Una de las características de la pequeña minería es la precariedad en la seguridad, algunas fotos demuestran que esta actividad requiere, necesariamente de más control. Por ejemplo:

⁵²El huinche es un sistema de izaje de materiales pesados, en este caso, saca los minerales desde la mina.



Bajada a la mina de 35 mts de profundidad sin elementos de seguridad



Escalera de simbra, sostenida por una estaca

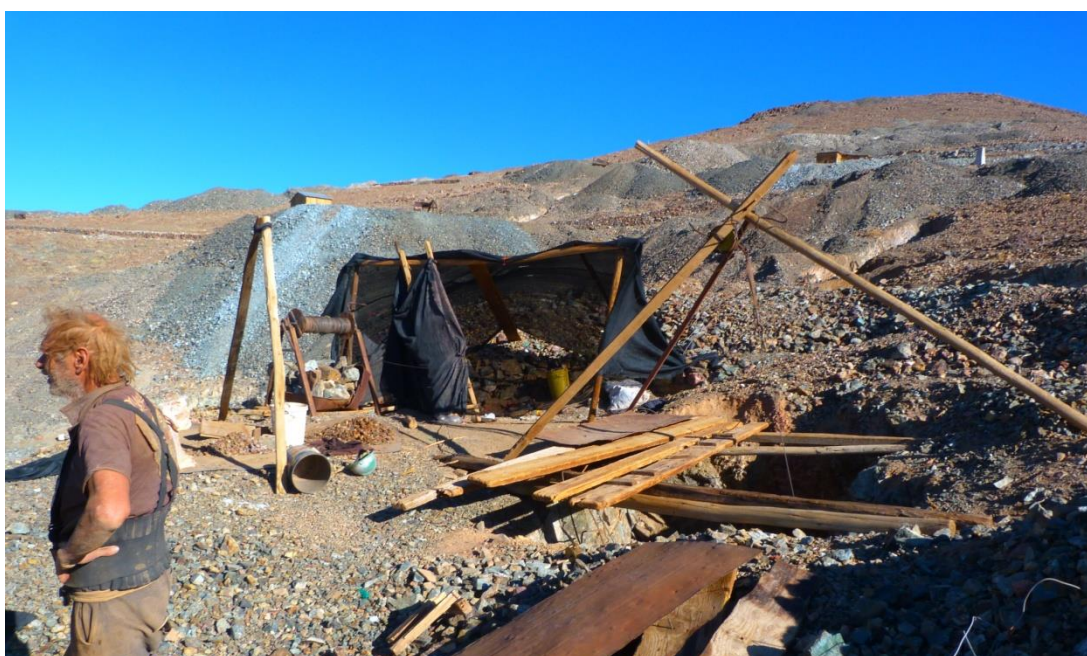


Escalera no asegurada para bajar a pique



Trabajador sin arnés ni elementos de seguridad

Los mineros artesanales, operan fundamentalmente en minas en las que solo se extrae oro o cobre en muy bajas cantidades y muelen la producción para su extracción en pequeños trapiches artesanales en los que se concentra muy rudimentariamente el metal. Este hecho es perjudicial para la explotación, pues muchos de los piques se dejan de trabajar porque los costos necesarios para sacar el metal son demasiado elevados. Pero lo que es malo para unos es bueno para otros. En algunas conversaciones sostenidas con pirquineros de Inca de Oro, han resaltado que vuelven a los piques cuando están faltos de dinero extrayendo el mineral de las piedras que se encuentran en la superficie, conocido esto como estéril o desmonte, en una zona cercana al pique, evitando los riesgos que significa adentrarse a los túneles, de esta manera, lo que el pirquinero de hace una década consideraba que era tan baja ley que no valía la pena trabajarlo, para el pirquinero actual es fuente de dinero. Este ejercicio lo hacen muchos pirquineros adultos mayores que ya no pueden adentrarse a los piques, ni tienen capacidad de trabajar muchas horas, pero tienen la experiencia y el ojo del buen minero para aprovechar el desmonte.



Minero Artesanal independiente. Mina Lo Blanco

En otros casos, sacan las rocas que se encuentran dentro del pique y la llevan hacia la superficie, esto es lo que se conoce como “disfrute”, tal como nos explica Alexis Cortes, “es el material suelto que está adentro de la mina pero que los trabajadores anteriores no sacaron por ser de mala calidad.”

Estas prácticas no son nuevas Don Omar Huerta, en una entrevista realizada en la Mina La Imprevista, comenta que él llegó “de mantilla⁵³” a San Pedro de Cachiyuyo y se crió allí. Recuerda que había unas doscientas personas aproximadamente que subían y bajaban en vehículo todos los días “Trabajaban los desmontes de la mina antigua⁵⁴”. Don Zacarías Segovia, minero nacido en Inca, trabaja los desmontes del Sector de La Isla, él tiene 70 años y su actividad principal siempre fue la cría de cabras, teniendo como actividad secundaria la actividad minera. Con el tiempo, vendió las cabras y ahora se dedica a trabajar desmontes. Don Zacarías explica que en la actualidad en la Isla lo único que se puede hacer es trabajar desmonte pues las minas tienen peligro de derrumbe.

Es un grupo particularmente pobre y concentrado en el quintil más bajo de ingresos de la población chilena. Se trata de trabajadores independientes muy poco organizados, quienes muchas veces trabajan sin los mínimos de elementos de seguridad, contando solo con zapatos, lentes de seguridad, casco y guantes. Los pirquineros deben pagar un porcentaje de lo que ganan a los dueños de las minas, generalmente es entre el 5% y el 10% del total de lo trabajado en el mes. Pero eso depende de los arreglos a los que llegue cada uno.

⁵³De Mantilla: recién nacido. Don Omar tiene unos 70 años aproximadamente.

⁵⁴Las minas de Cachiyuyo tuvieron su auge a mediados del siglo XIX y principios del XX

Pirquineros y pequeños mineros. La misma precariedad.

Tanto los pirquineros como los pequeños mineros, tienen al lado de las faenas donde trabajan, pequeños y precarias casuchas, que no cumplen mínimamente las condiciones de higiene y seguridad, allí no hay gas, ni luz ni agua potable. En general hay una cocinilla con un balón a gas que permite cocinar arroz y fideos durante toda la semana.

El agua se sube en tambores plásticos, y con eso se cocina y se lavan los platos. No hay baños ni letrinas, se arma una estructura que puede ser de madera o chapas y se construye un “*baño seco*”. Evidentemente, estas condiciones de trabajo son difíciles de soportar, pero el minero sabe que terminada la labor en el pique, deberá moverse hacia otro lugar. Lo que suelen hacer es reubicarse en el rucu más cercano para no tener que hacer ninguna construcción nueva.



Vivienda de chapa. Se ve el tambor celeste donde se acopia el agua



Vivienda de madera del minero llamado El Coquimbo

En una entrevista con Don Raúl Adriazola (67) se pregunta sobre la precariedad de la vida en los cerros y la alta movilidad señala que la explicación es simple pues “la mayoría del pirquinero no paga arriendo, porque nadie pedía papeles de arriendo, hoy en día no, hoy en día usted tiene que tener los papeles de donde arrienda para trabajar (...) Ahora, de pirquinero usted se instala en cualquier parte. El gringo que me decía usted, ¿cómo cree usted que llego acá?, con una pura lámpara en la mano no más...nada más, ni martillo ni cuña ni barreno (...) Se puso a trabajar que por aquí por acá un martillo, que por acá una cuña. El otro siete manos⁵⁵ ...jajaja! Esa es la realidad del pirquinero y el pirquinero así trabaja. Y después se van”

En Chile aún existen aproximadamente 35.000 mineros artesanales, de los cuales 14.000 se encuentran en el cuarto decil de vulnerabilidad⁵⁶, es decir, que perciben

⁵⁵ Siete manos se le llama a la gente que se apropia de herramientas ajenas.

⁵⁶ http://www.dipres.gob.cl/572/articles-49771_doc_pdf1.pdf (consultado 1 de Marzo 2013)

menos de USD 400 mensuales. Se trata de trabajadores independientes muy poco organizados, pero cuya labor tiene particularidades que ellos valoran mucho, como por ejemplo la libertad de elegir cuando y con quien trabajar.

Esaú González, trabajador asalariado en la mina la Imprevista dice “El pirquinero, de repente... Usted trabaja a su voluntad, cuando trabajamos de pirquineros. Nosotros acá, trabajamos a sueldo, trabajamos apatronados, tenemos que trabajar con horario, pero cuando trabajamos particular, trabajamos a la idea de nosotros.”

Pero esta idea de libertad también tiene sus complejidades como relata Rubenson Araya, pirquinero incano quien afirma que la independencia es “relativa”...”uno va a una empresa a cumplir y cumple con su trabajo y sale, en cambio cuando uno trabaja como pirquinero no hay horas (...) de uno depende de si en la casa hay pan (...) lo de la libertad es como de refrán (...) y uno tiene que velar por los de uno”

Los pirquineros de mayor edad, perseveran en su actividad aun cuando los precios de los minerales son bajos. Su presencia en los cerros se explica en función de una serie de aspectos culturales que dan forma a la tradición minera, a los que se sumarían la baja aversión al riesgo de sus participantes y en algunos casos a la falta de alternativas de subsistencia.

1- Falta de educación formal. El relato generalizado es que comenzaron de muy pequeños trabajando en las minas, algunos desde los 6 años, ayudando a sus padres, por lo que paulatinamente fueron dejando de lado los estudios hasta el abandono de los mismos. Otra de las causas que es predominante en el discurso es que se fueron siendo aún adolescentes a buscar otras oportunidades laborales.

Don Raul Adriazola (65) , un pirquinero de la zona, relata que trabajaba como buzo en la pesquera Huanai, en 1969 hasta que tuvo un accidente “ me salí del rubro y nunca había estado en una escuela, no había tenido una educación (...) ”

entonces para mi era muy difícil entrar a trabajar en cualquier parte, entonces me tiré a la minería que era lo más fácil.”

En una conversacion personal con a Bladimir Castro (40), relata “yo estaba estudiando, y para pagarme los estudios venía a trabajar a las minas, y un verano me fue muy bien y no volví mas a estudiar... un error, despues vienen mujer e hijos...(…) como yo no tengo estudios tengo un sueldo muy bajo si trabajo apatronado, como pirquinero gano dos o tres veces ese sueldo.”Las oportunidades que una persona sin estudios puede tener, son muy escasas y en general se relacionan con actividades donde se gana el sueldo mínimo, el trabajo apatronado en mineria no se paga bien, pero asegura el salio mensual, es por esto que los mineros mas viejos prefieren esta modalidad, ya que a un bajo sueldo le suman las pensiones de gracia otorgadas por el Estado a todos los pirquineros. En el caso de Bladimir, esta precaria actividad le da la posibilidad de trabajarlas horas que él quiera , alargando los turnos y obteniendo mejores ganancias. No es raro que un pirquinero jóven con la abundancia metalica de los cerros incano gane 1500 dolares o mas.

2. Para ayudar a sus hijos o nietos. Gran parte de los pirquineros adultos mayores, que ya tienen mas de 65 años, son conscientes del sacrificio que significa trabajar en la pequeña mineria, por lo que no quieren que sus hijos o nietos sigan en esta actividad productiva. Muchos se mantienen en la actividad para ayudar a sus hijos o nietos economicamente, generalmente esto se relaciona con la compra de una vivienda o con la ayuda para poder realizar estudios superiores en la Universidad. La logica de las familias es que el abuelo es pirquinero, los hijos realizan actividades como chofer de buses, manipuladora de alimentos, tecnicos en actividades relacionadas con la mineria, y los nietos, ayudados por ambos, van a la Universidad logrando titulos de Ingeniero en Minas, Geologos ó Profesores.

En una de las visitas realizadas en el sector de Chimberos en la Mina Carola, cerca de la Mina Carmen, Don German Contreras Tito, un pirquinero que actualmente tiene aproximadamente 80 años y trabaja en el sector, dijo que él seguía trabajando como pirquinero, pues estaba pagándole la Universidad a su nieto, que a pesar de que él no había tenido la oportunidad de tener educación, no quería que su hijo ni su nieto se dedicaran a la pirquinería, pues “es un trabajo de mucho sacrificio.” Don Raúl Adriazola, cuenta: “ De ahí, me fui a Carolina de Michilla(...) ahí hice mi fortuna yo (...) Empecé a comprar furgón utilitario, auto, camioneta,(...) 2 salas de cerveza. Vendí todo eso y le compré casa a mis niños, casa a mis 7 niños, tengo 8 hijos. Yo cuando me vine de Tocopilla, me vine así a Inca de Oro (...) a brazos cruzados.”Don Raul llegó a Inca de Oro el 23 de Diciembre de 1984, en vísperas de navidad para trabajar apatronado en la mina Canada. En la década de 1980 Inca había tenido un repunte en la actividad minera, y era un polo atractivo para la llegada de los mineros desde otras localidades.

Rubenson Araya , sobre este tema nos dice que sus hijos ni siquiera saben donde trabaja, que él no quiere que pasen lo que él ha pasado,” es dura la vida... a veces se gana y a veces no se gana.”

3- Los pirquineros, también atribuyen la falta de gente joven en esta actividad a lo sacrificado del trabajo, y además “porque la gente es floja, la juventud es floja, mala crianza, lo único que pueden andar haciendo es estar parado en la esquina ahí, viendo a quien le pueden pedir un cigarro, y de adonde sacar pa’ un copete (...)no trabajan, no quieren, y los que quieren trabajar y ayudar a sus familias esos salen pa fuera, emigran de aquí, hay partes que son bien pagados.” (Raúl Adriazola, 2013).

Don Rubenson Araya nos relata que los jóvenes no trabajan en pirquinería, pero sí en empresas más grandes, “los jóvenes son irresponsables, son irresponsables

hasta con ellos mismos(...) uno va a la mina y el joven está sentado y el viejo está trabajando (...) Casi nadie. Los que estan haciendo lo hacen por necesidad , gente que es del sur, de otras partes, no es gente minera..." (2013)

Roberto Ayala reflexiona "(...) o sea que finalmente en el futuro e inca de oro va desaparecer prontamente por si solo porque finalmente cuando mueran los viejos actuales ya no van seguir la productividad nadie la produce el mismo estilo de los viejos eso es lo que pasa uno lo está viendo día, día oiga para trabajar la minería artesanal es fundamental el asociarse con otros minero uno tiene que hacer su economía tener como una habilitación para movilizarse para poder trabajar" (2010)

En una entrevista Soledad Bustos señala "es que hay ser aperrado⁵⁷ para trabajar en mina porque es muy sacrificado una por el frio y otra por el trabajo porque hay que levantar piedra hay que amachar piedras que con bolones que hay que amachar, golpearlos por un macho⁵⁸ allá en el sur por un combo es el macho por 18 kilos, 14 kilos. Hay que amachar todo el día amachando para poder sacar el metal supongamos que tiene un piedra así y esa parte del teclado es metal hay que sacársela, lo otro es piedra hay que botarlos partirla, partirla para sacar el metal hay una veces que no le echan mas ánfora al tiro salen más molido pero tampoco conviene por que se pierde a veces sale mucha piedra donde la beta es muy ancha tiene mucha piedra con el molido se pierde eso la idea es sacarla en colma y eso hay que necesitar macho, tener fuerza para partir la piedra, las carretillas y son viajes como de aquí a la esquina después que cargas camión a carretilla o a pala... a veces la mina esta en un cerro hay que bajar todo en punta con la carretilla (...) los jóvenes, la juventud de ahora se dedica a pasarla bien o a tener trabajos menos forzado... por ejemplo ahora los jóvenes que viven acá prefieren las empresas que vienen llegando ellos prefieren mas las empresas que irse a trabajar a una mina allá arriba... que ahora es computación no mas se conecta la maquina y listo la maquina al final trabaja sola (...) yo que he sabido

⁵⁷ Poner el hombro, seguir frente a las dificultades.

⁵⁸ Macho es una maza que se usa para picar la piedra.

Inca de Oro es el único pueblo que está trabajando pirquinería, porque Salvador, Salvador está trabajando el cobre con maquinaria es una planta grande, Chatal también una cantidad, la Silica también son plantas grandes que trabajan con maquinaria con camiones o retro o sea la pirquinería sería y los de afuera lo están sacado adelante porque hasta hora ya han ido avanzando en pirquinería porque hay varios sectores como Las Guías ya se está, antiguamente se estaba perdiendo pero ya está entrando de nuevo porque hay hartas empresas que están trabajando de pirquinero.“

4. La pirquinería es una actividad que permite abandonar y retomar la practica pirquinera si se encuentra algún trabajo que permita ganar más dinero o en el caso de las personas mayores, estar más tranquilo.

Don Germán Araya señala “Porque, por ejemplo, yo a veces no trabajo en cobre, pero trabajo en oro. A veces que ocupan... *sabi* que se necesitan un viaje pa’ unos cuantos meses en esto, bueno se va si es que está malo lo de la minería. Todo depende de los precios de los minerales, ahí es cuando uno... se va el cobre abajo, no es conveniente, se va unió a buscar trabajo en otro lado.”

Otro tipo de pirquinero es el minero que tiene trabajo pero que tiene su mina como seguro de cesantía. Por ejemplo, Don Dagoberto cuenta que su familia tiene una mina en el Sector Las Guías, pero que él trabaja en una empresa grande porque es más fácil y es dinero seguro, que la mina la tiene por las dudas que la empresa lo despidan.

Don Raúl Adriazola, tiene esta misma lógica: “(...) yo soy de la idea de que uno nunca tiene una pega segura, en ninguna parte, yo a donde vaya nunca he dicho esta pega es segura para mí, no, tengo mis cositas ahí porque sé que si el día menos pensado, me dicen sabís que te estábamos contando los 12 pasos⁵⁹, y

⁵⁹Ser despedido

los 12 pasos tuyos llegan hasta justo ahí a la huella⁶⁰...Entonces yo tengo donde irme...”



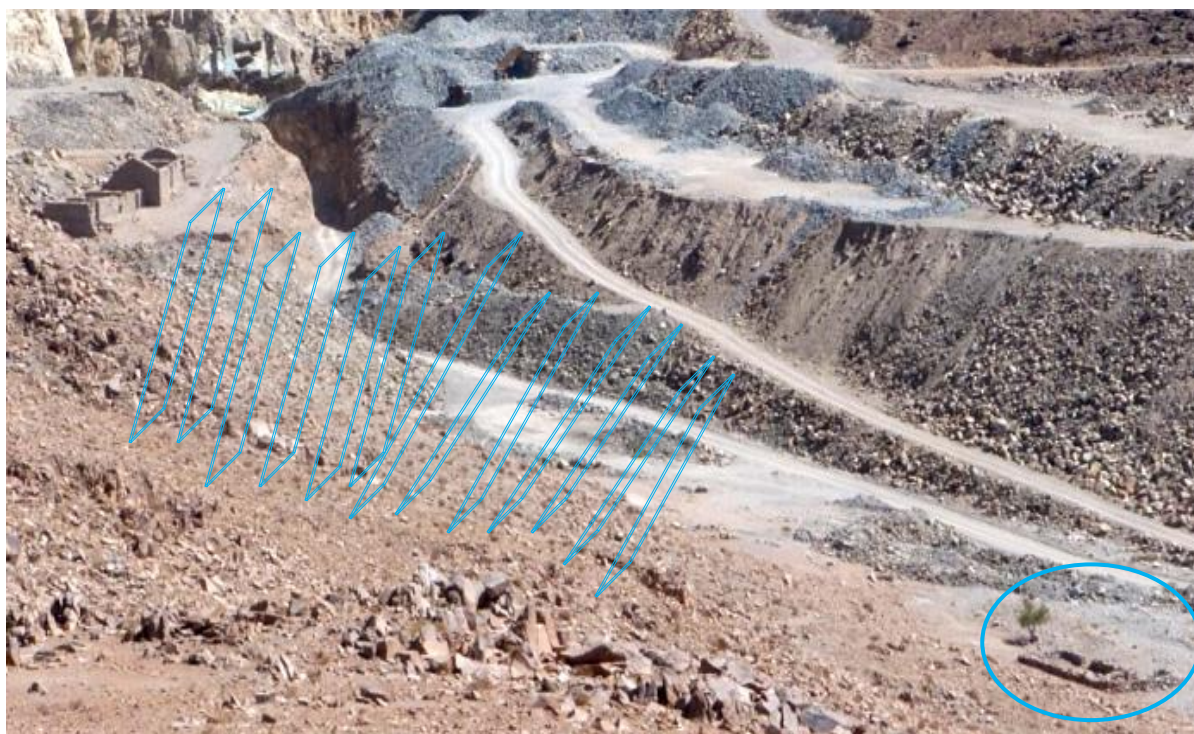
Foto 167 Mina de Don Dagoberto, Sector Las Guías

Así como las minas se arriendan y se debe pagar un porcentaje a los dueños, existen otras formas de trabajar sin pagar por la extracción de los minerales, lo que genera una modificación del paisaje constante. Al empezar a trabajar en un pique, y sacar toneladas de piedra, van amontonando la roca que no contiene minerales en las canchas, lo que hace que existan verdaderos cerros de material estéril. Ese material estéril puede permanecer ahí por varios años, hasta que otro pirquinero, sin permiso, comienza a extraer el poco mineral que contienen esas rocas y va modificando esas pilas, las cuales debe trabajar en canchas nuevas, por lo que mueve gran cantidad de material hacia los costados. Esto se hace de manera cíclica, y se pueden ver las transformaciones que suceden en estas zonas, cuando uno vuelve de manera recurrente, esto resulta evidente. Todo tiene que ver con el vaivén de los precios de los minerales y las posibilidades de recuperar metales desde los desmontes y los disfrutes.

⁶⁰La huella significa “la calle”

Las viviendas que constituyeron los pequeños poblados cerca de Inca de Oro, han desaparecido casi por completo, ya que muchas de las viviendas hechas de piedra, “los rucos”, han desaparecido pues los mismos mineros las desarmaron y muelen las piedras para extraer el mineral que contienen. Con el tiempo, las rocas que contenían mineral considerados “malos” hace algunas décadas, hoy se consideran buenos, debido al natural agotamiento de las vetas.

Por ejemplo en San Pedro de Cachiyuyo, todas las viviendas que componían el pequeño poblado desaparecieron debido a que fueron desarmadas para ser trabajadas.



En la zona rayada se encontraban los rucos de los trabajadores de la mina, actualmente solo queda la que se puede ver en el círculo. Todas las viviendas fueron desmontadas para procesar las rocas

Juan Castillo, un minero incano, comenta por ejemplo que en la mina donde ellos trabajaban habían dejado un ruco de paredes de piedra y techo de zinc, lo

suficientemente resistente para que ellos pudieran contar con ese lugar cada vez que decidían trabajar en el sector. Un día su tío decidió que esas piedras tenían minerales, por lo que decidió “trabajarla” sin avisarle a nadie, dejando sin refugio a los mineros que subieron después, quienes no tenían idea de la desaparición del ruco.

En esta misma línea, podemos hablar del *chuculleo*, que es el robo de los minerales. Antiguamente, los mineros escondían los minerales entre sus ropas, para ser vendidos a compradores ilegales. En Inca de Oro, cuando el trabajo minero estaba en su auge, se *chucullaba* pero es una práctica que se ha perdido, quizás debido a que son pocos los mineros que trabajan apatronados. Otra denominación de esta práctica es la de *cangallar* que fue perseguida fuertemente en el siglo XIX. En esa época la práctica estaba extendida, y había trapiches (molinos) que se dedicaban exclusivamente a trabajar con minerales cangallados. Eso que los jueces comenzaron a visitar las minas y a exigir las guías de despacho de los minerales

Falta de gestión ambiental

En ningún caso los pequeños mineros ni los pirquineros desarrollan ningún tipo de gestión ambiental, ya que a su paso van dejando toneladas de rocas estériles⁶¹ sin tratamiento y los piques quedan abandonados sin ninguna señalización. Algunos mineros, al terminar de trabajar una mina la “soterran” que significa que devuelven todo el material estéril al pique. Esto tiene una doble función que es dar la mina por agotada e impedir que alguien desprevenido caiga decenas de metros.

⁶¹Se denomina estéril al material que no tiene minerales y que se va dejando a un costado. Dependiendo del tamaño de la mina se pueden formar botaderos de varios metros de alto.



Pique soterrado

El control y la capacidad de fiscalización de las autoridades es mínimo ya que la alta movilidad y marcada estacionalidad de los pirquineros dificulta realizar cualquier tipo de seguimiento. Incluso el control del manejo de explosivos, que deben ser manejados en polvorines⁶² habilitados para estos fines son difíciles de fiscalizar.



Entrada e interior de un polvorín socavado en el cerro.

⁶²Los polvorines son lugares especialmente habilitados para guardar los explosivos utilizados en la explotación minera.



Polvorín en superficie, llamado gallinero debido al cierre con malla metálica



Foto 1 Pirquineros sector Chimberos. Mina Carola.

¿Es posible la desaparición de la pirquinería?

La pirquinería podría desaparecer porque al minero chico, al artesano “lo tiran para el lado”, la pirquinería puede desaparecer porque son muchas las reglas. Ahí estamos mal con esa cosa (...) ahí no hay criterio.” No hay una distinción del Estado entre el pequeño minero, el mediano y el grande. Las leyes vienen de antes, y no se cumplían, pero el accidente de la mina San José, los “marcó”.

Los pirquineros consideran que está bien que los controlen, porque los pirquineros trabajan con poca seguridad, y con una adecuada fiscalización se podrían evitar robos y accidentes. Sin embargo, la queja generalizada apunta que no hay criterio en relación a los controles, los pirquineros deben realizar una cantidad de trámites que son incapaces de completar, ya sea porque no tienen dinero para realizarlos, ya sea porque se pierden en el mar de la burocracia. Debemos considerar que gran parte de los pirquineros más viejos son analfabetos o leen con mucha dificultad y son incapaces de escribir (algunos solo saben firmar) y los más jóvenes en general no han terminado la escuela básica por lo que también les resulta difícil entender la gran cantidad de papeles.

Muchas minas artesanales están cerrando o son clausurados por los inspectores del Sernageomin, aumentando la ilegalidad de las explotaciones artesanales. En Inca de Oro propietarios de las pequeñas minas en vez de arrendar las minas solo dan un permiso “de palabra”, negando cualquier responsabilidad frente a la autoridad en caso de cualquier accidente.

Don Marcelo González señala que han cambiado las regulaciones para trabajar, aunque reconoce que eso tampoco le hacía bien a la industria“ anteriormente cuando uno trabajaba en minas uno llegaba así a cualquier mina le sacaba minerales llegaba y lo vendía lo único que le exigían era el carnet de identidad de uno le ponía el nombre que se ocurría entonces había más facilidad para vender

ahora no tiene que ser por orden de notario bueno esa fue una parte buena para los dueños por ejemplo antes había mucho pirateo cualquiera llegaba a una parte y sacaba listo y vendía a nombre de otra persona también y punto. Lógicamente era malo porque el dueño había que darle regalía para no darle regalía⁶³ la vendía a nombre de otra mina. Ahora no, tiene que tener contrato de mina⁶⁴ para vender.(...)

Don Raúl Adriazola dice “A ver, mire hay una cosa bien clara, si usted va a hacer una visita a Enami, vaya el día que quiera a Enami adonde se va a pagar la gente que está entregando minerales y va a ver a las mujeres todo el día así (gesto de brazos cruzados), no hayan que hacer y ¿sabe por qué?, porque los 33 mataron al pirquinero, a la mayoría de los pirquineros. Si hay varias minas que no se puede trabajar, hasta yo, yo me vine para acá porque no podía trabajar la mina solo, una, y otra que para poder seguir trabajando y para dar a conocer a Sernageomin cuál es la mina que yo estoy trabajando, tengo que sacar una trácala de papeles que no me van a servir para nada, porque no tengo el espacio que me den una pertenencia...(…) entonces que es lo que pasa, todo pirquinero en vez de irse a otra mina, prefirió emigrar y buscar pega por otras partes...(…) Por eso está desapareciendo...

Ada Acevedo también señala que “la pirquinería esta mala porque ahora está mucho echada para vender un mineral, no como antes, uno llenaba una camionada de mineral, llegaba y la vendía, ahora no por porque hay que llenar una pila de papeles... ahora no es llegar y trabajar minas...ahora los puros industriales son los que trabajan en minas...y nosotros le damos los pulmones⁶⁵ na’ que nos queda, pa’ que nos pague el billete, o sea...”(2011)

⁶³Porcentaje que le corresponde, en la práctica es igual al arriendo, donde se le entrega un porcentaje al dueño.

⁶⁴Contrato de mina: el dueño de la mina autoriza el trabajo en el lugar y eso a cambio de un porcentaje de la producción, llamada regalía

⁶⁵La Sra Ada hace referencia a la silicosis.

No existe catastro oficial del número de pirquineros por cada una de las regiones y comunas del país, debido a que una parte importante de estos trabajan con contratos o arriendos de propiedad no regularizados. No obstante, el Ministerio proyecta que en la región de Atacama operan alrededor de 2.500 pirquineros, según la Asociación Minera de Inca de Oro, actualmente hay aproximadamente 100 pirquineros en la zona, aunque algunos de ellos trabajan en empresas más grandes y han abandonado la pirquinería, pero continúan siendo socios.

La minería en Inca de Oro hoy en día sigue siendo la actividad predominante, pero ha ido cambiando a través de los años, pues los mineros más jóvenes se desarrollan en empresas de manera formal y a través de contratos. Son los adultos mayores, mayoritariamente los que aun trabajan en la minería artesanal, aun cuando hay algunos grupos familiares que lo hacen en conjunto, pero son los menos. Por ejemplo en la explotación de La Porteña trabaja la familia Huerta, el padre con sus 3 hijos, continuando con una tradición minera que le da continuidad a sus saberes y prácticas. Pero la realidad es que cada vez son más los hijos que migran, aunque siguen vinculados a la minería, ya que son ayudantes de geología, técnicos en minas o choferes de maquinaria pesada.

CAPITULO VI
TRABAJO PIRQUINERO

Sabiduría mineral

El trabajo de los pirquineros no es fácil, y como dicen los mineros más experimentados, el minero se hace en terreno. Los mineros artesanales experimentados saben hacer todo y se jactan de no necesitar de otros.

El trabajo del pirquinero es igual para todas las rocas , tiene el mismo proceso pero difiere de los metales que se encuentra, ya que cada metal se trabaja de forma diferente “ La explotación es casi igual, la diferencia es que uno tiene que saber trabajar, no todo se trabaja de la misma manera, en la explotación tiene que hacer disparos, usar explosivos, todas esas cosas el minero tiene que saber comparar qué tipo de material es, el oro sabemos que es amarillo, la plata es blanca, el cobre es verde y así, entonces uno eso ya se aclimata, se acostumbra.”

El trabajo del minero comienza muy temprano y consiste en salir a caminar, en buscar de los lugares donde hay mineral para realizar explotación. Esa acción se llama “catear”, “buscar el mineral que usted quiera trabajar, usted puede estar buscando oro o cobre entonces usted sale para los cerros, encontró oro lo que es beneficioso para uno y se pone a trabajar o sea hay que encontrar la veta eso es salir a catear (...)Don Luciano Hidalgo, cuenta que él trabajaba haciendo cateo abierto y cateo cerrado “ los sondaje se llamaba antiguamente cateo abierto y cateo cerrado no nosotros trabajábamos un sistema chan, sistema chan ese hacer hoyos para abajo a donde llegaba la dureza entonces después ahí metíamos un carro y hacíamos sondaje más abajo para encontrar el salitre después llegaban los muestrarios sacaban muestras del pique que sacábamos nosotros a cateo abierto y después llegaba esa máquina y hacia el cateo cerrado para hacer sondaje más abajo, claro pero hasta 12, 13 metros ahora lo que más hacen son 1000 metros con la diamantina”



Entrada Túnel rampla. Mina Cóndor, Sector las Guías



Túnel rampla y compresor. Camino a Puquios



Mina con entrada colapsada. Camino a Puquios. Esto pasa cuando las perforaciones se encuentran con las napas



Entrada Túnel, Mina Cachiyuyo

Luego de que se encuentra el mineral es necesario saber si el mineral es de buena ley, “eso dependiendo el mineral claro si es conveniente uno ve altiro⁶⁶ la ley, uno ve el material y lo convierte y dice este me va a dar tanto⁶⁷...y esa destreza para saber que el material es de buena ley se aprende haciendo el trabajo no más, el cobre se conoce a la vista el oro sí que no el oro tiene que sacar un común”⁶⁸ “La experiencia le va enseñando porque le erra muy poco, porque uno para trabajar oro, uno con una puruña ve si tiene oro o no tiene oro y ahí calcula según la ley, el cobre es más fácil porque se lo da la piedra a usted, esta piedra la mira uno “da tanto por ciento” y le erra, le erra muy poco, la plata también, la plata es similar al oro también tiene que puruñarla y es en la puruña que se ve la cantidad que deja y ahí calcula uno el oro también como le digo la gente es muy astuta.”⁶⁹

Cuando se decide trabajar en un lugar, se hace la “labor”, que es donde se va a trabajar. Las labores pueden ser un túnel, un chiflón⁷⁰ o un pique vertical.

El túnel, es un agujero que se va haciendo de manera horizontal y tiene que tener por lo menos, la altura de una persona. En las minas grandes, se puede entrar en camioneta a los túneles y en las de minería mayor, camiones.

Los pirquineros, entran a pie. El chiflón es un túnel que va descendiendo de manera horizontal, es parejo. Finalmente el pique, es la forma más común y es un agujero que puede descender centenares de metros.

⁶⁶Altiro: enseguida

⁶⁷Calcular la ley, gramos de oro por saca de mineral extraído.

⁶⁸Entrevista Roberto Tapia

⁶⁹Entrevista Marcelo González.

⁷⁰El chiflón es una labor inclinada que posee una inclinación de 35° o 40°.



Pique que sigue la veta, Sector Las Guías



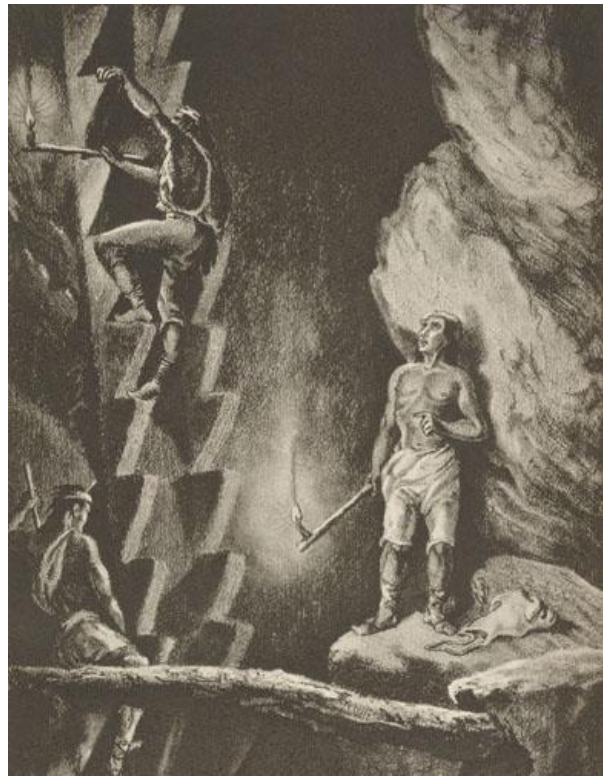
Pique vertical. Se puede ver como la veta sigue.

Luego de las entradas, se deben hacer las cajas de madera, que sostienen a las rocas, esas cajas se llaman ademes, y el encargado de hacer esto es el ademador. Ellos necesitan ser carpinteros hábiles pues las obras en lo general son muy delicadas y no carecer de cierta intrepidez pues su ocupación como se puede deducir fácilmente está siempre en los puntos más peligrosos de la mina.(Lopez Monroy:1866)

Después, es necesario poner el andamiaje que va a permitir sacar el mineral. Existen varias formas de bajar a las minas, hay algunos mineros que trabajan directamente con una escalera, de las cuales existen varios tipos la “*escalera simbra*”, que es la escalera que se hace de cable de acero. Otra escalera es la “escalera de patilla”, que ya casi no se usa debido a que se hacía de pino oregón por su resistencia. En Inca de Oro, encontramos solo una. Una forma de ahorrar madera, es también hacer la “*pisadera en el cerro*”, es decir, hacer los escalones en la misma roca. Otra posibilidad para bajar a la mina es en el mismo balde donde se saca el mineral.



Escalera de Simbra



Escaleras de patilla



Balde Mina La Cobriza,
Sector Las Guías



Balde Mina Sebastopol, Sector Las Guías

Para bajar a la mina, hoy en día se usan el casco y la lámpara acoplada, pero antes se usaban lámparas de carburo. El modelo más viejo, se debe sostener con la mano, pero el más nuevo se sostiene con un gancho que se pone alrededor del cuello.

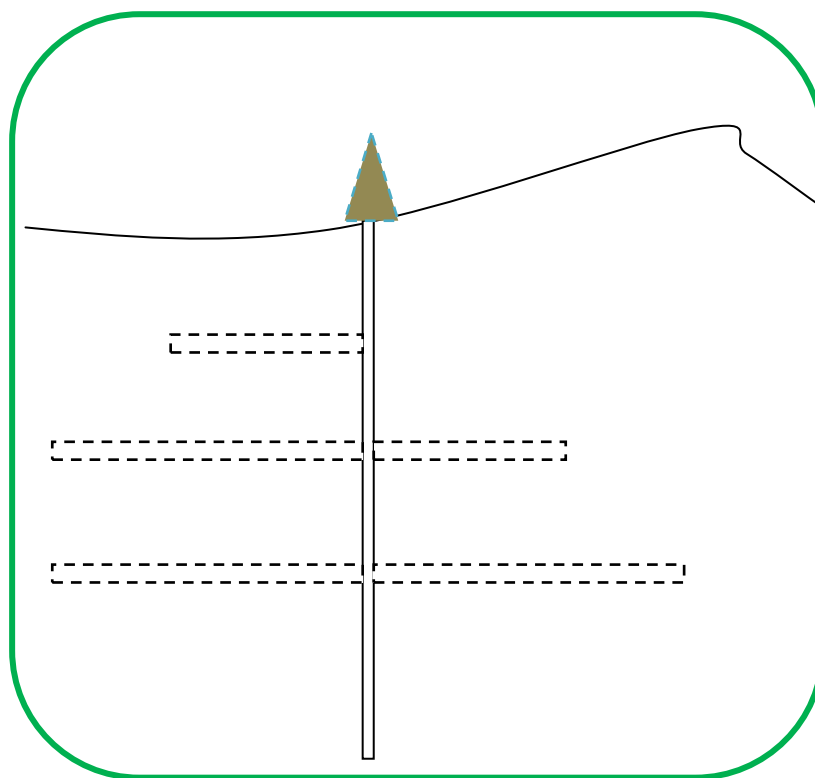


Lámpara minera antigua



Lámpara a carburo

Don Luis Ocaraza en una entrevista señala que “Dentro de la mina, usted tiene distintas labores que unos le llaman labor, otros le llaman punto. Yo tengo mi punto pa’ trabajar, él tiene su punto de trabajar en otros lados. Referente a la Mina de Agustina usted tenía nivel: un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve...tenía hasta el nivel doce en ese tiempo cuando trabajaba yo y cada nivel tenía treinta metros; entonces usted se baja de la jaula y se iba pa’ lla’ derecho y después agarraba pa’ la izquierda pa’ la derecha donde tenía su labor usted. Por consiguiente que en la mina chica usted tiene la parte de afuera el pique auxiliar aquí está el otro dónde sacan el mineral y aquí por consiguiente usted se baja y se va pa’ su labor, pero aquí no tienen tantas labores porque son pirquineros que tiene una sola acá le buscan por donde esté el metal.



Pique con tres niveles y cinco labores

Una vez adentro el trabajo consiste en sacar mineral, para lo cual es necesario usar explosivos. Los explosivos se introducen en agujeros pequeños del tamaño del cartucho de dinamita. Este trabajo antiguamente lo hacía el barretero. El barretero era el encargado de perforar la roca, ejecuta los taladros para el tiro, perforando la roca a pulso, con la ayuda de un barreno y un combo. Un barreno es un taladro afilado de acero que sirve para hacer los tiros.



Barretero Mina Tres Puntas

Los barreteros deben ser trabajadores experimentados, ya que en esa operación no pueden equivocarse. En muchos lugares se encontraron piedras con perforaciones, y los mineros de Inca señalaron que son los “barreteros que practican”. Don Luis y Don Dagoberto explican que “Ahora si usted viera el pirquinero antiguo, barrena con el martillo (...) Le hace un hoyito adentro, eso es más demora porque el *barrenaor* va haciendo esto: le pega ahí y le va haciendo el movimiento Le va dando la vuelta. Porque si le pega así (...) Lo moja, se le echa agüita, pal *gastao*, entonces va dando vuelta y ya si se gasta también ese porque el diamante se gasta, tiene que cambiarlo, sacarle filo, pa’ que vaya

cortando después (...) Y se le va haciendo un hoyito igual, también se mete la dinamita ahí. Esta va dando vuelta porque si lo mete así derecho no pasa na’.

En la actualidad “usted trabaja con broca ...De un principio cuando está aprendiendo a perforar usa la broca de dos veinte, la ochenta, queda una broca así chica, después le va agregando una más grande de un metro sesenta y si quiere una más grande , una de dos metros.”

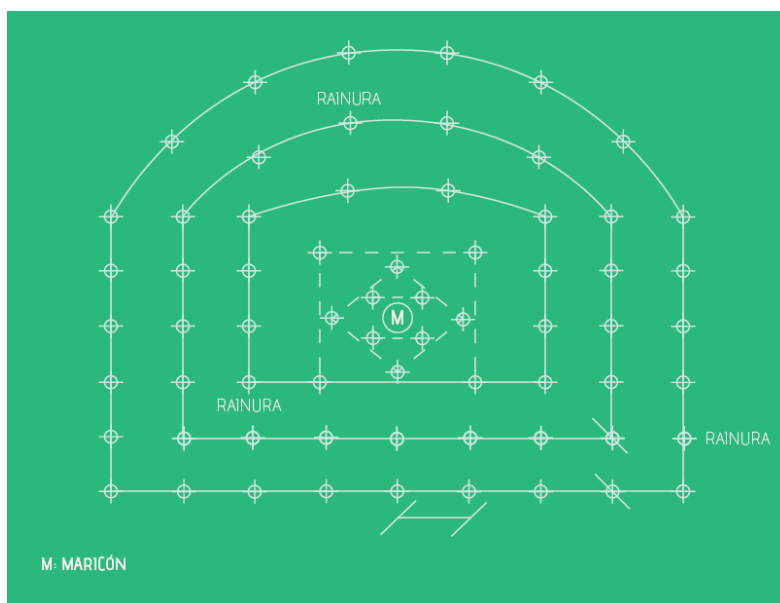


Práctica de barreno. Sector La Buena Esperanza.



Práctica de barreno. Sector La Isla

Los tiros se deben colocar con cuidado, Don Luis Ocaraza relata que hay una forma de hacerlo especial, se deben poner más explosivos en el centro del avance que se desear trabajar y distribuir los otros tiros en distancias iguales.



Esquema de tiros

Los explosivos se colocan en las rainuras, la rainura⁷¹ central es la más grande y se le llama “maricón” ahí se insertan varios tiros juntos (en este caso son 5), alrededor de la rainura, van los auxiliares, que son las descargas.

Luis: Aquí los cinco (cartuchos) usted tiene...estas son las guías⁷². Las guías tienen unas mechas. Estos cinco salen⁷³ de un solo viaje, de un solo golpe.

Dagoberto: Hacen un hoyo grande ahí.

Luis: O sea que si esto lo cargamos con nitrato o con cartucho, serían cinco cartuchos...bueno depende de la mina pongámosle cinco, diez, quince, veinte, veinticinco cartuchos que explotan al tiro. Entonces estos hacen el hoyo y estos van agrandando el hoyo.

⁷¹ Zona 0: Rainura, correspondiente al primer conjunto de perforaciones, que presentan una mayor densidad de carga y son las primeras en detonar, para agrandar la cara libre (espacio vacío necesario para sopesar el aumento de volumen de la roca –esponjamiento–, debido a la tronadura).

⁷² Guías son tipos de explosivo (cordón) que permite encender uno o varios tiros a la distancia. Se denomina también mecha de fuego.

⁷³ Explotan

Entrevistadora: Ah, entonces esto lo que hace es que se quiebre todo.

Luis: Exacto. Estos patean así pa' ca'.(gesto hacia dentro)

Dagoberto: Hasta que vaya quedando todo el cuadrito, despacito lo vaya haciendo...

Luis: Entonces todas estas son las descargas que van que van agrandando ya la anchura del avance.

Dagoberto: Que corta todo el cuadrado que está ahí.

Luis: Por lo general si se agota bien, por lo general lo bota de una camiona'

Entrevistadora: Ah de un solo viaje

Dagoberto: Con quince tiros bota

Luis: Depende del cerro, porque hay cerro que son duros, otros cerros que son blandos.

Dagoberto: La quema del medio porque si jode la quema del medio

Luis: Todo esto depende

Entrevistadora: Ah, si le salió mal lo del medio...

Luis: Si jode ese empiezan a explotar, pero no botan na'.

Dagoberto: Quedan todos los tiros enteros.

Luis: y a qué se debe eso, hay blandura adentro, entonces usted no sabe...entonces pa' la blandura hay que cargar los huecos, usted los carga así con el cartucho y la prima

Entrevistadora: ¿Usted tiene el cartucho y la mecha? Y usted lo mete ahí, lo tiene que...

Luis: Lo taconeá y lo mete hasta el fondo

Entrevistadora: Ah, lo taconeá

Luis: Lo taconeá y después lo mete en el saco con una pistola le mete el nitrato y lo va cargando

Entrevistadora: ¿y cómo le pone nitrato? No cacho eso, y cómo es eso...

Luis: Esa es una botella de agua, entonces usted cuando va a cargar los tiros, si quiere usa esto.

Entrevistadora: Tiene una manguera.

Luis: Si no lo desacopla, lo acopla directo, aquí usted tiene una pistola...Pongámoslo así, esta es una manguera y esta es otra manguera, este es un saco con nitrato y uno abre la llave y empieza a chupar y empieza a cargar.

Entrevistadora: Y rellena los agujeros. Pero si yo tengo los agujeros así, ¿No? Tengo la dinamita, la mecha y el nitrato, saco la mecha para afuera y lo relleno con nitrato. ¿El nitrato para qué sirve? ¿Es de explosivo?

Luis: Claro, en vez de gastar en dinamita, gasta en nitrato.

Sol: Ah, es para bajar el costo. Perfecto. Y usted prende esto, ¿cuánto tiempo tarda, esto se prende con un encendedor, así no más?

Dagoberto: Depende de cuantos tiros salieron, de cuantos tiros estén.

Luis: Aquí están las mechas de los cinco tiros, las rainuras, usted las junta estas y las pone bien parejitas y ahí usted les hace el corte ahí con una cuchilla y la dobla o busca un pedacito de mecha o una de alambre bien encendida.

Entrevistadora: Y enciende todo .

Luis: claro, pa' que salgan todas juntas.

Entrevistadora:¡Ah, pero es un arte!

Luis: Después vienen de una, una, una y hay que ser un poquito rápido porque a la hora que hay mechas que son rápidas. Hay pirquineros que trabajan con la mecha corta no es la precisa que a veces uno usa, tenemos un rango de veinticinco tiros.

Entrevistadora: O sea, son veinticinco mechas y o sea tiene veinte tiros alrededor, más los cinco son veinticinco, usted primero enciende los cinco, después tiene que encender de a una.

Luis: Esta ya usted la está robando con una, porque son cinco.

Entrevistadora: Pero y ¿cuánto tarda eso?

Luis: Por eso que le digo...

Dagoberto: Segundos no más.

Luis: Claro, son minutos.

Entrevistadora: Y ¿Adónde se mete usted?

Luis: No, uno tiene que salir arrancando⁷⁴.

⁷⁴Arrancar: salir corriendo

Entrevistadora: ¿Arranca por el túnel o arranca para arriba?

Luis: Bueno depende, porque si usted no tiene salida auxiliar tiene que pescar la escalera simba, el más general es la escalera de simba.

Entrevistadora: ¿Esa es la del rollo?

Luis: Esa, ahora si usted tiene un túnel pa' lla' y otro pa' ca' usted se esconde en el túnel.

Entrevistadora: Y ahí espera. ¡Pero qué miedo!

Luis: Por ejemplo, uno tiene que salir lo más lejos posible y usted no entra hasta el otro día.

Entrevistadora: Ah, hay que esperar un día entero que se asiente.

Luis: Claro, si no tiene salida. Hay otras partes donde tiene salida porque son amplias, anchas. Caserones que se le llama' dentro de la mina, unos que son grandes.

Una vez que este proceso termina, y se espera un día para que se asiente la piedra. Se debe acuña, que es la acción mediante la cual se botan las rocas que quedaron sueltas que pudieran provocar accidentes. Luego hay que “hacer la marina” esto es sacar y dejar todo limpio, ya que se corre el riesgo de que algún cartucho de dinamita no haya explotado. “se le queda un tiro, usted no lo ve porque a veces hay agua, hay mugre, entonces que es lo que pasa los accidentes, cuando uno trabaja en un pique el cabro que hace la marina tiene que dejarlo bien limpiecito.” Si quedó algún tiro sin explotar, el perforo, quema el “tiro sacado”, o sea el cartucho que no explotó.

Las vetas son diversas, pueden contener oro, o pueden brocearse, que es cuando la veta se “apietra”, se corta. Las vetas hacen que el minero las siga, las busque y es por eso que las minas van convirtiéndose muchas veces en galerías interminables. Por ejemplo, la Emilia, es una mina del Sector Las Guías que es trabajada desde 1860 y que tiene más de 150 metros de profundidad, de los

cuales muchos están soterrados. La Mina La Imprevista, tiene 80 metros de profundidad, pero tiene 300 metros de avance (galerías hacia los costados)
La Mina Rodesia, tiene 300 metros de pique y 150 de avance hacia el norte.



Capacho de cuero



Capacho de plástico

La extracción del mineral, se realiza llenando los baldes. Estos baldes se sacan a través de un sistema de torno o huinche. Antes esta operación se realizaba apireando. El apireado lo realizaban los apires que son mineros que sacan el metal desde la mina hasta la cancha. Este acarreo se hace hacia en bolsos de cuero, llamados capachos que cargaban hasta 70 kilos, existen también capachos más modernos que son metálicos o plásticos, pero siempre de factura artesanal. Es importante destacar que las labores que primero desarrollan los niños cuando empiezan a trabajar con sus padres en las labores de la mina, es el apireo. Don Luis, en una salida a terreno relata que su madre murió muy joven y que su padre

no tenía con quien dejarlo, así que se lo llevó a la mina. “Era cabrito, tenía como 5 años, ahí andaba apireando rocas chiquititas, hasta que crecí”



Apires saliendo de Tres Puntas

Todo este material, se lleva a la “cancha de minerales” que es un lugar, afuera de la mina, donde se deposita el material extraído de la mina, para su procesamiento. Es necesario pallarlo, es decir dejar lo bueno y poner lo malo al costado. Para esto es necesario hacer pilas con el material de una misma ley el cual puede ser “pinta” (20 grs por tonelada), “despiente” (6/7grs por tonelada) y “cola de mono”(entre 2/3grs por tonelada) “llampo” (mineral hecho arena).



Torno para izar el balde.



Peinecillo



Pata de cabra de 3 pilares para izar el balde

En las cancha se separa el mineral del estéril, es decir, la roca que no contiene mineral. Las piedras más pequeñas se pueden pasar por un arnero artesanal. En todos los sectores se encontraron arneros de todos los tamaños, desde los confeccionados con latas de sardina hasta los más elaborados, con latones con agujeros.



Arneros artesanales



Arnero para grandes cantidades de roca

Estos diversos arneros, permiten realizar una selección de piedras más pequeñas. Esto no es casual, ya que para poder puruñar la muestra y se debe arnear y luego moler la muestra.

Puruñar

Antes de llegar al trapiche es necesario hacer bien el cálculo de qué cantidad de oro se espera vender. Los pirquineros más viejos explican que lo general en una mina a ciertas profundidades la calidad del oro va cambiando, por lo que se va catalogando, mientras más cerca de la superficie es oro grueso y a medida que va bajando se va afinando el oro, eso no quiere decir que de por sí se va a perder el oro grueso. Don Ismael Contreras (75) relata en una entrevista: “...el oro apareció entre los 10 y los 50 mts. (primera etapa) de oro grueso, después se afina, cuando se afina, tiene un abrigo más el cerro, que llega de 50, 60 hasta los 100 metros, pero de oro fino (segunda etapa)”

Esto en las minas de oro grueso, en otras minas la veta hace un socavón (cuando la veta no es sólida sino que tiene muchos orificios) esa ya es una veta

que partió siendo oro grueso y terminará siendo oro fino, en la cual, según su profundidad, ya se mete el cobre, entonces allí viene cobre, oro y plata. El pirquinero trabaja esos tres metales.

El pirquinero antes de mandar sus minerales a moler o mandarlos a una planta debe analizarlos y para ello utiliza el cacho (es un cuerno de buey que se corta por la mitad para hacer una puruña).



Foto 189 Puruña

En una piedra totalmente lisa martillea el mineral hasta dejarlo lo más fino posible, que quede como harina, enseguida cuartea la cantidad de mineral que se sacó (cuartear significa que si se tiene un montón de mineral se divide en cuatro partes) y después se toma una porción de muestra molida llamada *cala* y que no es más que la cantidad que entra en la tapa de una bebida. Eso viene a representar proporcionalmente los 70 kilos de mineral que es entran en un saco y el minero lo *puruña*⁷⁵ con el cacho. Es decir, que vacía el material molido que está en la

⁷⁵Puruñear: Es un método para determinar la ley del minera. Consiste en moler finamente una muestra del mineral y luego ponerla en un cacho de vacuno y por medio del lavado de la muestra que se tomó en la tapa de la bebida y por concentración gravimétrica se determina la ley.

pequeña tapa de bebida en la puruña, y por medio del lavado de la muestra y por concentración gravimétrica se determina la ley. Básicamente, se hace el cálculo de cuántos gramos de oro le va a dar el saco de mineral.



Piedra de molienda. Sector Al fin Hallada

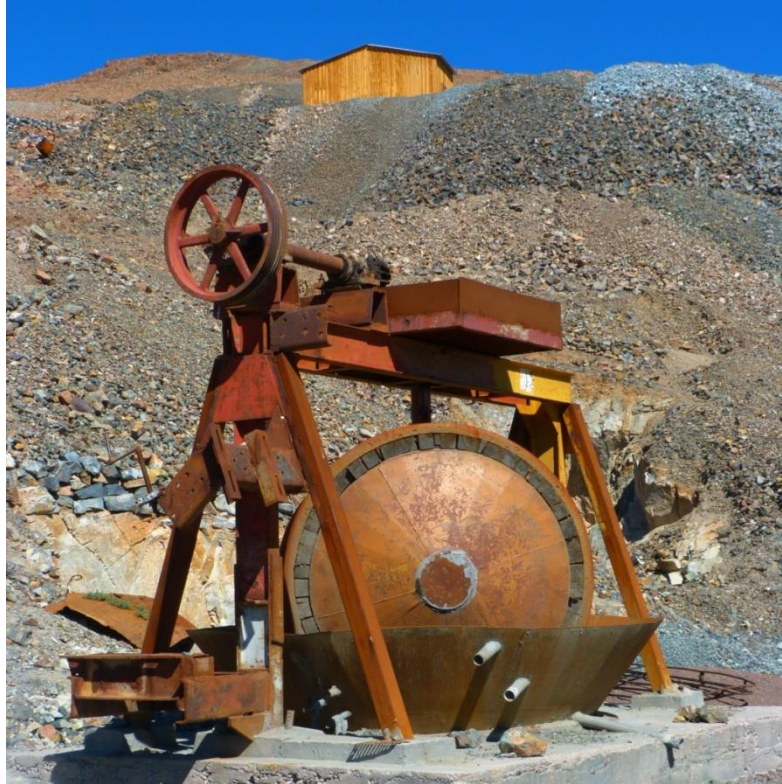


Piedra de molienda. Sector Lavaderos de Oro, mide 70cm x 50cm

Finalmente, podemos decir que una vez que se hace el ensacado, los minerales ya separados se envían a la Asociación Minera de Inca de Oro. En este punto, es importante detenerse, ya que hace varias décadas, cuando los diversos sectores aun funcionaban, el proceso se completaba en los cerros.

Si bien quedan algunos trapiches, ninguno de ellos funciona, y muchos han sido destruidos, pues al realizar la molienda el oro se va metiendo en el cemento poco a poco y algunas personas destrozaron los trapiches para molerlos y así sacar lo poco que podría contener una estructura como esta. Antiguamente el agua de esos sectores se sacaban de los pozos de la zona, pero las sequias han hecho que ya no exista esta posibilidad, considerando las grandes cantidades de agua que se necesita para cada proceso.

Algunos de los trapiches que todavía se conservan son principalmente los que se encuentran en el sector de las Guías, uno de los dos sectores que aun hoy en día ven el incesante trabajo de los pequeños mineros. Es probable que dentro de algunos años esos trapiches, que son el símbolo de la gran actividad minera de la zona, hayan desaparecido, robados o destruidos como sus antecesores. Sin embargo, existe la esperanza que se logre preservar de alguna manera este patrimonio que recuerda cada día una las particularidades de este sistema de vida que se va extinguiendo pero que no quiere darse por vencido aún.



Trapiche, Sector Las Guías

Proceso de molienda para la obtención de la pella

El mineral, luego de ser calculado, se ensaca y se baja para procesarlo, el que se procesa en trapiches que consiste en dos boleadoras (ruedas) de fierro que giran en un recipiente llamado taza, la cual contiene con agua y mercurio. En el fondo de esta taza, se colocan unas planchas amalgamadoras, en donde se adherirán el oro y el mercurio.



Foto 8 Taza: base de cemento de unos 6 a 8 metros de diámetro y 50 centímetros de altura donde se muele el mineral durante la molienda de material

En la medida que giran estas dos ruedas, el trapichero va dejando caer paladas del mineral que es triturado por las piedras y lo va deslamando, es decir la tierra sube a la superficie y el oro que queda libre , se une al mercurio, amalgamándose.

Se forma una pasta de barro, el oro grueso se va a fondo de la taza, el mediano trabaja a mitad del trapiche y se recupera en las planchas amalgamadoras y el fino queda arriba y se recupera con la utilización de químicos que generan una espuma que va conteniendo el oro fino, y tras caer gota a gota en lo que se llama “batidora” que tienen la misión de ir separando el oro fino que luego se procesa para ser concentrado.



Planchas amalgamadoras: usadas durante la extracción del oro de las piedras, en la labor de trapichado.



Uso de planchas amalgamadoras

Al final de la molienda, el material se deposita en un recipiente con agua, luego se vacía en un trapo fino, y se retuerce de forma manual para expulsar el mercurio. En esta bolita de oro, siempre queda mercurio por lo que se elimina a través de la aplicación de ácido.

Antiguamente, los trapiches eran un par de piedras que giraban en torno a una zapata de fierro como la que se puede ver en la fotografía.



Trapiche año 1940 , ex planta frente al Cerro España

El proceso de obtención del oro también se modernizó a través del uso de ácidos, ya que antes se realizaba un proceso llamado quema, que consistía en colocar la pella dentro de una “copela” y taparla con un metal, esta copela se calentaba con un soplete y el mercurio se escurría siendo recibido en un recipiente donde se almacenaba para su reutilización. Dentro de la copela quedaba el oro puro.



Copela



Copela con marca de pertenencia

Comercialización

Se debe tener en cuenta que todos quienes pertenecen al segmento de Pequeña Minería están vinculados entre sí particularmente a través del proceso de comercialización. Existe una considerable interdependencia entre grupos, los medianos contratan a los pequeños para abastecimiento. Los más pequeños y los pirquineros venden en agencias de ENAMI, que actúa como ente de fomento⁷⁶ y regulación, maquilador y exportador. ENAMI está obligado por ley a procesar los productos que extraen pequeños productores. En muchos casos los mineros artesanales le venden a plantas o minas de la Pequeña Minería Formal debido a que no pueden producir el volumen necesario para ser comprado por ENAMI o el transporte resulta demasiado caro y pagarlo entre muchos mineros resulta más eficiente.

La situación de la pequeña minería del oro apunta a tener cada vez menos posibilidades de ser controlada por las autoridades ya que la producción aurífera en pequeña minería proviene de lavaderos o de minas subterráneas o desmontes que luego cumplen procesos de concentración, cianuración o fundición. Hay gran cantidad de oro que se procesa en trapiches con mercurio, práctica muy extendida en amplios sectores de la minería artesanal desde el siglo XVIII.

⁷⁶Cabe señalar que el PAMMA se ha convertido en un relevante aliado para los pequeños productores de Atacama, debido a que la región en los últimos años ha sido una de las que tienen mayor cantidad de proyectos y mayor cantidad de productores beneficiados, con lo cual se le han asignado mas recursos que cualquier otra región. Por ejemplo, en 2011, el PAMMA para Atacama tuvo a 1.009 mineros artesanales favorecidos, y en 2012 se beneficiaron 956 productores. La Región de Atacama tiene 26 gremios mineros, con más de 3.800 faenas, perteneciendo la gran mayoría a la pequeña minería y minería artesanal, y eso se ve reflejado también en el PAMMA, ya que Atacama lidera los recursos a nivel nacional designados por este Programa. (http://www.nostalgica.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=10676:seremi-de-mineria-de-atacama-da-a-conocer-a-productores-extension-del-plazo-para-postular-al-pamma-2013&catid=51:mineria) consultado 2 de Marzo 2012

Además es necesario decir que gran cantidad de oro es vendido en el mercado negro. La Sociedad Nacional de Minería de Chile (SONAMI) estima que el 90% del oro que produce la pequeña minería se comercializa en el mercado negro. La concentración de este mineral se da especialmente desde el norte de Chile (Primera Región) hasta la Región Metropolitana. En una entrevista con el Presidente de la Asociación Minera de Inca de Oro, José Araya, aseguró que “gran parte del oro se va al mercado negro, se vende en las joyerías directamente, porque al 19 % del impuesto normal, se le debe agregar un 17 % más, que es el impuesto al lujo, además en la ENAMI se deben procesar mínimo 30 gr. de Oro, y en la actualidad esa cantidad se saca cada 15 / 20 días.”⁷⁷

Esto no es nuevo, ya que como relató la Sra. Aurora Chayle en una entrevista, en la época de los lavaderos de oro en la década de 1980, los dentistas venían directamente de Santiago al pueblo a comprar el oro, sin ningún tipo de control.

Hemos visto que el proceso de molienda es relativamente fácil, ya que no se necesita tecnología, y los procesos no requieren de grandes instalaciones. Los pirquineros arriendan los trapiches para moler y luego amalgamar el mineral con mercurio, obteniendo de una forma rápida y barata oro metálico, que es comercializado muy rápido, sin la intervención del Estado. No es fácil fiscalizar mineros desperdigados por los cerros, y menos cuando pueden hacer el proceso completo ellos mismos, sin tener que recurrir a ningún lugar que deba estar estrictamente fiscalizado.

Esto sumado a la burocracia descrita antes para los pedimentos de las minas y los permisos necesarios para la explotación, agregando un importante factor como la ausencia de recambio generacional, pone en peligro a la minería artesanal, lo cual redundará en que miles de personas que conforman esta intrincada cadena queden fuera del sistema.

⁷⁷Reunión sostenida en la Sede de la ENAMI de Inca de Oro, el 19 de Marzo de 2014.

Esto generaría no solo la pérdida invaluable del patrimonio etnográfico que sostiene el modo de vida minero pirquinero, sino que también sería un grave problema socioeconómico que afectaría a los trabajadores más jóvenes quienes por un lado, carecen - en su mayoría - de educación formal que pueda permitirles desarrollarse en otras tareas en donde pudieran obtener las mismas ganancias, y por otro lado, esto produciría una pronta migración desmembrando familias enteras, con la fragilidad que significa romper las redes sociales que sostienen estos frágiles sistemas de supervivencia.

CAPITULO VII

AÚN HAY VIDA EN EL MINERAL

Sitios mineros aledaños a Inca de Oro

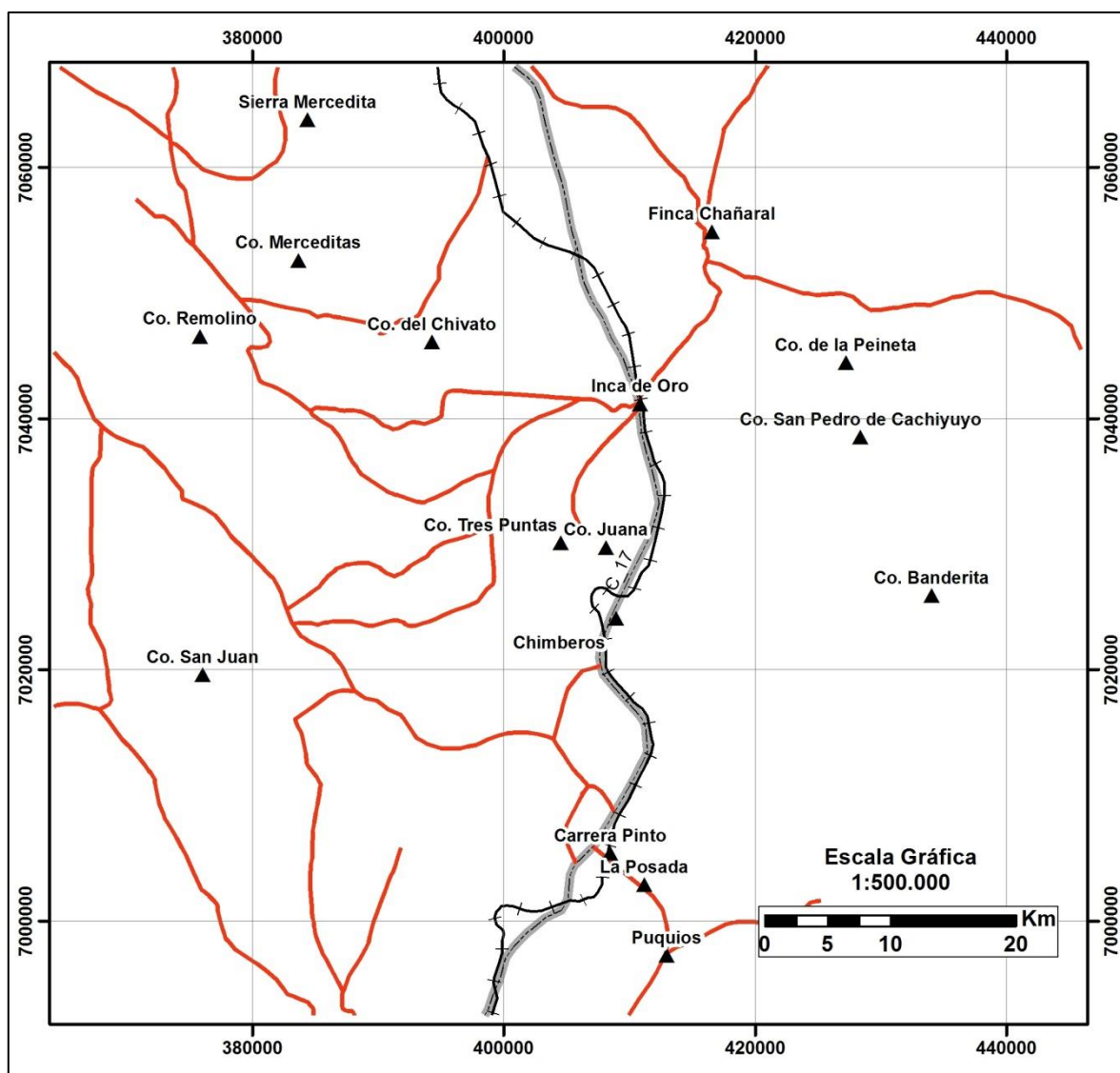
Antes de que Inca de Oro se convirtiera en el importante pueblo en el que devino a principios del siglo XX, en la zona se había dado a partir de mediados del siglo XIX un desarrollo minero casi sincrónico en la región.

El descubrimiento de los grandes minerales de Chañarcillo primero y luego de Tres Puntas y Chimberos, generaron la llegada de miles de personas, modificando completamente las relaciones socioeconómicas de la zona.

El desierto había conocido hasta el momento de los grandes descubrimientos, el trabajado minero indígena que servía de complemento a la actividad principal que era la críancería de animales. Sus viviendas se organizaban a partir de estas actividades económicas alrededor de pequeñas vegas que se encuentran mayoritariamente en las quebradas de los cerros o en majadas que se utilizadas en las veranadas.

El yacimiento de Chañarcillo fue tan grande y próspero que se puede plantear que la identidad minera de la región, comienza en aquellos cerros, debido a que antes de este descubrimiento las faenas operaban con muy pocos trabajadores por lo que no se necesitaba una verdadera organización ni control alrededor de ellas. Este cambio socioeconómico y cultural determinó el comienzo de la lucha de los trabajadores para impedir su proletarización, privilegiando sus espacios de libertad económica, laboral y su forma de vida independiente, además de entablar una lucha contra su domesticación definitiva.(Illanes: 1990:90) Alrededor de estas numerosas y recién descubiertas minas se instalaron miles de personas, levantando un pueblo completo en tiempo record, donde antes solo había rocas y arenas. Este mineral no se encuentra dentro de la zona de esta investigación pero si es necesario nombrarlo pues da el puntapié inicial para una serie de eventos que pondrían a la Región de Atacama como una zona de grandes descubrimientos, dando paso a lo que se denominó la fiebre del oro.

En el lugar en donde se desarrolla esta investigación, hay enclaves de gran importancia patrimonial, como Puquios, Carrera Pinto, Chimberos, Tres Puntas, Las Guías de California, San Pedro de Cachiyuyo, La Isla e Inca de Oro.



Mapa 1 Ubicación de la zona de minerales (Elaboración Claudio Rivera)

En este capítulo se analizarán las zonas de San Pedro de Cachiyuyo, la Isla, Las Guías de California, Tres Puntas y Chimberos. De todos ellos hemos dado amplias

referencias a lo largo de los capítulos anteriores por lo que profundizaremos en la materialidad presente, que refleja los modos de vida que puede ser una primera aproximación a registrar las estructuras y los elementos asociados a ellas. En este sentido, solo se realizaron visitas y registros fotográficos de los lugares, debido a que la extensión del territorio y la gran cantidad de estructuras y elementos de origen antrópico, que articularon la organización de este sistema productivo. El estudio de estos lugares, permite apreciar las diferencias en la explotación de los yacimientos y en la vida cotidiana de los grupos de pirquineros, que han trabajado en estas faenas a través del tiempo, pues cada uno de los lugares puede aportar al estudio de estas variables, en momentos diferentes, ya que desde Tres Puntas, descubierta en 1848 hasta la actualidad a través del trabajo que se realiza diariamente en Las Guías y Chimberos, los dos sectores que aún se encuentran activos, se puede hablar de una ocupación y explotación continua a través del tiempo en los llanos de la zona.

Si bien todos fueron reductos de gran importancia, los restos arqueológicos más significativos se encuentran en Tres Puntas y Chimberos, lugares cercanos que llegaron a albergar a más de 4000 personas en su época de auge. De estos dos lugares hay aún varios miles de metros cuadrados con estructuras muy bien conservadas y que pueden mostrar los diferentes periodos de construcción, ya que si bien la materia prima siempre ha sido la roca, se ha ido reemplazando el material de unión de estas paredes. En cuanto a la infraestructura de producción, los lugares más significativos son La Isla y Las Guías, pues allí aún se pueden ver los peinecillos, y los trapiches que sirvieron para los procesos productivos en el lugar. El sector de Las Guías tuvo su auge en las década de 1950 a 1970 pero sus vetas aún son trabajadas, por múltiples pirquineros. Si bien la zona guarda importancia patrimonial, lo que se ha respetado hasta ahora es solamente la escuela y un grupo de viviendas de madera de la Mina la Cirujana, el resto ha sido removido y modificado varias veces, por lo que las casas y negocios que supieron estar instalados en la zona, han desaparecido por completo. En Inca de Oro,

también se encuentran algunas personas que vivieron en esa zona y se destaca que era lugar donde vivían familias enteras, y hasta contaban con una escuela.

En San Pedro de Cachiyuyo se encuentra una estructura que solía ser la administración, en muy buen estado de conservación y dos o tres estructuras menores, pero la destrucción de las viviendas y de otras estructuras que pudieran haber existido, se dio paulatinamente, debido a que los pirquineros las han ido “desarmando” para molerlas y sacar el poco oro que ellas pudieran contener. En San Pedro a diferencia de los sitios anteriores, se instalaron familias completas que desarrollaron una parte de su vida allí. En el pueblo de Inca de Oro, aún hay algunas personas que vivieron en ese lugar, por lo cual se ha podido indagar de muy someramente en la formas de vida de los habitantes del lugar.

La idea de este capítulo no es investigar de manera minuciosa la historia de cada uno de estos sectores, pues cada uno de ellos merecería una tesis individual debido a la riqueza histórica y arqueológica que allí se guarda. Además, la información de cada uno de los sitios es muy diferente, ya que por ejemplo, de Tres Puntas y Chimberos a diferencia de los otros sitios, se pueden leer relatos de viajeros del siglo XIX, documentos públicos de la época de auge o recurrir a los documentos de pedimentos mineros. Los otros sitios, se han trabajado a partir de la memoria etnográfica de las pocas personas que vivieron o trabajaron allí y que aún viven en la zona, pues no hay datos en la bibliografía disponible de la zona. A pesar de su riqueza patrimonial.

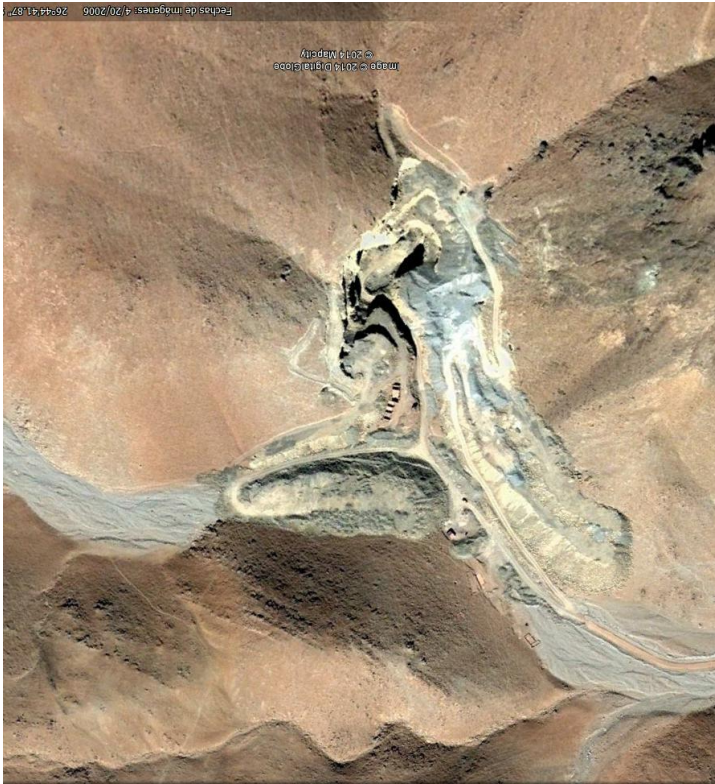
El valor de estos lugares viene dado por un lado porque allí se encuentran:

1. Estructuras y construcciones que se utilizaron para vivir en el sector, es decir viviendas, escaleras, muros divisorios, y aquello que pueda haber colaborado para poder construir estas placillas.
3. Objetos asociados a la vida cotidiana, como restos óseos asociados a la cocina, fragmentos de botellas, platos, entre otros.

2. Estructuras industriales necesarias para la producción, almacenaje y distribución, ya que allí aún se pueden ver los peinecillos, patas de cabra, contenedores para almacenar agua, los piques con sus respectivos ademes de madera, canastos para izar los minerales y algunos trapiches que aún persisten.

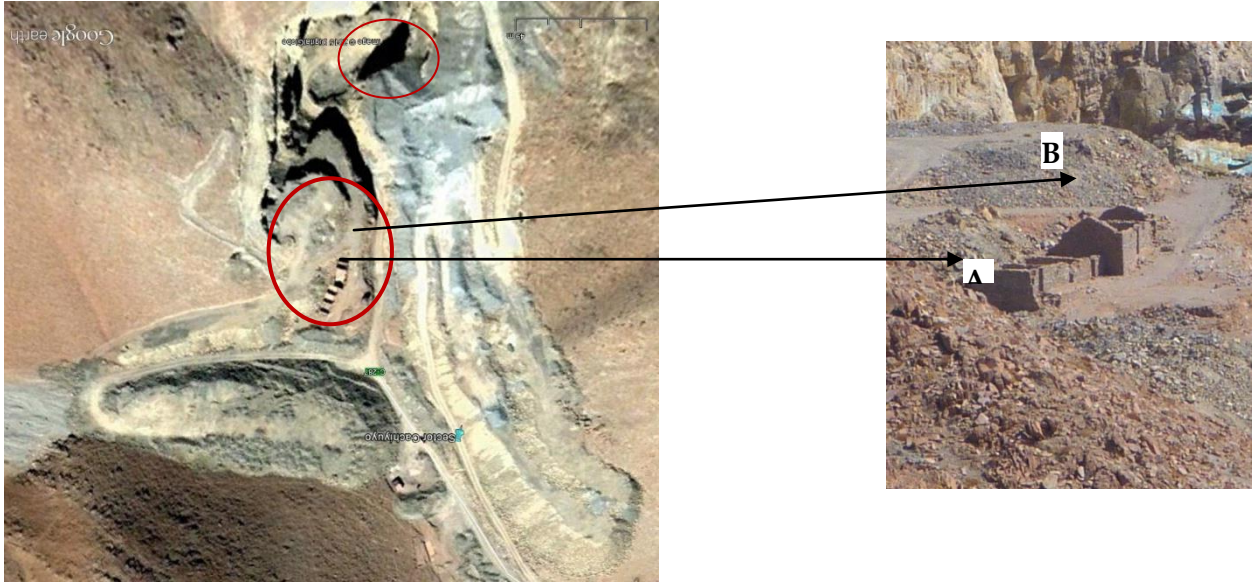
3. Objetos asociados a la producción minera, como copelas, clavos, barretas, etc. Se pretende hacer una aproximación a los restos arqueológicos de la zona, de manera que queden documentados los sectores que hoy se encuentran en grave peligro de desaparecer, dada su fragilidad y sobre todo a las amenazas a los cuales están sometidos cotidianamente.

San Pedro de Cachiyuyo



En esta foto aérea se puede ver el entorno de la entrada a la mina, completamente desértico y rodeada de cerros.





Si bien estas dos construcciones parecen una sola, en realidad la primera (A) es la casa donde vivían el administrador de la mina y su familia y la segunda (B) era la administración.



Administración

La Administración tiene un largo total de 14.60 metros que se dividen en dos habitaciones.

La altura de la pared colindante con la casa habitación es de 6 metros, pero es interesante que al medir la pared en donde termina la administración y que mira hacia la entrada de la mina, hay una diferencia de 2.4 metros, debido a la natural inclinación del cerro, lo que hace que esta pared mida 3.6 metros.

En varios testimonios comentan que entre la administración y el campamento había una pirca de unos 3 o 4 metros, que los separaba, pero no hay ningún rastro de su existencia.

Las paredes de estas estructuras están enteramente construidas de piedra y adobe. Son muros muy gruesos, sin ser una construcción tosca. Es bastante común que las paredes de los edificios muy antiguos de la zona sean gruesas debido a la amplitud térmica que deben enfrentar diariamente. Durante el día las temperaturas son extremadamente elevadas y las durante las noches descienden bruscamente.



Estructura del edificio de la administración



Las paredes exteriores del edificio de la administración tienen un grosor de 58 cms. Además están recubiertas con una mezcla simple de tierra y agua para que no entre viento al interior, lo mismo pasa con el piso, que se entiende como un revestimiento simple pero efectivo.

Paredes de la administración



En el revestimiento de las paredes se puede ver la marca de un enrejado, que debe haber servido probablemente para sostener el material mientras se secaba.



Puerta con escalera

Hacia el lado Oeste, el edificio tiene 2 puertas que miden 1.15 metros de ancho por 2.50 de alto. En ninguna de las entradas hay rastros de haber tenido una bisagra o algún mecanismo que pudiera sostener una puerta. Las ventanas miden 1.55 mts de alto por 70 cm de ancho.

Hacia el Este una sola puerta. No se puede ver si hubo ventanas o no pues una parte del cerro cedió, soterrando por completo la pared.

A partir de los testimonios de algunas personas que trabajaron en la mina, se sabe que allí había una cantina que funcionaba por las noches para los trabajadores.



Se puede ver que estas paredes están colapsadas pero son las paredes laterales a la administración en donde se encontraba la cantina. Don Marcelo González, quien trabajó en esa mina,

relata que en la cantina no había ningún control, que se tomaba y se peleaba mucho.



Dentro de la Administración hay una cocina, que coincide en su manufactura con las cocinas encontradas en los diversos sectores. Mide 80 cm de alto y tiene 1.55 metros de ancho.

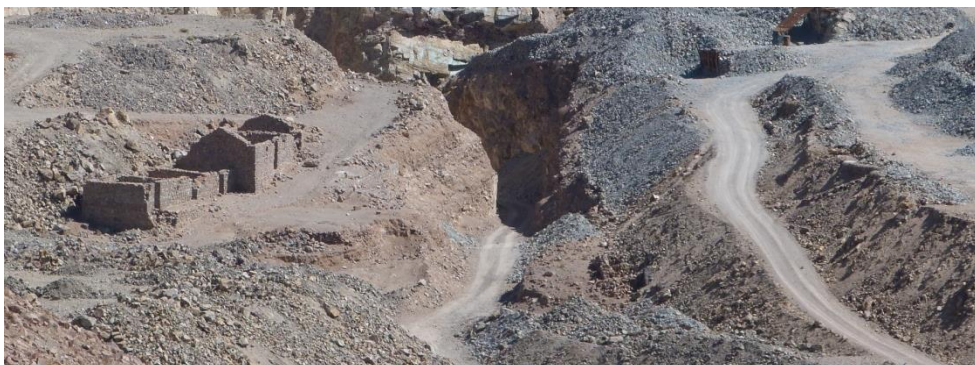
Estas cocinas, son construidas con piedra y adobe, y arriba tienen una lata con dos agujeros que permiten que el fuego vaya directo a las ollas.

Se sabe a partir de varios testimonios que las ollas eran reparadas múltiples veces,

soldándolas nuevamente. El fuego, cuando faltaba leña consistía principalmente en desechos de todo tipo, es por eso que en la basura de todos los sectores lo que se encuentra mayoritariamente son elementos incombustibles como vidrio, loza, y diversos elementos de metal.



Foto 199 Olla de fierro



La otra estructura de techo plano, donde vivían los administradores, está formada por tres habitaciones de 5 metros de largo por 5 mts de ancho cada una. En total la casa tenía un largo total de 15 mts.

Los trabajadores vivían en pequeñas casas al costado de la administración, ya que el camino que hoy en día lleva hasta el túnel de entrada de la mina no existía, y toda la zona estaba en un mismo nivel (...) En un entrevista, Don Marcelo González relata que ahí vivía una señora, que se llamaba Ernestina Huerta “que tocaba bonita música, yo siempre iba a su casa a tomar. Se hacían unas mansas fiestas. Humberto se llamaba el caballero y Ernestina la Sra. En esa época existía una *chuica* ⁷⁸de 15 lts. Y se acababa y mandaban caminando a Inca a los hijos a buscar otra chuica de 15 lts.”

A pesar de que vivían familias en el sector, en Cachiyuyo no se produjeron nacimientos, había ni había escuela, los niños no asistían a los establecimientos educacionales debido a la distancia entre San Pedro e Inca de Oro que es de unos 10 km. aproximadamente. Es contradictorio que los niños pudieran caminar hasta el pueblo para buscar vino pero que no pudieran ir hasta el colegio diariamente,

⁷⁸ Botella para contener vino de 15 litros.

confirmando que la educación era un tema secundario y que las prioridades estaban, evidentemente puestas en otros ámbitos.

Lavaderos de oro

En el mismo sector de la mina de San Pedro se encuentran los lavaderos de Oro. La obtención de oro desde los lavaderos es una actividad que se día en todo el país, aun en las regiones sin una cultura minera, por lo que podría parecer que es una actividad desarrollada no sólo por mineros, sino además por personas que normalmente se dedican a diversas actividades y cambian a la minería por razones económicas.



Foto aérea 1 sector lavaderos cercano a mina San Pedro de Cachiyuyo

En varias entrevistas realizadas a personas en Inca de Oro, comentaron que los lavaderos de Oro de la zona, congregaban a muchas personas que estaban de lunes a viernes trabajando, durmiendo ya sea en carpas o en rucos hechos por ellos mismos. En una entrevista a la Sra. Caruca, relata que “era un hormiguero de gente aquello, subían 200 personas por día, a sacar orito, un montón de

mujeres también, porque es una pega que las mujeres pueden hacer, no es como la minería. Además ahí venía gente directamente desde Santiago a comprar oro, igual se los hacían pillo, la gente que venía no había visto oro en su vida”

La Sra. Aurora Chayle y su hijo Luis Alberto Reyes en una entrevista relatan que “La gente trabajaba por encima, porque como les quedaba pepa (...) el oro se ponía en una canoa, eran dos tablas... tres tablas y con una mallay un sombrero chino, le ponían un pedazo de pantalón de cotelé, y con una pinza iban sacando y la iban echando a un frasco con agua, para que no se les pegue”

Entrevistadora: ¿Como para que no se les pegue?

Aurora: Salen puras laminas...eso no se quema, nada. Son como dientes de un cierre.

Luis Alberto: Son como figuras, bastones, medialunas.

Entrevistadora: Ah! ¿Así salen?

Luis Alberto: claaaaaaro, ellos trabajaban hasta el testel

Entrevistadora: Que es el testel?

Luis Alberto: La capa donde no sale más oro. Ahí un metro, metro y medio, y empieza el oro de nuevo, son capas.

Aurora: Si. Venía la gente de Santiago a comprar.

Entrevistadora: ¿De Santiago?

Aurora: claro, los dentistas, llenaban unos frasquitos de penicilina de oro.

En relación a las viviendas, los relatos sugieren que como el lavado de oro era una actividad que no requería demasiado esfuerzo físico y por el contrario era una práctica más bien extendida entre las mujeres, es poco probable que las viviendas que se encuentran en el sector hayan sido construidas para la época. Se plantea la posibilidad de que estas viviendas hayan sido parte de la zona de habitaciones en donde se alojaban los trabajadores de la mina San Pedro debido a su cercanía.



Ruco. Vivienda construida con *rocas* Con *techo de fibras vegetales*
(probablemente totoras de sectores aledaños)



Vivienda

Según comentan los informantes entrevistados, en la zona estaban los lavaderos de oro, Don Mamerto Valdés relata: “‘Bueno pa’ mirar es bueno ante era muy bueno aquí ahonda [*ahora*] no poh ahora estamos así porque está pobre el pueblo...pobre, pobre porque antes tuvimos un lavadero de oro aquí pa’ arriba sacábamos 30 o 40 gramos en 3 días o 4 días.” (MamertoValdéz, 2010)

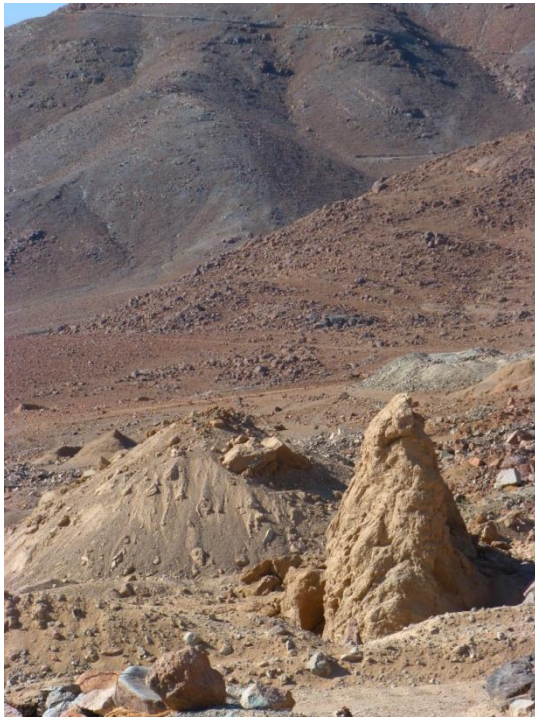


Soporte de la canaleta, construida con tres tablonces

La Señora Benice Pino, habitante de Inca de Oro desde 1983 relata que llegó al pueblo sin conocerlo “... mucho menos sabía que es lo que era esa faena y como ya venía de haber visto así el ambiente en Jesús María venía predispuesta a que no me iba a gustar pero aun con aprehensiones me dije yo me quedo basta de temores o inquietudes. Llegué a Inca de

Oro, entonces pregunté por los lavaderos de oro y desde el pueblo habían 12 kilómetro hacia la cordillera me dijeron en ese lugar hay un caballero de apellido Arancibia se llama Ramón Arancibia (...) esperé que hubiera un camión que subiera hacia las minas para arriba y llegué a los lavaderos, busque a Ramón, me entregó un lugar me dijo puede pasar la noche aquí ... era una pirca, que los de la localidad saben que es una pirca, ahí me toco pasar la noche hacia un frio horrible me convidó un pedacito de vela para que me alumbrara, que terminó luego y quedé en la más profunda oscuridad. La pirca consistía en una montonera de tierra con piedra y afirmada o adosada a la pared, la pared también es un relleno de piedra y tierra y entre broma me decía Ramón si viene cansada no se va a dar ni cuenta de las picadas de vinchuca y cuando ya quede en las más profunda oscuridad ya dije yo , sea lo que sea ya estoy aquí mañana es otro día(...)al otro día me dijo bueno venga vamos a ver como lo hace aquí tiene que picar tierra

tiene que despedrarla una vez que esta despedrada la tiene que arneriar y una vez arneriada la tiene que carretillar hasta el lugar donde usted la va a lavar donde está la canala y ahí el lavado de la tierra es un promedio de 5 litro de agua por una palada de tierra piensen y yo digo que sí es una carretillada de tierra y estoy haciendo pasar una palada con 5 litros agua y yo primeriza en todo esto era una faena que me iba a tomar medio día o más igual lo hice, igual y así fueron pasando los tiempos ... “



Relaves



Pasillo hacia botadero de material lavado

La Isla

Como su nombre lo indica la Isla es un cerro que sobresale en el Llano de Varas, se encuentra a 3 km aproximadamente de Inca de Oro. Allí la minería se desarrolló hasta mediados de 1970. A diferencia de otros enclaves, en la Isla habitaban familias y había una escuela, donde concurrían los hijos de los trabajadores del sector, quienes llegaron a ser entre 200 y 250 personas, según relata Don Zacarías Segovia. De esta Escuela, no hay registros fotográficos ya que el sector sufrió un incendio donde se quemaron la escuela, la administración y las viviendas aledañas. Actualmente solo se pueden encontrar en el sector pequeñas viviendas de piedra y barro, y la infraestructura de trabajo minero, hoy en día abandonada, pero bien conservada.



Sector La Isla

En esta vista aérea, se pueden observar tres sectores relevantes, el rojo representa la veta más grande que hay en el sector, se puede observar como los pirquineros la fueron siguiendo hasta su agotamiento o desaparición. A lo largo de esa veta se emplazan numerosas estructuras de explotación, como peinecillos, piletones para almacenar agua y diversos ademes. Según los relatos de algunas personas entrevistadas, el sector ya no se puede trabajar, debido a los peligros de derrumbes de los piques, ya que los pirquineros debido a la excelente ley que tenía ese sector, sacaron los “cogotes” de los piques, los cuales son fundamentales para sostener las paredes y evitar los colapsos.



Una de las cosas que llamaron la atención durante los recorridos es que a pesar de la magnitud del trabajo abordado allí, no se han encontrado trapiches para la molienda y el procesado de los minerales. Según relatos posteriores, la molienda se realizaba en la planta enfrente al Cerro España, distante unos 3 kilómetros

aproximadamente, por lo que hubo numerosos intentos de robo del metal entre su salida desde el sector de La Isla hasta la Planta.

El círculo verde representa la administración. De la cual queda muy poco pues sufrió un incendio que arrasó con todo. El círculo amarillo, representa la zona en donde aún se conservan estructuras de vivienda, confeccionadas en piedra y se han encontrado elementos asociados a la vida doméstica como zapatos, revistas, cepillos, fragmentos óseos y vidrio. En ese sector se habían instalado algunos negocios que funcionaban como proveedores de víveres.



Distancia de 3 km entre planta procesadora y sector de La Isla



Pirquinero trabajando desmontes

Sector de producción



Este sector tiene cientos de piques, como se puede ver en las imágenes, algunos han sido cerrados con tapas de madera, que son parte de los ademes.

Otros piques conservan las estructuras de madera originales pero no han sido cubiertos de ninguna manera.



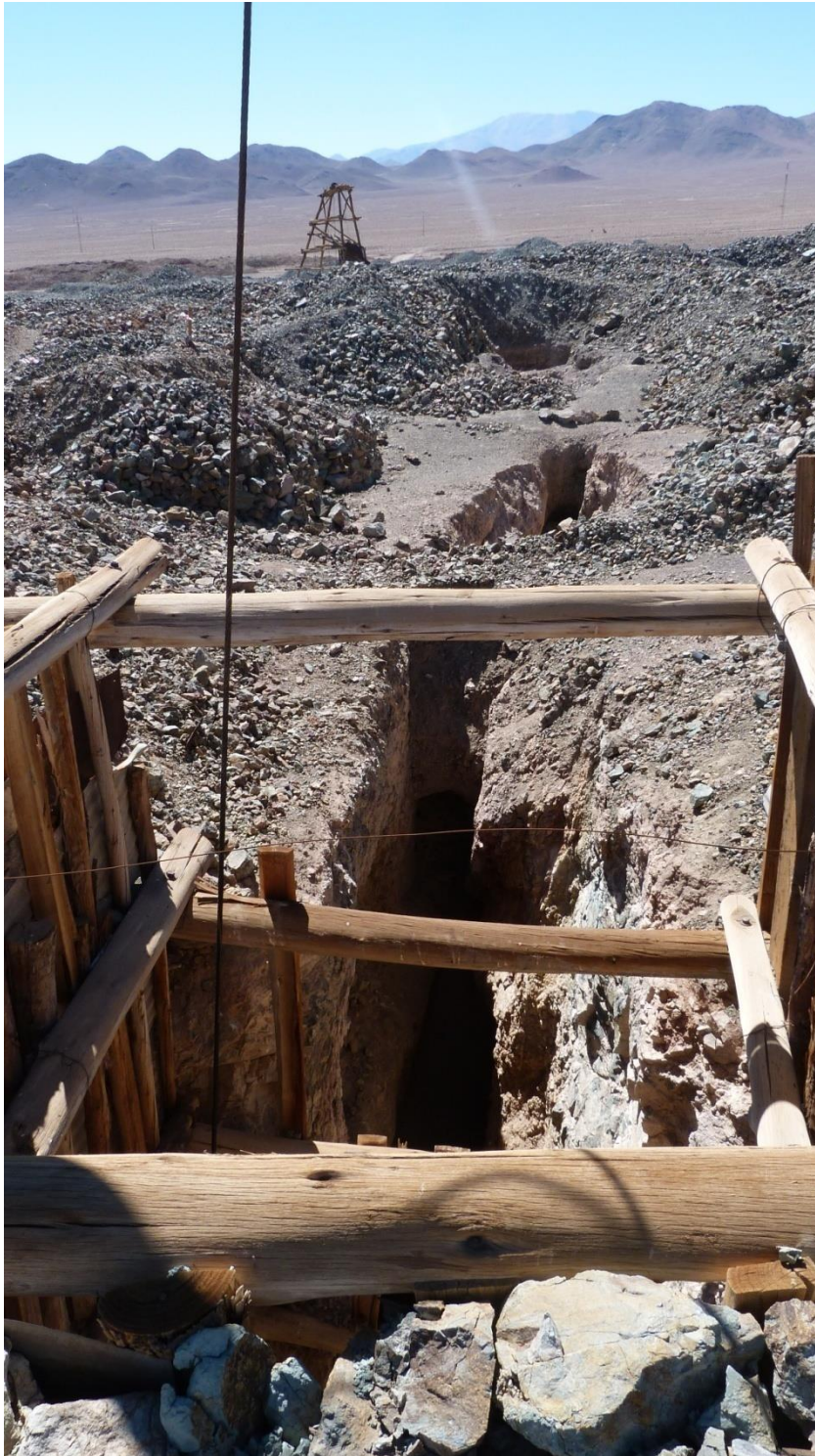
Adame original

Otros piques conservan las estructuras de madera originales pero no han sido cubiertos de ninguna manera.



Socavón

También existen los llamados socavones, que son agujeros que bajan directamente, pero con un ángulo para formar un pequeño túnel, esto tiene directa relación con seguir la veta encontrada.



Veta

En esta foto se puede ver el trabajo de seguimiento de la veta, en donde se abre un punto y a partir de ahí se pueden ir instalando peinecillos a medida que se va avanzando. Este corte sigue hasta el peinecillo que se ve al fondo.



Algunos de los elementos asociados que se encontraron en el sector son una roca de 70 cm de ancho aproximadamente que sirvió de practica para los barreteros.



Otro elemento muy extendido es el arnero que se encuentra siempre para poder separar las rocas por tamaño.



Un tercer elemento encontrado es la piedra que se utiliza para moler los minerales de manera que queden pulverizados y así a través del método de la puruña, sacar los gramos por saca de mineral trabajado.

Sector de la Administracion

Como se puede ver el incendio ocurrido en el sector arrasó con la administración. El fuego se originó en el negocio que tenían unos inmigrantes chinos. Una habitante de Inca de Oro, la Sra Mirta, quien habitó hace mas de 60 años en el sector, relata que recuerda el incendio vividamente, pues los tarros de aceite, rodaban encendidos y explotaban a medio camino.



Piso de la administración



Tina

Evidentemente este edificio fue de gran importancia pues aun se pueden ver los restos de los pisos de madera en una gran extension. El hecho de que en el baño existiera una tina, denota los lujos que la gran mayoría de los habitantes del sector no tenían .



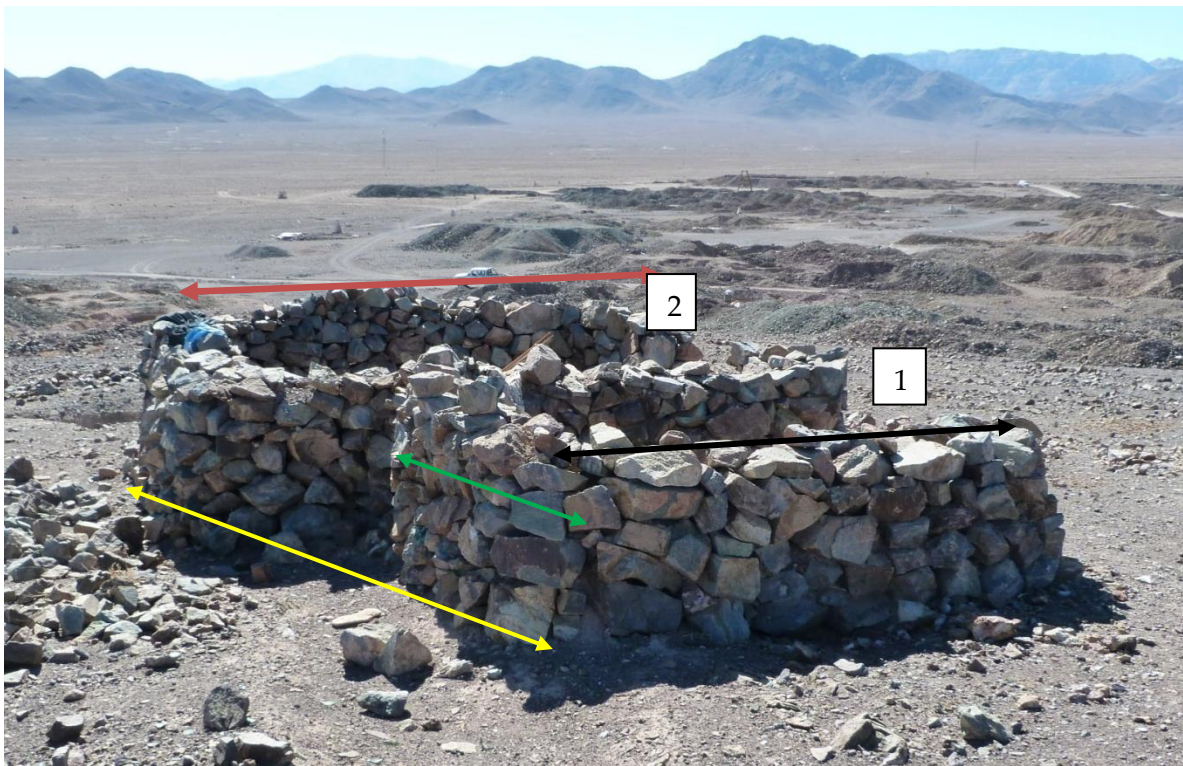
Cocina

La cocina tiene el mismo patrón que la cocina de la administración de San Pedro de Cachiyuyo, aunque ésta al ser de factura más moderna, reemplaza las rocas por un tambor de 200 litros, pero sigue manteniendo la plancha de metal para apoyar las ollas.

Sector de Viviendas

No hay mucha información de este sector, pues se han conservado pocas estructuras. Pero tal como otros sectores cercanos, la construcción es de roca y barro. Estas estructuras no cuentan con recubrimiento interior, pero se nota que tienen una manufactura cuidadosa. La roca utilizada es la misma que hay en el sector, mezclándose de alguna manera con todo el material estéril existente e invisibilizando su existencia al ojo poco entrenado.

En este sector se encontraron la mayor cantidad de estructuras de vivienda pero también piques y reventones a pocos metros, por lo que se presume que se abrieron después del abandono del lugar ya que es poco factible la convivencia en este ambiente de niños o familias, ya que los pirquineros en ningún caso toman medidas de seguridad alrededor de los piques.



Estructura 1: Tiene una división que hace que ambas habitaciones tengan diferentes medidas. La estructura completa, señalada con la flecha amarilla, mide en total 6.70 mts. de ancho. La habitación 1 mide 2.50 mts.de ancho y 3.10 mts.de largo. La habitación 2 señalada con la 4.20 mts.de ancho y 4.40 de largo. Las puertas miden 70 cm cada una.



Estructura 2: Esta estructura tiene un ancho total de 6.70 mts, las puertas miden 70 cm. y la pared que separa ambas habitaciones tiene 60 cm.



Este cargador se encuentra cercano al sector de las viviendas. Tiene una largo total de 4.10 mts y en la parte donde se carga el mineral tiene 2.10 mts. Esta estructura se encuentra en casi todas las zonas mineras, ya que esta rampa hace que el mineral se pueda subir en carretilla hasta el transporte definitivo a la molienda.

Elementos asociados



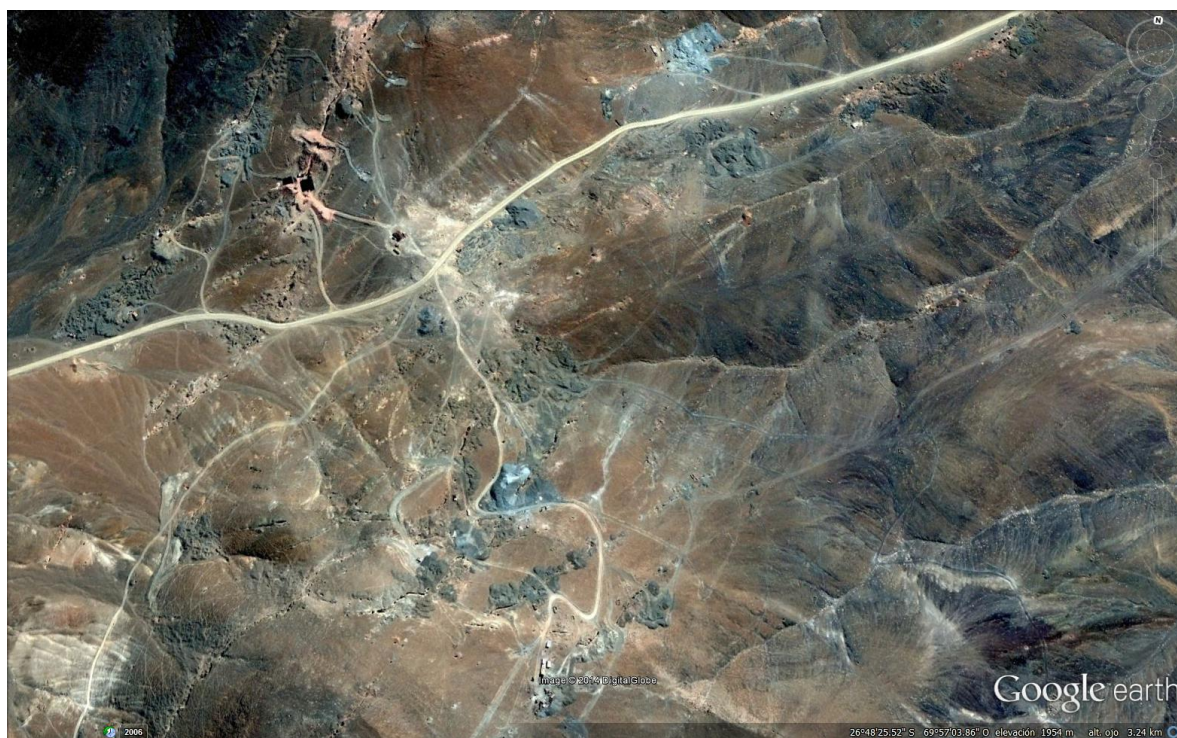
Es bastante común encontrar grandes cantidades de basura focalizada, lo cual se relaciona directamente con la localización de grandes basurales. En este

caso, se puede decir que tenían una dieta bastante variada pues los restos pertenecen a erizos de mar, conchas de moluscos, y huesos de animales más grandes, probablemente de vacuno. Estos restos además guardan relación con la acción misma de cocinar, y aunque parezca redundante la aclaración, no lo es, pues la comida de los mineros consiste en una mezcla de harina tostada y agua, que se denomina “Cocho” y té, y aquí se ve algo mucho más elaborado, que sería concordante con la presencia de mujeres en La Isla. La composición de los basurales siempre se relaciona con desechos que no pueden ser quemados, como conchas de mar o botellas de vidrio, ya que ante la falta de leña, todo lo que podía contribuir al fuego, ya sea para calefaccionar o para cocinar se utilizaba.

Un elemento curioso es la botella con la manga de un pullover. Esto hace que el agua se mantenga fresca más tiempo, es una especie de cantimplora rudimentaria, que tuvo un uso extendido entre los pirquineros.

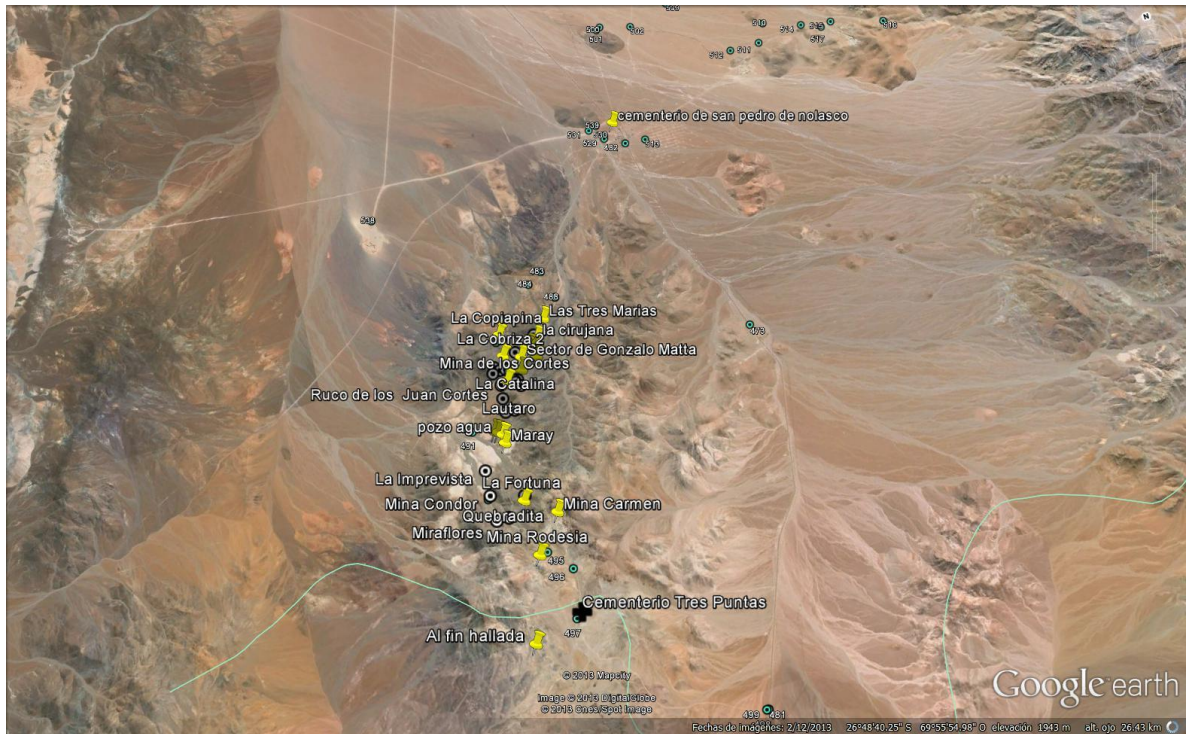
Las Guías de California

El sector de las Guías de California, se ubica a 10 kilómetros aproximadamente de Inca de Oro y abarca un extenso sector que cuenta con aproximadamente 45 minas identificables hoy en día. Muchas de ellas, no se encuentran visibles ya que fueron soterradas a través de las diversas faenas en la zona. En las Guías aún se ven muchos pirquineros que viven allí con la única compañía de sus perros y solo bajan a Copiapó o a Inca de Oro para comprar víveres.



Sector Las Guías

Este sector, tuvo su esplendor en los años 50. Según los testimonios de varias personas que vivían allí, además de la escuela, había negocios y bares. No alcanzó a ser un pueblo, pero habitaban familias completas. Existieron en el sector, una cancha de básquet y una de fútbol que contaban hasta con camerinos para cambiarse, pero actualmente estas instalaciones ya no existen, ya que con los años se han ido abriendo y cerrando faenas, lo que ha hecho que el lugar este repleto de desmontes, que aún hoy se trabajan.

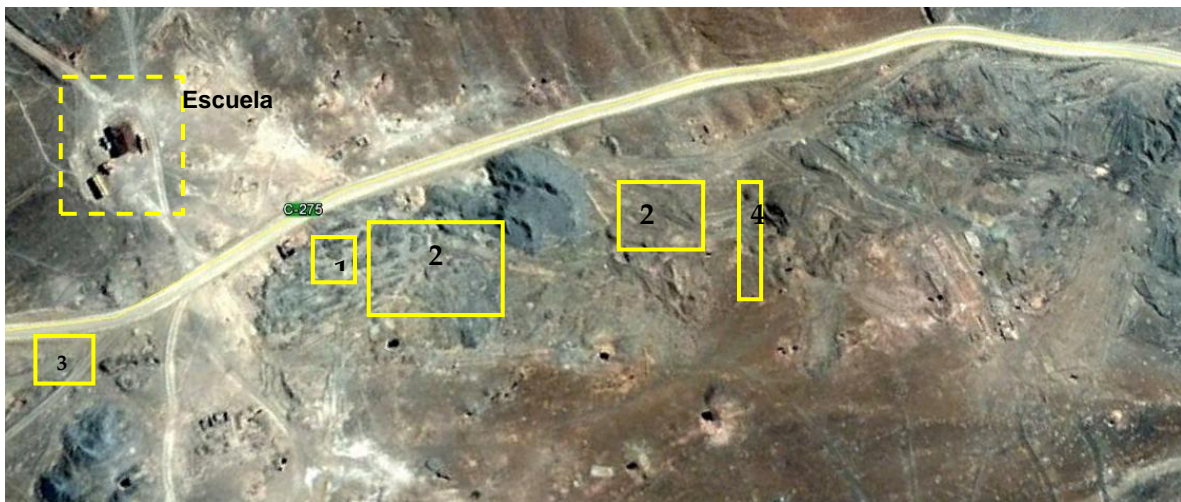


Mina del Sector Las Guías (I)



Minas del Sector Las Guías (II)

También había barracas para trabajadores de las diferentes minas, la particularidad de estas barracas es que eran solidas en el exterior, pero en el interior, la separación de las diferentes habitaciones se hacía con bolsas de harina unidas con hilo grueso. Es difícil pensar en la convivencia de parejas con hombre solteros, pero así era la precariedad de la situación.



Referencia 1 cancha de futbol; referencia 2 sector de casas; referencia 3 cantina; referencia 4 barracas de trabajadores

La escuela dejó de recibir niños y se convirtió en la casa de un grupo de pirquineros que habitaban allí durante la semana, en total, eran 14 personas que pernoctaban allí.



Escuela Pedro Aguirre Cerda. Actualmente es un depósito



Casa de Mina La Cirujana



A medida que avanzan los años, las viviendas de este sector han ido cambiando su materialidad. En el primer periodo, se encuentran las estructuras de pirca con techo de fanolita, un material altamente inflamable, que luego

fue reemplazado por chapas de calamina. Una segunda etapa es al de las construcciones con madera, como la que se ve en la escuela o en la mina La Cirujana, los techos son de madera o de fanolita. Una tercera etapa viene acompañada de una mayor informalidad, ya que las viviendas no son permanentes, sino temporales, por lo que son una mezcla entre varios materiales,



muchas veces reciclados de otras casas.

En ambas viviendas se puede ver que las rocas de las pircas son bastante grandes, y se diferencian de las que se sacan en las minas. Esto tiene que

ver con que en el sector existían una cantera, donde los pirquineros sacaban los materiales para la construcción.



Vivienda de madera



Foto 9 Vivienda construida con diversos materiales, a partir de una pirca existente, se le han agregado maderas, chapas y fonalita.

Hay algunas minas muy antiguas en el sector como la Mina Rodesia y la Mina Sebastopol. La primera aun funciona y trabaja con ocho personas aproximadamente y la mina Sebastopol solo cuenta con dos cuidadores.



Foto 10 Mina Sebastopol



Sebastopol es la única mina del sector que aún conserva los antiguos rieles y dos carros para transporte de minerales.





La infancia tiene sus particulares formas de dejar registro. En el caso de estos sectores no se han encontrado materiales relacionados con este periodo de la vida, excepto por algunos zapatos, esarpines y juguetes. Esto probablemente guarde

relación con la temprana edad en que los niños comenzaban a pirquinear para ayudar a sus padres. Don Luis Ocaraza relata que cuando él era niño, no existían los juguetes manufacturados y que éstos eran fabricados con latas de paté, atún, sardinas y galletas. Las muñecas eran confeccionadas a mano con las telas que sobraba.



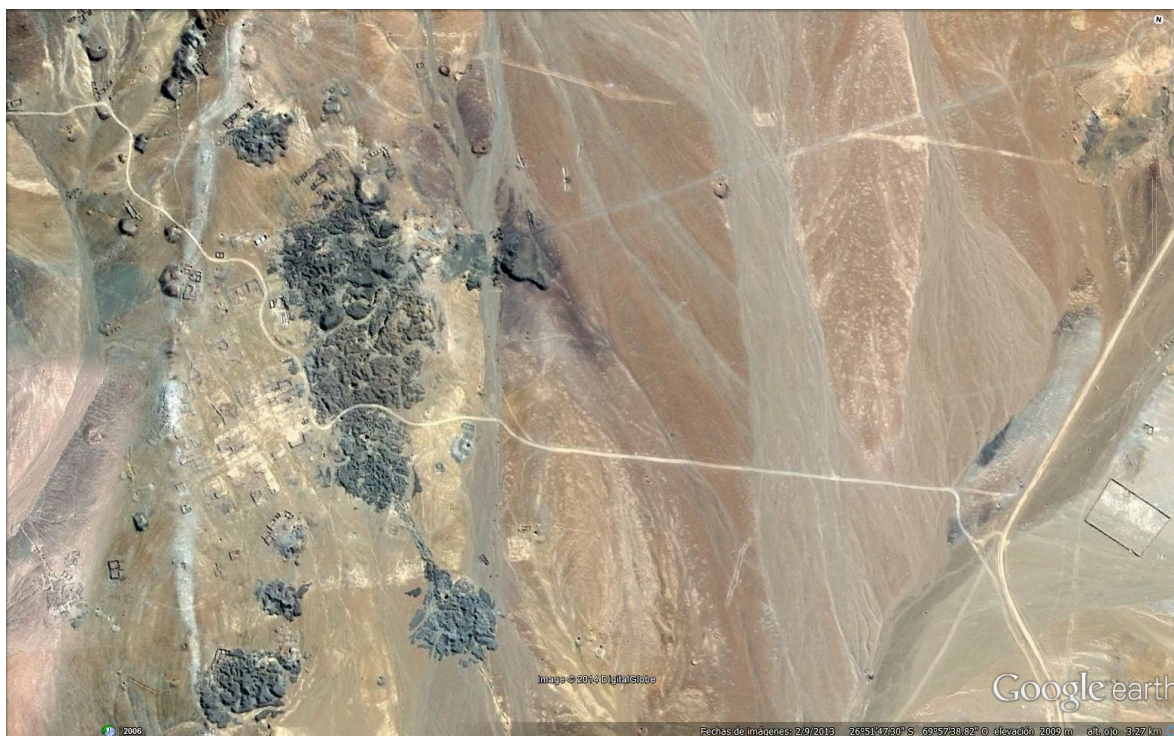
Foto 11 Escarpín de bebé



Foto 12 Zapato niña

Tres Puntas

Tres Puntas fue una de las zonas más importantes de la minería en el siglo XIX, en septiembre de 1848 nace el distrito minero, con el descubrimiento de las minas “Al fin hallada” y Esperanza, existen varias versiones sobre el descubrimiento de estas minas, el cual se le atribuyen a un arriero llamado Osorio que viajaba entre el Puerto de Flamenco y Copiapó en mula, quien “llevaba siempre muestras muy ricas de mineral de plata a la ciudad para venderlas, pretendiendo haberlas recibido en regalo de fulano y zutano. Varias personas sospecharon que debía haber una mina de donde sacaba estas muestras, pero nunca quiso confesarlo, hasta que habiendo tomado demasiado licor en la fiesta del Diez y ocho dejó escapar el secreto, contando que hallaba el mineral en los cerros de Trespuntas e indicando la localidad con bastante precisión. Los Señores D. Vicente Garín, D. Mateo Pérez, y unos otros más, habiendo oído eso, se pusieron luego en marcha en busca de este mineral. La suerte quiso que se hallaron el mismo día en los cerros de Trespuntas a pesar de haber salido el Señor Garín de Copiapó, y los otros de Puerto Flamenco. El primero halló la Buena Esperanza, el Señor Pérez la Al fin hallada, y sus compañeros el Manto de S. José (...) Muchísimas personas acudieron a la noticia de este descubrimiento de metales de una riqueza fabulosa, para abrir minas en Trespuntas. Como por encanto nació un pueblo de 4000 almas en el desierto más árido que se puede imaginar, y un camino carril lo unió con Copiapó, pero de las numerosas minas que se trabajan no había más que tres que daban una pingüe ganancia, la Buena Esperanza, la Al fin hallada y la Salvadora. Algunas otras como la Pilar, S. Rafael, la Cobriza etc. daban provecho; pero el mayor número de las minas no daba indicio de plata, y probablemente no lo darán nunca.” (1856:23)



Sector Tres Puntas

En la primera época Tres Puntas es un lugar desordenado y desorganizado, en donde cada nuevo allegado se instalaba donde podía. Treutler que realiza su relato de este paraje en 1851, es decir solo 3 años después de su descubrimiento y en pleno auge de la plata, señala que “ El llano antes solitario y sin vida (...) estaba ocupado ahora por centenares de carretas y carpas, entre las que se movían abigarradamente millares de individuos, caballos, mulas y asnos (...) se había formado un circulo de carretas cargadas de víveres y bebidas, o de cantores, prostitutas y organillos. Todo el paraje estaba repleto de gente.” (1958:106) En esa época habían 62 minas que ocupaban a 2000 trabajadores.

Al parecer el auge de la primera etapa había disminuido, ya que en en Diciembre de 1869 quedaban 30 minas activas y 86 labores (frentes de trabajo) en donde trabajaban 335 operarios. Para dimensionar la producción, ese año se extrajeron 560 kilos de minerales y 3400 kilos de plata fina. Las Minas del sector eran Al fin hallada, lianza, Atacama, Británica, Candelaria, Carmen, Carolina, Cobriza, Codiciada, Colorada, Delirio, despreciada, Elena, Empalme, Flor del Desierto,

Fresia, Gallofa, Huérfana, Independencia, Inesperada, Isolina, Ituna, *Jerusalém*, Juana, Juana del Norte, Lautaro, Luz del Pilar, Mercedes del Alto, Occidente, *Plomisa*, Rosario, Rosario del Llano, Salvadora, Santa Ana, San Antonio, Santo Domingo, San Ignacio, San José del Carmen, San Miguel, San Rafael, *Socabon* y Victoria.⁷⁹

Trabajadores	Cantidad
Administradores	30
Mayordomos	26
Herreros	12
Barreteros	96
Apires	81
Canchamineros	52
Pallaqueros	2
Cocineros	11
Otros empleados	25
Total	335



Ilustración de Tres Puntas (extraído de Treutler)

⁷⁹Estadística de las minas del Departamento de Copiapó 1869 a 1873: esportación de productos de la minería de la provincia de Atacama 1843 a 1873”

Con esa cantidad de gente, se mezclan las faenas con las pequeñas casas o habitaciones improvisadas para tener algún tipo de abrigo "el pequeño llano intermedio cubiertos de faenas, piquetornos, montones de desmonte y de casas. La placilla, es decir el pueblo se halla en el plano intermedio entre bocaminas, piquetornos y desmontes, y lleva el nombre oficial: Pueblo del Inca, que no oi nombrar nunca en el lugar mismo, donde se llama Trespuntas o La Placilla. (...).El pueblo tiene como 4000 habitantes, y las calles son regulares en las inmediaciones de la plaza. Hay algunas casas bonitas aunque edificadas de un modo muy lijero. Los portes y vigas son de madera muy delgada, y las paredes tablas, de caña de Guayaquil, y aun de lona, tocuyo o esteras, no más. Por eso se comprende, que el pueblo ha sufrido cuatro incendios más o menos extensos en el corto periodo de su existencia." (1858: 77) En cuanto a las viviendas de los mineros, sus murallas eran de piedras acumuladas, sobre la cuales se afirmaba un andamiaje de varas cubierto de juncos, algunas tablas servían para confeccionar puertas, tabiques interiores, bancos y mesas. Los mineros vivían de a dos, cuatro o doce (1958:116).



Construcción piedra y adobe



Construcciones en el sector



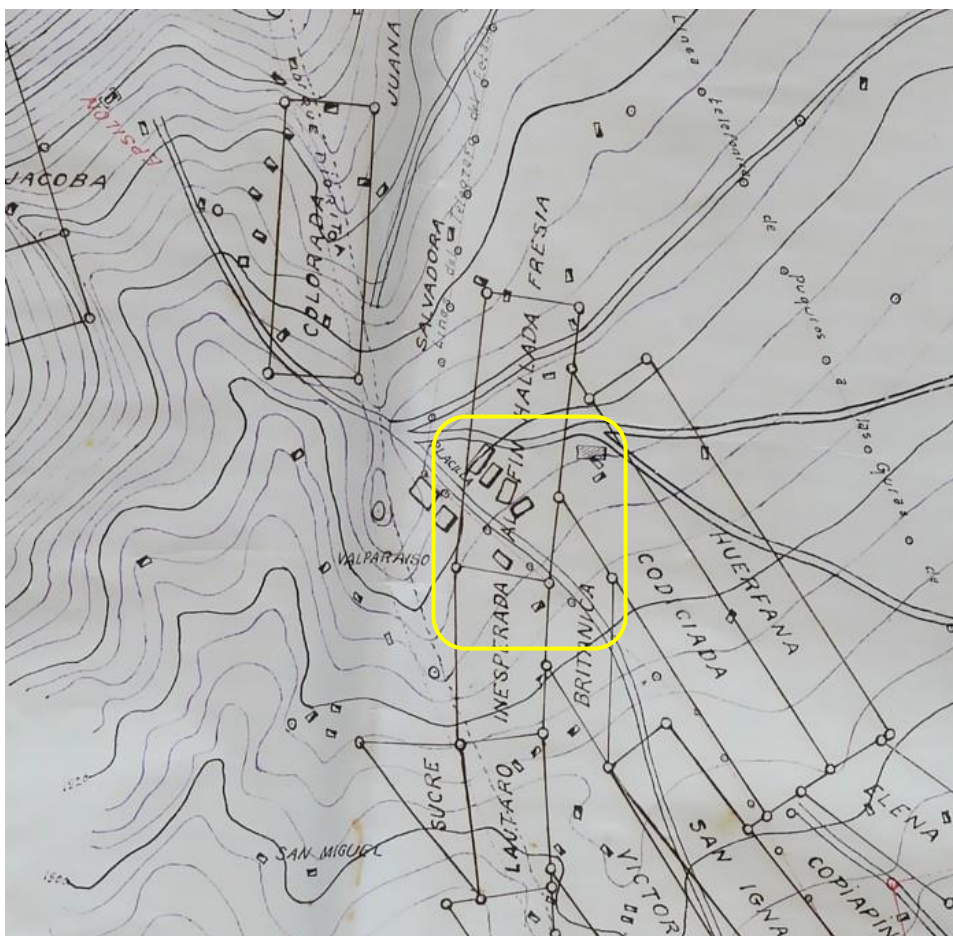
A pesar del gran movimiento que existía en el sector, la precariedad del sector es impactante para los viajeros, pero la inmediatez del poblamiento impide cualquier construcción elaborada. Las construcciones de madera, eran precarias y sus paredes no dejaban pasar el viento helado de la noche “ a través de las grandes

rendijas en las paredes”(1958:114) El relato se recrudece al señalar que Tres Puntas consistían en 80 chozas construidas con tablas y corteza de palmera, pero como la madera era muy cara “ se empleaban los cráneos de los vacunos, con sus cuernos, para cercar los sitios, colocándolos encima de otros (...) los cercos crecían y el resultado no solo era repugnante de ver, sino que las exhalaciones apestaban también”(1958: 115)

A pesar de que con los años las riquezas de Tres Puntas no mermaban, no parece haber habido gran mejoría en las condiciones de vida. Se nota un cambio en los materiales de construcción, pues para la época que llega De Philippi, ya hay suficientes rocas en los depósitos de estériles que las casas de construyen con ellas. En Tres Puntas se puede hacer una diferenciación entre las estructuras más antiguas, ya que las primeras son de piedra y barro, y luego este material da paso al cemento. Philippi, relata en una visita al administrador de la mina Germania, que las murallas de su casa son “las piedras que salieron del pozo de la mina con cimientto de barro, lo que es un gran lujo en un lugar, donde el barril de agua cuesta medio peso. El techo es de estera que no impide enteramente la entrada de la luz del sol, y cuando llueve o nieva, lo que no sucede con frecuencia, es preciso hacer uso del paragua en el cuarto. Las paredes que tienen apenas dos metros de elevación estaban cubiertas de tocuyo⁸⁰. No hay ventana, la luz entra por la puerta, un tabique hecho de tocuyo separa del cuarto un gabinete que sirve de dormitorio y de despensa. Había muebles regulares y algunos grabados decoraban las paredes. Pocos administradores de minas tienen una habitación tan buena y elegante. Un segundo edificio contiguo sirve de cocina y de dormitorio para los mineros (1856:23). No resulta difícil imaginar la precariedad de las viviendas de los mineros si el administrador vivía en estas condiciones y el viajero lo relata como una buena habitación. Antiguamente, en invierno era común que nevara varios días, pero esto ahora sucede cada 5 o 6 años, debido a diversos fenómenos climáticos y los periodos de sequía que se viven desde hace 25 años aproximadamente.

⁸⁰El tocuyo es una tela burda de algodón

“La impresión que ha hecho sobre mí es muy triste; aun las casas mejores parecen calculadas para una duración de pocos meses. A eso se agrega, que se ven al lado de todos los caminos que conducen al pueblo un gran número de mulas y burros muertos y sus esqueletos, cabezas y patas de ganado vacuno, camisas, calzones, chaquetas, enaguas rotas etc. Y es muy natural: siendo sumamente caro el hacer lavar ropa, muchísimas personas prefieren llevar una pieza de ropa hasta que se hace tiras y botarla antes de hacerla lavar. No necesito decir que hay en esa población un gran número de tiendas, picanterías, pulperías etc. y mucha pobreza.” (1856:23) El mismo relato, se repite en Treutler, a quien le llama la atención la cantidad de ropa sucia botada en las calles, debido a que era más barato comprar una camisa nueva que lavarla, debido al costo del agua. (1958:115)



Placilla



1. Estructura de habitación en forma de L con 8 separaciones; 2. Placilla antigua; 3 depósito de agua moderno

Estructura 1



Vista de la estructura 1 hacia el Este 30 metros de largo. Esta estructura está asociada a un corral para animales.



Foto 13 Muro Oeste estructura 1 de 20 mts de largo

La diversión, por más precario que haya sido el asentamiento no faltó nunca. Tres Puntas era un poblado donde mayoritariamente había hombres pues, probablemente debido a la precariedad y a las condiciones de vida. Esto, hizo que evidentemente llegaran al lugar muchas mujeres “de vida alegre” y que prosperaran las chinganas, lugares de diversión que estaban abiertos todos los días hasta altas horas de la noche. Estos negocios estaban en la Placilla, donde también habían negocios de víveres, vestuario, herramientas mineras, etc. Los mineros, que vivían en las minas donde trabajaban bajaban al lugar los viernes y volvían a subir el domingo por la noche, habiéndose gastado todo lo ganado la semana anterior.



CHINGANA EN TRES PUNTAS

Chingana en Tres Puntas (Extraido de Treutler:96)

En el sector se han encontrado basurales, que contienen diversos elementos como loza, huesos, fragmentos de botellas, fragmentos de botellas antiguas para medicamentos. También llama la atención la cantidad de cuernos de vacunos de diversos tamaños que hay en el sector, que aunque se habla de carnicerías y de la venta de carne, no hay referencias a corrales o torines en la bibliografía disponible. Es probable que se hayan traído los animales vivos desde Copiapó para ser faenados ese mismo día, aunque al ritmo de caminata, habrían tardado varios días.

Los basurales se encuentran el sector de la estructura en forma de L señalada anteriormente. Es necesario aclarar que debido a que esa zona ha sufrido varios ciclos de explotación – abandono no es posible saber si existen otros basurales soterrados por los desmontes.



Deposito de agua época más moderna (década de 1950 aproximadamente) hecho en cemento y piedra mide 16 mts de largo x 7 mts de ancho

Cementerio de Tres Puntas

No se han encontrado antecedentes del cementerio de Tres Puntas asociado a este sector, no es claro cuando nace pues Philippi alrededor de 1856 relata la ausencia de dos cosas muy importantes para la época: la capilla y el cementerio “

La sed del oro o más bien de la plata la “auri sacra fames” no ha permitido levantar ni siquiera una pequeña capilla, que recuerde a los vecinos el deber de adorar el Ser supremo; mueren sin recibir los consuelos de la religión en sus últimos momentos, y no hay ni siquiera un cementerio seguro, donde puedan descansar sus restos mortales sin peligro de ser extraídos y devorados por los perros.”(De Philippi:1856:23)

Treutler quien había estado unos años antes señala la existencia de una capilla “pero como en esta población reinaba poca moral, los habitantes no concurrían ni a misa ni a confesarse y tampoco se casaban o bautizaban a sus hijos. Así, el sacerdote que se había establecido en un principio, se vió obligado a abandonar el lugar para no morir de hambre” (1958:115)

Evidentemente, en un primer momento nadie pensaba en un cementerio, seguramente debido a la inmediatez de todo el proceso, en donde las expectativas estaban en hacerse rico rápidamente, no en prever donde pasarían la eternidad. Es de esperar que a medida que se este sector se fue consolidando, se hizo evidente la necesidad de un cementerio .Si bien ya no está activo, el cementerio alberga aun parientes de antiguos pobladores que aun acuden a visitarlos el día de los Muertos, por ejemplo en el año 2012, se encontró para el Día de Todos los Muertos, una tumba con una flor, luchando aun contra el total abandono del camposanto.



Vista panorámica del cementerio

“Nosotros tenemos tres tías sepultadas en Tres Puntas, hermanas de mi mamita, murieron con los pulmones cocidos, se le cocieron los pulmones, porque allá habían que atravesar pa’cá unos 300 metros a la mina, entonces mi abuelita tenía que mandar los sacos con botellas de té caliente en la mañana al desayuno, al almuerzo, a la hora de once , la comida, y a las 12 de la noche y a las 4 de la mañana pa’ dentro de la mina entonces mis tías con esos sacos de te caliente en la espalda, se les fueron cociendo pulmones, murieron las 3, están sepultadas en Tres Puntas. Ahí está sepultada la mamá de mi hermana, la suegra que tenía mi papá....”⁸¹



Foto 14 Hay algunos sectores de las pircas que han sufrido derrumbes

⁸¹ Entrevista a Don Pedro



Cruz de madera aún en pie



Tumbas colapsadas

Sector Chimberos

La Buena Esperanza

El sector de Chimberos es probablemente el más interesante de la zona ya que a pesar de que no hay tanta información, las estructuras han sufrido menores daños y se puede ver claramente los diferentes periodos de ocupación y los distintos tipos de viviendas y otras instalaciones.

Chimberos es de la misma época de Tres Puntas y se encuentran a poca distancia, por lo que parecen haber sido lugares similares.

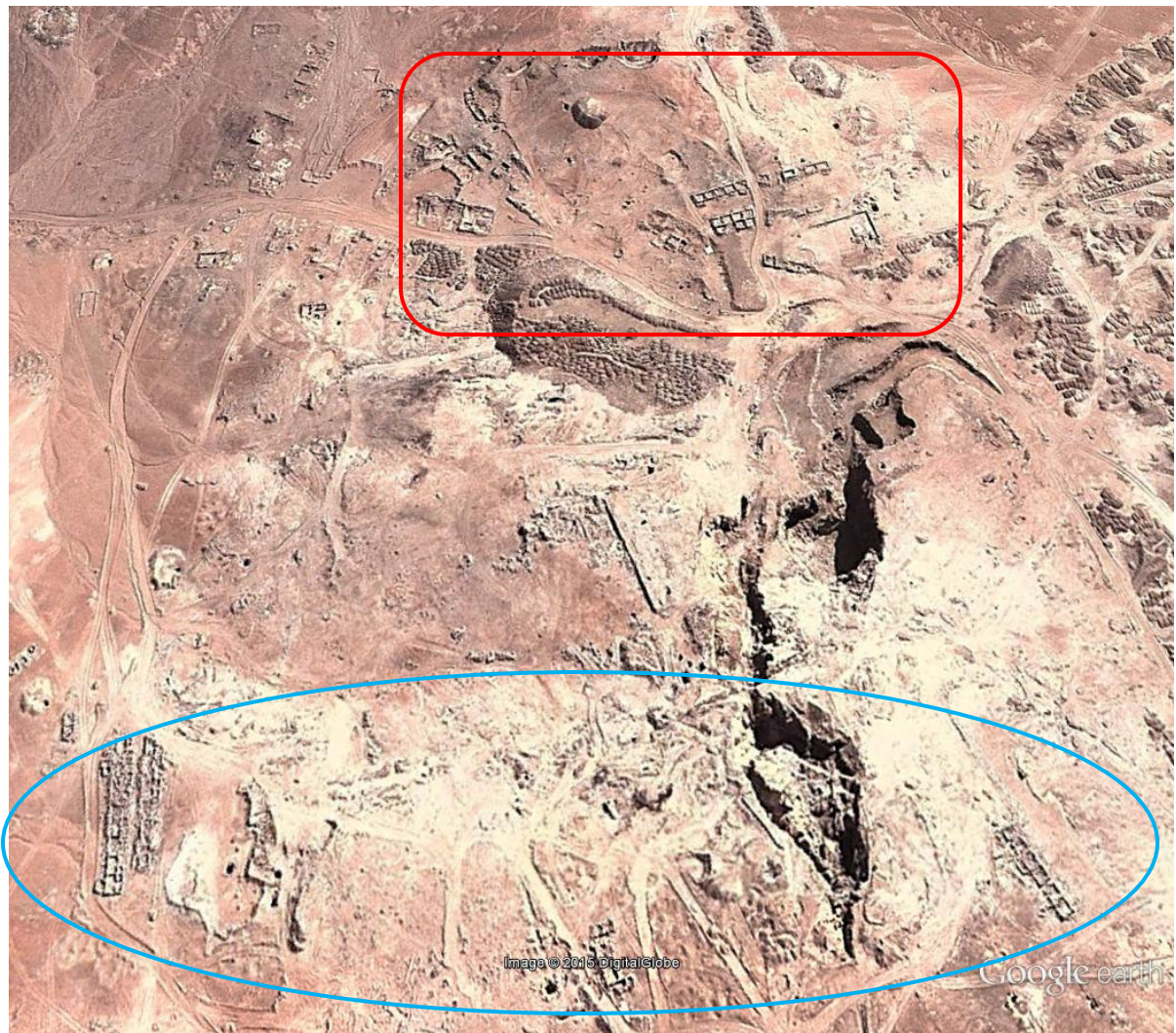
En 1869 Chimberos produce mucho más que Tres Puntas ya que el total del mineral para ese año son 10.670 kilos y 60 kilos de plata fina, una cantidad considerablemente mayor. Esta cantidad de mineral fue producido por 32 minas en donde trabajaban 622 operarios.

Trabajadores	Cantidad
Administradores	22
Mayordomos	66
Ademadores	11
Herreros	18
Barreteros	121
Apires	94
Canchamineros	216
Maquinistas	2
Pirquineros	3
Cocineros	19
Otros empleados	50
Total	622



Foto aérea 2 Hacia el este se ven los depósitos de estériles, hacia el Oeste, aun se pueden ver estructuras habitacionales.

En Chimberos había 32 minas, estas eran Alemania, Barcelonesa, Buena Esperanza, California, Candelaria, Cuatro Amigos, Delirio, Delirio 2, Espectativa, Guía de San Francisco, Herminia, Janequeo, Manto Reservado, Margarita, Margarita Isla, Marquesa, Occidente, Oriente, Reforma, Republicana, San Antonio, San Antonio 2, San Carlos, San Francisco, San Francisco de Soto, San Juan de Dios, San Lázaro, San Luciano, San Pedro, Serena, Treinta de Mayo y Volcán. La más productiva fue siempre La Buena Esperanza, que producía el 90 % del mineral del sector y empleaba a las del 50% de los trabajadores.



En azul sector mas antiguo y en rojo el sector más actual

Lo característico de este sector encontrar conjuntos de viviendas pareadas, es decir una al lado de la otra, sin ningún espacio de separación. Todo el sector de Chimberos tiene esta misma característica, por lo que podría probablemente a una descripción que hace Treutler al referirse a una mina del sector, la cual tiene un galpón “separado en cuatro partes por medio de tabiques. Una era habitada por el administrador, otra por los empleados, la tercera contenía una bodega de alimentos y la cuarta, la de los minerales extraídos. En la cercanía de esta había otra muy similar; donde vivían los obreros; al lado se encontraban la cocina y la



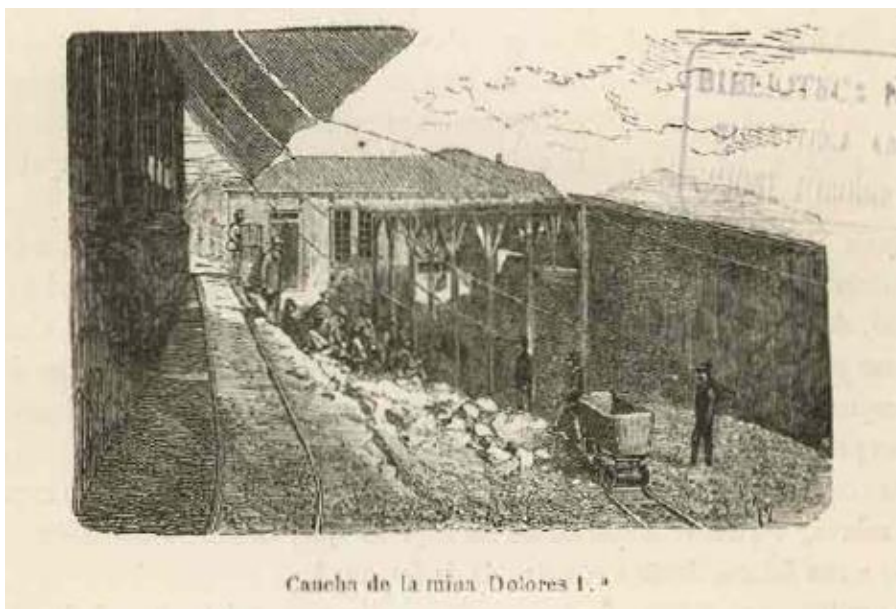
Conjunto de viviendas

herrería.” (1958: 119). Seguramente con lo que costaba llevar madera hasta el sector, estas primeras construcciones deben haberse levantado así para ahorrar material, posteriormente cuando se comenzó a construir en piedra, luego de que se hubiese sacado suficiente material de las minas, no hubo ninguna innovación en el diseño, ya que bajo el mismo principio del ahorro, esta modalidad evitaba tener que construir casi la mitad de las pircas necesarias, además esta distribución aseguraba que el jefe podía controlar todos el tiempo lo que hacían los trabajadores.

Que el lugar donde se guardaban los minerales extraídos estuviera en el mismo reciento que los trabajadores, no es casual, pues esto evitaba el robo de minerales, que era una práctica frecuente entre los mineros, para complementar sus magros sueldos. En la salida de las minas era común que hubiese un empleado cuya misión era revisar a los apires, de manera que no llevaran oculto trozos de mineral entre su salida de la mina y el depósito de la carga del capacho en la minacancha. Si bien la vestimenta era simple, tenía muchos espacios donde guardar mineral, sobre todo considerando que en ese momento en la Buena Esperanza, por ejemplo, se sacaban trozos completos de plata.



Canchamineros Mina Buen Esperanza (Extraída de Tornero)



Cancha Mina Dolores en Chañarcillo (Extraído de Tornero)

En la zona sudoeste, se encuentran las construcciones más antiguas del poblado. La estética de la construcción no era una prioridad, pero se ven algunos detalles que se han ido perdiendo en épocas posteriores como las paredes recubiertas de barro para que no pase el frío y los pisos revestidos con rocas

lisas, el cual sugiere una ocupación intensiva, debido al desgaste. Este cuidado en la construcción revela las intenciones de sus moradores de permanecer mucho tiempo en el lugar.



Construcción antigua

En este sector la ocupación no es continua, en 1883 el sector esta aun muy activo, y hay 300 mineros en faenas, y en el pueblo aun hay 800 habitantes, para 1895 aun persisten 385 habitantes.



Marco de puerta de entrada



Piso cubierto con piedras lisas



Paredes recubiertas de barro



Posteriormente, las construcciones van cambiando, ya que aparece el adobe y también la argamasa da paso al cemento.

También se detectó una gran escalinata, justo antes de una gran explanada, por lo que se presume que podría ser la escalinata de la plaza, se encuentra en el mismo sector que estas viviendas.

Muro



Escalinata



Construcciones modernas, piso de cemento

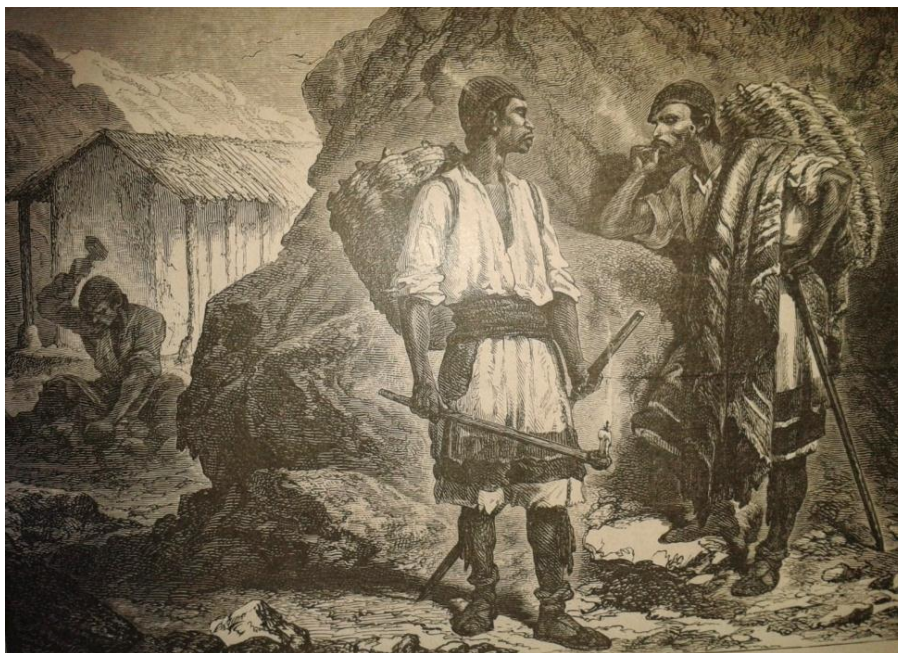
Vestimenta de los mineros

La ropa de los mineros era sencilla, consistía, en una camisa de algodón, sobre la cual llevaban el poncho; pantalones blancos y muy amplios, que les alcanzaban hasta la pantorrilla; un cinturón alrededor de la cintura del que colgaba un cuchillo largo de pie y medio y llevaban un pañuelo rojo amarrado en la cabeza y un pequeño sombrero de paja. El calzado eran ojotas que fabricaban ellos mismos con trozos de cuero de buey que recortaban y amarraban encima del pie. Hay algunas descripciones que se refieren a un atuendo mas colorido y elaborado que utilizaban los domingo, por lo que es factible pensar que durante los descansos el minero, salía con un traje más elegante “Los domingos, a la caída del sol, lucían en la recova sus pintorescos trajes los señores del combo y la cuña, trajes-jardines por sus variados colores, y hasta cierto punto graciosos y elegantes. El minero usa calzoncillos anchos y cortos, perfectamente encarrujados alrededor, que solo le llegan a las rodillas, sobre ellos un ancho culero que le cae a media pierna, y por

sobre todo una larga camisa de listado que, cubriendo la mayor parte del culero, sólo deja sus faldones al descubierto. Una enorme faja de color ciñe su cuerpo desde la cadera al pecho: en ella, hacia adelante, va colgada la bolsa tabaquera, y por la espalda se divisa el mango de un puñal. Usa medias negras y sin pies, y por calzado ojotas. Un gorro negro o lacre, con una gran borla que le cae sobre el cogote o sobre la oreja, es el adorno de la cabeza; pero donde el minero echa todo el lujo es en la manta, que compra sin reparar en precio siendo buena, y que carga con suma desenvoltura y gracia” (Pérez Rosales: 2006)



Mineros del Mineral de Juan Godoy (extraído de Atlas Físico y Político de Chile Claudio Gay)



Mineros copiapinos (Extraído de Simonin)

Cementerio de Chimberos

Este sector, tal como Tres Puntas cuentan con un cementerio, que mide aproximadamente 30 x 30 mts, es decir, casi la mitad de lo que mide el cementerio de Tres Puntas. En Chimberos el camposanto está casi enteramente soterrado y no presenta indicios de haber tenido pircas perimetrales, aunque es difícil saberlo con el nivel de perturbación del sector. Se encuentra muy bien delimitad en la vista aérea, pero es de difícil detección en terreno. En 2011 había una cantidad considerable de cruces de madera en pie, lo que se ha perdido casi completamente al día de hoy pero aún se conserva una cruz de metal que data de 1898 y otras cruces más pequeñas de madera en muy mal estado.



Cementerio Chimberos

Además se pueden ver restos óseos en la superficie debido al movimiento de tierra y al colapso natural de las tumbas, ya que además no parecen haber sido enterratorios muy profundos, pues en todos los cementerios del área de estudio, se pueden ver los restos óseos en superficie.



"A la memoria de nuestro inolvidable amigo Antonio Gutiérrez. Le dedican este recuerdo sus amigos de Chimberos. Noviembre 1ro de 1898."



Tumbas colapsadas

La muerte llega siempre, pero a veces llega muy temprano y es probable que gran parte de los muertos de los cementerios de la zona sean jóvenes llenos de sueños y ambiciones que llegaron a buscar fortuna o simplemente a ganarse la vida a los cerros. Como dice Neruda en su Canto General:

*“Entraba
cantando como un capitán.
Salía agrietado, amarillo,
corcovado, reseco, y sus ojos
miraban como los de un muerto.
Después se arrastró por la mina.
Ya no pudo bajar al pique.
El antimonio le comió las tripas.
Enflaqueció, que daba miedo,
pero no podía andar.
Las piernas las tenía picadas*

*como por puntas, y como era
tan alto, parecía
como un fantasma hambriento
pidiendo sin pedir, usted sabe.
No tenía treinta años cumplidos.
Pregunto dónde está enterrado.
Nadie se lo podrá decir,
porque la arena y el viento derriban
y entierran las cruces, más tarde.”*

La muerte, durante todo el trabajo realizado en terreno se ha planteado como un interrogante, pues pareciera que existen muchas contradicciones. Evidentemente todos morimos, pero el minero, enfrenta tres tipos de muertes, la muerte por accidente, la muerte por silicosis y la muerte natural, esta última, afortunadamente cada vez más frecuente. Pero en el siglo XIX, vestidos con ojotas y equipados con camisas de algodón y sin protección de ningún tipo, es esperable que la muerte haya rondado incesantemente los piques mineros. Esta presencia tan cercana con la muerte les permite ver las cualidades invisibles de la vida, y ellos festejan, apartan a la muerte en su paso por la chingana, por el cahuín, en el baile hasta la madrugada. Vivir es ahora, porque mañana un pequeño error y no bastará todo el mineral del mundo para resucitarlo.

Pero el minero, es valiente, es aguerrido y se sobrepone al miedo, o por lo menos, eso parece querer hacer. En general los pirquineros hablan de la muerte como algo inevitable, como algo tan cercano que es quizás ese el motivo de las fiestas en los fines de turno, celebrar la vida, celebrar que siguen vivos. El minero no prevé, no ahorra, no piensa en la vejez. Vive al día, toma vino, fuma sus cigarritos y baja todos los días a enfrentarse con la muerte, a la cual se la respeta silenciosamente, pero se desprecia de manera pública. Probablemente sea su manera de espantarla, de alejarla. La distancia es mejor, es segura.

Lo mismo pasa con Dios, con San Lorenzo y las virgencitas a las cuales se encomiendan diariamente. En algunos lugares visitados, la Virgen del Carmen o la

de Andacollo cuida al pirquinero, lo despide a la mañana y lo espera a su regreso, pero el pirquinero no solo convive de manera cotidiana con de sus pequeños y merecidos vicios sino que tampoco se enmienda los domingos. Eso sí, es el primero en salir en procesión el 10 de agosto. Su vida es como las animitas que se encuentran en cada camino, sincrética, llena de sufrimiento y de colores al mismo tiempo.

Conclusiones

En este capítulo se presentan las conclusiones de la investigación llevada a cabo durante el desarrollo de esta tesis.

Lo que se ha pretendido desde el principio, es poder recopilar la mayor cantidad de información del sector de Inca de Oro, considerando al pueblo que actualmente cuenta con aproximadamente 300 personas y los sectores aledaños, que constituyen en su conjunto uno de los últimos reductos mineros pirquineros del país cuya riqueza patrimonial es única desde el punto de vista etnohistórico y arqueológico.

Esta investigación optó por la articulación de diversas fuentes de información que permitieran realizar las conexiones necesarias para poder llevar a cabo los objetivos planteados. La profundidad de este patrimonio radica en que el sector estudiado ha contado con pequeños mineros desde épocas prehispánicas, y la práctica pirquinera se mantiene hasta el día de hoy a pesar de algunas modificaciones tecnológicas que se han insertando lentamente, posibilitando ciertas mejoras en el trabajo diario. Además de la profundidad temporal, existen actualmente seis sectores que pueden ser estudiados para la obtención de datos.

Durante la investigación fue necesario generar una gran cantidad de datos, ya que desde lo arqueológico no hay ningún estudio referidos a esta zona, excepto por algunos artículos que se refieren más que nada al Camino del Inca y a la ocupación incaica de la Finca Chañaral, que se encuentran en las cercanías y que escapan de esta tesis. Desde lo etnográfico, hay un solo libro contemporáneo que relata algunas anécdotas y que fue necesario verificar con los entrevistados la fiabilidad de la información, además se han publicado dos libros de gente que conoció Inca de Oro de alguna manera y que pueden ser considerados como un racconto de fechas y de algunos datos sueltos sin conexión. Ellos contribuyeron

para poder tener una imagen general de la zona y poder realizar el primer acercamiento con la población incana, de quienes se obtuvieron la mayor cantidad de datos que aquí se presentan. La idea de las entrevistas fue primero reconstruir paulatinamente la historia del pueblo para poder saber desde donde se podía partir y cuáles eran los lugares de significancia para la comunidad, los cuales resultaron ser un gran número heterogéneo de diversos elementos, pero fue impactante comprobar cómo gran parte de lo que las personas consideraban de gran importancia para su vida y su memoria colectiva, eran irre recuperables y estaban en muy mal estado de conservación, por lo que en algunos casos solo se pudieron sacar algunas fotografías, esperando solamente que el tiempo termine de hacer su trabajo. El patrimonio comunitario tiene extrema importancia, pero es una importancia construida desde los recuerdos, desde la memoria etnográfica pero por el cual no se ha realizado nunca alguna acción que permita conservar y manejar de alguna manera estos recursos.

Los únicos lugares que se encuentran en buen estado de conservación y a los cuales se les realiza algún tipo de intervención son los relacionados con la minería, y con las organizaciones de poder que manejan de cierta manera el pueblo. Estas instituciones son la iglesia, la Asociación Minera, la Empresa Nacional de Minería, y el museo. Podríamos decir que la primera se relaciona más con la organización cristiana precedida por mujeres, pero en realidad, la Iglesia alberga a San Lorenzo, patrono de los mineros, quienes realizan una procesión anual y grandes festejos el 10 de Agosto, Día del Minero.

A partir de esto, se buscó internarse de alguna manera en estas redes entrelazadas que sostienen la forma de vida de este pueblo, considerando a todos los habitantes, dejando de lado al hegemonía minera, que resulta sumamente difícil ya que el pueblo históricamente se ha construido socioeconómicamente en base a esta práctica. No sorprende que los relatos desde lo masculino redunden en las actividades nocturnas o las actividades mineras, lo que contrasta con las actividades femeninas, de las cuales se sabe poco, y se habla menos aun. El

patrimonio femenino, se genera y se conserva en lo privado, en la casa y su figura se relaciona o con los cabarets o con la esposa que cuida a los hijos y espera a su marido cuando baja de la mina los viernes por la tarde.

A pesar de esto, se pudieron rescatar una gran cantidad de datos y hechos de una parte importante de los lugares considerados patrimonio por la comunidad y que aún existen y a través de un ejercicio de mapeo etnográfico se pudo dar cuenta de una cantidad considerable de instalaciones que ya no existen y que cumplieron funciones importantes dentro del sistema de abastecimiento de bienes y servicios del pueblo. En relación a esto último, se realizó un registro fotográfico y se complementó con bibliografía el recorrido completo que realizaba el ferrocarril, el cual fue determinante para el desarrollo posterior de Inca y los sitios asociados a la explotación de minerales.

Otro desafío representó recorrer cada uno de los sitios significativos patrimonialmente para los mineros como La Isla, Tres Puntas o San Pedro de Cachiyuyo. Las mujeres y la gente joven no toman estos sitios como algo importante pues ellos escapan de su cotidianeidad y no hay identificación con estas espacios mineros y las actividades que allí se desarrollan. Por el contrario, muchos de ellos dijeron no haber ido nunca a pesar de saber de su existencia. Los mineros, por el contrario, fueron los que aportaron la mayor cantidad de datos, y fueron los encargados de ir describiendo los procesos mineros pirquineros paso a paso para poder tener el registro de estos saberes. Gran parte de este grupo son adultos mayores, que llevan muchos años buscando minerales de manera particular o apatronados, y saben que de su sabiduría y su voluntad de transmitir sus conocimientos depende que este patrimonio etnográfico tan importante no se pierda. A partir de esto, se lograron dos objetivos, el primero fue generar un registro de los procesos pirquineros desde la práctica de los actores, incluyendo varios métodos de trabajo más antiguos que los que se usan actualmente, por lo tanto también se rescataron algunos elementos que ya no están en uso. El otro objetivo fue la generación del registro de los sitios de laboreo, actual,

describiendo el modo de vida minero pirquinero, y rescatando también la historia de los lugares más significativos.

Por último, se visitaron y registraron fotográficamente los sitios más importantes en la historia de la minería de Atacama, es decir San Pedro de Cachiyuyo y sus lavaderos, Tres puntas, Chimberos, Las Guías y La Isla. Ese registro se complementó con las entrevistas realizadas a personas que tuvieron relación con estos sitios y con bibliografía que, nuevamente es escasa y solo consiste en datos sueltos. Lo más significativo como bibliografía son algunos relatos de viajeros que pasaron por las zonas de estudio, relatando detalladamente los recorridos, lo que fue de gran utilidad pues no hay relatos de mineros ya que la mayoría de ellos no tenían educación alguna por lo que la historia siempre se escribió desde los viajeros o los patrones.

Si bien es cierto que se ha registrado el patrimonio arqueológico de las zonas mineras, es esperable que esto pueda servir para que nuevas preguntas sean respondidas dentro de esta u otras líneas de investigación y pueda formarse un cúmulo de datos que permita que este patrimonio sea lo suficientemente valorado para dar paso a un proceso de conservación a nivel regional, considerando que Inca de Oro y los sectores aledaños son parte de la historia de la riqueza de Chile.

Bibliografía

- Acuña Poblete, Oscar “Aspectos fundamentales de Patrimonio, hitos religiosos y culturales chilenos”.Presentación en Taller “Estado de Chile y su Política Exterior”, Academia Diplomática Andrés Bello , Julio de 2011
- Aldunate Carlos; Castro R., Victoria y Varela G., Varinia. “ San Bartolo y Cobija: “Testimonios de un modo de vida minero en las tierras altas y la costa de Atacama” Estudios atacameños [online]. 2008, n.35 [citado 2015-03-06], pp. 97-118.
- Ampuero, G, Hidalgo, J., Schiappacasse, V., Niemeyer, H. Aldunate, C., Solimano, I 1989 La cultura diaguita chilena (1.200 a 1.470 d.C.) Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la conquista, editores, Editorial Andrés Bello, pp. 277-287
- Arévalo, Javier Marcos. “El patrimonio como representación colectiva: La intangibilidad de los bienes culturales” Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, Paris, 2005.
- Bujes M, Jacylín “Los Collas de Atacama: Identidad y Etnogénesis”, Escuela de Antropología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. 2008
- Carmagnani, M. (1963) El salariado minero en Chile colonial. Su desarrollo en una sociedad provincial en el Norte Chico. 1690-1800. Universidad de Chile, Centro de Historia Colonial, Santiago.
- Carrasco Milla, Pablo. (2010) Crecimiento Urbano de Copiapó: Causales, Patrones y Perspectivas. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Chile
- Cerdeño Luisa , Alicia Castillo y Teresa Sagardoy ”La evaluación del impacto ambiental y su repercusión sobre el patrimonio arqueológico en España” Trabajos de Prehistoria 62, no 2, 2005, pp. 25 a 40
- Cortés Lutz, G. y Danilo Octavio Bruna “Monumento de Juan Godoy Normilla. Como vestían los primeros mineros chilenos durante los primeros 50 años del siglo XIX.”Boletín del Museo Regional de Atacama, N°03, año 2012, pp. 5-9. Copiapó, Atacama

- Cruz Alarcon, Paulina y Liz Fuenzalida Caris “Sociabilidad, poder y política peonal en Atacama 1830-1850” Tesis, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Chile. 2007
- Domeyko, Ignacio, “Excursion a las Cordilleras de Copiapo”, Santiago, Imprenta del Estado, 1845
- Escalante Rojas, J y Ferreiro Hormazabal, J. “ Inca de Oro, Historia y Vivencias de un pueblo minero” , LOM, 2011
- Espinoza, Enrique “Jeografía de la República de Chile”, Ed. Imprenta y Encuadernación Barcelona, Santiago de Chile, 1897
- Ferrari, Mónica “Los asentamientos urbanos producidos por la instalación del ferrocarril en el noroeste argentino” Apuntes, vol. 24, núm. 1, pp 26-43, Bogotá, Colombia enero-junio 2011.
- Folchi Donoso, Mauricio, “La pequeña y mediana minería del cobre en Atacama, 1927-1989: sobrevivir gracias al Estado y a pesar del mercado”, Facultad de Filosofía y Humanidades, 2013, Disponible en <http://www.tesis.uchile.cl/handle/2250/113742>
- Fuenzalida Bahamondes, Nicole. 2011. Cuartel Terranova, análisis de la configuración espacial en relación a las estrategias de represión y control de detenidos y torturados. La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología 7: 49-63. Buenos Aires.
- García Valenzuela, Marcela “Sewell, patrimonio de la minería chilena” 2005. Disponible en <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/101598>
- Garretón, José “ Las Ciencias Sociales en Chile. Situación, problemas y perspectivas . “Academia de Humanismo Cristiano 1983, Santiago.
- González, C. y C. Westfall (2005) “Consideraciones sobre la prehistoria de Atacama: El Salvador y sus aportes locales e interregionales”. Boletín Sociedad Chilena de Arqueología 38: 53-70.
- Gonzalez Pizarro, José Antonio. La conquista de una frontera: Mentalidades y tecnologías en las vías de comunicación en el desierto de Atacama. Rev. Geogr. Norte Gd. [online]. 2008, n.40 [pp. 23-46]

- Hernández, Javier y Alberto Duerte, “De Piedras, caminos y Minería” Patrimonio Cultural y Minera Esperanza ” , Minera Esperanza, 2010
- Illanes O., María Angélica “Chile des-centrado : formación socio-cultural republicana y transición capitalista 1810-1910” LOM Eds., Santiago de Chile . 2003.
- JARA, Isabel. Politizar el paisaje, ilustrar la patria: nacionalismo, dictadura chilena y proyecto editorial. Aisthesis, Santiago, n. 50, p. 230-252, dic. 2011
- Jorquera-Jaramillo, C. y E. Martínez. (2010) “Actividades productivas y desafíos ambientales de la región de Atacama”. En: Lorca, M. Identidades en diálogo. Articulando actores y construyendo realidades. Estudio Fortalecimiento de la Identidad Regional de Atacama. Gobierno Regional de Atacama, Copiapó.
- Kunz, Hugo “Chile und die Deutschen Colonien”. Commissions Verlag, Julius Klinkhardt in Leipzig 1890
- Leiva Gajardo, Ricardo “Atacama: A 100 Años del Informe Curtis”. Facultad de Ciencias Naturales, Universidad de Atacama, Chile, 2010
- López Meza, Maria Isabel; Pérez Bustamante, Leonel (2013) “ Investigación e iniciativas de revalorización del patrimonio minero en Chile” Reutilización sostenible del espacio minero. I Simposio Red REUSE y Seminario Internacional de Reconversión de Territorios. Belo Horizonte 2012. Pp58-71
- Maldonado Garay, Jocelyn “Lugar y no-lugar: una oposición Cercana a la falacia.” Aportes a las características conceptuales de ambas categorías de análisis del espacio geográfico. , Revista Boletín de Geografía N°32 Universidad Metropolitana Ciencias de la Educación. Disponible en www.boletindegeografia.cl/PDF/031-004.pdf
- Marcial Aracena, Francisco “La Industria del Cobre en las Provincias de Atacama y Coquimbo”, Imprenta del Nuevo Mercurio. 1884
- Marín Vicuña, Santiago “ Estudio de los Ferrocarriles Chilenos” , Imprenta Cervantes, 1901

- Martínez Baeza, Sergio “Un libro registro de las pertenencias del mineral de Chañarillo”, Boletín de la Academia Chilena de Historia, Año LXXIX, n° 122, Vol.1, 23-119 , 2013
- Monroy, Omar. Legendario pueblo del Desierto. Inca de Oro, LOM, 2011
- Montaña, Víctor Hugo y Ramón Mercado, “Mineros pirquineros y megaminería en San Juan trabajo identidad economía” Universidad nacional de San Juan
- Moya, Anais “Pirquineros de Inca de Oro” , Boletín de Geografía. Disponible en <http://www.boletindegeografia.cl/PDF/014-004.pdf>
- Muñoz, Bastián “La pequeña y mediana minería del cobre en Atacama, 1927-1989. Seminario de Grado: “Chile País Minero: economía, política y cultura minera en Chile contemporáneo” Santiago, Universidad de Chile, 2013
- Muñoz, Santiago “El ferrocarril Central del Norte”, Anales del Instituto de Ingenieros de Chile. Tomo 1, N° 6 , 1889
- Niemeyer, H. (1993 [1991]) “Estrategia del Dominio Inca en el Valle de Copiapó”. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, pp. 333-371. Temuco.
- Ojeda Rivera J. F. “ El Paisaje -como patrimonio-factor de desarrollo de las áreas de montaña” Boletín de la A.G.E., N°38 , 2004, pp 273-278
- Pederson, L. (2008 [1966]) La industria minera del Norte Chico, Chile. Desde la conquista a 1963. RIL Editores, Santiago.
- Pérez Rosales, Vicente; RECUERDOS DEL PASADO. Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, Santiago, 2006.
- De Phillippi , Rodolfo Amando “Viagem al Desierto de Atacama”, Eduard Anton, Halle 1860
- Pizarro Rojas, G; “Elias Jacobs Jalaf. El periodista minero de Inca de Oro y Copiapó”, Imprenta Silva, 2009
- Plaza Carrasco, María Magdalena, “Manual ciudadano de protección de monumentos nacionales: guía legal para la acción”, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Fondart, 2008.

- Plath, Oreste L'animita. Hagiografía Folclórica. Edición Corregida y Anotada por Karen P. Müller Turina, Fondo de Cultura Económica. Chile, 2012
- Riso Patrón, Luis "Diccionario Jeografico de Chile", Imprenta Universitaria. 1924
- Rodriguez T., Juan Carlos; Miranda B., Pablo y Mege R., Pedro. Réquiem para María Elena: Notas sobre el imaginario de los últimos pampinos. *Estudios Atacameños*
- Rojas, Guillermo, " El Liceo DE Hombres de Copiapó, Su historia" Imprenta Nascimento, Santiago, 1929
- Romero Acuña, Isidora. "Pirquineros del oro de la Sierra Jesús María: Una mirada etnográfica" 2012. Disponible en <http://www.tesis.uchile.cl/handle/2250/112695>
- Ruiz Arrieta, Gloria A. " Género y trabajo: análisis de las representaciones simbólicas en el centro minero de Huanuni, Bolivia Adriana Gloria Universidad de San Francisco Xavier de ChuquisacaEtnicex: revista de estudios etnográficos, N°. 5, 2013, págs. 105-119
- Ruz Zagal, Rodrigo, Luis Galdames Rosas, Alberto Díaz Araya "Historia, patrimonio y fotografía de la junta de adelanto de Arica (1958-1976). Exploraciones teórico metodológicas" Arica siglo XX. Historia y Sociedad en el extremo norte de Chile
- Salazar S., Diego "Arqueología de la Minería: Propuesta de un Marco Teórico. Revista de Antropología, N° 17, 2003-2004, 125-149. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile
- Sánchez Mustieles, Diana "Metodología para la recuperación y puesta en valor del patrimonio industrial arquitectónico. Antiguas fábricas del grao de Valencia" Tesis Doctoral. Editorial Universitat Politècnica de Valencia. 2012
- Simonin, Loui "La vie souterraine ou Les mines et les mineurs", Hachette, Paris 1867.

- Tornero, Recaredo Santos “Chile Ilustrado. Guía descriptivo del territorio de Chile, de las capitales de las provincias de los puertos principales”, Ed. Librerías i Agencias del Mercurio. Valparaíso. 1872
- Treutler, Paul “Andanzas de un alemán en Chile 1851-1863.” Traducción de Carlos Keller R. Ed. del Pacífico, Santiago de Chile, c.1958
- Valenzuela, Luis “GREGORIO OSSA CERDA Y “OSSA Y ESCOBAR”. Un banco de avíos mineros, C. 1855-1884”, Ediciones electrónicas, Vol.2, Num 13, USACH, 2009
- Van Lengen, Johann “Manual del Arquitecto descalzo” , Editorial PAX MEXICO, México, 2011
- Venegas Valdebenito, Hernán “El cooperativismo minero como alternativa de organización social y económica en los años de la revolución. Atacama 1964-1973” Revista Tiempo Histórico. N°5 /103-127/ Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago-Chile. 2012
- Yáñez, Nancy y Raúl Molina Otarola, La gran minería y los derechos indígenas en el norte de Chile, Lom Ediciones, Santiago, 2008
- Bibliografía consultada
- “Arica siglo XX: historia y sociedad en el extremo norte de Chile”, Arica, Universidad de Tarapacá 2010. Compiladores Alberto Díaz Araya, Alfonso Díaz Aguad y Elías Pizarro Pizarro.
- “Autodiagnóstico del Patrimonio Natural Histórico Cultural del Archipiélago Juan Fernández”, Fundación Biodiversa, Disponible en <https://biodiversa.files.wordpress.com/2009/08/autodiagnostico1-web.pdf>
- Boletín del Museo Regional de Atacama. Museo Regional de Atacama, DIBAM, Año 1, N° 1, 2010.
- Boletín del Museo Regional de Atacama. Museo Regional de Atacama, DIBAM, Año 2, N° 2, 2011.

- Boletín del Museo Regional de Atacama. Museo Regional de Atacama, DIBAM, Año 3, N° 3, 2012.
- Chile Precolombino. [www.chileprecolombino.cl]. Consulta: 20.12.2012
- División Política Administrativa y Censal 2007, Región de Atacama
- Encuentro de Historia Comunal. (2008) " Reflexiones sobre el pasado en la Frontera Norte de Chile, la Provincia de Chañaral". Chile
- "Estadística de las minas del Departamento de Copiapó 1869 a 1873: esportación de productos de la minería de la provincia de Atacama 1843 a 1873", Imprenta El Copiapino, 1874
- Estudio de Caracterización del Patrimonio Cultural Inmaterial Rural de la Región Metropolitana. Concejo Nacional de la Cultura y las Artes, Santiago, 2013
- Fiestas Religiosas de Atacama. [www.fistasreligiosasdeatacama.cl]. Consulta: 20.12.2012
- Gobierno Regional de Atacama e Ilustre Municipalidad de Diego de Almagro,. González, C., C. Castells y P. Rodríguez. (2008) Informe Proyecto FNDR. Investigación y Conservación de las Pictografías y del Patrimonio Arqueológico de Finca de Chañaral. Diego de Almagro, región de Atacama. Diego de Almagro.
- Gobierno Regional de Atacama Identidades en Diálogo. (2010) Estudio de fortalecimiento de la Identidad Regional. (Editor M. Lorca). Chile, p.82.
- Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas (CVHNT). Capítulo cuarto: "Los collas de la cordillera de Atacama". Biblioteca Bicentenario. Pehuén Editores, 2009. Santiago, pp. 181-206.
- Patrimonio arquitectónico como sistema de registro. Cetro para la Conservación del Patrimonio Allense. Rio Negro, Argentina, 1998

- “Programa de Capacitación y transferencia tecnológica minería artesanal”. Informe Final. Ministerio de Minería. Subsecretaría. 2006
- “Reutilización Sostenible del Espacio Minero” 1er Simposio Red REUS Y Seminario Internacional de Reconversión de Territorios, Belo Horizonte, 2012
- “Sitios de Patrimonio Mundial de Chile”, Consejo de Monumentos Nacionales. DIBAM, 2012
- “Sitios. Estándares Mínimos de Registro del Patrimonio Arqueológico”, Consejo de Monumentos Nacionales, DIBAM
- “Tejiendo los lazos de un legado. QhapaqÑan. Camino Principal Andino hacia la nominación de un patrimonio común, rico y diverso, de valor universal” UNESCO 2004
- “Vivencias De Inca de Oro. Protagonistas de una historia.”Diego de Almagro, 2008